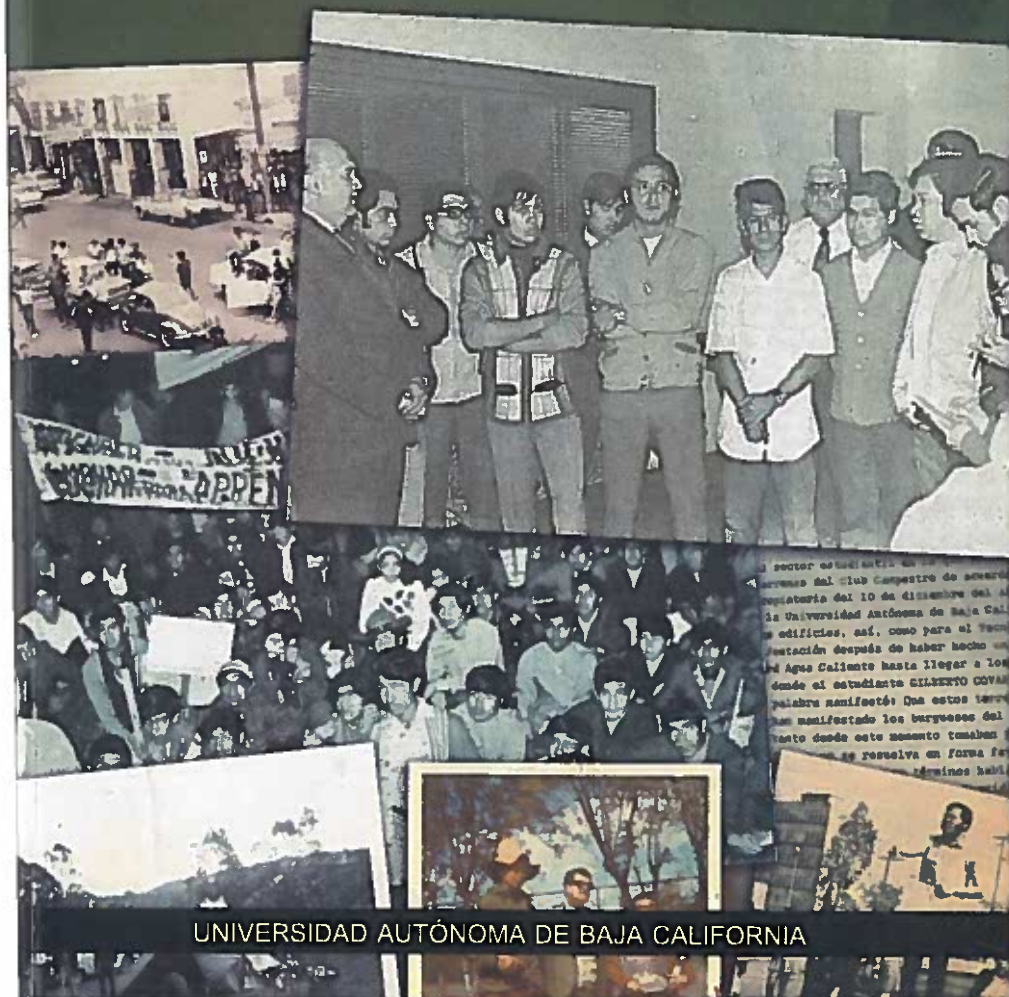


David Piñera Ramírez
José Gabriel Rivera Delgado

La toma del Club Campestre por los estudiantes

Diversas percepciones de un hito
en la historia de la UABC



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA



Universidad Autónoma de Baja California

Dr. Felipe Cuamea Velázquez
Rector

Mtro. Ricardo Dagnino Moreno
Secretario general

Dr. Óscar Roberto López Bonilla
Vicerrector Campus Ensenada

Dr. Miguel Ángel Martínez Romero
Vicerrector Campus Mexicali

Dr. José David Ledezma Torres
Vicerrector Campus Tijuana

Dr. Hugo Edgardo Méndez Fierros
Secretario de Rectoría e Imagen Institucional



Universidad Autónoma de Baja California

Piñera Ramírez, David

La toma del Club Campestre por los estudiantes: diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC/David, Piñera Ramírez, José Gabriel, Rivera Delgado. —Mexicali, Baja California : Universidad Autónoma de Baja California, 2013.

392 p. : 21 cm.

ISBN 978-607-607-156-4

I. Baja California (México)—Historia. I. Rivera Delgado, José Gabriel.
II. Universidad Autónoma de Baja California.

F1246 P55 2013

©D.R. 2013 David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado

Las características de esta publicación son propiedad de la
Universidad Autónoma de Baja California.

Departamento de Editorial Universitaria. Av. Reforma 1375.

Col. Nueva. Mexicali, Baja California, México. C.P. 21100.

Teléfono: (686) 552-10-56

Correo electrónico: editorial@uabc.edu.mx

www.uabc.mx

ISBN 978-607-607-156-4

Coordinación editorial: Maricela López Omelas.

Diseño de portada: José Guadalupe Martínez Alvarado.

Formación: Paulina Wong Hernández.

Edición: Tomás Di Bella.

David Piñera Ramírez
José Gabriel Rivera Delgado

La toma del Club Campestre por los estudiantes

Diversas percepciones de un hito
en la historia de la UABC

INTRODUCCIÓN

Para entender los fenómenos que condujeron a la toma de las instalaciones del Club Campestre por los estudiantes bajacalifornianos en 1971, se requiere ubicarlos dentro del marco contextual generado por el impacto que tuvo en el país el movimiento que se registró en 1968 en la Ciudad de México. Como se sabe, los sucesos que tuvieron su culminación en Tlatelolco el 2 de octubre de ese año, se consideran un parte aguas en la historia reciente de México, por los cambios sociales que introdujeron y que se manifestarían de manera ostensible a lo largo de la siguiente década.

Asimismo, hay que relacionar el 68 y la década de los setenta con una serie de acontecimientos que crearon una peculiar atmósfera internacional y que enseguida pergeñaremos en términos generales.

Hay que recordar que la reciente revolución cubana tenía entonces bastante presencia en el panorama político latinoamericano y era un tema frecuente en los medios universitarios. A partir de 1966 empezó a sentirse el influjo del movimiento de los *hippies*, iniciado en los Estados Unidos, y que se extendió a México y a otros países con sus actitudes críticas a las formas de vida de

la sociedad tradicional. En ese mismo año principió en China la revolución cultural de Mao Tsé Tung, basada en buena medida en las movilizaciones estudiantiles de los llamados Guardias Rojos. En 1967 encontró la muerte en la selva boliviana el carismático Che Guevara, que lo convertiría en un ícono de las juventudes de América Latina y otras latitudes. Al siguiente año cayó también asesinado otro líder de gran estatura, Martin Luther King, esforzado defensor de los derechos civiles de los afroamericanos. Paralelamente en múltiples ciudades estadounidenses se registraban frecuentes protestas de los jóvenes en contra de la prolongada guerra en Vietnam. Ya llegados al año de 1968, en Europa se dieron dos sucesos de gran resonancia: el llamado Mayo Francés en el que se registraron una serie de protestas estudiantiles en contra de la sociedad de consumo, que encontrarían eco en un numeroso sector obrero, y la Primavera de Praga, nombre que se le dio a la lucha que emprendieron los trabajadores checoslovacos en demanda de mayores libertades y que fue duramente sofocada por los tanques del ejército soviético.

Precisamente dentro de esa atmósfera de agravios y de búsqueda de reivindicaciones sociales, surgió el movimiento estudiantil en la Ciudad de México, que desembocaría en los cruentos sucesos que tuvieron como escenario la Plaza de Tlatelolco, el 2 de octubre de 1968.

Como se sabe, tales sucesos tuvieron repercusiones en los distintos ámbitos del país, especialmente en las universidades, de tal manera que también se hicieron sentir en la de Baja California. En otras casas de estudios superiores los efectos se registraron de acuerdo con sus propias características regionales, aquí generaron las inquietudes que conducirían a la toma del Club Campestre de Tijuana, que constituye el objeto central de este estudio.

Una vez que hemos trazado el panorama anterior, estamos en condiciones de abocarnos específicamente al movimiento del Campestre. Para ello nos enfocaremos por una parte, en la UABC y, por la otra, se abordarán ámbitos más amplios, como el contexto social de Baja California y las condiciones generales de la educación superior del país en la década de los años setenta. Tras visualizar eso, ahondaremos en el análisis del movimiento, con una actitud siempre sensible a las distintas percepciones que existen acerca de él, tanto de los diversos actores participantes, como de otras instancias, que por la naturaleza de sus funciones registraron los sucesivos pasos de su evolución.

Deseamos expresar nuestro agradecimiento al doctor Felipe Cuamea Velázquez, rector de la UABC, por el amplio apoyo que nos proporcionó para realizar esta investigación sobre un tema que no había sido objeto de un estudio específico. Asimismo, agradecemos la valiosa colaboración que brindaron quienes fueron actores del movimiento, mediante las entrevistas de historia oral que les realizamos y que constituyen importantes fuentes para conocer a fondo el fenómeno que nos ocupa; nuestro agradecimiento también para los demás miembros de "UABC Campestre o nada", asociación en la que se han constituido, para preservar la memoria de ese suceso. Nuestro reconocimiento asimismo, en forma muy especial, para el pasante de la Licenciatura en Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UABC, Víctor Adán Flores Miranda, quien colaboró ampliamente tanto en las tareas de investigación documental, como hemerográfica y de historia oral. Igualmente agradecemos el apoyo de los estudiantes de dicha licenciatura David Díaz Villanueva, Adriana Elizabeth González Madrid y Álvaro Evangelista.

ANÁLISIS GENERAL DEL MOVIMIENTO

A fin de lograr una comprensión cabal del movimiento del Campesino, es necesario encuadrarlo en algunos conceptos teóricos elaborados por autores que han estudiado estas cuestiones. Tenemos, por ejemplo, a Alberto Melucci que concibe a los movimientos sociales como una forma de acción colectiva, que abarca tres dimensiones: una basada en la solidaridad de los integrantes del movimiento; otra que implica la existencia de un conflicto y una más que considera el rompimiento de los límites del sistema en que ocurre la acción. (Melucci, 1999). Abundando en ello, señala que a los movimientos hay que considerarlos como entidades colectivas complejas, resultantes de intercambios, negociaciones, divergencias y decisiones entre los diversos actores.

Desde otro ángulo, es oportuno traer a colación el señalamiento de Rosanna Reguillo, en el sentido de que a los movimientos de los jóvenes se les ha prestado especial atención como objetos de estudio a partir de la segunda mitad del siglo XX, a causa de la activa participación —a veces contestataria— en la escena

pública, o bien por la importancia que han adquirido como consumidores culturales. (Reguillo, 2003).

FUNDACIÓN Y FASE INICIAL DE LA UABC

A manera de antecedentes, procede mencionar que dadas las características peculiares del desarrollo histórico de la península bajacaliforniana, durante largo tiempo estuvo aislada del centro del país y con una escasa población. Eso se reflejó en que, por ejemplo, en el aspecto educativo aquí no hubo algún instituto científico y literario o colegio civil con los que sí contaron casi todos los estados del resto de la república. Por ello, cuando se fundó la Universidad Autónoma de Baja California en 1957, sólo había en la entidad escuelas primarias, secundarias, una preparatoria y una normal. Es decir, la naciente universidad no pudo apoyarse en la tradición educativa ni en el personal ya con experiencia que representaría la existencia previa de un plantel de educación superior. Aquí pues, hubo que principiar prácticamente desde cero. (Piñera, 2006).

A eso hay que agregar que debido al incremento demográfico que experimentó la entidad en la década de los cincuenta, el gobierno del estado decidió apoyar prioritariamente el nivel educativo básico, por lo que no pudo dotar a la UABC de instalaciones, ni de los demás recursos necesarios para que una institución de enseñanza superior esté en condiciones de desempeñar su función.

Se le asignó el edificio de la Escuela Cuauhtémoc en Mexicali, en el que funcionaba desde hacía décadas un plantel de enseñanza primaria, que siguió laborando ahí y en donde el Comité Estatal Pro-Universidad, contemplado en la ley orgánica, sólo pudo contar con el espacio indispensable, para que ahí trabajara la Escuela

Preparatoria que en 1954 había creado el gobierno del Estado y que pasó a formar parte de la Universidad. (Gárate, 1991).

El mismo comité, en 1958 recibió del Club Rotario de Ensenada, unas modestas instalaciones, que construyó para una Escuela de Artes y Oficios, que al no poderlas utilizar por carecer de fondos para equiparla, decidió donarlas a la UABC, la que ahí acondicionó a la Escuela Preparatoria que en ese año fundó en el puerto ensenadense.

Fue hasta el año de 1959 cuando el primer rector, doctor Santos Silva Cota, inició las actividades académicas fundamentales y para el siguiente año pudo establecer la Escuela de Pedagogía en Mexicali y la Escuela de Ciencias Marinas en Ensenada, teniendo ésta adjunto al Instituto de Investigaciones Oceanológicas. La de pedagogía laboró en el edificio de la escuela secundaria 18 y la de ciencias marinas y el Instituto de Oceanológicas en el antes mencionado local que ocupaba la Preparatoria de Ensenada.

Para el ciclo 1961-1962 se agregó la Escuela de Economía y Ciencias Administrativas, que encontró albergue en el edificio de la Escuela Primaria Álvaro Obregón de Tijuana, en cuyo sótano se acomodaría también la Escuela Preparatoria, creada un poco antes.

Cabe mencionar que a partir del ciclo 1962-1963 funcionaron como dos escuelas separadas las de Economía y la de Comercio y Administración y adjunto a la primera funcionó el Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas.

Dado que las escuelas preparatorias eran las que tenían mayor población, Rectoría hizo gestiones que redundaron en que el gobierno federal otorgó el subsidio para que se construyeran los edificios de las de Mexicali y Tijuana, inaugurados en 1963 y que vinieron a ser los primeros edificios construidos expresamente para la institución. En el de Mexicali, además de la Preparatoria,

trabajó temporalmente la Escuela de Pedagogía y el de Tijuana lo compartieron la Preparatoria y la Escuela de Comercio y Administración. (Piñera, 1997).

Otra escuela profesional que se fundó en el periodo del rector Silva Cota en 1964, fue la de Ciencias Sociales y Políticas. Ocupó un local rentado en Mexicali, de dimensiones reducidas en donde se ubicaron también Rectoría, la Secretaría General, el Departamento Escolar y el Departamento de Difusión Cultural. (Piñera, 1997).

De la breve gestión del rector biólogo Pedro Mercado Sánchez (1966-1967), que sucedió al rector Santos Silva Cota, para los efectos de este estudio, hay que mencionar que se estableció la Escuela Preparatoria del Ejido Nuevo León, en el valle de Mexicali.

LA CONVULSIVA DÉCADA DE LOS AÑOS SETENTA

Al respecto hay que agregar que el fenómeno del 68 se ha estudiado en forma amplia, pero casi exclusivamente centrando el interés en el ámbito del Distrito Federal, sin conceder la atención debida al impacto que tuvo en los distintos estados de la república. Por ello aquí nos avocamos a tratar de subsanar esa omisión, dedicando especial interés a las repercusiones que se registraron en las casas de estudios superiores de las entidades federativas, en algunas de las cuales, como se verá, las demandas del 68 tuvieron una mayor radicalización que en la Ciudad de México. Obviamente, por razones de espacio y de la estructura general de este estudio, nos referiremos en forma breve a los aspectos sustanciales y más representativos de esas repercusiones. Para esto nos será de espe-

cial utilidad la información que hemos obtenido a través de la Red de Historia de las Universidades Estatales de México (RHUEM)¹ de la que somos miembros, y haremos énfasis en aquellos aspectos que ayuden a ubicar dentro de tal contexto al movimiento del Campestre en la UABC, objeto de nuestro estudio.

Es pertinente principiar por el caso de la Universidad de Nuevo León, en la que en 1970 hizo crisis la demanda de autonomía, formulada por estudiantes y profesores, quienes fundamentalmente manifestaron su inconformidad con la *Ley Orgánica* vigente, que daba facultades al gobernador para hacer la designación del rector. Tras una serie de enfrentamientos con las autoridades, que incluyeron la caída del gobernador del estado, los universitarios lograron la autonomía demandada.²

En 1971, en la Universidad Autónoma de Guerrero, se dio el sonado caso del secuestro del rector, Dr. Jaime Castrejón Díez, por Genaro Vázquez, jefe de la guerrilla rural. En esa coyuntura entró a la rectoría el Dr. Rosalío Wences Reza, quien desempeñó el cargo durante tres periodos, 1972-1975, 1978-1981 y 1984-1987. Orientaría su gestión bajo el concepto de universidad-pueblo que elaboró y que tenía como eje: dar amplias facilidades a los alumnos de nuevo ingreso; apoyo económico a los estudiantes de escasos recursos; elección de autoridades por el Consejo Universitario y apoyo a las luchas campesinas y obreras. Algunas de estas tendencias produje-

¹ La RHUEM se constituyó en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UABC, en Tijuana, el 13 de septiembre de 2006, con la participación de académicos de dicha universidad, así como de la Universidad de Guadalajara, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, El Colegio de Jalisco y la Universidad Autónoma de Nuevo León. Posteriormente se han integrado académicos de universidades de la mayor parte del país.

² Véase *Universidad Autónoma de Nuevo León. 75 años forjando hombres con sentido de vida*. Editorial Clío, México, 2008, Pág. 119.

ron fricciones con el gobierno del Estado y diversos sectores de la sociedad. (García, 1991).

A raíz de los sucesos de 1968 en la Ciudad de México, los estudiantes de la Universidad Benito Juárez de Oaxaca iniciaron movimientos tendientes a lograr la paridad estudiantil en el Consejo Universitario y que no fuese el gobernador del estado el que presentara la terna para elección de rector, sino que lo hiciera el propio Consejo. Paralelamente se formó la Coalición Obrero Campesino Estudiantil de Oaxaca (COCEO) que tuvo fuertes enfrentamientos con la Rectoría de la universidad y con el gobierno del estado. Divergencias que surgieron en su interior generarían un grupo opositor: la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo (COCEI), lo que devino en pugnas que se agudizaron con el transcurso del tiempo. (De la Garza; Ejea & Macías, 1986).

En el estado de Puebla, y más concretamente en su capital, desde los inicios de los años setenta se dieron confrontaciones entre el amplio sector católico —de profundas raíces en la sociedad— y grupos de izquierda existentes en la Universidad Autónoma de Puebla. Fueron frecuentes marchas y concentraciones promovidas por ambos bandos, de tal manera que se llegó a situaciones críticas, como la de 1973, que obligó a renunciar a su cargo al gobernador Gonzalo Bautista O'Farril. (Doger, 1999). El escenario se complicó cuando en 1975 fue electo rector el ingeniero Luis Rivera Terrazas, quien en la toma de posesión manifestó expresamente su militancia en el Partido Comunista Mexicano. Durante su gestión, formuló el concepto de la universidad democrática, crítica y popular, que explicitaría en los siguientes términos: democrática, por permitir amplia participación de la comunidad universitaria en la toma de decisiones; crítica, por aplicar el conocimiento al análisis de los problemas nacionales y; popular, por ligarse a las luchas

de los obreros y campesinos. (Rivera, 1983). Tal concepción se difundió ampliamente en las universidades del país.

La Universidad Autónoma de Sinaloa se distinguió porque desde 1968 considerables grupos de estudiantes y profesores apoyaron de manera decidida al movimiento que se dio en la Ciudad de México y posteriormente continuaron desarrollando al interior una intensa actividad crítica. En esas circunstancias empezó a darse en algunos dirigentes estudiantiles una hiperpolitización, ya que asumieron posiciones ultraizquierdistas, por lo que se les calificó de "enfermos". Ellos respondieron, irónicamente, que sí estaban enfermos, pues tenían "el virus rojo de la revolución". Miembros de tal grupo fueron los que elaborarían la célebre tesis de la "universidad-fábrica", en la que distorsionando el pensamiento marxista, consideraban, entre otros aspectos, que los maestros eran proletarios asalariados, que las clases son mercancías-servicios y que en general la producción de las universidades estaba orientada a satisfacer las necesidades capitalistas, por lo que, lo revolucionario era suprimirlas y poner su infraestructura al servicio de la revolución. (De la Garza; Ejea & Macías, 1986). Dicha tesis también tuvo amplia difusión en las diversas universidades estatales de la república.

Dentro de esa tónica radical hubo dirigentes estudiantiles que llegaron a considerar inútil lo que llamaban "reformismo", esto es, el propósito de apoyar luchas de obreros y campesinos, democratizar las universidades, etcétera, pues en el fondo ello sólo contribuía a mantener el sistema capitalista, paliando sus contradicciones y formando cuadros que le sirvieran. El verdadero camino era la acción armada contra el estado burgués, toda vez que consideraban que ya había las condiciones objetivas para derrotarlo. Fue así como en 1973 se fundó la Liga Comunista 23 de Septiembre, cuyos miembros en su mayoría eran estudiantes de las universidades

de los estados de la república y en éstos realizaron sus principales acciones, entre las que destacaron los asaltos a bancos y la ejecución de personajes clave en el mundo empresarial. (Gil, 2009).

Consideramos que el contexto nacional de la década de los setenta, que hemos trazado brevemente, nos permitirá visualizar el perfil que tuvo dentro de ella el movimiento del Campestre. Asimismo, podremos ubicarlo más específicamente dentro del proceso histórico de la UABC, tanto en la vertiente de las posturas y formas de pensar de los diversos actores, como en la de los resultados que finalmente alcanzó. Con esa visión podemos volver nuevamente al ámbito de nuestra universidad, situándonos en el momento en que se dio el fenómeno que nos ocupa y centrando el interés en algunos factores políticos presentes en ese entonces, sobre todo en quien estaba al frente de la universidad.

EL PERIODO RECTORAL DE RAFAEL SOTO GIL (1967-1971)

Para tener una imagen adecuada del rector que dirigió a la institución en esa significativa etapa, es pertinente trazar algunos rasgos que nos den su perfil. Rafael Soto Gil nació en la ciudad de Mexicali el 18 de febrero de 1921. Sus padres fueron Rafael M. Soto Pablos, empleado de la Administración de la Aduana en dicha ciudad y Concepción Gil de Soto, personas que podemos ubicar en la clase media. Cursó la carrera de abogado en la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la UNAM, en donde obtuvo su título profesional en 1944, tras haber sido un destacado alumno durante toda la carrera.³

³ Expediente del rector Rafael Soto Gil, en el archivo de la Junta de Gobierno de la UABC.

Una vez concluida ésta, regresó a su ciudad natal, en la que se labró un sólido prestigio como abogado postulante. En forma paralela impartió la materia de ética en la Escuela Normal Fronteriza y en la Escuela Preparatoria de Mexicali. En 1959 fue designado secretario general de la UABC, por el primer rector, Dr. Santos Silva Cota, cargo que también desempeñó en el periodo rectoral siguiente. En junio de 1967, cuando tenía 46 años de edad, asumió la rectoría, concluyendo su gestión en noviembre de 1971, en el término previsto por la *Ley Orgánica*.⁴

Es pertinente considerar las coordinadas políticas dentro de las que estuvo ubicada su gestión como rector. En el contexto nacional, la mayor parte correspondió al régimen del presidente Gustavo Díaz Ordaz, que se caracterizó por proporcionar un apoyo muy escaso a la educación superior, especialmente a las universidades de los estados de la república. Ello explica en buena medida el fenómeno de 1968, en el que se evidenció su mano dura y rechazo a todo lo que consideraba posiciones de izquierda radical. A lo largo de su régimen mantuvo un trato muy distante con la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), organismo en el que las casas de estudio superiores de los estados de la república podrían encontrar algún respaldo para que el gobierno federal brindase ayuda, que aliviara las difíciles condiciones económicas por las que atravesaban la mayoría de ellas.⁵

En el ámbito estatal le correspondió como gobernador Raúl Sánchez Díaz, ingeniero civil, con trayectoria en materia de administración de ferrocarriles pero escaso oficio político, de tal manera que

⁴ Ibid.

⁵ Entrevista a Rafael Soto Gil, realizada por David Piñera el 16 y 17 de mayo de 1996.

no obstante su honradez y buenas intenciones, poco pudo hacer por la entidad, aunque en el campo educativo realizó algunos esfuerzos.

Dentro de ese marco tuvo que actuar el rector Soto Gil. Las primeras acciones fueron crear en 1967 la Escuela de Ingeniería en Mexicali y una extensión en dicha ciudad de la Escuela de Contabilidad y Administración de Tijuana. Para instalarlas se siguió la tónica de rentar casas habitación. (Piñera, 1997).

Un paso significativo fue que el gobernador Sánchez Díaz invitara al rector Soto Gil y al presidente del Patronato Universitario, químico Juan de Dios Muñiz Duarte, para que se hallara alguna forma de incrementar los recursos de la universidad.⁶ La solución que se encontró fue presentar una iniciativa al Congreso del Estado, para que se estableciera un impuesto estatal en favor de la educación, similar al que existía en el estado de Chihuahua, adaptándolo a la realidad bajacaliforniana. Así se estipuló, por acuerdo publicado en el *Periódico Oficial* del 31 de diciembre de 1968, un impuesto adicional de 10%, sobre ciertos impuestos y derechos, destinado al sostenimiento de la educación media y superior. De manera complementaria se asignó a la UABC 75% de los ingresos que produjera dicho impuesto adicional.⁷

Eso representó una importante medida para que la universidad pudiera superar las limitaciones que la aquejaban e impulsar su desarrollo, y así lo sería en el futuro, aunque a corto plazo hubo algunos obstáculos como lo veremos un poco más adelante.

Por lo pronto, con la seguridad que significaba el referido impuesto asignado a la UABC, la Rectoría implementó el establecimiento de tres nuevas carreras profesionales: Arquitectura y Ciencias Agríco-

⁶ De ello informó el rector al Consejo Universitario, como consta en el acta de 14 de noviembre de 1967.

⁷ Véase el *Periódico Oficial* del 31 de diciembre de 1968 y del 10 de enero de 1969.

las en Mexicali y Turismo en Tijuana. Para ello, superando etapas anteriores, se realizaron los debidos estudios de planeación, aunque de momento se les ubicó en instalaciones provisionales.

Lamentablemente el gobierno del estado, que tenía dificultades financieras, empezó a demorar las entregas de las partidas que le correspondían a la Universidad por concepto del impuesto antes aludido, lo que generó fricciones entre ambas partes, que trascendieron a los medios de comunicación.⁸ Inclusive surgieron protestas de la Federación de Estudiantes Universitarios Bajacalifornianos (FEUB) que realizó paros en diversas escuelas. Dicha federación se había constituido en 1967 y tenía su sede en Mexicali. Tras una serie de presiones de los estudiantes, el gobierno del Estado entregó a la UABC por el orden de tres millones y medio de pesos que había retenido y además, de *motu proprio*, aportó otros tres millones para constituir un fondo destinado a la construcción de edificios universitarios. (*La Voz de la Frontera*, 14 de abril de 1970).

En diversas ocasiones el rector Soto Gil planteó al gobierno del estado y a la presidencia de la república sin que fuera escuchado la imperiosa necesidad que había de dotar de edificios adecuados a las unidades académicas con que contaba la institución. Similar suerte corrieron cartas que con el mismo fin enviaron los organismos estudiantiles. Ante tal situación y dentro de la atmósfera que se derivó de los sucesos de 1968 en Tlatelolco, la FEUB y estudiantes de la Escuela de Ciencias Marinas invadieron el 13 de marzo de 1969 un predio en la costa de Ensenada, como medida de presión para que se les atendiera. Se plantaron ahí provistos de tiendas de campaña, bolsas de dormir y diversos utensilios. Asimismo, hicieron marchas protestando por las inadecuadas instalaciones en que

⁸ Un ejemplo está en *La Voz de la Frontera*, Mexicali, B.C., del 3 de abril de 1970.

estaba trabajando la escuela. Visitaron organizaciones pesqueras, campesinas y obreras, obteniendo muestras de apoyo y simpatía. Eso motivó que el gobernador Sánchez Díaz y el rector Soto Gil integraran una comisión, en la que estuvieron representados los estudiantes, a fin de localizar un terreno idóneo para levantar la escuela. Pronto se encontró uno en Punta Morro y, poco después, el 11 de junio de 1970, se iniciaría la construcción, que vendría a ser parte de la actual Unidad Universitaria de Ensenada.⁹

Un caso semejante se dio en Mexicali al enterarse los dirigentes de la FEUB, de que con motivo de la ampliación del fondo legal de la ciudad, se encontraba en trámite de expropiación la parcela 44 del ex ejido Coahuila, la cual, por su ubicación y superficie de algo más de 16 hectáreas, resultaba ideal para campus universitario. La FEUB avisó de esto al rector y al presidente del Patronato de la Universidad, quienes formularon la solicitud respectiva a las autoridades agrarias. Con la presión de la FEUB las gestiones prosperaron rápidamente, de tal manera que el 30 de octubre de 1969 se hizo entrega simbólica del terreno a la Universidad, en una ceremonia que se efectuó en la Escuela Preparatoria de Mexicali, con asistencia del Jefe del Departamento de Asuntos Agrarios, ingeniero Norberto Aguirre Palancares, el gobernador del estado, las autoridades universitarias y los directivos de la FEUB. (Martínez, 1989).

Posteriormente, en dicha superficie empezó a edificarse la Unidad Mexicali de la UABC, pues tras convocar a un concurso para elegir al anteproyecto arquitectónico, se licitaron las obras para construir una primera etapa, que comprendió los edificios de las escuelas de Ciencias Sociales y Políticas; Pedagogía y; Administración.

⁹ Véanse los oficios que al efecto giraron el director general de Obras y Servicios Públicos del Estado y el rector, existentes en el Archivo General de la Universidad, en lo sucesivo AG-UABC.

Obsérvese cómo en los dos casos antes señalados los estudiantes tomaron la determinación de luchar a fin de obtener terrenos y edificios para sus escuelas e inclusive a veces llegaron a situaciones drásticas, como hacer una invasión, ello al impulso de los vientos que trajo el 68 a las universidades de los estados a lo largo de la década de los setenta. Obsérvese asimismo que en ambos casos, de una manera o de otra, las autoridades federales, estatales y universitarias acogieron las demandas estudiantiles y, dado que éstas eran justas y pertinentes para el desarrollo de la universidad, llegó el momento en que autoridades y estudiantes se coordinaron para darle un fin positivo al conflicto. Esto es importante recordarlo cuando más adelante nos ocupemos de la toma del Campestre.

PANORAMA GENERAL DE LA UABC EN 1971

Es pertinente presentar en términos generales las características que presentaba la UABC en 1971, año en que se dio el movimiento del Campestre en Tijuana. De esa forma tendremos una noción más clara del escenario en que se movían los actores participantes de ese movimiento.

La UABC era la única institución de enseñanza superior existente en la ciudad, pues el Cetys, fundado en 1961 en Mexicali, extendería su acción a Tijuana hasta 1972.

Como se sabe, desde sus inicios, la UABC tuvo dependencias en las distintas ciudades de la entidad, de tal manera que a la altura de 1971 estaban en Mexicali además de Rectoría, los siguientes planteles: la Preparatoria ubicada en la ciudad y las del poblado Guadalupe Victoria y el ejido Nuevo León, en el valle, así como las profesionales de Ciencias Sociales y Políticas, Enfermería, Peda-

gogía, Ingeniería, Agricultura, Ciencias Agrícolas y, Contabilidad y Administración. Esos diez planteles constituían el núcleo más numeroso de toda la institución. Tijuana contaba con cuatro escuelas, la Preparatoria, Economía, Contabilidad y Administración y Turismo, Ensenada por su parte tenía dos, la Preparatoria y Ciencias Marinas; mientras que en Tecate sólo figuraba la Preparatoria. En términos numéricos encontramos que la población escolar total era de 4 379 alumnos, que quizá nos pueda parecer reducida si la comparamos, por ejemplo, con la actual, que es por el orden de 57 000, pero como se sabe, todo hay que ubicarlo en su momento. De los 4 376 alumnos, 3 546 eran de las escuelas preparatorias y 840 de las licenciaturas. Vemos pues que los preparatorianos representaban una clara mayoría.

En lo relativo a instalaciones —un aspecto importante en lo que concierne a este estudio—, vemos que la situación en general era deficiente, como lo expusimos con anterioridad, pero en ello había algunas variantes. Mexicali estaba saliendo de esa situación, pues desde 1963 la Escuela Preparatoria tenía su edificio, más recientemente también la de Enfermería y ya se encontraban en construcción dos edificios que albergarían a las escuelas de Ciencias Sociales y Políticas, Pedagogía y, Comercio y Administración. En Ensenada, la Preparatoria tenía edificio propio —aunque modesto— y el de Ciencias Marinas estaba construyéndose. En Tecate la Preparatoria trabajaba en un local prestado. En Tijuana sólo tenía edificio propio la Preparatoria, ubicado, por cierto, en la colonia Juárez, la que por su altura y falta de transporte público, resultaba de difícil acceso. En ese edificio se le dio cabida también a la Escuela de Comercio y Administración, mientras que la Escuela de Economía para entonces funcionaba en unas de las aulas del plantel particular de primaria Mentor Mexicano, y la de Turismo recibía

albergue en la Casa de la Juventud. Como puede verse, las escuelas de Tijuana eran las que menos atención habían recibido, lo que de alguna manera explica lo acontecido en el Club Campestre.¹⁰

TIJUANA AL INICIO DE LOS AÑOS SETENTA

También es conveniente contextualizar el fenómeno que nos ocupa, trazando los principales rasgos que presentaba la ciudad en ese entonces.

La avenida Revolución era la columna vertebral, con sus característicos bares, venta de curiosidades mexicanas, artículos importados y el emblemático Jai Alai. A ambos lados de ella la zona centro, destacando Catedral, Palacio Municipal, la escuela Miguel F. Martínez, El Centro Mutualista Zaragoza, el parque Teniente Guerrero y hacia arriba la escuela Álvaro Obregón. Algunas de las colonias principales eran Libertad, Independencia, Morelos, Castillo, Cacho, Altamira entre las antiguas y de más reciente establecimiento Dávila, Alemán, Federal, Postal, Obrera, Pancho Villa, Ruiz Cortines y Gabilondo. Cerca de ésta, sobre el bulevar Agua Caliente, la Plaza de Toros El Toreo. Continuando por el mismo bulevar se llegaba a la entrada del fraccionamiento residencial Chapultepec y continuando hacia el este, la recientemente construida clínica del Instituto Mexicano del Seguro Social; más allá La Mesa, la Presa Rodríguez, hasta perderse en el camino carretero a Mexicali. También bastante alejado del núcleo central de la ciudad estaba el aeropuerto y a su lado los terrenos baldíos

¹⁰ Para lo concerniente a este apartado puede consultarse *Historia de la Universidad Autónoma de Baja California. 1957-1997*. Págs. 101-109.

de los ejidos Tampico y Chilpancingo, en los que se levantaban las columnas de humo de algunas ladrilleras ahí existentes.

Desde luego un punto fundamental lo era, como siempre, la garita internacional, el paso a Estados Unidos, que hacía poco se modernizó con la Puerta México. El cruce era relativamente rápido, sin las largas colas que vendrían tiempo después. Otro aspecto característico del paisaje urbano lo eran los asentamientos irregulares de casas en las laderas de los cañones, apoyadas en terrazas de llantas usadas. Buscando la vista del mar, no hacía mucho se desarrolló el fraccionamiento Playas de Tijuana, con acceso por la calle segunda, y un poco al sur, rumbo a Ensenada, Rosarito como opción de paseo o veraneo.

Al regresar hacia el centro por la calle Segunda, a la altura de la avenida Revolución, se encontraba la popular Zona Norte, área de tolerancia, con numerosos bares y prostíbulos frecuentados por distintos sectores sociales, candidatos a migrantes, polleros, emigrados y turistas estadounidenses, entre otros.

En los bajos del Puente México estaba Cartolandia, área a la que se le daba tal nombre porque era un hacinamiento de improvisadas habitaciones, precisamente de cartón y otros materiales deleznales, levantadas por familias de escasos recursos, a las que se habían agregado gentes dedicadas a la prostitución y la delincuencia. Esa era precisamente la primera impresión que recibía el turista estadounidense al internarse a Tijuana.

Un marcado contraste de esa deprimente imagen eran las instalaciones del Club Social y Deportivo Campestre de Tijuana, ubicado sobre el bulevar Agua Caliente, a la altura del monumento al Libro de Texto Gratuito. Era —y sigue siendo— el lugar de convivencia de empresarios, comerciantes, profesionistas, funcionarios públicos y demás miembros de la clase alta. Entre sus elegantes

instalaciones destacaban el salón donde se llevaban a cabo las tardadas dominicales, que ocupaban las páginas de sociales de los periódicos, su famosa alberca, las canchas de tenis, el conocido bar Hoyo 19 y, desde luego, su verde y amplísimo campo de golf. El atractivo estilo colonial californiano de las instalaciones, con blancos muros, azulejos y techos de teja roja, evidenciaban que originalmente formaron parte del complejo turístico de Agua Caliente, construido a fines de la década de los veinte y que en 1948 sirvió de base precisamente para el Club Social y Deportivo Campestre, que fundara el general Abelardo L. Rodríguez. (Padilla, 2006).

Una vez trazada a grandes rasgos la imagen urbana de Tijuana, es pertinente mencionar que en su estructura económica ya tenían significación las maquiladoras, dedicadas al ensamble de productos electrónicos, ropa, muebles, etcétera. Dada la naturaleza del trabajo, demandaban preferentemente personal femenino, lo que, entre otras cosas, trajo posiciones menos dependientes de las mujeres. A lado de ello no hay que olvidar las tradicionales actividades comerciales y turísticas.

En el aspecto demográfico se hacía cada vez más evidente el crecimiento de la ciudad, pues los 333 938 habitantes que arrojó el censo de 1970, (INEGI, 1970), duplicaron los existentes en el censo de 1960, sin olvidar que en ese tiempo Mexicali todavía era la población más grande del estado.

El panorama educativo incluía únicamente escuelas primarias, un buen número de secundarias, una vocacional, tres preparatorias y el corto número de carreras profesionales impartidas por la UABC. Paralelamente desarrollaban algunas actividades las correspondientes en Tijuana del Seminario de Cultura Mexicana y de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, así como la Dirección de Acción Cívica y Cultural del municipio. (Ochoa, 2006).

Los medios de comunicación estaban representados por los periódicos *El Heraldo de Baja California*, *Noticias, Baja California* y *El Mexicano*, que se imprimían en la propia ciudad y también circulaban aquí *The San Diego Union* y *La Voz de la Frontera* publicado en Mexicali. (Trujillo, 2000). Quizá las estaciones radifónicas más escuchadas eran la XEC Radio Enciso y la XEBJ, de los Sánchez Mayans. Las televisoras eran solamente dos, el Canal 6 con programación en inglés y el Canal 12 de los Azcárraga.

Para concluir esta semblanza de la Tijuana de inicios de los años setenta, únicamente hay que agregar que en la arena política sólo figuraban el PRI y el PAN y que estaba reciente el fuerte enfrentamiento que tuvieron en las elecciones de 1968, al grado que hubo necesidad de declararlas nulas.

EL CONFLICTO GENERADO POR LAS PRETENSIONES DE ICSA

En esos mismos años hubo una situación que vino a crear inquietud en la población tijuanense. En 1963 resurgió con mayor intensidad un problema que ya se había presentado antes. Era un antiguo mal que principió a manifestarse en los años veinte de ese siglo, cuando los terrenos de la parte sur del antiguo Rancho de Tijuana, propiedad de la familia Argüello, empezaron a aumentar su valor por la construcción del complejo turístico de Agua Caliente, inaugurado en 1928 y por la Presa Rodríguez, iniciada al siguiente año. Con el transcurso del tiempo se fue complicando, pues concurrieron muy diversos actores, con propósito e intereses —a veces encubiertos—, muy distintos y frecuentemente antagónicos. Hubo un decreto del presidente Emilio Portes Gil, en 1929, que desconoció los derechos de los Argüello sobre los terrenos,

considerando que éstos habían vuelto al dominio de la nación. El presidente Lázaro Cárdenas, en 1939, promulgó otro decreto en sentido contrario y ambas medidas fueron objetadas mediante juicios y amparos promovidos por personas o sociedades que, de una y otra forma, se consideraban afectadas. (Cabrera, 1999).

Dentro de esas circunstancias, en 1948 se constituyó el Club Campestre de Tijuana, precisamente en el área en que estuvo el campo de golf del complejo turístico de Agua Caliente. El general Abelardo L. Rodríguez, propietario de esa fracción, verbalmente la donó al club, sin formalizar nunca por escrito la donación, lo que a la postre se convertiría en un problema. A veces se hablaba de donación y en otras de comodato, es decir, que sólo les había proporcionado el uso gratuito de los terrenos, pero no la propiedad.

Las vulnerables condiciones de los terrenos del campestre y del área circundante de Tijuana fueron vistas como una oportunidad para obtener pingües ganancias por un grupo de personajes de la ciudad de México, que constituyeron en 1958 Inmuebles Californianos S.A., que sería conocida por sus siglas, ICSA. Se trataba de personas con influencia en las altas esferas, vinculadas al ex presidente Miguel Alemán Valdés.

ICSA obtuvo en 1960 los derechos hereditarios de Alejandro Argüello, miembro de la familia a la que a principios del siglo XIX se le había otorgado título de propiedad del Rancho de Tijuana, con una extensión de 10 533 hectáreas. Cabe aclarar que en virtud de que había más herederos, a dicha persona sólo le correspondía una séptima parte de la mitad sur del rancho, en donde se ubicó el Casino de Agua Caliente y después el Club Campestre. La mitad norte del rancho, en donde desde 1889 está el centro tradicional de Tijuana, con la avenida Revolución y áreas circundantes, perteneció a otro grupo de la familia Argüello, que no incluía a

Alejandro Argüello. Por ello la cesión de los derechos de éste a ICSA no tenía ninguna relación con la parte norte del rancho, pero ICSA tendenciosamente se ostentó con derecho a la extensión total de lo que fue el rancho y por lo tanto de toda la superficie de la ciudad de Tijuana. (Lacavex, 2006).

Sobre esa base ICSA logró, en 1963, que en uno de los múltiples juicios que había respecto a esa cuestión, el juez José Vicente Aguinaco Alemán dictara en la capital del país la insólita orden de que se le hiciera entrega a ICSA de la superficie en que está asentada la ciudad de Tijuana. Quizá considerando el cúmulo de problemas que implicaba esa disposición tan difícil de ejecutar, se señaló que estaban a salvo los edificios públicos y las construcciones hechas antes de 1960 (año en que adquirió ICSA los derechos de Alejandro Argüello) pero todo lo que se edificara posteriormente y las superficies baldías —que eran numerosas— pertenecían a ICSA.

El conocer eso a través de la prensa y demás medios de comunicación causó un fuerte impacto en los tijuanenses, que sintieron amenazado su patrimonio familiar. Las diversas organizaciones sociales también reaccionaron y pronto se integró un Comité Pro Defensa del Patrimonio de Tijuana. Ahí convergieron agrupaciones, clubes, partidos políticos, colegios de profesionistas, etcétera.

Entre los perjuicios que se resintieron destacó que al existir esa inseguridad sobre la tenencia de la tierra, se frenó el desarrollo de la ciudad, no hubo compra-ventas de bienes raíces, ni construcciones y los bancos no otorgaban créditos hipotecarios, con las consiguientes implicaciones económicas.

En 1965 el gobierno del estado, con el propósito de ayudar a los tijuanenses, decretó la expropiación de los derechos de los Argüello. Con las mismas intenciones otro decreto estatal expropió específicamente la superficie del Club Campestre, pero ICSA

combatíó tales medidas y con el respaldo de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, consiguió que en febrero de 1971 se ordenara que se le hiciera entrega de los terrenos e instalaciones del Club Campestre. (Rivera, 2008). Eso fue estratégico por la excelente ubicación de los terrenos, susceptibles de fraccionar por tener poca superficie construida y estar en posesión de un sector social con bastantes recursos económicos. En tales circunstancias intervinieron de improviso unos nuevos actores, los estudiantes de la UABC.

LA TOMA DEL CAMPESTRE POR LOS ESTUDIANTES

Entramos así al punto total de nuestro estudio y para abordarlo en forma adecuada es oportuno referir unos breves antecedentes. Por gestiones de la Rectoría de la universidad, el gobierno del estado asignó a la UABC un terreno de 20 hectáreas, en la parcela 10 del ejido Tampico del municipio de Tijuana. Al respecto, el gobernador Sánchez Díaz dirigió al rector Soto Gil el oficio 17 269, fechado el 6 de julio de 1970, en el que otorgaba a la Universidad la ocupación provisional del terreno y le aclaraba que la adjudicación definitiva se haría al concluir el trámite agrario correspondiente.¹¹ Tales terrenos, que se encuentran en la Mesa de Otay, son precisamente los que —después de una compleja serie de acontecimientos— ocupa hoy la unidad universitaria Tijuana.

En febrero de 1971, los estudiantes de la Escuela de Economía, con el respaldo de alumnos de otras escuelas, se involucraron

¹¹ Oficio del ingeniero Raúl Sánchez Díaz, gobernador constitucional del estado, al licenciado Rafael Soto Gil, rector de la UABC, fechado en Mexicali B.C. El 6 de julio de 1970, con núm. 17269 y exp. 852/661.1/24007.

en la sonada disputa por los valiosos terrenos del Club Campestre de Tijuana. La situación legal de ese predio se encontraba en el centro de un embrollado litigio y los intereses de los grupos contendientes cancelaban prácticamente cualquier posibilidad de solución. Participaban en la controversia los socios del Club Campestre; la empresa Inmuebles Californianos S.A. (ICSA), que en su calidad de titular de los derechos de los sucesores de la familia Argüello, se ostentaba como propietaria de casi la totalidad de la superficie en que se encuentra establecida la ciudad de Tijuana, incluida la del Club Campestre; por la otra parte, un considerable número de habitantes de la ciudad, que tenían sus casas, negocios, edificios sociales, etcétera, en la referida superficie y que formaron el comité Pro Defensa del Patrimonio de Tijuana. Obviamente el gobierno del estado estaba involucrado también en el conflicto.

Los estudiantes vieron en la coyuntura circunstancias favorables, y ya que el gobierno del estado abrió la posibilidad de expropiar los terrenos por causa de utilidad pública, consideraron que la construcción de escuelas para la universidad en terrenos del Club Campestre constituiría una causa de interés público inobjetable.

El 3 de febrero de 1971 el juez de Distrito de Tijuana dictó una resolución favorable a ICSA. Inconformes con ella, los miembros del Club, respaldados por el comité Pro Defensa del patrimonio de Tijuana, tomaron los campos y las instalaciones con la decisión de conservarlos por la fuerza. (*La Voz de la Frontera*, 4 de febrero de 1971).

Por su parte, los estudiantes de la Escuela de Economía, trazaron un plan similar y, para ejecutarlo, convocaron a los jóvenes militantes del PRI y del PAN, a los miembros de las Juventudes Comunistas del PCM, a los integrantes de la FEUB, a los de la

Federación de Estudiantes Bajacalifornianos de Secundarias y a los del Bloque Estudiantil Democrático. La idea era conformar una organización plural y sólida, tomar el terreno en disputa e iniciar un movimiento para adjudicárselo a la universidad. (Negrete, 1991). Decidida la acción y asegurada la participación de cada una de estas organizaciones, los promotores planificaron una marcha y mitin para el día 5 de febrero de 1971.

El mitin tuvo lugar en el centro de la ciudad con la participación de centenares de estudiantes universitarios, así como de secundarias. Al concluir el mitin se inició la marcha en la avenida Revolución y calle Octava, que terminó en las puertas del Club Campestre. Los estudiantes realizaron allí otro mitin en el que se pronunciaron discursos acalorados. Cuando estos estaban en su apogeo, uno de los oradores incitó a los marchistas a tomar los terrenos. Debido a que los socios del Club estaban ya en las instalaciones, los estudiantes pidieron permiso para entrar. El acceso les fue negado, pero rápidamente un grupo de ellos subió a los techos, saltó los cercos y violó los candados. Abrieron las puertas y entró el numeroso contingente estudiantil.¹² Al caer la noche quedaron sólo unos 300 estudiantes, quienes, para protegerse del frío, improvisaron hogueras. (*La Hoguera*, 24 de febrero de 1971). En los días posteriores los socios del Club y los estudiantes tuvieron desavenencias y enfrentamientos verbales, al grado que llegaron a amenazarse con palos de golf y garrotes. La juventud, el ímpetu,

¹² Cabe aquí mencionar que dada la complejidad de la situación, que incluía debatidos aspectos jurídicos e intereses encontrados de diversos grupos, el gobernador Sánchez Díaz le sugirió al rector Soto Gil que tratara de intervenir lo menos posible en el asunto, a fin de que pudiera llevarse a cabo el plan que tenía el gobierno del estado para solucionar el conflicto. Consúltase al respecto la antes citada entrevista a Rafael Soto Gil, realizada por David Piñera.

el número y la audacia de los estudiantes, triunfaron sobre los socios quienes fueron obligados a salir.

En breve el movimiento estudiantil adquirió popularidad con ayuda de la información divulgada por la prensa y de artículos favorables escritos por los periodistas. Recibió también el respaldo moral y material de la comunidad tijuanense (Negrete, 1991) y, una vez fortalecido, se creó un Consejo Estudiantil, integrado por representantes de las escuelas universitarias. Se conformaron diversas brigadas para mantener vivo el movimiento, se fomentó la intervención de todos los miembros del Consejo en cada una de las iniciativas (*La Hoguera*, 24 de febrero de 1971) y, para no personalizar el liderazgo, diariamente se nombraba un vocero que establecía contacto con los medios de comunicación. (Romero, 1991).

El movimiento se mantuvo vivo durante todo febrero; a mediados de ese mes la Escuela de Contabilidad y Administración —cuya participación era importante, en la medida en que era la más numerosa— (Romero, 1991), inició formalmente la impartición de clases en los campos del Club Campestre. (*El Mexicano*, 16 de febrero de 1971). El Consejo Estudiantil se dedicó de modo especial a divulgar el movimiento y a buscar que los diversos sectores sociales de Tijuana se involucraran. Para esto, invitó a las familias a conocer las instalaciones del Club; organizó con motivo del XIV aniversario de la universidad, una exposición de artes plásticas (*La Voz de la Frontera*, 1 de marzo de 1971), y llevó a cabo un multitudinario festival de música de rock en el que actuaron varios grupos de Tijuana. (Negrete, 1991). Debido a las numerosas actividades y al apoyo recibido, se arraigó entre los estudiantes la certeza de que los terrenos del Club Campestre serían para la Universidad. Adoptaron el lema “Campestre o nada”

CROQUIS CON SITIOS CLAVE EN EL MOVIMIENTO DEL CAMPESTRE

Se marca la ruta de las marchas por Calle 2a. av Revolución y blvd. Agua Caliente

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA



SITIOS:

1. Club Social Campestre.
2. Palacio Municipal.
3. Colegio Mentor Mexicano (Escuela de Economía).
4. Escuela Preparatoria.
5. Escuela Álvaro Obregón (Escuela de Contabilidad)
6. Casa de la Juventud (Carrera de Turismo).
7. Garita de San Isidro.
8. Terreno en la Mesa de Otay (Asignado a la UABC).

y llegaron a pláticas de negociación concertadas con el gobernador, aferrados a esa postura. (Negrete, 1991). El movimiento se prolongó todo marzo y parte de abril.

Debido a las presiones que implicó el movimiento, el gobierno del estado aceleró los trámites que había iniciado el año anterior para adquirir los terrenos del ejido Tampico y donarlos a la universidad. Así, el 15 de marzo de 1971, mediante el oficio respectivo, el gobernador Sánchez Díaz, después de efectuar los trámites correspondientes ante el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, hizo la entrega formal del predio a las autoridades universitarias.¹³

Complementariamente, el gobierno del estado, a través de la Dirección de Obras y Servicios Públicos y en coordinación con las autoridades universitarias, inició al día siguiente la construcción de las instalaciones destinadas a las carreras de economía, contabilidad, administración y turismo. (*El Mexicano*, 16, 17 y 18 de marzo de 1971).

Con un terreno asegurado e instalaciones en vías de construcción, el movimiento estudiantil en el Club Campestre perdió justificación a los ojos de algunos sectores de la opinión pública. En las escuelas, particularmente en la preparatoria, los muchachos empezaron a temer la pérdida del año escolar, por lo que gradualmente se retiraron. Al interior del movimiento empezó a haber divergencias sobre si era pertinente o no continuarlo y así, el 16 de abril, quienes se mantenían activos celebraron un plebiscito por medio del cual llegaron al acuerdo de ponerle fin. En consecuencia, el día 19 abandonaron el Club Campestre, concluyen-

¹³ Oficio del ingeniero Raúl Sánchez Díaz, gobernador constitucional del estado, al rector y al presidente del Patronato de la UABC, fechado en Mexicali, B.C., el 15 de marzo de 1971, con núm. 006675 y exp. 852/311.1/28226.

do así una situación que, dentro de su enorme complejidad, tuvo como saldo el evidenciar ostensiblemente la imperiosa necesidad de dotar de instalaciones a la Universidad y como paso concreto la dotación formal de la superficie en la que hoy se encuentra la Unidad Tijuana, con el consecuente inicio de la construcción de los primeros edificios.

EL MOVIMIENTO DESDE DIVERSAS MIRADAS

Una vez que hemos seguido el proceso en cada una de sus fases fundamentales, es pertinente ahondar en aquellos aspectos que nos pueden proporcionar mayor conocimiento y a la vez que registre los diversos matices que tuvo el movimiento. Por fortuna hemos podido allegarnos fuentes de gran valor, por la especial perspectiva desde la cual visualizan los fenómenos. Nos referimos a los reportes rendidos por agentes destacados en el lugar de los hechos por la Secretaría de Gobernación, a través de la Dirección Federal de Seguridad, cuya lectura proporciona información muy puntual, asimismo un considerable número de notas de los principales periódicos de la región, que cubrieron el movimiento, desde sus inicios hasta su conclusión y entrevistas que les hicimos a la mayoría de quienes tuvieron una participación relevante en los acontecimientos objeto de este estudio.

Es por ello que decidimos incluir en esta obra transcripciones textuales de dichas fuentes, a fin de que el lector tenga la oportunidad de percibir en forma directa toda la riqueza que encierran, por ser portadoras de intencionalidades e imaginarios sociales, que nos reflejan el perfil de quienes tuvieron un papel significativo y el escenario en que se movieron.



Marcha por la av. Revolución el 5 de febrero de 1971.

Colección Luis Mundo Cortés.



Otro aspecto de la marcha de los estudiantes.

San Diego Unión.

Colección Luis Mundo Cortés.



Colección Susana Flores.

Estudiantes armando tiendas de campaña en el Campestre.

San Diego Unión.



Colección Susana Flores.

Tomando clases sobre el césped.



Colección Andre William.

Fachada de la Casa Club del Campestre.



Gerencia General CCT.

El amplio campo de golf del Club.

Colección André William.



Archivo Histórico Estatal de Baja California.

El gobernador del estado Ing. Raúl Sánchez Díaz.

Gerencia General CCT.



Colección Rubén Castro Bojórquez.

El rector de la UABC, Lic. Rafael Soto Gil.

TESTIMONIOS ORALES DE LOS ACTORES

LAS VOCES DE LOS PARTICIPANTES

Una de las herramientas que emplea la historiografía contemporánea es hacer entrevistas a informantes que tuvieron participación directa en los acontecimientos que se estudian o bien estuvieron cerca de ellos, con la característica de que en sus testimonios emplean términos y formas de expresión que de manera muy rica reflejan sus peculiares maneras de ser y de concebir los fenómenos sobre los que informan. Como se sabe, hay una larga tradición de recurrir a los testimonios orales, tan larga que se remonta hasta la Grecia antigua, en la que Herodoto¹⁴, padre de la disciplina histórica, recogió numerosos testimonios relativos a las guerras médicas que tan extraordinariamente reconstruyó. Otro ejemplo, más cercano a nosotros, es el de fray Bernardino de Sahagún¹⁵, que a

¹⁴ Autor de *Los nueve libros de la historia*, en los que recogió testimonios orales relativos a la guerra entre griegos y persas, en el siglo V a. C., así como sobre religión, tradiciones y vida cotidiana de diversos pueblos de Grecia y Asia Menor.

¹⁵ Como se sabe, su obra más conocida es *Historia general de las cosas de la Nueva España*, publicada a fines del siglo XVI.

través de sus célebres informantes ahondó en la cultura náhuatl. Y dando un gran salto en el tiempo podemos ubicarnos en los años de la segunda guerra mundial, que al lado de los múltiples aspectos de violencia y destrucción que trajera, generó útiles inventos, como el de la grabadora que posteriormente se le ha utilizado ya no con fines bélicos sino de muy distinto orden. Uno de ellos es precisamente utilizarla para grabar los testimonios de informantes, lo que ha propiciado en las últimas décadas un amplio y fructífero desarrollo de la historia oral en diversos países, incluido el nuestro. Como es de suponerse, tales testimonios hay que analizarlos e interpretarlos con el debido rigor metodológico, sin desconocer los grados de subjetividad que puedan contener, pero sensibles también al valor que tienen como manifestaciones de la personalidad del informante, su origen, imaginario, horizonte cultural y en fin, todo lo que hace de él un ser humano con rasgos peculiares. A eso agréguese el “sabor” de los giros idiomáticos —a veces coloquiales— que le dan especial riqueza a los testimonios.

Tuvimos cuidado en entrevistar a un buen número de los participantes en el movimiento, tratando siempre que cada uno de ellos conserve sus peculiaridades en la percepción de los hechos, derivadas de sus distintas posiciones ideológicas, edades, grados de participación y toda esa diversidad que le da especial interés a los fenómenos sociales y a las distintas formas de interpretarlos. Obviamente hubo que concretarnos a algunos informantes que pueden considerarse representativos y estimamos que el conjunto de sus testimonios proporciona una visión global del movimiento.

Por fortuna en 1991 tuvimos la oportunidad de entrevistar a José Negrete Mata, quien lamentablemente fallecería en 2010, de tal manera que la entrevista de historia oral que le hicimos consti-

tuye un valioso testimonio. A ello hay que agregar la lucidez con que analiza el movimiento y la manera que influyó en su orientación, con base en los principios ideológicos asumidos como miembro de la Juventud Comunista.

Más recientemente entrevistamos a otros actores, cuyas participaciones en los acontecimientos y sus maneras de percibirlos son de especial interés, sobre todo ahora que ya nos separan un poco más de cuatro décadas de aquel 1971, en que los jóvenes estudiantes se lanzaron a la toma del Campestre. Nos referimos a Gilberto Covarrubias Pimentel, que con sus 17 años era el menor de los que desempeñaron un papel protagónico, era el dirigente del Bloque Estudiantil Democrático, al que él mismo calificó de brazo político de la juventud comunista. José Mojica Moreno, militante en la Acción Católica de la Juventud Mexicana (ACJM), quien congruente con su religiosidad alternaba y discutía con los muchachos de la juventud comunista. Reflejando buen sentido del humor recuerda que por eso algunos de ellos lo calificaban de “marxista-guadalupano”. Habla de sus lecturas sobre la doctrina social de la Iglesia católica y de la teología de la liberación. Luis Mundo Cortés, en ese tiempo estudiante de Economía, con su forma personal de pensar y caracterizado por una actitud siempre conciliadora entre los principales miembros del movimiento, así como por un interés en organizar actos culturales que atrajeran a distintos sectores sociales a las instalaciones del Campestre. Lino Meza Parra, batallador incansable desde su postura de izquierda, dispuesto siempre a polemizar, entonces y hasta la fecha, sobre el rumbo que debería de dársele al movimiento y a su interpretación en el contexto social y universitario. Mario Córdova, representativo de los estudiantes que por estar ya terminando la carrera de contabilidad, tenía menos oportunidades de participar, pero que

rememora la emoción y gran interés que le producían las reuniones del Consejo Directivo del Movimiento, que por lo general se prolongaban hasta la madrugada y envueltas frecuentemente en encendidas discusiones ideológicas. Susana Flores, estudiante de Enfermería, cuyo testimonio tiene la singularidad de proporcionar la visión femenina del movimiento y que pone de manifiesto el cambio que empezó a operarse en la sociedad mexicana en las décadas de los sesenta y setenta, en lo referente al papel de la mujer, la conciencia de sí mismas y de su sexualidad. Por último, Aureliano Casas Escobedo, quien hace énfasis en los conciertos de rock que organizaron los estudiantes en los terrenos del Campestre, con el propósito especial de atraer gente e inyectarle vida al movimiento cuando ya acusaba claros síntomas de declinación. Ese es un interesante ángulo del fenómeno del Campestre, que lo ubica en el ámbito de la contracultura y traza una línea que principia en el sonado festival de Woodstock en 1969, llega al Campestre en abril de 1971 y concluye en el Festival de Avándaro, en septiembre del mismo 1971.

En otro plano están los testimonios de actores que podemos considerar colaterales en virtud de que actuaban en función de otros factores. Nos referimos a Miguel Fernández Ortega, representante del Sector Juvenil del PAN, que en su papel de partido de oposición, apoyó un movimiento que ponía en evidencia al aparato gubernamental; asimismo a Juan Pablo Calderón, quien encabezaba al Sector Juvenil, CNOP, del PRI, que seguramente vio la necesidad de no permanecer ajeno a las demandas de los jóvenes estudiantes. Por último, el singular testimonio de Rodolfo Rivalpalacio, quien como agente de la Dirección General de Seguridad del gobierno del Estado, sus funciones eran proporcionar a éste informes sobre los pormenores del movimiento, el cual interesaba

también al gobierno federal, instancia que asimismo destacó en Tijuana sus respectivos agentes.

Leamos, pues, los interesantes testimonios de quienes nos comunican sus vivencias y la forma en que percibieron y actuaron en el movimiento del Campestre, efectuado hace poco más de 40 años.

“Resultaba muy atractivo ser estudiante de economía y al mismo tiempo adscribirse al pensamiento marxista, que tenía tanta influencia”.



ENTREVISTA A JOSÉ NEGRETE MATA*

Quisiéramos que nos informaras respecto del movimiento que se realizó sobre el Campestre en 1971 y que ha tenido mucha significación en el desarrollo general de la universidad. Pero antes de abordar ese punto, por favor proporciónanos brevemente algunos datos tuyos, ¿dónde naciste?

Nací en León, Guanajuato, en 1947; me trajeron mis familiares aquí a Tijuana en 1959, a los doce años. Aquí terminé la primaria, hice la secundaria en la ETIC 24, ahí mismo hice la vocacional. Y luego entré a la Escuela de Economía de la UABC, en 1968.

* Entrevista realizada por David Piñera y Sergio Zermeno, en Tijuana, Baja California, el 23 de marzo de 1991 y publicada en *Los pasos ganados. Ensayos y testimonios para la historia de la Universidad Autónoma de Baja California*. UABC, 1991.

¿La ocupación de tu padre?

Mi padre era emigrado. Nos mandó llamar; él trabajaba en el campo en California. Nos mandó llamar y estuvimos aquí en Tijuana temporalmente, mientras él se organizaba, yo pienso que como muchas familias, con la idea posterior de emigrarse. Pero él murió, entonces esta perspectiva se cambió y toda mi familia se quedó aquí en Tijuana.

¿Qué edad tenías cuando murió tu padre?

Como unos quince años.

O sea más o menos a los tres años de haber llegado a Tijuana

De hecho a mi padre no lo conocía, lo traté poco.

Entonces propiamente tu infancia transcurrió en Guanajuato y a partir de tu adolescencia aquí en Tijuana. Y en Guanajuato ¿en dónde?

En León.

Entras a la Escuela de Economía cuando tienes 19 años. En relación con los demás compañeros, ¿tenían la edad normal?

Era normal para mí, pero había personas adultas por las características de la universidad en ese tiempo. Se daba mucho la situación de que los profesores que incluso tenían otra carrera profesional, les diera por estudiar en la universidad. Para entonces, tal vez sea interesante comentar, yo ya tenía experiencia política importante de participación en el medio estudiantil, porque cuando estuve en la secundaria yo fui presidente de la sociedad de alumnos de la escuela, luego en la preparatoria técnica, me incorporaba ya con varios puestos en las sociedades de alumnos que cada año se renovaban:

en primero y segundo año yo tenía puestos en el comité directivo, y por otra parte, estando en la vocacional en el primer año, en 1967, yo me había incorporado a la Juventud Comunista de México.

¿En qué año te incorporaste?

A finales de 1966.

Es decir, años antes de entrar a la universidad. ¿Dada tu inclinación a la izquierda, te resultó atractiva la Escuela de Economía de la UABC?

Sí, yo creo que fundamentalmente fue orientada por esa inclinación mi entrada a la Escuela de Economía, porque me resultaba más afín, desde el punto de vista del tipo de inquietudes que tenía. Era la única escuela más vinculada al estudio de la problemática social, en este caso económica.

Quizá algunos estudiantes que ya estaban en la Escuela de Economía pertenecían a la Juventud Comunista de México

Sí, en efecto. La Juventud Comunista en México tenía una forma de organización tal que se llamaban "clubes", que participaban por unidades; en este caso, si era en la universidad, sería un club juvenil en la Escuela de Economía o en las distintas escuelas. En particular en la Escuela de Economía había un club bien organizado, y un núcleo muy importante y consistente.

¿Recuerdas alrededor de cuántos eran?

Alrededor de diez o quince, eran bastantes en relación con el número de alumnos. Resultaba muy atractivo ser estudiante de economía y al mismo tiempo adscribirse al pensamiento marxista, que tenía tanta influencia.

¿La escuela en total como cuántos alumnos tendría?

Tendría alrededor de unos cuarenta o cincuenta alumnos. Nos reuníamos en asamblea general en un salón pequeño.

Es decir que casi 25% de los alumnos eran miembros de la Juventud Comunista?

Así es, y en general las simpatías que generaban por una parte las personalidades integrantes de la organización, o lo que nosotros llamábamos simpatizantes, eran más; de hecho había una influencia determinante por extensión de este club en la Escuela de Economía.

¿A nivel de profesores había miembros del Partido Comunista?

Los profesores, cuando menos en ese tiempo, eran más refractarios a este tipo de ideas. Algunos podían participar pero desde el punto de vista de los intereses particulares que ellos tenían, no era posible hacer compatibles todas las inquietudes que proporcionamos.

Quizá la situación general del Partido Comunista influía. Era un partido que en buena medida se desarrollaba en la clandestinidad

Sí, yo creo que eso era también. Por otra parte, los profesores de la universidad en general, a la hora de las definiciones políticas, tenían más proclividad hacia el PRI, por la naturaleza misma de la composición de la universidad, es decir, sacar profesionistas, habilitar profesionistas como maestros, y los profesionistas venían de esa filiación partidaria.

Tú hablabas brevemente de la situación general del partido a nivel nacional, de esto que llamamos clandestinidad, ¿cómo se daba esto?

Hay que decir que ese año fue muy importante para la vida política del país, estamos hablando del 68 y hay que decir que en el tiempo en el que yo me incorporo a la Escuela de Economía, está el movimiento estudiantil, particularmente en la Ciudad de México, entonces esto permite que exista un clima político en ebullición y de mucho cuestionamiento, por lo tanto, plantea la definición, o la toma de posición de los estudiantes, pero también de la sociedad. Esto, por otra parte, quiere decir que desde el punto de vista gubernamental, se está enfrentando —como ahora la historia lo registra— el gobierno directamente contra el movimiento, a través de muchos medios, desde la propaganda, la denuncia por parte de Gustavo Díaz Ordaz de que este movimiento era manipulado desde el extranjero por grupos extremistas y la hostilidad que se expresaba en los distintos lugares. En este caso, en Baja California y en Tijuana se generó un ambiente tal que en el medio estudiantil surgió la idea de la definición: ¿Qué hacer como estudiantes en un movimiento que se está generando nacionalmente? La Escuela de Economía fue la única que hizo huelga, en apoyo a la huelga nacional. A mí me tocó participar en la lucha para la decisión para realizar la huelga, entonces entré participando en la huelga de la Escuela de Economía. Inmediatamente cuando entra el nuevo ciclo, la escuela se resuelve por la huelga. Eso es en relación con la situación política general. Nosotros, como jóvenes integrados a una organización de este tipo de ideología, nos enterábamos de la situación, pero al mismo tiempo nuestra organización nos hacía participar en las luchas por la paz, que en ese tiempo se hacían. Por ejemplo, contra la guerra de Vietnam y como tal organización tenía influencia o par-

ticipación en las organizaciones estudiantiles de ese entonces, que eran por parte de la universidad, la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) y por otra parte de las secundarias en el estado y algunas normales, la Federación de Estudiantes Bajacalifornianos; en lo particular, yo era el dirigente de esta organización, la FEBC.

¿Y cómo conceptuaban ustedes a la Federación de Estudiantes Universitarios y a las sociedades de alumnos tradicionales?

En ese tiempo, en 68, se conceptuaban como organizaciones a las cuales había que apoyar e impulsar, buscando que destacaran los elementos democráticos que implicaban la organización social de estudiantes, de hecho influimos en la toma de decisiones de varias sociedades de alumnos.

Pero a partir del 68 ¿cómo se conceptúan estas formas de organización estudiantil?

A partir del 68 se ponen en cuestionamiento, se puede decir en crisis, las organizaciones tipo federación y las sociedades de alumnos, que nosotros asemejábamos a las organizaciones verticales, tipo centrales obreras, recuerdo la Federación de Estudiantes Técnicos, y la recuerdo muy bien, por mi pertenencia a una escuela técnica era parte de esa federación, incluso asistía a congresos de esa federación. En 1965 asistí a un congreso en Veracruz, y me di cuenta como estaba influida esta organización por el gobierno. La Fenet, la Federación de Estudiantes Técnicos, tuvo una participación antiunitaria, contraria al movimiento que se generaba, de tal manera que se llegó a la conclusión de que las organizaciones de este tipo eran susceptibles de captación por parte del gobierno, un poco la mentalidad contraria fue la antifederación y tratar de establecer las formas más originales surgidas de la base.

¿Cómo fue?

Como las que se generaron a partir del 68, por una parte lo que fue la organización en general, el CNH, el Consejo Nacional de Huelga y, por otra, las brigadas estudiantiles, es decir, los núcleos de activistas, de estudiantes, que de manera más o menos espontánea se agrupaban en sus escuelas o por salones para realizar las distintas actividades que demandaba el movimiento. Entonces la alternativa organizativa que nosotros visualizamos contra las federaciones fue los consejos, que eran más horizontales aparentemente, que surgían directamente de las asambleas de los estudiantes, ya no por planillas sino concejales o coordinadores electos, colocados en un mismo plano y sujetos a las asambleas, lo que en otro momento se llegó a llamar "asambleísmo", porque remitíamos muchas de las decisiones a la toma de acuerdos en la asamblea, de tal manera que llegó a degenerar esto, en donde para todo tenía que hacerse una asamblea, eso es lo que después se llamó "asambleísmo". En esas condiciones ya se está pensando en una estructura diferente.

Pensamos que ya haz trazado cuál era tu situación política estudiantil en la universidad; ¿qué te parece si antes de entrar a tratar lo relativo al Campestre, hacemos una serie de consideraciones para plantear el marco general en que se dieron una serie de coyunturas en el año del 71 en que se registra el movimiento del Campestre? Para ubicarnos de lo mayor a lo menor, ¿cómo estaba la presidencia de la república?

En el contexto de estos acontecimientos que estoy mencionando más o menos vinculados, Luis Echeverría era el secretario de Gobernación en el periodo de Díaz Ordaz, y posteriormente él fue el presidente, a partir de diciembre de 1970. Él se caracteriza en términos políticos en cuanto a dos elementos que me interesa des-

tacar: intenta darle una salida a la inquietud estudiantil expresada en el 68 en dos sentidos: por una parte, en la idea de generar bases políticas que él llamó la apertura democrática, y por otra, que implicaba dar salida a los presos estudiantiles y políticos.

¿Se genera esa atmósfera, a diferencia del régimen de Díaz Ordaz?

Sí, Díaz Ordaz fue sumamente represivo, e incluso por otra parte en este mismo aspecto, Echeverría incorporó a algunos de los dirigentes de ese movimiento del 68 a esferas del gabinete. Por otra parte y de manera muy destacada, se da la generación de recursos adicionales y un porcentaje muy importante del presupuesto para las universidades y el sector educativo. Esa fue la manera como Echeverría le dio salida a este asunto.

¿Son los años del diálogo?

La apertura democrática; nosotros en términos peyorativos mencionábamos este periodo a la gente que se inscribía a esta idea de la apertura como “los aperturos”, y los “aperturos” eran algunos de los presos políticos de aquel entonces, como Heberto Castillo. Él y una serie de intelectuales como Carlos Fuentes y Octavio Paz, en su momento se adscribieron a esta posibilidad, pero el movimiento estudiantil, hablando genéricamente, ya se había radicalizado y consideraba que no había elementos políticos propicios para hacer una lucha meramente pacífica, el movimiento ya se había radicalizado o cuando menos sus dirigentes, por eso el denunciar al “aperturismo”, porque además no se acompañaba con medidas reales de franca apertura, eso lo digo hoy, en aquel momento estaba muy claro, aunque sí había liberación de presos, pero se les mandaba al exilio, no se les dejaba quedar aquí. Por eso no todos los que

...ada
...ses
...m-
...faz
...rte
...los
...or
...de
...su-
...la
...en-
...de
...de
...l y
...en
...en-
...y
...er
...li-
...er-
...es
...uy
...ba
...ue

... militábamos en la Juventud Comunista propagábamos eso, había niveles de discreción, algunas gentes guardaban mucho ese aspecto de expresión, otros, como se decía en ese tiempo en el *argot*, “se abrían”, se ostentaba como comunistas. En la universidad poco a poco se fueron ganando espacios, tales como para permitirse decir, “yo soy militante de la Juventud Comunista”, sin que pasara nada.

Inclusive tenía cierta significación de prestigio en la Escuela de Economía.

Exactamente, era pertenecer a una organización cerrada, que no daba entrada a otra gente, cualquiera que fuera, sino que para entrar a ella tenía que pasar por todo un proceso de conocimiento del candidato a ingresar. Eso era una medida tipo organizativa de seguridad. En cuanto a la forma en que se nos nombraba, había varios tipos de caracterizaciones, según el grado de simpatía o antipatía, desde los “rojillos” que era lo usual o comunistas, en términos peyorativos.

O los “rogelios”.

Los rojillos era lo más usual, hasta en buen plan, “es rojillo pero es buena onda”. A nosotros no nos podían acusar de que fuéramos “rábanos”, porque no éramos rojos por fuera y blancos por dentro, éramos de una pieza.

¿Tú te abrías?

Sí, yo era de los que me abría, yo empecé o a ostentarme abiertamente como militante de la Juventud Comunista, incluso firmaba declaraciones públicas de carácter tal.

¿Desde qué ingresaste a la Escuela de Economía?

Aún desde antes.

El movimiento del Campestre, para una ubicación cronológica, principia en febrero de 1971 y concluye en el mes de abril, poco más de dos meses, circunstancialmente, son los inicios del régimen presidencial de Echeverría. ¿En el plano de la política estatal, cómo estaba la situación?

Estaba en su último año de gobierno el ingeniero Raúl Sánchez Díaz. Él concluyó su periodo a finales de 1971; el primero de diciembre de 1971 termina su gobierno y lo sustituye el licenciado Milton Castellanos.

¿Recuerdas tú en qué mes fue la elección?

Yo supongo que fue el primer domingo del mes de julio de 1971, de tal manera que lo más probable es que cuando el movimiento del Campestre, el Lic. Castellanos estuviera como candidato, o próximo a serlo.

¿Quién era el rector de la universidad?

El rector era el Lic. Rafael Soto Gil y él terminaba en ese año, en septiembre. El 24 fue sustituido por el ingeniero Luis López Moctezuma, o sea que fue un año de transición en muchos aspectos. Y eso es muy importante tenerlo en mente para entender bien los sucesos del Campestre.

Transición en el ámbito rectoral y en el ámbito gubernamental y de inicios del régimen presidencial, era una coyuntura compleja.

Sí, una coyuntura particular, pero sobre todo muy politizada por la marca del 68.

Y la politización que implican estos relevos, en donde no hay una definición muy clara del poder.

Hay que reiterar aquí que Luis Echeverría imprime una dinámica política muy especial, muy en contraste con el gobierno anterior, por lo menos de mayor dinamismo a la que tuvo cuando estaba Díaz Ordaz, nuevos estilos de gobernar que caracterizaron a Echeverría, muchos de los cuales no fueron como suele darse, percibidos y seguidos por los respectivos mandatarios estatales, en este caso, el estilo de Echeverría era muy contrastante. Echeverría era más hombre de acción, más de enfrentarse y darle salida a los problemas, aunque fuera verbal, sobre todo verbal. Esto seguramente influía, lo menciono ahorita porque está muy relacionado con los acontecimientos de la universidad en el periodo del Campestre.

Un poco como antecedente del Campestre me gustaría resaltar el hecho de que nosotros como estudiantes estábamos viendo la situación de la universidad como una parte importante de nuestra actividad, enfilada a conseguir los terrenos y los edificios de que carecíamos como estudiantes.

Cuando ingresaste a la Escuela de Economía, ¿en qué edificio funcionaba la escuela?

Estábamos en un edificio que por las mañanas ocupaba una escuela primaria. Estaba ubicada, todavía está el edificio, en la colonia Cacho, en la calle Brasil, es el Mentor Mexicano, propiedad de los Fierro, uno de los cuales llegó a ser estudiante de la Escuela de Economía. Yo recuerdo que los mesabancos eran sumamente pequeños, casi de jardín de niños y esa era la situación de la escuela y en general de las escuelas. Turismo y Contabilidad ocupaban parte de la preparatoria. La falta de edificios era evidente, condiciones propicias no existían; otras carencias relacionadas con

aspectos propiamente académicas o de profesorado también eran fuertes, entonces como estudiantes también nos dábamos a la tarea de buscar la creación de una planta más adecuada, problema que era grave, porque por una parte no existían profesionistas en el medio, o si existían no estaban las condiciones para salir del trabajo habitual para incorporarse a la universidad, entre otras razones tal vez por falta de pago adecuado.

Y tal vez porque la Escuela de Economía había adquirido una imagen de escuela problema, era difícil conseguir personal que quisiera ir a “torrear” allí.

Yo recuerdo, porque me tocó vivir en ese momento, que había gente no suficientemente capacitada, yo recuerdo que mis condiscípulos ponían en dificultades a los profesores y eso nos creaba una situación de frustración grande, entonces nos veíamos en la tesitura de qué hacer, si aguantar a ese profesor ignorante o buscar otro, lo que era también difícil.

Era una escuela difícil, para las autoridades universitarias la Escuela de Economía estaba considerada como una escuela problemática, era difícil conseguir personal, allí logró sostenerse como director, durante un tiempo largo, el Lic. Raymundo Carrillo. Dentro de esa situación ¿cómo aparece el Campestre? Volviendo a la carencia de edificios de la universidad, es conveniente mencionar que esta problemática nos llevó en 1970 a impulsar la formación de un comité pro-UABC, que se integró con distintas personalidades de aquí del medio de Tijuana. Recuerdo que teníamos las reuniones en las instalaciones de la Canaco, lo cual habla del nivel de participación de otras gentes fuera de la universidad. Este es un antecedente importante porque de hecho empezó a enterarse

más gente de las necesidades de la universidad. Las necesidades que planteaba este comité no eran otras más que la consecución de terrenos edificios propios. En esto, el Partido Comunista no tenía participación, yo intervine como estudiante nada más.

¿Cuál era la función o los objetivos de ese comité?

Era más que nada promover actividades en relación con el objetivo principal de conseguir terrenos y edificios para la universidad. Esta organización funcionó más que nada como propagadora de esta necesidad, de hecho no subsistió y pronto se disgregó.

¿Lo mencionas como algo sintomático de las carencias?

De que había un cierto eco al menos en unos sectores de la sociedad a esta iniciativa.

¿En qué año funcionó este comité?

En 1970, poco antes del movimiento del Campestre.

¿Algún otro aspecto que quieras mencionar para poder entender bien los sucesos del Club Campestre?

Pues nada más recalcar que existían las organizaciones estudiantiles, tanto la Federación de Estudiantes de la Universidad como la Federación de Estudiantes de Secundarias de Baja California, como elementos constitutivos de este movimiento.

Estaba mencionando hace rato el 68 y las nuevas formas organizativas, en sustitución de las federaciones, entonces qué pasa cuando yo estoy mencionando que existía una federación de estudiantes de secundaria y otra de universidad. En el caso de la Federación de Estudiantes Bajacalifornianos, la de secundarias, decidimos sustituirlo por otro tipo de organización, seguimos la

idea de los consejos, entonces se buscaron otras formas, como la organización de brigadas estudiantiles.

Cuando lo álgido del movimiento del 68 tú radicabas aquí, ¿no te diste una vuelta por México?

Sí, claro, me di una vuelta por México, participé en algunas reuniones en Chihuahua.

¿Te resultaba un movimiento muy estimulante?

Sí, se hablaba de un movimiento nacional en donde yo me sentía parte. Cuando pienso en el 68 no lo ubico en el D.F. nada más, sino que lo pienso en todas partes del país, entre ellas aquí, donde hicimos acciones.

Tenías 21 años...

Sí, y como era dirigente estudiantil, hacíamos manifestaciones, algunas el ejército nos las paró aquí, actividades de propaganda general, es decir fuimos partícipes.

¿Represión fuerte?

Personal no. El ejército la única vez que intervino fue para impedir que hiciéramos un acto, una manifestación, esa fue la única intervención del ejército contra el movimiento.

Estaba en esto de las organizaciones estudiantiles; lo que hicimos fue crear una alternativa para los estudiantes de secundaria a partir de brigadas por escuelas en lugar de sociedades de alumnos, entonces dejamos de promover las sociedades de alumnos y a fomentar la creación de brigadas por escuela. Esto es importante porque después, en 1971, se forma lo que se llama el Bloque de Estudiantes Democráticos, que tuvo participación destacada en el

Campestre, y en el nivel de la universidad, la gente que tenía esta organización no estaba de acuerdo en sustituirla por otro tipo de organización, según nosotros más adecuada, entonces empezamos a chocar internamente y eso tiene su expresión en el Campestre.

¿Cómo surge la idea de que los estudiantes se apoderen de las instalaciones del Campestre?

Todos estos elementos que he mencionado, y también el carácter radical de los estudiantes en ese tiempo, nos hace que nos planteemos la necesidad de buscar formas efectivas de acción, encaminadas a conseguir lo que eran nuestros objetos concretos como universitarios, es el momento en el que se da una coyuntura muy especial, el enfrentamiento de ICSA (Inmuebles Californianos S.A.) contra el Campestre. Parece ser que ICSA, con sus pretensiones de apoderarse de Tijuana, fue parcelando los lugares que más le importaban, hasta verse reducida al lugar donde está el Campestre, uno de los lugares donde estaba dispuesta a ceder sus derechos.

Parece ser que eso lo consiguió, había un acuerdo de la Suprema Corte de Justicia en ese sentido, donde se le reconocía el carácter de propietario del área del Campestre, entre otras, pero principalmente esa, que a su vez resultó muy controvertida, porque en el Campestre como sabemos, están asociados los principales dirigentes de la economía y de la política de la ciudad de Tijuana.

Yo recuerdo —y esta es una situación muy importante que había que verificar—, de que en el contexto en el que se presentó esta controversia, hubo un decreto del ing. Raúl Sánchez Díaz expropiando el Campestre, en su carácter de gobernador para de alguna manera intervenir como expresión de las fuerzas locales representadas por los socios del Campestre en una contradicción a la resolución de la Corte. Recuerdo esto porque nosotros analizamos esa coyuntura.

¿Cuándo dices “nosotros” te refieres a los miembros del Club Universitario de la Juventud Comunista?

Sí, y llegamos a la conclusión, tras una serie de análisis, que era una coyuntura importante para realizar una acción más radical, relacionada con los objetivos de la universidad.

Y de gran impacto.

De gran impacto. Para ellos lo que hicimos fue lo siguiente: propusimos una reunión a la Juventud del PRI, a la Juventud del PAN y con la Juventud Comunista, más los representantes de la Federación de Estudiantes Universitarios, y la Federación de Estudiantes Bajacalifornianos, en la cual yo estaba como dirigente. Nos reunimos entonces, Fernández del PAN, no recuerdo ahorita el nombre del dirigente juvenil del PRI, el líder de la Juventud de la CNOP, Juan Pablo Calderón, la representante de la Juventud Comunista, la profesora Martha Galindo, Gilberto Covarrubias y yo.

¿Covarrubias quién es?

Era un estudiante en ese momento de secundaria, ahora es médico y participó en el Campestre; él apenas iba a entrar a la preparatoria.

¿Era de la Juventud Comunista?

También. Analizamos la situación y veíamos que solamente con un bloque de fuerza política de esa naturaleza plural, cubriríamos ciertos elementos de animadversión de algunos de las fracciones, y por otra le daríamos una cobertura para que el movimiento estudiantil entrara como tal, en este caso nosotros lo dirigíamos como líderes de estudiantes de secundaria y como miembros de la universidad. Ahí teníamos entonces el abanico de fuerza para poder entrar en mejores condiciones, y la suficiente organización, y val-

ga la pena, la radicalidad presente como para hacer eso efectivo, porque no es fácil decidir una acción. Analizamos la coyuntura, el decreto expropiatorio y el entredicho de la situación jurídica del Campestre para entrar como terceros en discordia, disputando esa propiedad para la universidad. Este es un elemento que poco se conoce y que me parece muy importante.

¿Y tú participaste en el momento en el que se toma posesión de las instalaciones?

Por supuesto. Una vez que se tomó el acuerdo, lo demás fue instrumentarlo y en eso trabajamos duro, porque algunas organizaciones nada más daban su nombre. El acuerdo político ya había sido tomado, entonces convocamos a un mitin en donde ya se sabía a qué íbamos, las escuelas secundarias, de la universidad, donde, como se sabe, siempre van algunos grupos, no van todas las escuelas...

¿Dónde fue ese mitin?

Donde siempre, en la calle Segunda y Constitución, y desde ahí nos la echamos hasta el Campestre.

¿En la esquina del antiguo Palacio Municipal?

Sí, en la esquina del Palacio Municipal.

¿A qué hora fue?

Creo que como a las 5 de la tarde el día 5 de febrero.

¿Quiénes tomaron la palabra?

Básicamente los estudiantes, no intervinieron las organizaciones políticas que mencioné, porque no queríamos que de entrada se viera, sobre todo con los estudiantes, esa vinculación que pudie-

ra suscitar dudas. Fueron los estudiantes, uno por cada escuela, de turismo, economía, comercio, de preparatoria, y un representante de la organización de secundaria, Covarrubias, que fue un elemento central en este momento y en otros.

¿Y se reunió bastante gente?

Se reunirían unas 300 gentes, en realidad era un grupo más o menos selecto y que de alguna manera ya sabía también de qué se trataba, era un poco con la idea de controlar, porque teníamos nuestros temores, sobre todo porque sabíamos que los socios estaban posesionados del Campestre, en plan de rebeldía contra la resolución que le dio posesión de las instalaciones a ICSA. Por eso estaban haciendo guardias. Nosotros llegamos a las siete u ocho de la noche e invadimos el Campestre, tomamos los terrenos, había un pequeño cerco de alambre que ya con la gente que íbamos no fue problema, nadie intervino...

¿Qué actitud asumieron los socios?

De hostilidad, primero sorprendidos y después franca hostilidad física, en algunos momentos llegaban armados con sus palos de golf y después de estar ahí en el "hoyo 19", animados...

Era de noche, y al día siguiente fue mucha hostilidad, en donde ellos se sentían despojados de su propiedad.

¿Hubo golpes?

No llegó a los golpes, pero sí hubo momentos de ponerse frente a frente, las dos fuerzas, por una parte los socios armados con sus palos de golf y por otra los estudiantes armados de palos, más o menos en igualdad de fuerza. No pasó a las manos, se quedó en los insultos y en las aclaraciones.

¿Ellos qué les decían?

Trataban de convencernos de que eso no podía ser, que los terrenos eran del Campestre, un poco el discurso que se mantuvo siempre fue el de que esa era la parte más bonita de la ciudad y que debía conservarse como tal, que el Campestre garantizaba que eso así se mantuviera, que ya había terrenos para la universidad, fue el contexto que se estaba manejando, los terrenos en el ejido Tampico.

Cuando ustedes toman el Campestre ¿ya se manejaba lo de los terrenos en el ejido Tampico?

Eso si no estoy seguro, me parece que se manejo simultáneamente. Tengo el recuerdo de que el hecho de que se manejara el ejido Tampico como posible terreno para la universidad, era rechazado.

Llegan ustedes ¿Y qué sucede, hay ese enfrentamiento y se retiran los socios?

Los socios se retiran a su resguardo el bar "El hoyo 19", por nuestra parte lo que hicimos fue apropiarnos del terreno, los campos, y en esto surge la organización espontanea no sé de dónde, la gente empezó a llegar con comida y luego llegaron las carpas, las tiendas de campaña.

¿Pero los socios conservaron las instalaciones?

Las conservaron durante unos días, después nosotros pasamos a la ofensiva para apropiarnos de todas las instalaciones, incluido "El Hoyo 19".

¿Los echaron fuera?

Los echamos fuera. Ellos fueron dándose cuenta, yo no sé si genialmente, que de alguna manera nosotros ayudábamos más que

ellos a preservar los terrenos del Campestre, o se retiraron porque tenían un choque que les pudiera complicar más o que hayan tenido miedo, pero de cualquier manera, el hecho es que por parte de los estudiantes y aquí es donde los movimientos no se controlan totalmente, llegó a haber toda una idea de desalojarlos, en el plano de que te vas o te vas, hasta que tuvieron que salir.

Y ustedes inicialmente se instalaron en los campos de golf, ¿ahí durmieron?

Sí, ahí nos quedamos. Al principio en los carros, luego fueron llegando *sleeping-bags*. Como decía en eso surgen espontáneamente muchas iniciativas, gente con comida...

¿O sea que la gente empezó a apoyar el movimiento?

Sí, el movimiento produjo todo, las organizaciones que mencionaba antes, nomás sirvieron para darle cierto abanico de protección política, pero la conducción estuvo en manos de los estudiantes, de los distintos grupos.

Y de ustedes en los fundamentales.

Nosotros teníamos más gente capacitada, y formas de podernos reunir en pequeño y discutir las cuestiones fundamentales, tomar iniciativas y luego impulsarlas, generalmente salían estas...

¿Cuando dices nosotros te refieres a los miembros de la Juventud Comunista?

Así es. Entonces aquí sucede un detalle muy interesante en este contexto, el 68 produjo cosas, entre ellas la crisis de las organizaciones que mencionaba, tanto las oficiales pero también la de la Juventud Comunista y esta estaba ya en un proceso de crisis, que tiene que

ver con una posición más radical que estaba llegando a la conclusión de que las formas políticas pacíficas no conducían a nada.

¿Los trotskistas?

No, más que nada los grupos que después se hicieron guerrilleros. Los trotskistas no existían más que por ahí, una o dos personas en Tijuana, y no tenían mucha influencia.

¿Los troscos?

Los troscos, el término "trosco" significaba como que venía de fuera para caracterizar a la gente más radical, que en otros lugares lo era, no sé, pero aquí no existía, aquí sólo estaba la Juventud Comunista y luego las escisiones de esta organización que eran los grupos más radicales, los que estaban pensando en formas de acción política, que después vimos fueron las guerrilleras, esto es el 71.

Esto que tú mencionas, de una mística de lucha, de arrastrar graves peligros, como tomar instalaciones, y las escisiones internas, ¿tiene ciertas características similares a las de algunos grupos religiosos?

Sí, por supuesto, Tiene todas esas características; se transforman y se dividen, y que no obstante siendo pequeños uno que se separa hace ruido; siempre hay este elemento, para afirmarse como una organización, se ataca la anterior. Es el problema de los cismáticos, todo eso hace que se vuelva a veces virulenta la discusión o que se planteen sistemáticamente otros puntos de vista por definición, no por lo que se dice, sino por quien lo dice. Ahí empezaron a gestarse iniciativas más radicales. Esto es muy importante, porque un elemento que trajo el 68, es que se creó una mentalidad

política que no era posible resolver los problemas por la vía del diálogo o de concertación como se diría ahora...

De la apertura, como se decía entonces, que era parte de la terminología echeverrista.

Sino por la acción directa...

¿Era la opción de la guerrilla?

Era digamos una determinada base ideológica que después derivó en la guerrilla, pero no solamente en la guerrilla, sino en otros pensamientos radicales. Hay que decir aquí y sin tener como antecedente muy importante que uno de los elementos de la cultura que trajo el 68 fue no trazar. Por no trazar se puede entender, en el aspecto bueno digo yo, el no hacer concesiones o el vender los movimientos, ese es el aspecto bueno digamos, pero el aspecto malo era el de no negociar, era no trazar en todas sus formas, en cancelar toda la vía de la negociación. Por eso se planteó la consigna, en un momento dado del movimiento del Campestre, que decía: "Campestre o nada", porque ya como resultado del movimiento, la simpatía que generó en la población, el apoyo mismo de los periodistas y de algunos periódicos, la difusión que le daban al movimiento fue constante, permanente...

¿El apoyo a nivel de prensa fue considerable?

Sí fue considerable, muy importante.

¿Recuerdas los nombres de los periódicos en ese tiempo?

La Voz de la Frontera, que estaba tratando de entrara a Tijuana y le daba mucha participación al movimiento. Los periódicos locales, el *Baja California*, *El Herald*o, y algunos otros de menor

circulación. Por cierto recuerdo que se filtró como reportero uno que después supimos que era judicial militar. También había eso, estábamos supervigilados, lo recuerdo ahora y lo digo como un elemento de cómo se maneja también la prensa a veces, porque este reportero llegaba con nosotros ostentando credenciales de periodista y ya un tiempo después lo vemos vestido con uniforme militar, era un militar de cierto rango.

Así transcurrieron febrero y marzo...

Fríos por cierto, y entonces el proceso este del movimiento fue decayendo porque empezó a intervenir el gobierno, entiendo yo, manifestando la idea de que ahí estaban los terrenos para la universidad en el ex ejido Tampico. Los movimientos tienen su propia dinámica, también se generan muchas iniciativas, hubo clases que se daban allí, se construyeron incluso aulas, unas muy bien construidas con madera nueva que se conseguía en las madererías, teníamos comida permanente, abundante y consumimos lo que nos dejaron en "El hoyo 19" (risas). Como siempre, salen los compañeros con iniciativa, algunos encontraron donde estaban las bodegas, las llaves. Otros les dio por ejercitar el noble juego del golf, entonces amanecían o salían en las mañanas muy temprano con sus sacos de palos de golf a jugar, algunos con los carros de baterías que todavía servían, se iban a pasear por todo el campo, muy bonito por cierto el campo, y así fue transcurriendo el tiempo...

Así que para algunos muchachos era toda una experiencia.

Como un feliz *weekend* prolongado, incluso se llegó a hacer un concierto de rock muy interesante, muy a la manera de Woodstock, aquel gran concierto de rock que se hizo en Estados Unidos.

Por su puesto las bandas rockeras de Tijuana participaron como apoyo al movimiento, sin cobrar. En cuanto a esto, hay que recordar que era el tiempo de los hippies. Como era un festival muy atractivo, no había nada más que estudiantes. Durante el día nosotros propiciábamos la visita de la gente, incluso teníamos un carro de sonido, que traía una invitación, que más o menos decía así, "Ahora el Campestre es del pueblo, visítalo", y sobre todo los fines de semana buscábamos que la gente fuera a comer, y eso se daba, llevaban a sus familias. Durante el día propiciábamos la asistencia de la gente que era en apoyo del movimiento, a que se enterara de los objetivos del movimiento. Había compañeros dedicados a recibir a las visitas y les explicaban de qué se trataba el movimiento, los llevábamos a conocer las aulas y en la noche, a una determinada hora, pasaban las rondas, los guardias que eran entusiastas en el papel de guardar el orden. Después de las ocho de la noche ya no se permitía la entrada, sólo por puntos específicos.

¿Y ahí dormían?

Sí, ahí dormíamos en tiendas de campaña y después en las instalaciones, sin dejar tampoco las tiendas. Había mucha gente al principio, y las instalaciones lo único que daban era resguardo un poco del frío de afuera.

Sabemos que en todo hay grados de participación y responsabilidad ¿había muchos que se quedaban a dormir? ¿Cuántos se quedaban a dormir en el mejor momento del movimiento?

Lo mejor del movimiento fue el primer mes y creo que se quedaban poco más de 100 gentes, sobre todo porque algunos estudiantes, como Tijuana es así de particular, de repente encontraban que ahí tenían casa y comida e hicieron su lugar permanente de vivienda.

Y quizá compañera...

Había todo lo que producen los movimientos, son las partes también bonitas de los movimientos, la gente se conoce.

¿Muchachas estudiantes se quedaban a dormir?

Sí y un buen grupo de ellas, estudiantes de secundaria, hacían guardias por escuelas y esto implicaba hombres y mujeres. Las mujeres reivindicaban su derecho a estar ahí. Había brigadas que pasaban a los restaurantes y recogían la comida, siempre tuvimos muy buena aceptación, en los mercados, en los restaurantes hasta de lujo, que mencionaba hace rato, teníamos una forma concejal de organización, que se hacía incorporando toda esta experiencia que mencionaba anteriormente como resultado del 68 y estas iniciativas de organización. En términos organizativos existía un grupo que se llamaba el Bloque de Estudiantes Democráticos que dirigía Humberto Covarrubias.

¿Qué edad tenía Covarrubias?

Tendría unos 17 años, era el más joven. Esta organización era muy activa, era de hecho el alma organizativa del movimiento.

Y ustedes, los miembros de la Juventud Comunista ¿formaban parte del bloque?

Algunos éramos miembros, pero repito que la Juventud Comunista de hecho ya estaba dividida, de alguna manera utilizamos el membrete para tomar el acuerdo cupular de organización...

Pero ahí estaban muchos que se habían formado en ella.

Se controla el bloque pero ya éramos los miembros sueltos de la organización que teníamos afinidades ideológicas en general, pero también diferencias.

Y también participaban en forma amplia muchachos que no eran o que no habían militado en la Juventud Comunista... Sí, y sobre todo porque esta organización era más afín a incorporar gente de las secundarias, que por cierto es importante mencionar que en este movimiento no sólo hubo universitarios sino que en buena parte estuvo sostenido por los muchachos de las secundarias y la preparatoria. En ese tiempo Covarrubias ya estaba en la preparatoria; sin embargo, tenía una influencia en otras escuelas, por ejemplo, de la Preparatoria Federal había participantes, gente que por ahí anda...

¿Covarrubias estaba en la prepa de la UABC?

Sí. En cuanto al movimiento en general es importante señalar que cobró fuerza la idea de que las instalaciones y terrenos del Campestre se destinaran a la universidad, y había quienes no transigían con ninguna otra cosa, de hecho esta idea del "Campestre o nada" enraizó, tuvo eco en la mayoría de la gente, la absoluta mayoría, tanto la dirección como entre las bases; o sea, realmente se internacionalizó la idea del Campestre para la universidad, subjetivamente se convirtió en un objetivo viable, posible, que realmente nos gustaba a todos. Porque era importante que fuera ahí y no otro lugar, y lo mencionaba en su tiempo, ya que se estaba dando una intención, una especie de movimiento federal, de sacar a las universidades de los centros de las ciudades; era cuando se empezaba a manejar la idea de que la UAM, que era descentralizar. Todas las opciones al respecto eran de que se quería sacar físicamente a las universidades, "esos focos de agitación" de los centros de las ciudades. Entonces veíamos que el ejido Tampico estaba precisamente en el extremo.

Y que el Campestre, por su ubicación, era buen espacio para hacerse sentir.

Yo no recuerdo haber manejado esa idea, yo participaba mucho en las discusiones en la radio, me invitaban y argumentaba.

¿A esos programas que llaman de tribuna popular?

Sí, ya había en ese tiempo, también algunos de los periodistas de ese entonces son mis amigos todavía. Daban en la radio ese tipo de entrada para discutir esa problemática. Recuerdo que algunas gentes proponían otras opciones, por ejemplo nos decían “¿y la posibilidad de terrenos en la zona del río?” y nosotros contestábamos “¿pero cuándo?”, no creíamos que se daría la posibilidad de la canalización, pues ahí estaba “cartolandia”. En fin, como resultado de todas estas situaciones diferentes, de no querer el ejido Tampico, ni la zona del río, en una ocasión fuimos invitados por el gobernador Sánchez Díaz a discutir este asunto directamente; fuimos una comisión al palacio de gobierno, estaba Lino Meza, Luis Mundo y José Mojica de comercio, quizá también alguno de turismo, una comisión pequeña que se designó en asamblea.

¿El “Pachis” no?

El “Pachis” no, él es parte de la historia de los radicales que ya estaban viendo nuestro movimiento como un movimiento reivindicativo de tipo reformista, peyorativamente considerado, como un movimiento no revolucionario. Él llegaba por ahí a tratar de radicalizar un poco, pero en general él no tenía ningún papel; sí participaba, pero su papel no era determinante.

¿Y cómo los invitó el gobernador para tratar el asunto?

Por medio de uno de esos personajes que suelen mandar los gobernadores en esas ocasiones, a veces son policías, son las vías más rápidas, además que nos conocían.

¿Cómo se fueron a Mexicali, les dieron transporte?

No, nos fuimos en autobús. Y ya en plática recuerdo que él nos proponía esta negociación, que nos quedáramos con la parte arbolada del Campestre y la franja que está en el boulevard. Esa franja no era del Campestre, pero estaba siendo usada por ellos, ahora estamos viendo que es grande. Nos daba esa franja y al mismo tiempo terrenos en la zona del río. Para esto nos enseñó todo en una maqueta y un plano grande de cómo estaba el proyecto de la canalización. Nosotros lo que hicimos fue empezar a discutir...

¿En qué términos se desarrolló la entrevista?

Primero cordial. Algunos de nosotros, entre ellos yo, empezamos a ver en el terreno de las posibilidades en que consistiría, cómo pudiera ser, más que nada para el manejo de la información, y era básicamente eso, la propuesta era darnos terrenos en la zona del río, más esa franja. Era una parte ya en la segunda etapa de la zona del río, que viene estando cerca del centro escolar de Agua Caliente. Pero como nosotros no creíamos ni siquiera en la canalización, porque se había estado manejando por muchos años, no había muestras de que hubiera ahí acción para que fuera viable.

¿No recuerdas en qué mes fue esto?

Creo que fue en marzo.

Y seguía bastante gente en el Campestre, porque nos imaginamos que para que el gobernador viera la necesidad de negociar debió haber sido un grupo bastante fuerte.
Sí, así fue.

¿La prensa informó de esa reunión?

Sí, pero informó de esta manera: resulta que en el transcurso de la negociación, llega el momento en que uno de los compañeros empezó a hablar, prácticamente en términos de acusación, de que se nos quería manipular, habló por los estudiantes, desde la conciencia crítica de los estudiantes, diciendo que no entramos en ningún tipo de tranzas. Así quedó la reunión, no era para tomar un acuerdo, simplemente se estaban presentando las distintas posibilidades. Cuando estábamos en este plan de buscar las modalidades de las propuestas, por una parte queríamos el Campestre y por otra ahí estaban las 20 hectáreas del ejido Tampico, la alternativa era la que se estaba manejando de terrenos en la zona del río y esta faja del Campestre, aparentemente se veía como una idea de negociación, pero en realidad, no estábamos más que sondeando un tercera posibilidad.

¿Y en el ejido Tampico se estaban haciendo trabajos?

Tengo entendido que para este mes se empezó a hacer en concreto la idea de esta edificación, había gente que iba y nos informaba que en efecto estaban muy lejos...

Yo creo que esa plática con el gobernador fue muy importante, y la prensa informó de dos maneras, una versión y la otra. Resulta que estaba grabándose la conversación y yo recuerdo que se daba en un boletín oficial de gobierno era en ese tenor: que se estaba llegando a un arreglo pero un estudiante radical, mencionan el

nombre de Lino Meza, se opuso. No era cierto que se estuviera llegando a un arreglo; sí se estaban sondeando posibilidades. Nosotros después lo comprobamos, porque llevamos grabadora, se grabó la conversación y se puso a funcionar en una reunión donde estábamos informando de los resultados de la discusión. Pues de esa manera se dio a conocer la noticia; ahora, reflexionando sobre eso, pienso que probablemente después de esta conversación el gobierno decidió darle salida al asunto por la vía del ejido Tampico. Sería cuestión de verificar las fechas, pero me parece que a partir de ahí fue cuando se empezó a acelerar la idea de la construcción del edificio; de igual manera pasó así porque a partir de esa conversación frustrada o que no culminó en ningún arreglo, vino el declive del movimiento, entonces los periódicos empezaron a dejar de mencionar y de informar de lo que estaba pasando en el Campestre...

Y a informar quizá en contra...

Efectivamente, empezaron los ataques. Recuerdo muy bien que en alguna ocasión un periódico sacó una noticia diciendo que al señor presidente, Luis Echeverría, le encantaba el juego del golf. Todo pues por hacer aparecer por una parte la necesidad de que el Campestre se conservara como un campo de golf, porque al señor presidente le gustaba ese juego... Además los ataques ya empezaron a enfocarse, a personalizar.

Quizá las vacaciones de Semana Santa, que son en ese tiempo, contribuyeron a debilitar el movimiento.

Sí, claro, y aunadas a la reunión con el gobernador, en fin, el caso es que va decayendo el movimiento, nada más se sostiene con el grupo del Bloque de Estudiantes Democráticos, el BED,

que mencioné, algunas otras gentes; pero lo que sí es cierto es que las clases no se daban fuera, o sea no había clases, los elementos de presión son las clases, se mantenían unas dándose ahí pero ya era poco...

Y en las escuelas ¿qué pasaba?

Empezaba a manifestarse que como estaba pasando bastante tiempo, había el peligro de perder el año, en especial era el caso concreto de la prepa.

¿O sea que se suspendieron las clases durante el movimiento?

Sí, cuando menos en el primer mes. Nosotros siempre fuimos partidarios de que no había que suspender las clases donde había edificio, para conservar los núcleos, porque si se suspenden las clases, es regla que se van; en cambio, si se mantienen las clases, entonces ahí les pedíamos que dedicaran una parte del tiempo a hacer guardias, ayudarnos, en fin; todo eso funcionó muy bien en un principio, pero llegó un momento en que ya fue decayendo, incluso las provisiones se habían acabado, ya todo estaba en crisis, hasta la gente se estaba radicalizando ya en grupos más reducidos, había gente que proponía que había que tomar las instalaciones. Eran discusiones fuertes que teníamos para conservar la calma en el movimiento, control, pero ya todo en declive.

¿Dadas las dimensiones y la repercusión que tuvo el movimiento, no hubo gentes del interior del país, concretamente de la Ciudad de México, que se desplazaran hacia acá?

No, no recuerdo. Los únicos elementos que había eran estas personas que menciono de los grupos más radicalizados, el movimiento nacional estaba en crisis, dentro de esto, algunos

definieron que no había ninguna otra opción más que el movimiento armado.

¿La guerrilla?

La guerrilla, por esto algunos de los que participaban en el movimiento del Campestre trataban de radicalizarlo y en algún momento eran los que planteaban que había que quemar las instalaciones; de hecho en alguna ocasión, ya casi en las vísperas de salirnos, nos tocó apagar algunos fuegos, hechos con las famosas "bombas molotov". Ya era una situación insostenible...

¿Hubo un momento en el que tomaron el acuerdo de retirarse?

Llegó un momento en que nos reunimos los que quedábamos del Comité de Dirección y vimos que ya no había otra alternativa, hicimos una asamblea en la preparatoria. Yo recuerdo esa asamblea porque fue manejar la idea de que ya habíamos decidido retirarnos del Campestre, y se convirtió en una asamblea muy emotiva, porque estaban los estudiantes que tenían clases en ese momento y hubo discursos en los que se les acusaba de que por ellos había tronado el movimiento; luego un discurso pesimista, de que no tenían sentido este tipo de luchas; por cierto recuerdo que el profesor Rubén Vizcaíno interviene en esa asamblea, diciendo que no había que hacer mala sangre, era una derrota y se estaba asumiendo la derrota como la conclusión de que ya no era posible hacer nada más en cualquier otra esfera. Un poco como que estábamos dándole cultivo subjetivo a esta otra salida de la acción radical.

Ahora, después de veinte años de aquellos acontecimientos, pienso que los esfuerzos que se hicieron y los peligros que se arrastraron en el movimiento del Campestre, fructificaron en los

terrenos en que está actualmente la universidad. Esa vinculación es innegable. Y aquí quiero aclarar que una cosa son las motivaciones que nos movían a los más radicales, que fuimos los que quizá tuvimos el mérito de empujar los acontecimientos, y otra cosa es la participación de mucha gente que también intervino en el movimiento y que ni idea tenía de nuestras intenciones originales, pero que entraron con el mismo furor y entusiasmo que cualquier otro.

Te felicitamos por la objetividad y lucidez con que haz analizado los sucesos que nos haz narrado, que constituyen un importante capítulo en la historia de la universidad. Felicitaciones y muchas gracias por haber accedido a que te entrevistáramos.

"Aunque yo sólo tenía 17 años, era el coordinador del Bloque Estudiantil Democrático, brazo político de la Juventud Comunista".



ENTREVISTA A GILBERTO COVARRUBIAS PIMENTEL *

Estimado doctor, te agradecemos que nos permitas entrevistarte en relación con el movimiento del Campestre, en el que desempeñaste un papel protagónico. En primer lugar, hablemos por favor de tu nacimiento y de tu familia.

Nací en el año de 1954, mi papá era originario del ejido Melchor Ocampo en Michoacán y tenía unas tierras de cultivo de temporal de muy mala calidad. Primero salió a Morelia a buscar trabajo, llevándonos a nosotros, después al Distrito Federal, ahí vivimos unos tres o cuatro años y después nos vinimos a Guadalajara.

¿En qué año llegaste a Tijuana?

El 10 de abril de 1961, a las cinco de la mañana. Lo recuerdo muy bien porque el viaje se me hizo muy largo. Fue en camión, se me

*Entrevista realizada por David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado, Tijuana, Baja California, 19 de abril de 2011.

hicieron inmensas las distancias, jamás había visto caminos tan largos como los de Sonora, que los recuerdo muy bien, y cómo llegamos una madrugada muy fría a la calle Madero, donde estaba la antigua estación de autobuses Tres Estrellas de Oro, a tres cuadras de aquí. Nuestra primera casa estuvo en la calle Baja California, en una vecindad enfrente de la Escuela Gabriel Ramos Millán. Era una habitación de 4 por 4, con un baño para todos, ahí estuvimos un promedio de unos dos años.

¿Dónde trabajaba tu papá?

Él trabajaba en Estados Unidos, primero de pasaporte como muchos y después con el empleador consiguió que lo emigrara, trabajaba para esos ranchos de aguacates. Teníamos un buen ingreso, en cuanto que se trabaja allá y se vivía aquí, se gasta menos. Mi papá iba y venía de los Estados Unidos, del domingo en la madrugada al viernes en la noche llegaba.

¿Cuántos hermanos tienes?

Soy hijo único de mi primera madre, que murió en Michoacán, cuando vinimos aquí a Tijuana, mi padre estaba casado nuevamente, tengo cinco medios hermanos.

¿Cómo fue la relación con la segunda esposa de tu papá?

Fue tolerable, creo que no puede ser igual, pero sí aceptable, con quien más me relacionaba era con la hermana de mi papá, mi tía, mi madre de crianza se puede decir. Ella vive conmigo en mi casa.

¿A qué escuela entraste aquí en Tijuana?

A la Gabriel Ramos Millán. Localizada en la zona norte, en la calle Baja California y F, la Cinco de Mayo. Ahí hice yo el tercero y

el cuarto año de primaria y luego nos fuimos adonde actualmente tenemos el domicilio legal, que es bulevar de los Arboles 615, fraccionamiento La Mesa y ahí ya hice el quinto y el sexto año de primaria en la Escuela 20 de Noviembre, la más tradicional de las escuelas federales de La Mesa.

¿Y la escuela secundaria dónde la hiciste?

La inicié, si mal no recuerdo, en la escuela Secundaria Técnica Industrial y Comercial número 24, en el Centro Escolar de Agua Caliente, en 1965, a un lado de la Poli. Ahí estaba la vocacional, compartíamos el edificio en lo que fue el hotel del casino de Agua Caliente. En el turno matutino, de las siete de la mañana a la una, una y media.

En esa época sucedió un cisma familiar, mi tía, madre de crianza, también se trasladó a vivir a Los Ángeles, donde mi padre que ya tenía tiempo viviendo, yo no tenía la documentación, de manera que me quedé en Tijuana a vivir solo, tenía 13 años. Me quedé por dos razones, primero la cuestión legal que no podía cruzar yo a Estados Unidos y, la segunda, que yo estaba estudiando y quería seguir estudiando en Tijuana. Pero me hizo mal ese exceso de libertad, reprobé el primer año, entré a segundo con cuatro materias reprobadas, entonces yo mismo me di cuenta que iba muy mal, renuncié a la escuela y me puse a trabajar.

¿Y en qué trabajaste?

De ayudante de electricista y de ayudante de herrero, con un señor a cargar garrafones de agua, pero me di cuenta que había que volver a estudiar y por mí mismo decidí entrar a la secundaria federal. Como vivía solo en la casa de mi madre de crianza, la señora Juana Covarrubias, ella venía cada quince días o cada mes,

a hacerme el aseo de la casa. Mi padre también venía de vez en cuando a ver cómo estaba.

¿Era difícil esa situación para ti?

Pues más o menos, de entre los trece y los quince, porque a los quince fue cuando entré a la Secundaria Federal para Trabajadores número 42. Ya para ese entonces era 1967.

¿Y cómo fue que empezaste a tener inquietudes sociales?

Pues yo siento que eso es innato, yo desde la ETI recuerdo que había una sociedad de alumnos y entré de vocal. Recuerdo que se organizó en aquella época una marcha nacional por las libertades democráticas porque estaba preso Rafael Aguilar Talamantes en Michoacán y de los delegados a esa marcha fue José Negrete Mata.

¿Cuándo conociste a José Negrete Mata?

En aquella ocasión lo he de haber conocido de lejos, de vista, pero realmente nos hicimos amigos hasta después. Él ya estaba en la vocacional. A él ya lo conocí en la militancia de la Juventud Comunista.

¿Y cómo entraste en contacto con la Juventud Comunista?

En la Secundaria 42 de nuevo hubo elecciones para la sociedad de alumnos y recuerdo que hubo varias planillas, entre ellas una planilla que era encabezada por el ahora licenciado Gallardo; y estaba Manuel Suárez Soto en esa misma planilla y él fue el que me invitó a participar en la planilla, yo era miembro del grupo primero B, me invitaron y yo sin saber que esa planilla era de los militantes o de gente que tenía ese tipo de relaciones y se empieza a discutir temas sociales y ahí se va uno enganchando.

¿Hubo un momento en que expresamente te invitaron a pertenecer a las Juventudes Comunistas?
Yo los anduve correteando, porque era clandestino, no cualquiera se metía.

¿En tu familia había antecedentes de luchadores sociales?
Mi abuelo paterno se llamaba Cruz Pimentel, fue luchador agrarista en la zona donde nacimos nosotros y quienes lo conocieron de alguna manera siempre han relacionado esa cuestión. A mi abuelo materno no lo conocí, pero al abuelo paterno sí.

¿Escuchabas de su actuación en la lucha agraria?
Sí, de hecho se dice que era muy amigo del general Lázaro Cárdenas. O como era don Lázaro que él tenía buen trato con todo mundo aunque no los conociera. Ahí la anécdota muy interesante es que mis dos abuelos a los quince años, ingresaron a la revolución, los dos juntos salieron del pueblo porque querían tener caballos y les dijeron que si se hacían revolucionarios les iban a dar caballos. En Morelia recibieron adiestramiento militar, luego los embarcaron desde San Blas, Nayarit hasta Ensenada, de ahí pasaron a Mexicali y luego a Guaymas, en Sonora combatieron a los yaquis. Pero nunca les dieron los caballos. A los cinco años les dieron la licencia, se regresaron a Michoacán, buscaron novia, se casaron los dos, se decían hermanos, entonces casualmente una hija se casó con el hijo y emparentaron.

¿Ese antecedente familiar te influyó?
Sí, porque desde los quince años yo me daba cuenta que había mucha pobreza y mucha miseria y mucho anciano mendigando en la calle, los ancianos que precisamente habían andado en la

guerra, no me parecía justo; entre otros mi abuelo, sus condiciones de vida eran muy precarias, tan es así que todos los hijos salieron a buscar nuevos horizontes. Siempre me identifiqué con una situación de injusticia social a pesar de que ya habían transcurrido no sé, cuarenta, cincuenta años de revolución, parecía que no era correcto y el discurso oficial no me convenía.

**¿Entonces el que te hayas quedado aquí fue una decisión tuya?
¿Pero no se rompió la relación con tu papá o tu familia?**

Si fue mi decisión, pero no, ya a los quince años ya se habían hecho los trámites para emigrar, de hecho tuve la cita, pero decidí no ir al Consulado Mexicano, ahí sí, lógico, me regañaron, pero decidí que no. Con mi madre más bien porque a ella sí le preocupaba que yo estuviera aquí, mi madre de crianza la señora Juana Covarrubias, porque ella sí quería tenerme.

Pero la soledad de un adolescente en una ciudad como Tijuana no dejaba de ser problema, se ve que tienes tu carácter para poder haber sobrevivido esa situación ¿Y cuándo tuviste contacto ya directo con la Juventud Comunista?

Tijuana era muy diferente, era tranquila. No había una soledad, existía una relación tan directa de todos los que participábamos que de alguna manera esa era la familia secundaria, la familia sustituta. Esos son lazos muy fuertes; algún tiempo viví en la casa de Sergio Dionisio, del Pachis, aquí enfrente del Parque Teniente Guerrero, a mi casa iba cada semana o cada quince días. Había una relación muy directa entre todos, solidaria, primero con Sergio Dionisio Hirales, varios años, con José Negrete, con Ignacio Montecarlo. A ellos los conocí en el 67, cuando iba ahí a la Secundaria Federal para Trabajadores número 42.

Tenías entonces 15 años, ¿ellos te manifestaron que eran miembros de la Juventud Comunista, te invitaron?

Me invitó un muchacho militante, Mario Reyes, no era líder, él era más cercano conmigo porque estaba en el grupo contiguo y era con el que más platicaba, tenía un puesto de periódicos aquí, de hecho en ocasiones el puesto era nuestro punto de referencia y de ahí nos íbamos a las reuniones. Los que tenían edad se metían adonde Manuel Suárez Soto, que era cantinero aquí en la cantina El Travieso o con Piñeiro. En la casa de Mario Ortiz Villacorta se reunían los clubes, eran seis. Club donde un grupo de jóvenes discutían algún tema o algún libro y había una mesa directiva, un secretario, un tesorero, presidente. Tengo documentación, credenciales, cuotas, documentos, de la mayoría de ellos.

Negrete Mata en la entrevista que le hicimos comenta que la Juventud Comunista entró en crisis.

A raíz del 68, en la Juventud Comunista se discutieron dos vías, la política o la armada. Hubo un cisma y una separación, una gran parte a nivel nacional, de la misma dirección nacional de la Juventud se separaron para junto con otros grupos conformar la Liga Comunista 23 de Septiembre, de los que yo podría saber que aquí, claro en aquel tiempo no todos nos decíamos todo, pero aquí Gustavo Hirales, Sergio Dionisio, Dionisio González alias "El Pachis" y su hermano Gustavo a nivel local, a nivel estatal José Luis Alonso Vargas "El Chelis". No fue una separación, nos seguimos viendo, pero por ejemplo las decisiones siempre son más radicales en unos y más conciliadoras en otros y la diferencia con quienes nos quedamos, su servidor y otras gentes era la de que al estado no se le podía enfrentar directa-

mente con riesgo de perder la libertad o la vida, además, había todavía posibilidades de luchar. La acción del gobierno, en este caso Echeverría, también cuenta mucho porque hay una apertura, se liberan algunos presos y se envían a Chile exiliados.

¿Había oportunidad de realizar estudios de aspectos doctrinales en las reuniones de la Juventud Comunista de México?
Sí claro, como lo dijo Mario, había escuela de cuadros, se necesitaba que sobre todo en época de vacaciones, quienes éramos estudiantes a nivel local, lleváramos cursos de filosofía. Al único curso al que fui en formación de cuadros fue a Guadalajara en 1969. Nos llevaron de varios lugares, recuerdo que había gente de todo el país, estábamos ahí, uno de los que recuerdo mucho era un Ahumada, rector de la UAS, él era de Sinaloa. Estaba joven en ese tiempo, tendría 15, 16 años, lo recuerdo muy vagamente, pero sí me acuerdo de él porque éramos los únicos dos del norte. Para el traslado sí recuerdo que me pagaron el viaje los compañeros, y el hospedaje corría a cargo del comité estatal de Jalisco. El organizador de aquel curso fue Fabián González, primo hermano de Nicho; Fabián era de aquí de Tijuana, ingresó aquí, después fue miembro del comité nacional de la Juventud Comunista y era encargado de la educación; él se casó en Guadalajara, de hecho hasta donde sé es funcionario de la Universidad de Guadalajara.

Creemos que hubo cierta precocidad de tu parte, recordamos que Negrete Mata en su entrevista, menciona que el grupo que dirigías de secundaria era básico para el movimiento.

Sí, era la masa, el que aportaba el mayor contingente.

Explicanos por favor el papel que tuvieron en 1968, en relación con los sucesos del 2 de octubre en la ciudad de México y su impacto inmediato aquí en Tijuana. Asimismo, en las elecciones que se efectuaron en ese mismo año, en el que hubo mucha efervescencia política. También la relación que hayan tenido con don Blas Manrique, dirigente del Partido Comunista. Yo con don Blas tuve muy poca relación, o sea, a don Blas de hecho lo conocí ya de adulto y un gran respeto por todo lo que él fue, pero la Juventud vivía separada del Partido, no estaba supeditada, eso sí se los puedo afirmar.

¿Cómo fue tu participación en el movimiento que realizaron los estudiantes demandando los terrenos del Campestre para la Universidad y cómo surgió la idea de que ésta pudiera tener los terrenos del Campestre?

Es bueno precisar que quienes militábamos en las Juventudes Comunistas o inclusive la gente de izquierda en general, nuestra labor o función política era enfrentar al estado en cuanto a situaciones concretas, en demandas específicas de la población para que de esa manera se generara un movimiento político y en torno a ello restarle base social al régimen autoritario del PRI; con el PAN no podíamos tener alianzas porque al final de cuentas el PAN siempre representó para nosotros, todavía más derecha que el PRI. Recién pasado el 68, con los antecedentes de la masacre, más los presos y la persecución policiaca que ya estaba enderezando la Dirección General de Seguridad, nosotros teníamos que tener mucho cuidado y gran parte de nuestra actividad era clandestina o semi clandestina y teníamos brazos políticos, las células de la Juventud estábamos en el medio estudiantil a través del Bloque Estudiantil Democrático y observantes de la realidad que en nuestra ciudad acontecía.

En lo relativo a ICSA ¿cómo veían ustedes esa situación con respecto a los terrenos del Campestre?

Veíamos que desde 1967 había una pugna por los terrenos de la ciudad entre lo que representaba ICSA, un grupo de socios millonarios de la ciudad de México, entre ellos respaldados por Miguel Alemán y los miembros de ese grupo que rescataban los derechos de la Asociación Argüello y los ricos locales Calette, Bustamante, Escobedo, todos los que además estaban agrupados en el Club Social y Deportivo Campestre que era su coto, su privilegio, en ese caso nuestra pugna tuvo que ser intermedia. Nosotros sabíamos que el gobierno del estado estaba comprometido y obligado con sus socios del Campestre porque la relación gobierno-estado es con su contraparte de la Canaco, de la Concamin, que tenían una gran influencia en el gobierno del estado. Aunque yo sólo tenía 17 años, era el coordinador del Bloque Estudiantil Democrático, brazo político de la Juventud Comunista. Entonces el 19 de mayo de 1970 el Bloque hizo una manifestación., que a su vez tenía relación con las sociedades de alumnos de las secundarias y de la Preparatoria Federal; pero no estaba en la preparatoria de la UABC, estaba en tercer año de secundaria de la Gabriel Ramos Millán. La manifestación la hicimos con motivo del día del estudiante, pero la costumbre de ese día era cometer desmanes, robos, situaciones que nos parecieron importantes cambiarlas y darles una motivación política. Esa manifestación empezó en la calle Octava y Revolución y terminó en el monumento del Libro de Texto.

Para ubicarnos ¿qué había en la calle Octava?

Antes estaba un lote baldío, ahora está el restaurant Sanborn's y está también lo que le llamábamos el Jai Alai, y a media cuadra estaba la Comandancia de Policía Municipal, la famosísima

“Ocho”; de ahí marchamos hasta el monumento del Libro de Texto, nuestra intención no era tomarlo, sin embargo, algunos medios periodísticos así lo manejaron. De manera que ese día el Campestre estaba rodeado de policías y para no caer en una provocación en vez de llegar al Campestre nos desviamos al monumento del Libro de Texto. Ya se sabía que ICSA había ganado el pleito, que había ordenado el juez de Distrito darle posesión a ICSA, pero las autoridades locales obedeciendo instrucciones del gobierno del estado no habían cumplido con el encargo.

¿Ya se conocía la intención de los estudiantes de qué el Campestre fuera para la Universidad?

En vez de que anduvieran jugando golfito los señores ricos de la ciudad, ahí se construyera la Universidad y se continuara con el pulmón o un parque público, esa fue nuestra petición concreta. En noviembre el gobernador habla de caso expropiatorio por bienestar común, pero no incluye que sea para la Universidad, pero nosotros ya lo habíamos hecho.

Entonces el 3 de febrero se precipitan los acontecimientos con la entrega que hace el juez de Distrito y el 5 deciden ustedes tomar el Campestre.

Nosotros tuvimos una reunión previa, organizamos la manifestación y no íbamos a tomarlo, pero ahora sí el gobierno del Estado no nos impidió la entrada, estaban los socios, tenemos una fotografía en donde está el gerente del Club Social y Deportivo Campestre, el señor Barrón y estaba un representante de los socios y le pedimos que nos permitieran entrar, no nos autorizaron, entonces nosotros lo tomamos por asalto por la entrada de los jardineros. Tomamos toda la franja que está al bulevar Agua Caliente, de 20

a 30 metros del cerco, que era de alambre de púas, plantamos casas de campaña: una para el Consejo Estudiantil formado por el Bloque Estudiantil Democrático y escuelas de la UABC, representadas en este caso por la Preparatoria, la Escuela de Economía, la Escuela de Contabilidad y la Escuela de Turismo.

Los socios del Campestre habían roto los sellos del Juzgado de Distrito, habían cometido el delito inicial. Cuando llegamos, ellos ya estaban de nuevo en posesión del inmueble que ya no les pertenecía según el Juzgado de Distrito, el gobierno del Estado entró como un tercero en discordia y nosotros entramos ahora sí que se puede decir como un cuarto en discordia.

¿Cómo fue la situación cuando estuvieron frente a frente estudiantes y socios del Campestre?

Al principio nos ignoraban, teníamos nuestras carpas, pero ellos siguieron jugando golf. Los grupos iban por turnos, las escuelas siguieron trabajando en los lugares donde estaban, pero siempre había una representación de cada una de las escuelas del Bloque Estudiantil Democrático. La participación más nutrida fue de la preparatoria de la UABC, recuerdo que Julio Galindo era uno de los participantes, creo que él era el presidente de la sociedad de alumnos. El más activo en aquella época era sin duda Efraín Peña Ibarra. Hermano de Manuel, que era militante también de la Juventud, él estaba en el último año de la Escuela de Economía. De los líderes naturales también Jorge del Pech, él no era miembro de la Juventud Comunista, pero era un líder con mucho carisma entre la juventud, alumno de la preparatoria de la UABC. Así pues, por influencia del movimiento estudiantil del 68, a semejanza del Consejo Nacional de Huelga, aquí se hace un Consejo Estudiantil, con representantes del Bloque Estudiantil Democrático y de las

diferentes escuelas, de donde debimos haber sido unos treinta o cuarenta integrantes.

Menciónanos el papel de la Federación de Estudiantes Universitarios.

Fue de total apoyo en un principio, Gilberto Fierro Márquez era el presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios en aquella época, desde Mexicali se manifestaba y ese fue parte del problema porque en la interlocución de las federaciones Estatal de Estudiantes Bajacalifornianos, la CEU, la oficial en que tenía total influencia el PRI y, por lo tanto, el gobierno del estado, a los pocos días, a los quince, veinte días cambiaron su posición y ahora fue de oponerse al movimiento. No tardamos catorce días en que el gobierno del estado hiciera un convenio con la Comisión Nacional Agraria, donde se otorga la posesión física de las veinte hectáreas del ex ejido Tampico y se pone la primera piedra, vienen entonces representando a la FEU Gilberto Fierro Márquez y dos o tres miembros del Comité Estatal, vienen a la preparatoria y se quieren llevar camiones con muchachos para decir, ya estamos posesionados del terreno, que de alguna manera el movimiento iba a terminar. Efraín Peña, Jorge del Pech y los demás muchachos en la preparatoria se les enfrentan en una asamblea, desconocen a la sociedad de alumnos, de hecho quieren cortarle el pelo a Gilberto Fierro Márquez y a los dos que los acompañaban, pero salen corriendo, los alcanzan y los capturan por llamarle de alguna manera, los llevan a los terrenos del Campestre, a las carpas de la preparatoria y ahí se les hizo un juicio sumario por traidores al movimiento. Es el intento de ir a recibir formalmente los terrenos el 15. Ya la primera piedra creo que se pone después, pero nosotros en ese momento el consejo estudiantil no acepta las veinte

hectáreas y entonces nos radicalizamos, primero era Campestre para la UABC, esa era la demanda inicial del 5 de febrero al 14 de febrero, esa es la inicial, entonces nuestro lema ahora cambia se llama "Campestre o nada".

¿Esto precipitó las cosas?

Sí, por un lado la relación con los socios era de tolerancia, entre comillas, los socios durante el día jugaban golf y nos ignoraban y por la noche tapábamos los hoyos para que no pudieran jugar. Los domingos hicimos varios conciertos ahí, Joaquín Rodríguez y Galileo Peña eran normalmente los encargados de hacerlos y los muchachos metían sus carros a los *greens*, con la idea de destruirles el juguetito, que los socios no siguieran jugando, eso, lógico, les molestaba mucho. José Negrete Mata, José Mojica, un servidor y una compañera, delante de un periodista Eduardo Castillo de *La Voz de la Frontera*, fuimos a pedirles que no jugaran, que estábamos en el movimiento y que respetaran, el caso es que nos hicimos de palabras y uno de ellos le dio un bastonazo a José Negrete Mata, con lo cual pues el conato de violencia se dio. Negrete, usted lo conoció, muy ecuánime, nos calmó, nos dijo, no caigan en provocaciones, eso es lo que quieren para poder meter a la policía y lo que sí recuerdo mucho es que Eduardo Castillo, periodista que estaba cubriendo, se molestó tanto, él era chaparrito, gordito, que se quitó el saco y dijo, ellos no te pueden contestar porque están en su movimiento, pero yo sí puedo, el periodista se metió a defendernos.

Se ve que provocaban simpatías en la sociedad ¿Qué medios mantenían cobertura del movimiento?

De los medios, Eduardo Castillo era de *La Voz de la Frontera* y estuvo con nosotros desde el primer hasta el último día. *El Mexicano*

siempre ha sido un periódico oficial, al principio nos dio cobertura y después nos daba batalla, nos ignoraba, para que la gente no supiera. Y en *La Voz de la Frontera*, estaba Jesús Blancornelas de director en Mexicali, me imagino que había una línea editorial que explica la amplia cobertura.

Al poco tiempo de que tomaron los terrenos se dio el catorce aniversario de la UABC el 27 de febrero y lo celebraron, entiendo que se montó una exposición de pintura.

Sí, ya para ese entonces había compañeros que por su afinidad, su gusto y por darle diversidad al movimiento tenían habilidades, por decir algo, Joaquín Rodríguez, que fue director del Colegio de Bachilleres. Él estaba en la Escuela de Turismo, y Jesús de Galilea Peña, creo que estaba en Contabilidad, ellos eran los organizadores de los conciertos, recuerdo mucho los grupos el Samis Blue que era el grupo de rock más traído en las fiestas, se organizaban conciertos de 6, 8, 10 horas en el Campestre, de las 11 de la mañana hasta las 10, 11 de la noche. Si mal no recuerdo fueron tres conciertos y los hacíamos al fondo del Campestre, casi al pegar con la colonia Chapultepec, hay una isleta o una península de tierra que se presta para usarla como si fuera un teatro al aire libre, los vecinos nos prestaban corriente y ahí hacíamos los festejos, eran domingos familiares. Realizábamos un cobro simbólico, era cooperación voluntaria y era para mantener el movimiento.

¿A los conciertos más o menos qué público asistió? Una aproximación...

Deben haber habido unas dos mil o tres mil personas. Mucha gente, se llenaba y los carros, muchos afuera y otros adentro. Había un muchacho que se llama José Luis Cuevas, él tenía un grupo

de seguridad, que junto con unos diez o doce muchachos de la Escuela Alba Roja, andaban uniformados con boinas y botas, ellos habían estado en el pentatlón y participaban como el grupo de seguridad para los conciertos y para casi todo, porque en ocasiones también teníamos que andar cuidando aspectos de tipo delicado, no hay consumo de licores, sustancias de ese tipo, hacían sus rondines por las carpas y decían “compañeros esto no está permitido, si quieren hacerlo háganlo en otro lado”, teníamos una comisión de seguridad y vigilancia.

Sin ser de la Liga de la Decencia, en las carpas dormían muchachos y muchachas, se menciona que hubo sus romances.

Sí, deben haber habido algunos nacimientos posteriores, y siendo honestos algunos muchachos ya afectos al consumo de algunas sustancias que nunca nos hemos dado golpes de pecho, sí les pedíamos que no lo hicieran por respeto al movimiento. Era la tónica de esos años, era el tiempo de los *hippies*.

Se sabe que hubo conciertos de rock.

Ah sí, cómo no, hubo uno de ellos que parecía Woodstock, o sea la gente tirada sobre el pasto, algunos hasta ahí se quedaban a dormir en el pasto, claro no duró los tres días que duró el de Woodstock, pero aquí eran de 6, 8, 10 horas...

Entonces ustedes fueron a nivel nacional precursores, Woodstock en agosto de 1969, ustedes en abril de 1971 y Avándaro en septiembre del mismo año.

De hecho ya estaban aquí Javier Bátiz y su hermana Baby. Algo que me gustaría comentarles es que tuvimos mucho apoyo también allende la frontera, del grupo MEChA (Movimiento Estu-

diantil Chicano de Aztlán). Sucede que cerca de nosotros estaba un viejo luchador social que había sido líder de los sindicatos de cantinas, se apellidaba Delgado, le decían "El Peludo" Delgado, él había sido líder de los cantineros, él a su vez tenía un sobrino que estaba estudiando con nosotros y éste a su vez tenía un primo que estaba en la Universidad de California, en San Diego, en un grupo que les daban clases sobre el Tercer Mundo; les llamaban el Colegio del Tercer Mundo. Entonces a través del sobrino de Delgado vino el representante, primo de ellos, que estaba en MEChA y nos invitó, fui a la Universidad de California, en San Diego, a una reunión que ha de haber sido de unas veinte o treinta personas, a explicarles que era lo que queríamos.

¿Cómo fue tu contacto con el grupo MEChA?

Conocí al líder político de ellos, que se llamaba Alberto Urista, él se abrevia Alurista y es poeta, él era de alguna manera el líder teórico de MEChA, al menos en el área de San Diego. A través de él fui a San Diego State College y también fuimos a la Universidad de la Joya. Pero los que hicieron colectas, vendieron tamales, realizaron festejos en apoyo a nosotros y nos trajeron recursos fueron los de MEChA, de San Diego State College. De los que recuerdo mucho estaba Alurista y dos muchachas, de una de ellas el nombre se me quedó grabado, era la tesorera, se llamaba Irene Reyes. Creo que fui unas dos o tres veces para allá y ellas venían también y nos traían recursos económicos, nos traían que 40, que 50 dólares, 100 dólares que se habían juntado, pero lo más importante para nosotros no era el dinero, era el que se hablara del movimiento. De hecho algunas de las manifestaciones que íbamos a hacer la pararon en la línea, los policías no los dejaron pasar e hicieron su manifestación del otro lado de la frontera en apoyo a

nosotros. Dentro de MEChA había un grupo que le llamaban los Boinas Cafés, que a semejanza de los Boinas Negras de la lucha civil americana, supuestamente eran un grupo que defendía el barrio, porque allá su lucha política era de corte racista, el barrio, el *ghetto* hay que defenderlo y se vieron en medio de situaciones violentas, sobre todo de autodefensa. Aquí hay que mencionar que el movimiento realmente no fue muy largo, fue dos meses y fracción, entonces la participación de MEChA fue durante ese periodo, la relación se conservó unos seis, siete meses después y luego cada quien siguió sus estudios.

Tenemos conocimiento que en los inicios de marzo una comisión de estudiantes se reunió con el gobernador.

Fue el 7 de marzo, fuimos a Mexicali a hablar con el gobernador Sánchez Díaz. De los que yo recuerdo que fuimos: José Negrete Mata, José Mojica, un servidor, fueron también Lino y Dionisio, pero no quisieron entrar, se quedaron afuera. Nuestra postura era seguir insistiendo con el gobierno del estado que cambiara la naturaleza del decreto o que emitiera un nuevo decreto expropiatorio, especificando claramente que la utilidad pública era para construir la Universidad.

¿Y cuál fue la actitud del gobernador, qué postura tuvo?

Ambigua, no nos dio una respuesta clara, dijo que lo iba a estudiar, porque ya había un decreto expropiatorio y que no era factible cambiarlo, nosotros, sobre todo yo, que he sido un poquito más directo siempre en las cosas, le recordé que en México todo se podía, cuando el funcionario quiere hacerlo, entonces su respuesta no fue clara, nosotros nos regresamos. Él nos prometió que esto lo iba también a llevar con el presidente de la república.

Parece que les ofrecía una franja de los terrenos del Campestre, Negrete Mata en una entrevista menciona eso, ¿no sabemos si lo recuerdes?

No, no lo recuerdo, pero aunque lo hubiera hecho no lo hubiéramos aceptado, el movimiento tenía tanto auge, tanta fuerza y nos sentíamos en ese aspecto con la posición irreductible, no lo aceptamos, era Campestre o nada.

No obstante, jurídicamente se le había entregado a ICSA y los socios del Campestre ignoraron la resolución del juez de Distrito.

Porque ellos se habían metido a la fuerza y el gobierno del estado no iba a lanzar la fuerza pública contra ellos. La alberca y el ala oriente del Campestre, la que está pegada hacia el hipódromo, la seguían usando. Ante ese escenario, la intención por parte del gobierno del estado de darnos un terreno y la Federación de aceptarlo, entendimos esto como un parte aguas, es hacernos la guerra, entonces también nos radicalizamos: Campestre o nada. El mismo día 15 de marzo, en la noche, en una acción, entre nueve y media y diez de la noche, nos metimos a las instalaciones y sacamos a los dos socios, un cantinero y un policía que estaban ahí. El socio que estaba ahí era don Miguel Calette, fue el que más resistencia puso, el policía no dijo nada, el cantinero recogió sus cosas, pero Calette no quería salirse, nos quería golpear, entre cuatro o cinco compañeros lo inmovilizaron, lo levantamos en vilo y lo sacamos por la puerta principal, no lo offendimos. Cerramos las puertas por dentro, a partir de entonces nos quedamos en todo el terreno y todas las instalaciones eran nuestras, al día siguiente reinauguramos la alberca con muchachos de la secundaria Poli, que se metieron a bañar con el uniforme, la algarabía total.

Por otra parte ¿cuándo le dieron posesión a la Universidad de los terrenos del ejido Tampico?

El 14 de marzo y se empezó la construcción del edificio número uno. Recuerden que febrero es un mes frío y de lluvias, lo cual no es muy bueno para los movimientos políticos, pero ya se acercaban abril y mayo, también otra cosa que nos preocupaba era que se acercaban las vacaciones, porque un movimiento estudiantil en vacaciones se muere, y eso nos pasó con las vacaciones de Semana Santa, el movimiento decayó mucho, sólo permanecemos los más radicales, los miembros de la Juventud Comunista, los más cercanos a nosotros. Las guardias se vieron muy disminuidas en presencia.

Si te parece bien nos enfocamos ahora hacia la terminación del movimiento.

Al parejo de estas cosas que se daban hacia la comunidad, al interior de quienes militábamos en la izquierda hubo un cisma, muchos miembros de los partidos o grupos de izquierda estaban con la idea de que la lucha política no era posible en este país. Entonces para eso había compañeros del movimiento que eran más a la izquierda, ultras les llamábamos, o inclusive se les empezó a denominar "enfermos", los que consideraban que la universidad era una fábrica, por influencia de la Universidad de Sinaloa. Entre algunos había la idea de que nuestra lucha era reformista que no era revolucionaria y que una verdadera revolución tiene que ser necesariamente violenta, para eso entonces el grupo mismo de quienes habíamos iniciado el movimiento empezó a tener dos vertientes o dos caminos, esto generó de alguna manera también debilidad, porque grupo que se divide se debilita, hubo compañeros que entonces a las guardias o a las luchas ya no acudían,

tenían otras actividades e inclusive repercutieron posteriormente en lo que se llamó la Liga Comunista 23 de Septiembre. Los compañeros que en ese sentido dejaron de estar presentes fueron Sergio Dionisio Hiraes, Dionisio González, Lino Meza se hizo de aquella vertiente, pero persistía en el Campestre. ¿Por qué digo esto? Porque algunos de nosotros vimos que el movimiento ya iba en declive, sobre todo después de Semana Santa y vimos que los que antes participaban con grupos completos ya no iban, más que los líderes. Entonces haber tenido en alguna ocasión doscientos o trescientos estudiantes en un día, empezamos a tener carpas con uno o dos o tres muchachos nada más, unos treinta en la franja que ocupábamos, las mismas reuniones del comité empezaron a tener menos asistencia y se nos había ofrecido para ese entonces cuarenta hectáreas en el Tampico. Se discutió mucho en el seno del Consejo, que nos parecía que ya el hecho de haber construido un edificio, ya estaba en construcción el segundo, más cuarenta hectáreas, era una buena alternativa.

¿Era un buen logro de su movimiento?

Era un buen logro, después de 13, 14 años de fundada la Universidad y que no teníamos nada, a tener eso era un gran avance. Por ello José Negrete Mata, José Mojica y un servidor, encabezábamos, por mencionarlo de alguna manera, ese grupo que al final fue el que tuvo el apoyo mayoritario. Entonces el 19 de abril aceptamos salirnos, pero sin ir al terreno de Otay, si mal no recuerdo, la Escuela de Contabilidad salió a la Escuela Álvaro Obregón, la Escuela de Turismo salió a la Casa de la Juventud, porque el acuerdo fue no regresar a la Preparatoria, porque regresar ahí era regresar al *status* previo. Nos iríamos de nuevo a edificios prestados y en septiembre del próximo año nos vemos

ahí con las instalaciones nuevas. Entonces los compañeros de aquella época accedimos, una pléyade de dirigentes que después inclusive figuraron, se me ocurre mencionar por la Escuela de Turismo a Javier Trejo, Jorge Lam, el licenciado Camberos, Raquel Stabinsky. Ésta es miembro de nuestra Asociación Campes- tre o nada, no ha ido a las reuniones pero es mujer muy entrona y muy capaz. En la Escuela de Contabilidad yo no puedo dejar de mencionar a Andrés Hernández Morgado, don Astolfo Ramírez Siqueiros, que estuvo siempre con nosotros y que era de las personas que nos orientaban, a él le debemos las cien hectáreas, él fue el que nos dijo cuarenta hectáreas no van a ser suficientes, acéptenlas ahorita, pero luego luchen por más, Tijuana se va a cerrar y va ahogar a la Universidad. Desde luego mencionar también a Jorge Ramos padre y a José Arce Luna.

¿Ellos eran de otra generación, verdad?

Eran de mayor edad que nosotros, pero eran gente con presencia y su misma edad y su jerarquía académica también le daba seriedad al movimiento, no éramos puros chamacos de prepa, de secundaria. A Rubén Vizcaíno Valencia siempre tratamos de cuidarlo porque por decir algo aquí en Tijuana había tres personajes de esa edad, de esas características, que eran muy atacados o muy amados, por decir algo. En el lado de Acción Nacional era el Lic. Salvador Rosas Magallón; por parte del Partido Comunista, don Blas Manrique, una persona también de mucho respeto y en el caso de los maestros universitarios más queridos y respetados fue Vizcaíno Valencia, él nos orientaba hasta en el sentido filosófico. Pero por otra parte nadie que no fuera miembro del grupo tenía participación en las reuniones. Si se me permite podría decir que en este caso José Negrete Mata indiscutiblemente para mí fue el

líder número uno, el número dos José Mojica y sin querer caer en presunciones, yo quedaría en tercer lugar.

Eres modesto porque Negrete Mata decía que el Bloque Estudiantil Democrático era mayoritario. En la entrevista que está publicada en los *Pasos ganados*, reconoció mucho tú participación y la importancia de ese grupo que dirigías.

Si, la importancia del Bloque Estudiantil Democrático es innegable, pero en cuanto al grupo, a la masa, de esa marcha inicial del 5 de febrero yo pienso que el 80 por ciento eran miembros del Bloque y el 1 por ciento eran miembros de la Universidad, porque nosotros no éramos universitarios, queríamos serlo.

Dinos ¿cómo concluiste la secundaria?

Por mi militancia en la izquierda tuve dificultades, pero después de sortear algunos problemas pude concluir la en la Secundaria Ramos Millán. La preparatoria la hice en la UABC y al mismo tiempo que buscaba una formación académica, tenía el propósito de continuar en la lucha política.

Cambiando de perspectiva ¿cómo ves el movimiento del Campestre ahora, con tu mirada actual, siendo un médico con toda una destacada trayectoria?

Ese movimiento fue en donde yo me terminé de formar como líder, antes de él tenía algunas nociones, pero la estatura creció en el Campestre, se terminó de formar en la Preparatoria, como liderazgo estudiantil productivo, como resolutivo para situaciones tangibles, pero, indiscutiblemente, si no hubiera sido por el Campestre no se hubiera conseguido el terreno de la Universidad, al menos con la premura y el tiempo con que se logró; si no hubiéramos

tenido el Campestre, no hubiéramos podido luchar después por las escuelas de Medicina, Odontología y Ciencias Químicas. Entonces para mí el Campestre es un parte aguas en mi vida.

Finalmente sería bueno que comentaras algo de tu trayectoria humana y profesional posterior al movimiento del Campestre. Siendo muy breve quisiera decir que gracias al Campestre pudo haber después Escuela de Medicina en la UABC, en la cual estudié y gracias a ello soy médico, un profesionista, que a la mejor es falta de modestia decirlo, pero exitoso. Aunque es un asunto del que se podría hablar largamente, sintetizando diré que después de que salimos del movimiento del Campestre, tuve oportunidad de participar activamente en otro, que dio por resultado la fundación de la Escuela de Medicina de la UABC, aquí en Tijuana. Fui miembro de la primera generación de estudiantes de dicha escuela y me recibí en 1981. Afortunadamente, al año siguiente pude ingresar al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), en esta ciudad. Complementé mi preparación haciendo una maestría en salud pública, en la Facultad de Medicina de la UABC y luego una especialidad en obstetricia en el Seguro Social, que inicié aquí en Tijuana y para terminarla hubo que ir a Ciudad Obregón, Sonora. Ello propició que en el año de 2003 se me designara subdirector de la Clínica número 7 del IMSS que da servicio especial en el área ginecológica y hasta la fecha sigo laborando ahí. Por otra parte, en 1999 tuve oportunidad de abrir la Clínica y Maternidad La Mesa, que es de mi propiedad y nos especializamos en proporcionar ese tipo de servicios a personas, que por la ubicación del establecimiento, en su mayoría son de escasos recursos económicos. En el aspecto académico me es grato mencionar que desde hace 12 años soy profesor en la Fa-

cultad de Medicina de mi *alma mater*, en la cátedra de ginecología, y de un año para acá estoy impartiendo también la clase de genética.

Pues sin lugar a dudas, se trata de una trayectoria personal muy exitosa, por lo que te felicitamos y a la vez te agradecemos haber aceptado esta entrevista.

"...la teología de la liberación influía en mí para decir, tenemos que trabajar en obras sociales en nuestra comunidad".



ENTREVISTA A JOSÉ MOJICA MORENO*

Contador Mojica, te agradecemos muchísimo que hayas hecho favor de aceptar que te entrevistemos respecto a tu participación en la toma de las instalaciones del Campestre, evento que ha sido tan importante para la historia de Tijuana y de la UABC. En primer lugar, quisiéramos pedirte que nos dijeras ¿dónde y cuándo naciste?

Nací el 12 de diciembre de 1949, en un pueblo que se llama Mazamitla, Jalisco, actualmente considerado pueblo mágico por la Secretaría de Turismo, dado que está al pie de la gran sierra Madre Occidental. Soy hijo de una familia propiamente de campesinos, soy el único hijo que hizo estudios universitarios, mis tres hermanas y un hermano solamente hicieron estudios de primaria.

* Entrevista realizada por David Piñera, Gabriel Rivera y Víctor Flores, en Tijuana, B.C., el 18 de abril de 2011 y el 4 de diciembre de 2012.

Mazamitla está rodeado de un bosque de clima frío, de hecho en el pueblo nuestra familia se sostenía de la recolección de tejocote silvestre, lo trabajábamos artesanalmente en forma de rosarios y lo vendíamos. Igual teníamos huerta de capulín, durazno, pera, membrillo. Mazamitla es un muy hermoso lugar y en el pueblo yo iba a la escuela, pero llegaba la necesidad de llevar sustento al hogar y me sacaban de la escuela para trabajar en el campo, entonces los primeros dos años no pasé del primer grado. En 1959, en octubre, mi familia se mueve a la ciudad de Tijuana.

De Mazamitla a Tijuana ¿En qué se transportó tu familia?

Nos transportamos primero en autobús de Mazamitla a Guadalajara, de Guadalajara a Mexicali en tren y de Mexicali a Tijuana en autobús. Y al igual que los tijuanenses arraigados, cumplimos con el dicho de que el que toma agua de la presa, en Tijuana se queda. Y en Tijuana ingresé a la Escuela Primaria José María Morelos, a los diez años. Entré a primer año, a los dos, tres meses por ser ya un niño de diez años me pasan a segundo año y la primaria propiamente la hice en cinco años. Tuve algunos reconocimientos de méritos escolares, fui abanderado de la escolta y desde niño me gustaba participar en las asambleas, algunas veces declamaba, otras veces cantaba, incluso la realidad es que hay un detalle muy curioso en la primaria que me caracterizó desde el arribo, yo del pueblo me vine usando huarache y continué en la primaria en los primeros meses usando huarache y los demás compañeros, los demás niños me decían cámbiate, pero para mí era muy cómodo, entonces realmente mi origen campirano, humilde me hacía una persona muy contenta, muy feliz, no me inhibía ningún medio social. Aquí en Tijuana yo vendía fruta y verdura, me surtía en el Mercado Miguel Hidalgo y por las colonias las vendía.

¿Recuerdas algunos de tus maestros?

Sí, recuerdo por ejemplo al maestro Jesús Ruiz Barraza, que acababa de llegar, era un jovencito, llegó a dar clases ahí, al maestro Luna, no recuerdo el nombre exactamente y el director de la escuela, Víctor Regueros, que además era locutor, alguna vez me seleccionó como alumno para ir a su programa, fue el Día del Soldado y dije una poesía. A mí me marcaron mucho los maestros que tuve en la primaria.

¿La inclinación a declamar cuándo te surgió?

Desde el segundo año aquí en Tijuana y además como en el pueblo siempre cantaba por placer y aquí lo hacía y los vecinos escuchaban y se reían, también cantaba en la escuela, lo disfruté mucho. Luego seguimos en la secundaria, por la edad no me aceptaron, pues las escuelas secundarias de la ciudad no aceptaban chicos de quince años, pero había la Escuela Secundaria López Mateos de la Colonia Alemán, en la cual los chicos que no eran aceptados en otras escuelas allí íbamos a parar y era tipo militarizado, era sede del Pentatlón Militar Deportivo Universitario y la mayoría de los maestros eran voluntarios, era la única secundaria de ese tipo. Era municipal y los maestros que iban a dar clases eran muy sobresalientes. El director era el profesor Anaya Maldonado, otro profesor era Memo Ayub, que además era campeón de box en esa época, fue nuestro maestro de educación física. Los alumnos éramos puros varones, no había damas. Nos preparaban pensando en que ya no íbamos a seguir estudiando, unos como técnicos en mecánica automotriz y otros en electricidad. Yo me gradué como técnico en electricidad y teníamos que hacer prácticas reales, teníamos que hacer o una reparación de un automóvil o la instalación eléctrica completa, se suponía que si ya no continuábamos los estudios de

preparatoria podríamos ganarnos la vida con un oficio. Ahí en la secundaria tuve la distinción de la comunidad estudiantil de ser su presidente de la Sociedad de Alumnos y publicaba un periódico, *El Técnico*, que era el periódico del plantel, lo editaba junto con otros compañeros.

En la secundaria entré en contacto con varios jóvenes de la Juventud Comunista que iban a invitarnos a diversas actividades y empecé a conocer a gente de otras escuelas. Como presidente de la Sociedad de Alumnos necesariamente tenía que coordinarme con ellos, en algunas tareas que hacían, relacionadas con los movimientos estudiantiles de aquella época y de ahí ingresé a la Escuela Preparatoria, en 1969.

Estaba reciente lo del 68 ¿qué recuerdas, qué repercusión tuvo ese acontecimiento?

Participaba activamente en esas marchas que se hacían protestando la represión que había en la ciudad de México. En ese entonces ya empecé a conocer a varios estudiantes de la Escuela de Economía, de la Federación de Estudiantes.

¿Qué edad tenías cuando entraste a la Prepa?

Tenía veinte años. Era un ambiente extraordinario, muy sano, de hecho en la parte educativa para mí fue la más gratificante, la más disfrutada. También fui presidente allí de la Sociedad de Alumnos, pero las actividades en la preparatoria son muy versátiles, o sea muy formativas, las filosofías, la lógica, la ética, la cosmografía, materias que luego me enteré que se dejaron de impartir. En aquel entonces a los jóvenes realmente nos hacían ser personas con un cierto sentido crítico, reflexivo, con una actitud ante la vida.

¿El contacto con estos muchachos de la Juventud Comunista qué efectos te produjo?

Yo con ellos llevaba una magnífica relación e interactuábamos en lo que eran movimientos de tipo político-estudiantil, sin embargo, siempre fui formado dentro de la Acción Católica. Desde niño ocupé cargos dentro de la ACJM, lo que es la Acción Católica de Jóvenes Mexicanos, siempre cargaba mi distintivo en la chamarra de la ACJM y cosa curiosa, que aun así, siempre andaba con puros comunistas. De hecho era famosa la expresión que Pepe Negrete inventó, decía: "es que José es fundador, líder y guía del Partido Socialista Marxista Guadalupano".

¿Tu familia tenía una religiosidad? ¿Tu papá y tu mamá?

Sí, siempre tuvieron una religiosidad, sobre todo una cercanía fuerte dentro de la iglesia, mi papá y mi mamá. Entonces yo me formé en ese ambiente de preparación en la religión, en ese sentido, éramos jóvenes que respondíamos a un contexto social, político y cultural muy propio de la época. En lo personal me había formado dentro de la ACJM y admiraba mucho cómo algunos sacerdotes o prelados de la iglesia, en diferentes regiones de Latinoamérica, se preocupaban bastante por la causa social, por los oprimidos, por los pobres. Todo esto lo vinculaba con San Francisco de Asís que siempre lo he admirado. Leía, por ejemplo, a Salvador Freixedo, jesuita español que publicó un libro extraordinario, titulado *Mi Iglesia duerme*. En él hacía una denuncia de cómo las masas eran explotadas por cacicazgos y esas cosas a mí me emocionaban, me alimentaban en la acción estudiantil en la que yo podía actuar, igual ocasionalmente leía un artículo del obispo de Cuernavaca, Sergio Méndez Arceo, donde para mí era un orgullo saber que sus editoriales se comentaban en las tribunas de radio, se leían fuera

de México. Se preocupaba por los pobres, igual leía algunos artículos de don Helder Cámara, de Recife, Brasil, famoso pensador adscrito a la teología de la liberación. Quiero agregar que la teología de la liberación influía en mí para decir, tenemos que trabajar en obras sociales en nuestra comunidad y como iglesia católica hacíamos acciones, por ejemplo, en estas épocas decembrinas, juntábamos despensas para gentes de muy escasos recursos y para ello hacíamos un estudio socioeconómico. Había gente que no iba a tener nada de alimentos el mero 24 de diciembre y le llegábamos de sorpresa.

En tu espíritu juvenil ¿cómo se conciliaba la religiosidad católica con una ideología como el marxismo, que en algunos aspectos tiene sus divergencias?

Lo que pasa es que con la perspectiva que tenía, en la parte puramente económica, el cristianismo y el comunismo, vinculados al sector obrero, postulaban prácticamente lo mismo, un respeto a la dignidad humana, que muchas veces la diferencia era meramente semántica, porque mientras ellos decían proletariado nosotros decíamos los obreros, que merecen justicia social, merecen educación, merecen tener una relevancia en todas las esferas, económicas, políticas y culturales. Entonces en ese sentido, como que se nos daba un pragmatismo con los jóvenes que eran identificados claramente de izquierda. Asimismo estábamos los que nos llamábamos libres o independientes, quienes no teníamos un partido pero sí una causa en común, un interés en común. Creíamos en las libertades políticas, en el acceso social, porque las oportunidades estaban limitadas en todo sentido, especialmente en el aspecto educativo, ya que por ser hijos de obreros o jornaleros, no podíamos acceder a la universidad.

¿De las encíclicas qué te atraía?

Lo que pasa es que yo me formé dentro de la ACJM, la Acción Católica de Jóvenes Mexicanos y me emocionaba mucho el papel social de la Iglesia. Las encíclicas las usaba más bien como apoyo, el caso de León XIII servía como sustento y argumento para mis amigos religiosos, compañeros de la ACJM, era muy curioso, porque yo cargaba mi distintivo y una chamarrita de la ACJM, pero andaba con puros comunistas y porque me miraban con mis amigos comunistas y me decían ¿pero tú cómo andas allá? Lo que pasa es que el papa León XIII promovió su encíclica, él habló de la renovación de las cosas, el *Rerum Novarum*, de la dignidad del trabajador, del salario justo, de las oportunidades de educación, que el obrero debe tener al igual que su familia, acceso a la salud, y yo decía, claro, si eso dicen los comunistas, hay que apoyarlo, antes lo dijo la Iglesia.

Leía los textos del marxismo, me adentraba mucho en ellos, leía a Marx, a Engels, a ideólogos del marxismo de la época y sus argumentos en la parte económico-social, se me hacían hermanados con los conceptos del cristianismo. Ya en la parte filosófica discutíamos mucho, sobre todo con Dionisio González, pero era de agarrarnos discutiendo hasta cuatro horas en la noche, parados en una esquina en la colonia Francisco Villa, de empezar a las diez de la noche hasta las dos de la mañana, hablando de filosofía, hablando de dialéctica, argumentando si Dios existe o no existe, analizando el materialismo como un proceso natural de la vida, como un proceso en el que no hay nada más allá de esta vida y yo desde mi perspectiva decía: "hay algo antes de la vida y después de la vida", y todo ese tipo de discusiones. Estábamos metidísimos en filosofía, tenía yo 22 años, pero lo que pasa es que estaba empapado de mis maestros. Rubén Vizcaíno Valen-

cia fue uno de ellos, maestro muy querido, con él que convivía incluso hasta los fines de semana, íbamos a su departamento en la avenida Constitución. También convivíamos con el Dr. Diego Muñoz López, militante de Acción Nacional, que era una finísima persona, preparadísima. Por otro lado, los maestros que tuve desde secundaria nos daban unas explicaciones político-filosóficas, que nos influenciaron mucho. En ese momento estaba muy cerca el calor del golpe dado a los jóvenes en el 68 y veíamos un sistema político cerrado, Echeverría todavía no echaba a andar la apertura política.

¿Conociste al profesor Zeferino Sánchez Hidalgo, de la Escuela de Contabilidad de la UABC?

Sí, fue mi maestro y lo recuerdo como un hombre muy parco, muy callado, muy reservado, sin ninguna influencia hacia el grupo de tipo político, a diferencia de otros maestros que incluso me invitaron a militar en el PRI y que decían: “hay dos caminos para transformar a México, uno es por la vía armada y otro es desde dentro del PRI”, nos invitaban, pero no hubo del maestro Zeferino una participación de tipo político, como sí la tenían otros maestros.

¿Recuerdas quién era el director en la Escuela de Contabilidad?

Estaba Raymundo Galván Ibarra, que entró después de Martínez Zarzosa, y luego nombramos a Astolfo Ramírez Siqueiros, por el gran desempeño que tuvo en apoyar el movimiento, fue de los maestros más comprometidos. Entré a la carrera de contador con un propósito muy claro, tomar lo básico de contabilidad para trabajar y generar ingresos, porque había que sostener a la familia. Si nos ponían la disyuntiva de trabajar o estudiar, teníamos que

trabajar, con esa mentalidad entramos. El 5 de febrero inicia la marcha como bien saben ustedes, ahí vamos los estudiantes y los dirigentes estudiantiles, nos conocimos en ese momento, igual que varios amigos que ustedes conocen, hacemos uso de la palabra ahí en los predios del estacionamiento.

Qué tal si nos hablas de tu participación en el movimiento del Campestre.

En el 71 yo estaba prácticamente recién ingresado a la Escuela Superior de Comercio, cursaba el primer año de Contabilidad y como había sido presidente de la Sociedad de Alumnos en la Prepa, tenía la aceptación y el reconocimiento de muchos estudiantes, además participaba por mí mismo en cualquier movimiento de tipo social.

Nos preguntamos, ¿cómo surgió la frase Campestre o nada?

Yo creo que fue una frase que acuñó la gran masa estudiantil, y fue al calor de las marchas, no fue parte de que alguien se le ocurrió en un discurso, no fue un lema, no fue en sí la causa, sino que fue al calor de la propia masa, expresiones que trascienden.

¿Qué corrientes distinguías dentro del movimiento?

En el grupo inicial yo siempre vi como centro a Pepe Negrete Mata y junto a él elementos afines de la Juventud Comunista como Dionisio González y José Arce. Asimismo a Gilberto Covarrubias al frente del Bloque Estudiantil Democrático y por la base social, que representaba la carrera de Contabilidad, que era la más numerosa de las escuelas profesionales de la UABC en Tijuana, reconocía un peso específico en mí. En esa forma el corazón del movimiento en forma natural se fue gestando, integrado por Pepe

Negrete Mata, Gilberto y su servidor. Pero las personas que iban al lado, esas personas comprometidas al cien por ciento en todo, iban, yo creo, descubriéndose a sí mismas. Porque ahí, por ejemplo, surgen Luis Mundo Cortés, Mario Córdova, Manuel Peña, entre otros.

Nosotros pensamos que en el movimiento concurrieron personas con distintas ideologías.

Lo que pasa es que entonces éramos tres grandes grupos de jóvenes que se dieron las circunstancias para converger en un objetivo muy preciso, que fue la toma del Campestre. En primer lugar, el grupo de líderes estudiantiles que teníamos años trabajando, estudiando, polemizando los temas del momento, solidarizándonos con problemas nacionales, esos grupos, la cuna era el Partido Comunista, por otro lado, teníamos el Bloque Estudiantil Democrático, y teníamos los independientes, entre los que figuraba yo, entonces por ejemplo, en la universidad, el primer año yo publicaba un periódico filosófico, y el profesor Rubén Vizcaino decía, qué hace una escuela de contabilidad con periódico de filosofía, lo que pasa es que yo les decía, es que la filosofía debe de estar en todas las materias, hoy, pues es que prevalecía el paradigma positivista, que lo idealista y lo materialista no podía coincidir, y ahí estábamos un grupo de gentes influenciados por un grupo de excelentes profesores que tuvimos en la prepa, o desde la primaria, maestros normalistas con una trayectoria de críticos del gobierno, recuerdo que un maestro en la prepa me regaló la *Constitución de las Repúblicas Socialistas Soviéticas*, siendo yo totalmente católico, comprometido, practicante, pero veían mis intervenciones y me veían como a todos los rojos de la época.

que iban
n todo,
r ejem-
l Peña,

perso-

de jó-
un ob-
primer
os tra-
o, so-
cuna
loque
entre
sidad,
profe-
lidad
la, es
pues
sta y
o de
que
istas
e un
icas
pro-
eían

Un personaje del que al menos nosotros tenemos pocas referencias, fue Dionisio González, ojalá puedas tú proporcionarnos información sobre él.

Dionisio y yo éramos muy amigos porque ambos vivíamos en la colonia Francisco Villa. Era un gran ideólogo, estudiaba enormemente, tenía muy buena facilidad de palabra. Yo creo que desde el punto de vista de asimilar la doctrina de la izquierda, que en ese momento se estaba conformando, era de los que más la comprendía. Circunstancialmente terminó involucrándose con la Liga Comunista 23 de Septiembre. Las últimas semanas que él estuvo escondido fue precisamente en mi casa. Yo lo traté a ese nivel y mi madre se encargaba de atenderlo. Su aportación fue desde el punto de vista de un líder social, con un grito de libertad ante la represión política que había en el país y ante la falta de espacios democráticos.

Refiriéndonos al movimiento del Campestre, ¿qué capacidad de convocatoria tuvo entre los estudiantes?

Era muy, muy variable. Calculo que algunas siete mil gentes, y es que en la calle Constitución y Segunda barriamos completamente, llenábamos completamente, en aquella cuadra de Palacio estando el camión del centro, las calles de los lados, era una estrella ahí, un romerío de gente. Fue muy curioso, porque en los inicios, durante las primeras tres semanas, la capacidad de convocatoria era muy fuerte, la asistencia era prácticamente arriba del 60 o 70% de la base estudiantil de cada escuela y era curioso ver cómo muchachitas clase media o alta, al igual que jovencitos andaban ahí, por novedad o por curiosidad pero que ahí estaban.

¿Y cuánto tiempo estuvieron allí?

Estuvimos hasta octubre de ese mismo año de 1971. Lo que pasa es que hicimos todo un festín el día que nos cambiamos a la Escuela Álvaro Obregón, nuestras nuevas instalaciones, porque en el Campestre algo que fue muy relevante, muy significativo, fue que a las antiguas instalaciones no volvemos, ya quedaban en el pasado, eso quedaba bastante claro, y si hay que perder la escuela la perdemos pero no volvemos ya otra vez a la Juárez, a las instalaciones o sea en ese momento tomábamos acuerdos muy razonables, muy de consenso. Nos fuimos a tomar clases a la Escuela Álvaro Obregón, de Economía, porque ahí tuvimos y aprovechamos el teatro de la escuela Álvaro Obregón para festejos y festivales o asambleas. Tomamos la determinación de que a las instalaciones anteriores no volvíamos, si hay que perder, perdemos todo y también hubo ayuda de parte de los maestros y de parte de los estudiantes, que negociamos en ese entonces la apertura temporal de las instalaciones, y hubo apertura de los directivos de la escuela que nos prestaron esas instalaciones. Incluso ahí, en esa escuela fue donde nombramos director a Astolfo Ramírez, en la Álvaro Obregón. De abril a octubre de 1971, o sea mayo, junio, julio, agosto, septiembre, octubre, seis meses y en octubre del 71 nos cambiamos a las instalaciones, y nos agarró un tormentón formidable el día del cambio, pero lo disfrutábamos enormemente. Celebramos allá, sí, claro, con caídas, no hubo festejo, no hubo nada, así un festejo especial no, estábamos todo mundo contentos con las instalaciones y todo, aunque el estacionamiento era de pura tierra, entonces se viene la tormenta y la caída de jóvenes y de muchachas y de todo, ese es el festejo, ese era el festejo.

En los mítines ¿qué asistencia promedio se puede estimar?

Era muy variable. Calculo que en los más concurridos hubo algunas siete mil personas, y es que en la calle Constitución y Segunda, llenábamos completamente, en esa calle de Palacio Municipal era un romerío de gente.

¿Qué nos puedes decir sobre la entrevista que tuvieron con el gobernador Sánchez Díaz?

El ingeniero Raúl Sánchez Díaz nos atendió en su despacho, muy receptivo, hablaba muy poco. Nos escuchó, siento que él empató bien nuestra postura, la cual era muy transparente, pues le planteábamos que si nos daban el terreno del Campestre, y se iniciaban las obras, el movimiento concluiría inmediatamente. Nos escuchó, nos dijo que iba a tomar medidas de inmediato, que incluso vería con el presidente un apoyo extraordinario para la universidad y yo lo sentí en muy buen plan, lo cierto es que regresamos optimistas, luego pronto dimos una conferencia de prensa con los puntos tratados y la respuesta del gobernador, aunque después algunos compañeros nos hacían ver que en realidad el gobernador no nos decía dónde, cuándo y qué tanto iba cooperar.

En una de las entrevistas a Negrete Mata, él menciona que les ofrecía una franja del Campestre ¿es verdad?

Cuando tuvimos las primeras entrevistas con los socios, ellos mismos decían: "ustedes ayúdenos a sacar a los tiburones de la federación de la ciudad de Tijuana y una vez que los saquemos a ellos nosotros les ayudamos a construir la UABC en una porción del terreno del mismo Club", el licenciado Pérez y García del Campestre que era uno de los directivos en ese entonces, lo veíamos y por

su semblante, por su actitud, nos dábamos cuenta que buscaba una manipulación y buscaba engañarnos a los estudiantes.

¿En qué circunstancias levantan ustedes el movimiento?

Yo creo que las personas somos siempre las mismas en la vida y nos reflejamos en todo lo que hacemos y los que tenemos cierta conciencia social, una cultura democrática, quienes luchábamos por una apertura en el sistema, esa gente que iniciamos, nos mantuvimos y concluimos. Al final quedábamos 15 o 20 jóvenes, que éramos los mismos que iniciamos y después hemos seguido haciendo lo mismo.

¿Les afectaron las vacaciones de Semana Santa en abril de ese año?

Lo que pasa es que cualquier movimiento social a los treinta días empieza a debilitarse, entonces a los treinta días ya iba en picada, el problema era cómo hacer que la gente siguiera concurriendo al Club Campestre, qué hacer y ahí es donde gente como Julio Galindo, por ejemplo, se le ocurrió decir: “yo apoyo a los estudiantes”, y fue una de las medidas que más impactó, porque lo empezamos a ver en aparadores, lo empezamos a ver en autos, por toda la ciudad, “yo apoyo a los estudiantes”. La otra es que dijimos, bueno: “hay que hacer conciertos de música”. Y ahí Jesús de Galilea Peña, y otros chicos de Contabilidad y de Turismo, que tenían acercamiento con grupos de Rock and Roll, se les ocurre promover juntos el primer concierto.

En el estado de ánimo, ¿qué pasó?

Los que conformábamos el núcleo central del Consejo Estudiantil ya éramos jóvenes muy fogueados en los movimientos sociales,

que igual estábamos en un movimiento estudiantil, que una huelga de maquiladora, lo mismo estábamos apoyando un movimiento social porque habían agredido a un sindicato de maestros y estábamos con ellos. Entonces en el momento en que salíamos del Campestre nosotros teníamos la firme convicción de que íbamos a seguir haciendo lo mismo, y posteriormente sabíamos que los terrenos nuevos de la universidad eran insuficientes y pedimos más hectáreas, y esa es una historia maravillosa, y esa invasión es increíble cómo logramos convencer a todos los jóvenes de contabilidad, que era la base social, economía y turismo, y en una madrugada de 1973 acordonamos las cien hectáreas con llantas y les prendimos fuego. Había en ese entonces la participación de jovencitas, una incluso, hija de una familia acomodada, llegó con cajas y cajas de sándwiches, era una efervescencia estudiantil extraordinaria. Cuando salimos del Campestre nosotros sabíamos que no íbamos con una actitud de derrota, estábamos conscientes de que habíamos cerrado un ciclo.

¿Qué te parece si nos hablas de la decisión de levantar el movimiento el 19 de abril?

Lo que pasa es que ya en los últimos días no pasábamos de veinte jóvenes en el Campestre, la realidad era que prácticamente estábamos solos, evidentemente la gente estaba cansada, ya era necesario cambiar de estrategia, y por otro lado, teníamos en contra que el primer edificio en Otay, ya estaba prácticamente construido, entonces el gobierno prácticamente nos quitaron nuestra bandera, prácticamente estaba atendidas nuestras demandas. Eso influyó en el estado de ánimo de la comunidad, eran ya más de setenta días, y muchos de los que tenían su empleo perdieron su empleo, los que tenían su pareja tuvieron proble-

mas, oye, estudiar o qué, una u otra, y ese es un momento que ocurre en toda organización, se quedan solos, entonces en ese entorno, nos juntamos nuevamente los integrantes del consejo y dijimos, esto hay que terminarlo, y sí es interesante, porque al fin la responsabilidad fue sobre muy pocas personas, nos demandaron por daños y prejuicios, hay una demanda contra mí, contra Pepe Negrete, hubo varios intentos de descabezar, y esos intentos siempre fueron sobre mí y Pepe Negrete, también había la probable represión sobre los principales dirigentes.

Desde una perspectiva actual, ¿qué significado consideras que tuvo el movimiento en la historia de la UABC?

El movimiento del Campestre fue más allá de los estudiantes, iniciado por estudiantes, planeado por estudiantes, pero hubo la visión de un grupo de jóvenes de sumar gente ajena a la comunidad universitaria, porque en la comunidad universitaria no contábamos, éramos muy pocos. Por otro lado, se tiene el tino de sumar a las juventudes del PAN, a las juventudes comunistas, que ya estaban trabajando desde antes, con Martha Galindo, de sumar al PRI con Juan Pablo Calderón y ello transformó lo estudiantil y lo vuelve un movimiento social, que posibilita que el mismo día que tomamos las instalaciones del Campestre ya tuviéramos carpas, antes no, no teníamos recursos. A riesgo de falsa modestia, no se dejó el consejo estudiantil manipular, porque llegaron los del PAN, los del PRI a apoyar, para que cada quien pudiera llevar agua a su molino, a cada quien se le incluyó pero también se les aprovechó en el momento. Entonces quiere decir que si no hubiese sido la suma de tantas voluntades no hubiera tenido el impacto que tuvo en la comunidad y, por otro lado, a un grupo de personas de la colonia Castillo se le ocurre apoyar a los estudian-

tes porque quieren una universidad, porque quieren educación, y mandan firmas al presidente de la república en telegrama y uno ve eso y se admira, y todo esto trasforma lo estudiantil y lo vuelve un movimiento social. Por otro lado, al interior del consejo había una pugna muy fuerte, porque el ala radical decía que si queríamos solamente educación, que era lo que estaba al servicio de la burguesía para reproducir sus cuadros en sus sistemas de producción, ellos decían que esto no es más que un medio para detonar la revolución. Entonces, ese radicalismo no tuvo éxito, porque si no, habríamos despertado una represión como la que había en el resto del país y no se hubiera logrado nada. Había la crítica, a Pepe Negrete y a mí, nos decían los moderados. Yo creo que de los grandes méritos del movimiento, fue número uno, que no dejamos manipularnos porque estaban tantos, estaba el PRI, estaba el PAN, estaba el Partido Comunista, estaban los socios del Campestre, estaba el gobierno del estado y estaba un grupo muy importante de los que ya eran la burocracia de la UABC. Párenle, no muevan, no hagan olas, vamos mejor negociando y llevando la fiesta en paz con todo el mundo, el 68 está muy presente, no. Ese fue un punto muy importante. La otra, resistir las tentaciones, teníamos el movimiento anarquista en el país con colegas que iban ahí, que eran conocidos y que eran amigos y otros estaban ligados con los "enfermos" en Sinaloa, que estaban gestándose apenas, otros que estaban ligados con los grupos guerrilleros, otros que llegaban y nos querían dar línea como Dionisio, como Sergio, "el Pachis". Nos quería marcar línea y no, no caímos en la tentación, y luego, por otro lado, vencer la tentación también de no responder a las provocaciones de los socios, quienes primero nos mandaban a los trabajadores por enfrente con una dos cervezas que les daban, los envalentonaban y ahí iban a provocarnos y resistir

esas cosas en la edad que estábamos, decimos, qué difícil, ahora que lo vemos a la distancia. Yo creo que ese fue un gran mérito no haberse dejado manipular y no haber caído en provocaciones, las provocaciones fueron reales.

Ahora, qué te parece si nos hablas de tu trayectoria profesional ¿en qué año te recibiste?

Yo termino la carrera en 1974-75 y me titulo en el 78. En el 77, concluí mi tesis, que fue: El Proceso Lógico de la Auditoría. Tuve cinco sinodales, fue muy curioso porque en mi examen estaba llenísimo el salón, porque mi generación se caracterizó por mucha participación dentro de la universidad, teníamos a José Arce, a Chuy Águila, todos del Consejo Estudiantil Universitario y todos en el mismo grupo, el que lideró todo el movimiento del Campestre.

En lo personal no te afectó el movimiento, es decir, tú seguiste tu carrera.

Pepe continuó, Gilberto lo hizo también. Durante el movimiento algunos dejaron de estudiar, pero fue por flaquezas humanas y salieron sacrificados y por eso algunos ya no estudiaron porque eran rechazados por la misma comunidad estudiantil de la época. Pues el caso de los líderes de la prepa, el presidente y vicepresidente, excelentes chicos todos. Los hermanos Carmona, Vicente Carmona y Enrique Carmona que hasta la prepa perdieron a raíz que ellos se dejan seducir por los dirigentes de FEU en Mexicali para ir a negociar en México los terrenos para la UABC, y regresan con la buena noticia de que ya tenemos terrenos gracias a nosotros, entonces la comunidad estudiantil les dio un castigo ejemplar de rechazo y algunos tuvieron que dejar la escuela. El movimiento no causó que se perdiera el semestre.

Háblanos más de tu trayectoria profesional.

Cuando salimos del Campestre, sobre todo varios amigos, decíamos en broma: "llegó la hora de meterse al PRI para evitar alguna represión". Por otro lado, nosotros éramos jóvenes con la urgente necesidad de trabajar y yo lo que hice fue buscar un trabajo de medio tiempo, en el cual me dio la oportunidad Jorge Luis Hernández Morgado, que tenía su despacho, porque antes había sido contador privado y en esa época los contadores privados detenían el mercado de la contabilidad. Entonces empecé a trabajar con Yuliá, con don Manuel Yuliá, él era un refugiado español que había participado de joven en España durante la guerra civil y fue expulsado, y tenía una trayectoria de tipo político en búsqueda de la democracia. Trabajé por largo tiempo y seguía estudiando. Me especialicé en auditoría, que en ese entonces no había más que dos o tres despachos. Después me incorporé a la firma Astiazarán-Rosas, ahí duré diez años, alcancé la posición de asociado y luego la especialidad en impuestos, con ello adquirí una visión de firma nacional e internacional, entonces ya vi otros campos, como es la consultoría administrativa, en la que el contador presta servicios que van más allá de la teneduría de libros, pues es un consultor de empresas y de cualquier organización, en esa línea me formé como contador público, pero también para atender sistemas, dar cursos y capacitación, estrategias de diseños, de planes patrimoniales, de dictaminar estados financieros para bancos o empresas, allí realmente adquirí una visión nacional e internacional.

¿Cómo fue la ceremonia de graduación de tu grupo?

Había un gran potencial en esa generación pues nos distinguimos por dos cosas: primero porque invitamos a Astolfo Ramírez Siqueiros a que fuera nuestro padrino, como director de la escuela,

en la invitación pusimos lo que nos dijo en algún momento: “Jóvenes, los felicito porque no vendieron su generación ni a un político ni a un empresario”, sino que reconocimos al maestro, que en esa época no era muy común, pues los graduados generalmente buscaban al empresario o al político. Segundo, porque decidimos que nos íbamos a graduar dentro del Campus de la UABC, a diferencia de otros que rentaban algún salón social, pero el problema era que el teatro universitario no estaba terminado, entonces nosotros nos metimos a terminar el templete con hojas de triplay, a poner atrás en lugar de cortinas, sábanas blancas, para subir y montar el presidium, nosotros abrimos el teatro porque lo considerábamos como nuestro. Tuve la satisfacción de haber sido el orador que dijo el discurso oficial a nuestra generación. Para sorpresa, no invitamos al rector y llegó, era el ingeniero Luis López Moctezuma, que lo estimo muchísimo. Solito llegó, reconocía a nuestra generación, la que, por lo que he mencionado, tuvo el privilegio de inaugurar el teatro universitario, lo cual nos enorgullece mucho.

**Quisiéramos pensar que tu inclinación al liderazgo la enfocas-
te al campo profesional.**

Sí, sí, entonces seguí dando conferencias, ya no mítines, ahora conferencias. Participé en crear esa institución que ahora suena mucho, la Academia de Estudios Fiscales de Baja California. Fui su presidente fundador con otros amigos, de ser una organización iniciada por contadores hoy tiene 40% de abogados con doctorados en derecho tributario. Yo sigo siendo parte de ella. Y ya después, en 1996, acepté la presidencia del Colegio de Contadores. En la práctica profesional me he podido desempeñar en una esfera de primer nivel, porque ya compartimos algunas cosas con firmas internacionales, donde convivimos con contadores de Es-

tados Unidos, Venezuela, Costa Rica y Chile, a través de la firma Astiazaran-Rosas.

Qué te parece si nos comentas sobre tu participación como miembro de la Fundación UABC

Ya en 2005 nos invitan a constituir la Fundación UABC, siendo rector el doctor Alejandro Mungaray. Cuando se inició el proyecto, el licenciado Francisco Rubio me invita y yo le dije, definitivamente cuenta conmigo. La idea viene de Mexicali y entiendo que se originó en el Patronato, aquí yo me enteró de la creación de la Fundación por el licenciado Rubio, entonces tuvimos una reunión de toda la gente en Tecate, donde el rector nos hace la invitación formal, acepté y tiempo después me invitan a ser parte del Consejo de Vigilancia, posteriormente a ser tesorero. Nosotros como vimos, la Fundación requiere una vinculación con el sector productivo. Y desde siempre he pensado que el aspecto puramente teórico debe superarse con cosas concretas, y cuando entro a la Fundación dije, de aquí soy. Para echar a andar programas, por ejemplo, de alumnos de ingeniería de muy escasos recursos que tengan acceso a una computadora de carácter científico, que en mayoreo nos las daban en 1 200 dólares, entonces hay que comprar y cooperar y después surgen ya programas para que los jóvenes salgan del país y reciban una beca, que es una beca crédito, en la que reciben 5 000 dólares, que es un concepto extraordinario, ya que no son becas a fondo perdido, para que cuando ya estén trabajando puedan devolver el recurso, firmando contrato, entonces, yo siempre he estado muy convencido de que hoy día si la educación va ser de calidad, tiene que ser internacional. Necesitamos llegar a esa etapa y, por otro lado, necesitamos también esa acción de liderazgo de la comunidad universitaria

para que trascienda hacia la sociedad. La sociedad actualmente creo, se percibe un tanto, que no tiene una identificación clara del compromiso de la UABC por la región en donde está. Nosotros en aquel entonces hablábamos, por ejemplo, de que eran prepas populares y no había las condiciones que hay ahora de escuelas privadas, y yo estoy seguro que a la mejor lo hubiéramos hecho ya, o de hacer programas de investigación de campo en el que digamos esta comunidad de la zona tiene esta problemática y las mejores alternativas, sus óptimas soluciones son estas, la UABC tiene los recursos, tiene la infraestructura, tiene los medios y a veces yo creo que hace falta que se entienda eso. Necesitamos que las universidades, caso particular la nuestra, empiece a tener jóvenes con aportaciones en investigación en cualquier disciplina, ya sea en el área científica, en el área de las ciencias sociales, ya sea en las ciencias puras o en la filosofía, pero que se sepa en otras universidades del mundo como sabemos de ensayos, de trabajos y de investigaciones de universidades de Israel, de Londres, de Estados Unidos. La Fundación UABC tuvo un acuerdo con el rector de que se lleve a nivel de Consejo Universitario el ver la forma de que los estudiantes de todas las carreras se enteren de que hay un compromiso con la universidad.

¿Quisieras terminar con un mensaje a los jóvenes a partir del movimiento del Campestre?

Creo que en la vida todos debemos tratar de dejar huella y debemos poner en práctica los talentos que cada uno tenga, cualesquiera que estos sean y debemos convivir en comunidad, tratando de que se logren algunos puntos que la benefician. En ese sentido creo que los jóvenes del 71 teníamos muy claro que como comunidad estábamos estudiando porque eso éramos, éramos una comuni-

dad estudiantil y como tal necesitábamos instalaciones apropiadas para estudiar y desarrollar investigación, así como trabajos que nos vincularan a la colectividad y todo se hizo gallardamente en su momento; se hizo como un propósito de vida, para ayudarnos a ser mejores, se hizo con un sentido humanista de reconocer en todos sus propias cualidades, sus méritos, de no subestimar a nadie, de no tener un protagonismo de dos o tres personas, sino que se dio una participación en conjunto, reconociendo lo mejor de cada uno de los participantes y teníamos muy claro que nuestra sociedad tenía que escucharnos porque necesitábamos un México más democrático y mejor. A los años hemos visto justamente que se ha transitado de una economía cerrada a una economía abierta, hemos visto que a través de la educación se puede lograr un mejor bienestar en la sociedad y en las personas que adquieren esa educación, pero yo creo que la educación si no se transmite, si no llega de alguna forma al resto de la sociedad, puede convertirse en algo que a la persona en vez de enaltecerla la deteriora. Yo creo que no necesitamos tecnócratas, sino seres humanos pensantes, humanistas que se comprometan con su comunidad y creo que a muchos de los jóvenes que participamos en el 71, ese movimiento estudiantil nos marcó a través de nuestra vida profesional, porque seguimos trabajando en la misma dirección. Algunos de esos dirigentes estamos dando clases, algunos trabajamos en fundaciones y patronatos, algunos trabajamos en servicios comunitarios y creo que eso es lo fundamental en el ser humano, trabajar para sí mismo, sirviendo siempre a los demás.

"...los Domingos Populares que organizamos fueron experiencias formidables, ahí fue gente que jamás en su vida había pisado los prados del Club Campestre".



ENTREVISTA A LUIS MUNDO CORTÉS*

Nací en el Distrito Federal el 8 de febrero de 1942 y estoy en la ciudad de Tijuana desde 1947, por lo que tengo más de 60 años radicando aquí. Soy bajacaliforniano por adopción, estoy casado y mis hijos han nacido en Tijuana.

Coméntanos de tu instrucción inicial.

Yo vine a hacer un año de kínder aquí en el Montessori, luego cursé la primaria en la Álvaro Obregón. En 1954 ingresé en la única secundaria que había en Tijuana, la Secundaria Federal Número 7, conocida como la "Poli", que formaba parte del Instituto Técnico Industrial (ITI) e incluía internado. Cuando ingresé mi padre acababa de comprar una casa en la colonia Altamira, detrás de donde

* Entrevistas realizadas por David Piñera y Sergio Zermeño, el 13 de mayo de 1991 y por David Piñera y Gabriel Rivera el 25 de enero de 2013, en Tijuana, B.C., que se han integrado en un solo texto para facilitar su lectura.

ahora es la Casa de la Cultura. Mi papá venía contratado como músico, estudió siete años en el Conservatorio Nacional de Música, en la Ciudad de México y trabajaba en la conocida radiodifusora W. Me cuenta mi mamá que un día mi padre miró un anuncio que decía: "Se solicita músico en la ciudad de Tijuana", y pues Tijuana era otro mundo, era como ir a la Luna. Pero como le interesó, se vino para acá y después de uno o dos meses nos trajo a toda la familia.

¿Recuerdas algo del viaje a Tijuana?

Estuvo muy interesante porque tuvimos que entrar primero a Estados Unidos para llegar a Tijuana, pasamos por Nogales, Sonora; Nogales, Arizona, de ahí llegamos a San Diego, California y luego a Tijuana; es decir, conocí primero San Diego que Tijuana. Mi padre fue contratado por seis meses, pero eso fue suficiente para establecerse de manera definitiva en esta ciudad. Aquí hemos vivido todos, ya que afortunadamente mis padres formaron una familia bien integrada.

¿Y cómo continuó tu formación escolar?

Al poco tiempo de que entré a la secundaria se dio mi primera participación en un movimiento estudiantil, ¿Cuál fue?, el de 1954-1955. Como vivíamos en la colonia Altamira yo tenía que atravesar gran parte de la ciudad para llegar a la Poli, entonces nos recogía un camión y nos llevaba a la escuela. Un día el camión se detuvo a la altura de la calle Cuarta y Revolución, porque había un tumulto y cuando me acerqué vi que eran estudiantes que peleaban contra los bomberos, estos con sus mangueras de agua a presión y los estudiantes protestando porque, me enteré ya después, la maestra Josefina Rendón Parra se oponía a la decisión del gobierno de que se utilizara una parte de la escuela Miguel F. Martínez para la construcción de la oficina del correo. Recuerdo

que íbamos unos 15 o 20 estudiantes con el uniforme color caqui, característico de la Poli y los estudiantes que estaban en el pleito comenzaron a gritar: "ya llegaron los refuerzos", "los estudiantes de la Poli vienen a apoyarnos", yo tenía mi compromiso pues había que llegar a la casa a comer, sin embargo, nos metimos a la escuela F. Martínez un rato para apoyar la lucha contra los bomberos, que estaban más o menos a la altura de la funeraria González.

Ya en 1957, tuve la oportunidad de participar en otro movimiento estudiantil, el segundo para mí. Eso fue por algo que sucedió en la Ciudad de México, pues acá en Tijuana supimos que se cerró el casco de Santo Tomás del Politécnico Nacional y la "Poli" se va a huelga en respaldo a los estudiantes del DF, pues nuestra secundaria era una pre-vocacional perteneciente al sistema Politécnico Nacional. En uno de esos días llegué a la escuela, iba yo en tercer año, y me tocó mirar que la entrada estaba cerrada con costales de arena y había jóvenes con palos y otras cosas, El problema era que en México, se manejaba la idea de cerrar todos los internados del país, incluyendo el de Tijuana, por lo que se hizo la debida protesta.

Entonces tú ya tenías cierta sensibilidad con los problemas sociales.

Pues en la forma que menciono, la fui adquiriendo poco a poco.

¿Y cómo fue tu etapa en la preparatoria?

Estudí un año aquí en Tijuana, en la Preparatoria de Agua Caliente, Bachillerato de Ingeniería, pues tenía la intención de ser ingeniero. Por circunstancias de la vida se dio la oportunidad de irme a estudiar a México y al llegar allá tuve que entrar a una preparatoria privada, llamada Cristóbal Colón, ya que mis papeles aún no llegaban de acá de Tijuana y pues yo tenía que

seguir con el estudio, porque si no iba a perder un año. Entonces ingresé a esa escuela que estaba a unas cuadas del monumento a la revolución y fue precisamente por esa área en donde estaba la Normal Superior. Por eso me tocó ver de cerca el movimiento magisterial encabezado por Othón Salazar; recuerdo los tumultos que se organizaban y me acuerdo también de un día que llegó una caballería entera y sacó a todo mundo de la calle, todos salimos corriendo y yo me tuve que meter a un restaurante de mariscos para esconderme. Ese fue el tercer movimiento en el que me vi involucrado.

Posteriormente me tocó ver de cerca al propio Lázaro Cárdenas a escasos cuatro, cinco metros, en el Movimiento de Liberación Nacional, que encabezaba la izquierda. Ya en 1961 se lleva a cabo la invasión de la Bahía de Cochinos, en Cuba y yo hacía poco que había entrado a la Facultad de Derecho de la UNAM y me tocó ver cómo se realizaban las brigadas de ayuda para viajar a Cuba, en apoyo al movimiento encabezado por Fidel Castro y los demás.

Cuando se da el movimiento del Campestre, tú ya habías tenido bastantes experiencias sobre protestas sociales.

Podemos decir que sí, y eso no era todo, ya que por otra serie de circunstancias me regreso a Tijuana en 1963, con la intención de estudiar economía, sin embargo, aunque no pude asistir en esos momentos, siempre me sentí parte de la Escuela. Entonces cuando explota el movimiento del 68 en la Ciudad de México, la Escuela de Economía fue la única que lo respaldó y tuvimos aquí en Tijuana a los comisionados de prensa que venían de México, apoyamos con boteos, repartiendo propaganda, entre otras actividades. Para aquel entonces yo ya estaba casado y fue en ese tiempo, entre el 68 y el 71, que surge todo el conflicto entre ICSA y el

Campestre. Sin embargo, fue también en este periodo en donde me vi involucrado en otras protestas y conflictos, algunos de ellos como la lucha por la paridad estudiantil en el Consejo Universitario, la protesta por la visita de Luis Echeverría a la Universidad en Ensenada, siendo candidato del PRI y ya después en el propio movimiento del Campestre.

Así fue como a la par de todos los compañeros de izquierda, trotskistas, maoístas y de muchas otras más ideologías, carreras, etcétera, estuvimos al pendiente del movimiento del Campestre y les puedo decir que desde 1963, que ingresé por primera vez a Economía, me puse mi camiseta de cimarrón y aún sigo con ella.

Nos gustaría que nos hablaras ya específicamente del movimiento Campestre.

Tengo que decir que en aquel tiempo en las instalaciones de la Escuela Preparatoria de la UABC estaban, además de la misma prepa, la Escuela de Turismo y la de Comercio y Administración. Nosotros, los de Economía, estábamos en un plantel de primaria, el colegio particular Mentor Mexicano, por lo que tomábamos clases en mesabancos de niños. Por ello era lógico que hubiera una efervescencia, no sólo entre los de Economía, sino también entre los universitarios de las otras escuelas. Era una cosa sabida que tarde o temprano teníamos que tener instalaciones o luchar por ellas. Sin embargo, el movimiento estudiantil del Campestre se dio por una coyuntura política, cosa que no se volverá a presentar posiblemente nunca.

¿Por qué dices que fue una coyuntura política?

Porque fueron muchos los factores que intervinieron para que se diera ese movimiento estudiantil. Uno de ellos fue el que es-

taba próximo el cambio de gobernador en la entidad. Estamos hablando de 1970, ya en 1971 se da el cambio de gobernador. El ingeniero Raúl Sánchez Díaz estaba terminando y se veía en la ciudad de Tijuana un peligro latente, que era la amenaza de una empresa de la ciudad de México tenía sobre varios terrenos dentro de la ciudad, inclusive en el centro de Tijuana. Esta empresa era ICOSA, cuyo apoderado era el Sr. Hurtado Ruiz. En este reclamo estaban incluidos los terrenos del Club Deportivo Campestre A.C. Y estábamos los estudiantes que queríamos terrenos para construir nuestras propias instalaciones.

Así que fue un litigio que conmocionó a la ciudad.

Sí, causó un pesar grande en la ciudad. Se formó el Comité Pro-defensa de Tijuana, encabezado por el Dr. Ramiro González Santos y otras personas, bajo la idea de proteger el patrimonio de los tijuanenses.

Dentro del contexto general del problema, ¿por qué crees que destacaba el caso del Campestre?

Posiblemente el interés de ICOSA por esos terrenos era porque nos estaban desarrollados urbanísticamente, eran terrenos no baldíos pero sin construcciones.

Tratando de interpretar lo que expresas, está en juego una superficie extensa, en una zona muy buena de la ciudad y sin construcciones, por lo que era codiciable pensando en lotificar aquello.

Pienso que esta empresa entabló juicios con el propósito de ganar y probablemente dentro de sus planes estaba lotificar.

¿Cuántas hectáreas eran?

Tengo entendido que sesenta y dos y media, y geográficamente muy bien situadas.

¿Qué medida fue la que tomó el gobierno con respecto a esta área en particular?

Con base en el litigio y a la amenaza constante que se sentía sobre el Club Campestre, el 10 de noviembre de 1970, por medio de un decreto, el gobernador Raúl Sánchez Díaz, expropia esos terrenos para lo que se llamó un parque recreativo municipal.

Pero el objetivo del decreto era crear un parque.

Todas las expropiaciones se hacen con fines de utilidad pública, pero en el fondo era conservar esa área verde.

Digamos, poner el Campestre a salvo de ICOSA, mediante un recurso legal que expropia la superficie para destinarla a un bien público. Esa medida, ¿cómo la tomaron los socios del Club Campestre?

Esta pregunta no te la puedo contestar porque no era ni he sido miembro del Club Campestre, pero me imagino que la deben de haber tomado como una medida de salvaguardia, creo que los fortalecía al final de cuentas. El hecho de que se decretara la expropiación con fines de utilidad pública, fue el punto de partida para que el estudiantado universitario y concretamente los que éramos estudiantes de la Escuela de Economía, utilizamos para buscar que esos terrenos en lugar de que fueran nada más para un parque recreativo municipal, pues también recibiera a la Universidad de Baja California, que carecía de un patrimonio propio. Se argumentó en aquel entonces que en ninguna ciudad moderna

existía una universidad en el centro de la ciudad, que en la gran mayoría se encuentran alejadas. Este fue el punto de partida que utilizamos, y con esa inclinación natural de escudriñar todas las posibles ventajas que podía presentar esta coyuntura para la universidad, un grupo de estudiantes comenzamos a movernos en el sentido de crear un comité que luchara porque en esos terrenos no solamente se construyera ese parque, sino también se construyeran edificios para la universidad. Es por eso que para el 18 de noviembre, escasos ocho días después de la publicación del decreto, se reúne un grupo de gente interesada en este problema, en las instalaciones de aquella preparatoria para crear un comité que luchara por esta posibilidad.

Recuerdas quiénes formaron parte de ese comité.

Había mucha gente, la idea era incluir gente de las escuelas que estaban aquí. Manuel Peña Ibarra, por Economía, Juan Antonio Rodríguez, Dionisio González. Por Comercio y Administración, debió haber sido Mojica, Arce, Comadosi, Leobardo Tenorio y otros.

Se integró el comité, ¿y luego qué hicieron?

En esa primera reunión la idea era crear un comité provisional por los terrenos del Campestre para la Universidad. Se citó para otra junta, donde por medio de las bases estudiantiles se iban a nombrar diez representantes que asistieran formalizados de esta manera. Eran diez alumnos por escuela, de tal manera que cuarenta personas en la biblioteca de la escuela ya era un grupo numeroso. Este fue el segundo paso, y ya reunidos y luego de exponer los motivos de la cita, se nombraron comisiones con tareas específicas, como la comisión de prensa y propaganda para difundir los motivos de la lucha, la de estudio y análisis del decreto expropia-

torio que ya mencioné y otras. A mí me tocó formar parte de la comisión de prensa y propaganda, donde elaboré boletines que fueron publicados, y luego incluso fui ratificado en el puesto gracias a la labor que desarrollé.

¿Cómo fue avanzando el movimiento?

Hay que tomar en cuenta que esto que menciono fue a fines de noviembre, y había escuelas que antes de salir de vacaciones de fin de año realizaban exámenes, entonces por esta situación el comité en sí no siguió funcionando, tuvo un descanso no acordado. Volviendo de vacaciones, por las mismas razones, el Comité Proterrenos en el Campestre para la Universidad Autónoma de Baja California no se vuelve a reunir. Ya para inicios de febrero, sucede que el juez de distrito, el Lic. Javier Ríos Vergara, de forma sorpresiva, declara que los terrenos del Campestre pasan a ser posesión de Inmuebles Californianos. De esto me enteré por medio de la prensa, y causa conmoción porque desaloja a los miembros del Campestre.

Pues una situación muy complicada.

Claro, era una situación que no sólo afectaba a los terrenos del Campestre sino a toda la demás gente, es por eso que los periódicos lo publicaron a ocho columnas.

¿Y después qué sucede?

Los socios del campestre se trasladan a los edificios de Canacinttra, se declara una sesión permanente emergente, ésta fue la posición que ellos tomaron. Después de discutir llegan al acuerdo de tomar los predios del campestre, y nuevamente la prensa lo publica a ocho columnas.

No como una medida legal sino como una situación de hecho, cosa muy trascendente. Es decir, se crea un conflicto fuerte, porque un sector social tradicionalmente respetuoso de la ley toma una medida de esa naturaleza. Deciden entonces tomar las instalaciones sin ningún apoyo legal, ¿y después qué pasa? Al amanecer del día siguiente del que deciden realizar esa acción van y la cumplen. Cuando esto sucede, es cuando en la esquina de la calle Segunda y Constitución me encuentro, no sé por qué motivo, en un puesto de periódico leyendo las noticias, y llega otro compañero, José Negrete Mata, de la Escuela de Economía, con otro amigo que era alumno de la secundaria, Gilberto Covarrubias.

¿Negrete era compañero tuyo?

Así es. Entonces comentamos lo que había sucedido y no recuerdo quién de los tres dijo que si los socios invadieron, qué tal si nosotros también hacemos lo mismo, y por nosotros se entendía a los que ya habíamos formado un comité que no había funcionado pero que ya había sentado el precedente de que queríamos esos terrenos para la Universidad. Decidimos olvidarnos de aquel comité de cuarenta personas e invitar a otras personas a que participaran en una marcha para solicitar los terrenos del campestre para la Universidad. Inicialmente se busca el apoyo de las juventudes de los partidos políticos de la ciudad, los que tenían una cierta presencia.

¿Qué partidos participaron?

Las juventudes del PRI, por medio de su dirigente en aquel entonces, Juan Pablo Calderón; las juventudes del PAN, por medio de su representante Miguel Fernández; y Julián Galindo, que era representante de las juventudes comunistas. La idea era —buscando otra estrategia— que en esa marcha no se viera que era gente de

una tendencia ideológica de izquierda la que organizaba la marcha. Esa fue la idea, así lo hicimos público, que era una marcha solicitando el Campestre, pero en realidad en esa misma noche, que debió haber sido el 3 de febrero de 1971, sabíamos que la marcha era un pretexto para invadir el campestre.

Se reunieron en el sitio tradicional en ese tiempo para las manifestaciones.

La otra cosa que acordamos fue que esa marcha sería el 5 de febrero de 1971.

Y se reunieron ¿en qué lugar?

El 5 de febrero, aproximadamente a las cinco de la tarde, alrededor de unas quinientas personas, la mayoría estudiantes de secundaria y preparatoria, pocos universitarios realmente, nos reunimos en la calle Octava y Revolución, a un lado del Jai Alai, donde está ahora el Sanborn's.

Se reunieron y luego se fueron en marcha hasta las instalaciones del Campestre, y luego ¿que sucedió?

Nos tomó como una hora y media llegar al campestre, y lo hicimos como se hacían las marchas, buscando por un lado divulgar los motivos del movimiento y por otro gritábamos pidiendo apoyo. Llegamos al Club Campestre y recuerdo que el primero que brinca el cerco del estacionamiento fue Gilberto Covarrubias, a lo mejor él dice que no pero yo recuerdo que así fue, era el cerco del estacionamiento. Hicimos una manifestación ahí, arriba de una panel y con un sonido que apareció, y a mí me toco fungir como maestro de ceremonias, que no era precisamente una ceremonia pero yo llevaba el orden de los oradores.

¿Y eso fue en el estacionamiento?

Sí, ahí dentro fueron los discursos.

¿Y que exponían?

Las carencias de la Universidad y de los universitarios. Se decía que por medio de una ley orgánica se había creado la Universidad, que tenía tanto de funcionar y que estaba instalada en terrenos ajenos etc. La idea era divulgar los motivos que provocaron esa marcha. Nadie grabó los discursos, así que instituyo que esos debieron ser los temas, y tampoco me acuerdo de los nombres de quienes participaron pero todos eran jóvenes universitarios.

¿Cuánta gente había ahí?

Alrededor de cuatrocientas personas, entre estudiantes, periodistas, policías, y algún adulto afiliado a alguno de los partidos que habíamos invitado. Se acordó entonces formar una comisión, que de manera respetuosa, les solicitara al Comité pro defensa del Patrimonio de Tijuana y a los socios del Campestre, que nos permitieran entrar por la puerta principal a los terrenos de atrás, a los campos de golf. Yo formé parte de esa comisión y entramos. Junto con nosotros iban periodistas también, y en el antiguo vestíbulo del club nos atiende el presidente del Comité pro defensa del Patrimonio de Tijuana, el Dr. Ramiro González Sánchez.

¿Y cómo se desarrolló la entrevista?

La petición fue negada, y en ese momento alguien quiebra un vidrio de una de las ventanas laterales de la entrada y esto molestó a quienes nos atendían, y nos despiden de una forma no muy agradable. Así que volvimos al alta voz, y alguien dijo, no recuerdo quién, que había que invadir y lo hicimos. Por ahí hay fotos de

muchachos brincando el cerco ahora sí en lo que era el club, por donde estaba el restaurante.

¿Y de ahí se fueron al campo de golf?

Así es, pero nos situamos en un área pequeña y arbolada a un lado del restaurant, no precisamente en el *green*.

¿Cuántos estudiantes serían en ese momento?

Unos doscientos aproximadamente.

Posiblemente no todos eran alumnos de la Universidad.

No, yo creo que había gente extraña a la Universidad, pero también evidentemente éramos más los estudiantes.

¿Y se quedaron a dormir ahí?

Sí, la invasión fue como a las ocho de la noche, ya estaba oscuro. Imagínate el trayecto, la instalación en el estacionamiento, los discursos, la comisión que entra, luego informar a la gente, para después brincarnos, así que sí nos dieron las ocho o nueve de la noche el 5 de febrero de 1971.

¿Y se quedaron a dormir?

Pues relativamente porque no había mucha gente que durmiera, había mucho movimiento. Íbamos preparados para todo y para nada, porque no sabíamos si las fuerzas públicas nos permitirían llevar a cabo esa acción, no sabíamos si atrás de los cercos había algún contingente pedido por los socios; por otro lado, no sabíamos qué reacción tendrían ellos, y cabría la posibilidad de que fuera violenta. Tengo que decir que en 1970 los socios del Campestre fueron a la Universidad, bueno donde estábamos entonces,

a buscar al comité que se había formado para conseguir terrenos para la Universidad, y escogieron a Dionisio González y a mí para ir a platicar con ellos. En esa charla nos dijeron que había posibilidades de darnos terrenos en Playas de Tijuana, que fulanito de tal los donaría etc. Pero en el fondo, lo que querían saber era con quién estaban tratando. Cuando llegamos a la reunión algún socio nos dijo: así que ustedes son los dirigentes, y nosotros contestamos que no, que veníamos en representación del comité. Como recordarás, en el movimiento del 68 se manejó esto de la dirigencia estudiantil y que trajo consecuencias negativas, así que por esto cuando tomamos el Campestre, tuvimos el cuidado de nombrar un vocero oficial diario, se rotaba esta tarea para evitar esto.

¿Y cómo se instalaron?

En casas de campaña. Yo ya conocía a Mario Rodríguez Nolasco, quien era el dirigente del PRI en la ciudad, y como habíamos permanecido a la intemperie esa primer noche en medio de fogatas y sentados en bancas y sillas plegadizas que había por ahí, al día siguiente era necesario buscar algo para cubrarnos, porque el tiempo era riguroso. Así que fuimos con Rodríguez Nolasco porque alguien dijo que el PRI utilizaba casas de campaña en sus jornadas médico-asistenciales y que a lo mejor nos las prestaban, y así fue, nos facilitaron ocho o diez casas de campaña. Las distribuimos más bien tímidamente porque no nos salimos demasiado de alrededor de las instalaciones del viejo edificio del Campestre, y luego poco a poco nos fuimos adueñando de lo demás.

¿Y qué tipo de eventos se realizaron para obtener fondos?

La principal era la colecta, el donativo. Ya una vez que nos fuimos ensanchando, hasta donde están ahora los terrenos de Agua

Caliente, es decir por, donde pasaba la gente, y ahí se boteaba y se reunía dinero. La gente colaboraba. También se hicieron unas hojas poco más grandes que oficio con una leyenda que decía: "Yo apoyo a los estudiantes". Estas hojas se regalaban al principio, pero la gente les empezó a pedir tanto que las vendíamos en un dólar, y ese dinero iba a dar a la compra de víveres porque ahí desayunábamos, comíamos y cenábamos. Enfrente teníamos el restaurant Bocaccio y el hijo del dueño era estudiante de administración en la Universidad, así que por medio de él casi a las diez u once de la noche, pasaban dos o tres meseros con charolas, no diario pero sí regularmente.

Eso quizá para algunos muchachos de extracción modesta era toda una experiencia.

Claro y también hubo otro tipo de situaciones... los domingos populares que organizamos fueron experiencias formidables, ahí fue gente que jamás en su vida había pisado los prados del Club Campestre, y esto también fue con el fin de que ese pueblo que nos apoyaba tuviera acceso a esos terrenos. Y luego organizamos actividades de tipo cultural. Hay un desgaste natural de las fuerzas, es natural que los padres de un joven que pretende ser un profesionista de repente se pase días invadiendo unos terrenos, pues claro que no iban a estar muy de acuerdo, así que la idea era de que los padres vieran de que aquello no era una agitación político estudiantil. Así que para fines de enero se organizó la primera exposición de pintura y fotografía.

¿Quién la organizó?

La idea fue mía y la ejecuté. El asunto era ofrecer algo más en las instalaciones del Campestre. La gente asistía por la novedad.

Se organizaron tres exposiciones de pintura y fotografía en tres domingos diferentes.

¿En qué lugar exactamente se realizaron las exposiciones y de qué artistas eran las obras?

Creo que fueron en una casa de campaña, en donde fácilmente cabían treinta personas. Otra en un tejaban que estaba en el campo, era una construcción con techo pero sin paredes. Y eran de Benjamín Serrano por ejemplo, quien ya no está con nosotros, también de Amber Insunza, Rosendo Méndez, como Valra, Vidal Pinto, fotógrafo.

¿Y no se mostraron reticentes de prestar su obra?

Cuando surge la idea de realizar estas exposiciones, teníamos bien consolidado la posesión del Campestre, nos faltaba el edificio, estábamos casi posesionados o totalmente posesionados. Pero yo pienso que estos artistas facilitaron su obra por la confianza que depositaron en un servidor.

¿Los conocías personalmente?

A algunos de ellos, como a Benjamín, a Vidal Pinto que conocía de la infancia, tú has de recordar que su papá tenía una panadería, La Victoria, ahí en la Quinta y Niños Héroes, hice amistad con ellos porque viví muy cerca de ahí.

¿Así que por esa relación te tuvieron confianza?

Algunos sí, pero los que no nos conocían con el trato les dimos confianza, porque estábamos muy seguros de lo que queríamos, estábamos convencidos de la idea de tener un patrimonio propio de la Universidad, así que el mundo era nuestro y eso lo transmitíamos en las acciones que tomábamos.

¿Y cómo fue evolucionando en cuanto a esa confianza que tenían en obtener sus objetivos y a la retirada?

Te mencioné hace rato el desgaste. Organizamos los domingos populares, los conciertos de rock...

¿Eso cómo estuvo?

La gente asistía al Campestre a estos eventos, pero no en el número que se esperaba, transcurren tres domingos populares y en reunión del consejo alguien dijo que se necesitaba una mayor afluencia de gente y se discute el asunto, entonces alguien opina que la mejor manera de meter mucha gente es organizando un concierto de rock, y a lo mejor hubo voces en contra porque no nada más era ver cuánta gente podía asistir sino el destrozo que pudieran causar y la imagen que representaba un concierto de rock. Hay que recordar que en el 68 en Estados Unidos se realiza aquel concierto en Woodstock que tiene resonancia en todo el mundo, y desde el punto de vista de los desmanes claro que los hubo, pero participaron rockeros que jamás se han vuelto a reunir, algunos de ellos que hasta ya murieron y que son clásicos del rock.

En México, como buenos o malos imitadores, también organizamos un evento de esa magnitud en Avándaro, en el estado de México, en el 70. Esto lo digo pensando en que Tijuana no podía quedarse sin su concierto tipo Avándaro o Woodstock. Se propuso y se discutió y finalmente se llegó a la conclusión de que eran más los beneficios que los perjuicios que traería organizar este concierto. Las reuniones del consejo las iniciábamos a las nueve de la noche y eran las tres de la mañana y todavía no acabamos, y a veces amanecía y no terminábamos. El concierto se realizó y con mucho éxito de asistentes y fue gratuito.

¿Tú participaste en la organización?

No, yo no participé, creo que fui uno de los que se oponían, porque yo pensaba mucho en esto de la imagen y hasta la fecha creo que no era lo adecuado para la imagen que se buscaba.

Dicen que corrió hierba por ahí.

Yo creo que a lo mejor hubo antes y después pero yo nunca lo vi. Sería por mi personalidad que a lo mejor cuando yo me acercaba a una tienda de campaña la desaparecían, pero hay que entender que era la moda de aquel momento, y otras cosas también, dicen que estimadas señoritas, a los nueve meses de aquellos eventos dieron a luz. Por otra parte, desde el primer sábado empezamos a meter carros, y no para darle en la torre a los campos, pero era casi lógico que utilizáramos los carros para entregar provisiones a distancias de sesenta u ochenta metros. Lo que te quiero decir con esto, es que a lo mejor dentro de los carros empezaron a meter botellas y lo demás, y en la noche al calor de las hogueras y guitarras, pero todavía con el miedo de que llegaran las fuerzas públicas, el ejercito, grupos civiles pagados etc., ten en cuenta de que había sucedido Corpus Christi en el 71 en la ciudad de México, donde choques de grupos paramilitares habían deshecho una manifestación. Había una serie de cosas, y cuando ya teníamos treinta días dentro, en cualquier momento podía pasar algo así.

¿Cuántos días estuvieron dentro?

73, casi dos meses y medio.

Mucho tiempo, como para escribir una novela.

Ya no sería novela, sería escribir parte de la historia de Tijuana y de la Universidad.

Que en ocasiones la historia suele tener tintes de novela.

Por eso el buen amigo Federico Campbell utilizó un pasaje en su novela *Pretextos* para escribir sobre eso, que creo que es el único que lo ha hecho. Pienso que tarde que temprano se tendrá que hacer, todavía viven un noventa por ciento de los participantes y la gran mayoría son profesionistas.

¿Cómo evolucionó el movimiento?

A partir de marzo hubo un factor decisivo que merma la actividad del movimiento, y esto fue el arreglo del Ing. Sánchez Díaz para la adquisición de terrenos en el exejido Tampico. El convenio se firmó a fines de febrero, y en marzo se inicia la construcción del primer edificio, que es el número uno actualmente.

Y eso debilita al movimiento.

Sí, la prensa difunde la noticia y los padres de familia y la gente se da cuenta de que el movimiento ya no tiene sentido, y es aquí cuando surge la frase de "Campestre o nada" que es la señal de que el movimiento se radicaliza. En ese momento, para contrarrestar esta acción, se empiezan a construir aulas dentro del Campestre. Yo recuerdo que el papá de Dionisio González llevó bases de cemento para montar ahí casas de madera y se hizo un cuartito, donde se pretendía que los alumnos tomaran clases. Los padres de familia entonces cooperaron para construir aquello. Los alumnos de comercio llevaron los mesabancos, que sacaron de las instalaciones de la colonia Juárez, y hubo maestros que dieron clases.

¿Cuándo terminó entonces el movimiento y platicanos cómo estuvo la salida del Campestre?

El 19 de abril de 1972. Yo ya no estuve ese día, porque yo sufrí un desgaste económico, digamos. Perdí mi trabajo y tuve que dedicarme a vender libros, y eso hizo que en las últimas semanas me desligara un poco, por lo que no te puedo comentar mucho la salida del Campestre. Lo que sí te puedo decir es que los compañeros que estaban ahí acordaron salirse, pero no estuve ese día, entiendo que esto sucedió como a las siete de la tarde del 19 de abril de 1972.

Pues pienso que es un pasaje muy importante dentro de la historia de la universidad, y en la cual tu tuviste una participación muy importante.

La participación fue de todos, de muchachos y muchachas que ya no se recuerdan sus nombres, si acaso sus sobrenombres, como el "Zapata", compañero que usaba el bigote muy largo, y otros de los que sólo conservo el rostro en la memoria. Así que toda esa gente también fue muy importante.

Pues te felicitamos por esta participación tan importante en este evento tan significativo en la historia de la universidad, y te agradecemos el tiempo que nos has brindado.

Gracias a ustedes.

*"¿Yo cuándo me he divertido?
Si me he dedicado en cuerpo y alma
a estar contra el sistema".*



ENTREVISTA A JOSÉ LINO MEZA PARRA*

Nací en Guasave, Sinaloa, el 23 de septiembre de 1944, soy el sexto hijo de una familia numerosa, de doce y me crié en la clase humilde, se puede decir, pero con ciertas comodidades ya que mi padre era comerciante y también mataba puercos para hacer chorizo y venderlo.

Él nació en el pueblo llamado Sinaloa de Leyva y mi madre en la sierra de Mocorito, se conocieron en el rancho El Chino, del municipio de Guasave y ahí se casaron.

¿Qué nos puedes comentar de tus papás?

Yo recuerdo que mi padre, Jesús Meza Lugo, era un inconforme en contra del gobierno y decía que el gobierno era para puro amolar a la gente. No tenía preparación, pues antes era muy difícil

* Entrevista realizada por David Piñera y Gabriel Rivera, Tijuana, B. C., a 7 de octubre de 2011.

tenerla, mi madre, por ejemplo, durante mucho tiempo no sabía leer ni escribir, aprendió ya de mayor y mi padre de por sí tenía mucha capacidad para las cuentas, porque como era comerciante, le daban de cualquier denominación de billetes y daba muy bien el cambio, pues la capacidad para las cuentas la tenía muy desarrollada. Recuerdo también que nos íbamos a ayudarle al mercado a la venta de la carne y verdura y cuando queríamos irnos de ahí, no más le decíamos: “papá, ya me voy a la escuela”, inmediatamente era la barita mágica que nos abría las puertas para irnos, porque él sabía que la escuela era muy importante.

¿A qué escuela fuiste?

A la Escuela 18 de marzo, entré a los ocho años, porque antes se entraba a esa edad.

¿Era escuela pública?

Sí, y era una de las pocas que había en aquel entonces en Guasave, creo que entré en 1952. Me acuerdo que una vez participé en una obra de teatro que se llamaba *La expropiación petrolera* y a mí me tocó un papel que decía “¿qué te parece la participación de las compañías? ¡reprochable a todas luces!”. También recuerdo que en 1957 estaba mal la cuestión de los ferrocarrileros, se mencionaba a Valentín Campa y a Demetrio Vallejo. El profesor Haro nos platicaba cómo habían golpeado a los ferrocarrileros y nos inquietaba, al menos me inquietaba a mí. Oía también en 1958 de la huelga de los maestros a nivel nacional. El profesor Haro era de Bamao, Sinaloa, pegadito a Guasave. Al terminar la primaria yo fui seleccionado por él para que despidiera a la generación y lo que recuerdo es que mencioné algo acerca de la huelga de los maestros. Chayito Valdés, que después fue can-

tante famosa, estaba en quinto año, ella fue la que cantó en esa fiesta de despedida. Luego entré a la secundaria ahí mismo en Guasave, fui de la segunda generación, pues la escuela se acababa de formar.

¿Y qué recuerdas de tu estancia en esa secundaria?

Hicimos una palomilla muy brava, entre otros estaba mi primo hermano Lorenzo Meza, que por cierto una calle de Guasave lleva su nombre, porque se hizo del Partido Comunista. Y nos tocaron unos maestros de mente muy abierta, no decían pertenecer a algún partido, pero venían de las normales rurales. El profesor Santos Partida era el director, el profesor Barajas era de matemáticas y la profesora Alita era de Ciencias Sociales. Eran gente de izquierda, hacían críticas abiertas al sistema. Yo me enojaba porque algunos hablaban mal de ellos. Recuerdo que en 1961 nosotros hicimos una protesta afuera de la escuela por la expulsión de Cuba de la OEA, mi primo Lorenzo era el que nos influía. Entonces yo recuerdo eso de Cuba y ya traíamos la cuestión del 59, de cuando entraron a Cuba Fidel Castro, el "Che" y todas esas gentes; la expulsión de Cuba en Punta del Este, Uruguay... yo no sabía muy bien de qué se trataba, pero mi primo era el que me informaba e influía en mí, le gustaba leer y estar al tanto de lo que decían los periódicos. Después mi familia se fue a Guaymas, Sonora, porque mi hermano mayor, Ventura, era presidente de la Cooperativa de Cochibampo y hubo un cambio completo en mí porque vi el mar, trabajaba en las pangas. Ahí terminé tercer año de secundaria y fue la primera vez que participé políticamente, fui miembro de la mesa directiva de la sociedad de alumnos de la Secundaria Insurgentes, que era una escuela bastante grande.

¿Y cómo fue esa experiencia?

Muy corta, porque pronto llegó una orden de México de que no podíamos hacer una mesa directiva porque era una escuela técnica y no había ninguna sociedad de alumnos a nivel nacional. Estando en esa lucha nos corrieron. Como no había preparatoria en Guaymas ni en Guasave, me vine a Mexicali en 1964.

¿Y por qué a Mexicali?

Porque ahí estaban mi tía Consuelo y mi tía Candelaria.

¿Y te viniste con consentimiento de tus papás?

Sí, claro, aunque yo ya tomaba ciertas decisiones, ya tenía 18 años. Y llegué a Mexicali y lo primero que hice fue inscribirme, era la única escuela preparatoria de la Universidad que había, tenía buenos maestros, el Dr. Dueñas, el Lic. Juvera Calderón. Ahí conocí también a amigos de izquierda como Guadalupe Sánchez León, Manuel Peña Ibarra, José Luis Alonso Vargas, Sariñana y Rafael Núñez que influyeron en mí.

¿Y cómo te fue en la preparatoria?

Aparte que debía muchas materias a mí me gustaba mucho el relajo, siempre me gustaban más los problemas sociales. En 1965 participé directamente en la cuestión del aumento de los camiones y había un terreno ahí cerquitas y aprovechamos las dos cosas y nos llevamos los camiones para allá y rompimos ahí el cerco. Yo creo que eso fue una cosa ideada por alguien de la dirección o alguien de los maestros para adquirir terreno, eso fue como en septiembre, octubre del 65. En esos meses como en octubre o en septiembre, fui con Aubanel Vallejo y le solicité balones de fútbol, volibol y guantes de beisbol y cosas deportivas para nuestra es-

cuela, inmediatamente dijo que sí. Vine aquí a Tijuana porque ya tenía la mira de venir a la Escuela de Economía, no quedarme allá porque eran muy oportunistas, muy priistas, no me gustaban tan arrastrados. No me gustaba la Escuela de Ciencias Sociales y Políticas, todo era cuestión de política, pero sobre el PRI. Yo me juntaba con Manuel Peña Ibarra, Sánchez León, el Chelis y el Ciego, ese tipo de gentes que eran más o menos de izquierda.

¿Tú participabas en los diversos movimientos que surgían en la UABC?

Yo era parte de que surgieran. Hugo Abel Castro Bojórquez era el presidente de la sociedad de alumnos de la preparatoria. En el 69 nos citó a Dionisio González, porque nos conocía o sabía de mí, para que fuéramos a apoyarlos porque iban a tomar los jugos Kerns, era un almacén muy grande que había. Y fuimos y participamos de ahí de la preparatoria por toda la Justo Sierra hasta los jugos Kerns y ahí llegamos e hicimos un mitin, no sé qué tumbamos ahí, nos metimos y la raza de Mexicali comenzó a prender adentro en los jugos Kerns, a hacer un conato de incendio.

Ya estaba inscrito aquí en la Universidad en Economía. Me sentía a gusto andar haciendo algo que consideraba bien, por ejemplo, andar peleando por la Universidad para que tuvieran el laboratorio, por defender los cien millones de pesos que debía el Estado, por el 10% en la educación y todas esas cosas. Recuerdo una vez una reunión que hubo en Playas de Tijuana, estaba Dionisio Hiraes y Gustavo Hiraes y recuerdo que vinieron ellos en el 69 y venían de Guadalajara o no sé donde, traían otros pensamientos más argumentados, pero yo para ese entonces andaba también con la cuestión de Sinaloa, y allá andaban unos amigos míos, Medina de Anda por ejemplo, que era aquí de Mexicali. Ya había ido yo

también en 1967 al apoyo de la huelga que tenían en Hermosillo porque se había metido el ejército a la Universidad.

¿Participaste en Hermosillo?

Andábamos juntos yo y Dionisio González y nos fuimos. Ahí conocí a Milton Castellanos Gout, estaba en la Escuela de Derecho y recuerdo que fuimos a pedirle apoyo porque no teníamos donde dormir y sí nos dormimos ahí en su departamento. Él era hijo de Milton Castellanos Everardo, pero en aquel entonces era un buen muchacho participativo.

¿Fuiste a Sinaloa cuando se llevó a cabo el movimiento de los enfermos?

Estando allá en Sinaloa en el 67 fui, estaba un amigo mío que le daba clases a mi hermano Ascención Meza, se llama Camilo Valenzuela, que es ahora o hace poquito todavía era el presidente del Consejo Nacional del PRD en México, de corriente de izquierda. Él estaba preso en Sinaloa y nosotros íbamos y lo veíamos ahí. Pero dentro de la cárcel dirigía al movimiento de los enfermos que fue como en el 69 creo, era un muchacho que lo obedecía todo mundo.

¿Y el 68 qué efectos produce?

El 68 despertó tanta conciencia que se dio la necesidad de pedir cambios de planes de estudios, que no fueran tan estrictos los maestros, que tuvieran mejores maestros, mejores escuelas. Y ya cuando llega la cosa del 68 nosotros ya teníamos una conciencia crítica sobre el sistema, ya no sobre las instituciones sino el sistema en su conjunto, ya sabíamos que el enemigo principal o enemigos inmediatos y vivo pues era el partido de los Estados Unidos, que era el que causaba las muertes de allá de Vietnam,

el que causaba las muertes de las intervenciones de México y las intervenciones de América Latina y de Europa y la guerra mundial y todas esas cosas. Era el enemigo, realmente el terrorista del mundo. Y de la sociedad, pero estamos inmersos con toda la cultura, con toda la educación, con toda la religión, todo de tipo occidental, tipo Estados Unidos, rodeados como parte del sistema capitalista-imperialista. Y todas las sociedades no se puede quitar el lastre que traen encima de tantas injusticias que ha habido en el mundo por culpa de Estados Unidos y no es que esté en contra de él porque al final de cuentas son humanos, pero sí estoy en contra de los que dirigen esa nación.

¿Y cuando se da el 68 en la Ciudad de México qué repercusiones hay acá en Baja California?

El 68 se vino ya lo grueso de la Ciudad de México y no hubo clases en la Escuela de Economía hasta el 4 de octubre, después de la matanza de Tlatelolco.

A los activistas no nos importaba porque ya traíamos cierta efervescencia de la onda de la revolución cubana del Che Guevara, de Fidel Castro, Cienfuegos y todos ellos. Todo lo que estuvo pasando durante el bloqueo que le hicieron a Cuba todo eso influía en nosotros. El movimiento con la dinámica del comité de huelga y que nosotros pertenecíamos a él sin estar en clases y ¿por qué se dio aquí? porque es la única escuela que tenía conciencia de todo lo que estaba pasando y estaba la Juventud Comunista, ya comenzaban también los trotskistas, los maoistas, no había grupos, pero más o menos tenían tendencias.

Entonces en Tijuana cuando estábamos en el Mentor Mexicano que fue el 68, estaba Carrillo de director, fuimos los últimos que entramos a clases, el mismo momento agarramos y pusimos la

bandera de rojo y negro ahí en la puerta y sacamos a Carrillo y nos fuimos a la huelga. Ya teníamos un mes, dos días que habían comenzado las clases en todas las escuelas de la universidad menos en Economía por el temor que tenían de la gente, es en donde estaba toda la efervescencia. Era verdad, en Economía se movía todo. Ya el 69 comenzamos a hacer allá en Mexicali, en Ensenada en Ciencias Marinas, aquí en Economía ya pedíamos las demandas de terrenos para la Universidad. Fue cuando se comenzaron a ver los terrenos, las 20 hectáreas, como en el 70 ya se tenían conquistadas 20 hectáreas para la UABC.

El día 20 de febrero es cuando hubo el relajo allá en Mexicali, fue tan pesado que nos agarraron a golpes cuando fuimos a hablar en la Escuela de Pedagogía, en la preparatoria y los de Ciencias Políticas y Sociales nos confrontaron enfrente de donde era el palacio de gobierno que ahora es la Rectoría. En la Escuela de Pedagogía agarraron a Dionisio Hirales y lo golpearon y toda la cosa y se hizo un relajo. Y nosotros nos fuimos al valle de Mexicali con un camión secuestrado de ahí de Mexicali, nos fuimos al kilómetro 43 que era el ejido, la separación pues de Mexicali con Sonora. Bueno, esas cosas que se dieron eran muchos intereses creados, si usted se da cuenta ya era un plan estructurado, nomás que “nos salimos del huacal” y lo agarramos tan en serio eso de la Universidad, que dijimos “Campestre o nada”, hace ya más de 40 años. Haber colaborado en la creación de escuelas, fue algo tan bonito en todas esas áreas y haber hecho tantas cosas de cultura. Nomás que ¡cómo se iban a quedar sin sus terrenos los millonarios!, aquellos que realmente dominaban la ciudad de Tijuana.

El 68 y el 69 hicimos el movimiento la CNED, es la Confederación Nacional de Estudiantes Democráticos, yo fui representante de Baja California a la ciudad de Monterrey, para ir a un congreso

clandestino, supuestamente. Y de ahí me pasé a San Luis Potosí y de ahí a Guadalajara, de Guadalajara fui expulsado de la CNED.

¿Yo cuándo me he divertido? Si me he dedicado en cuerpo y alma a estar contra el sistema.

Cuando estalló el movimiento, ¿estabas trabajando?

Así es, yo trabajaba en el Seguro Social, en aquel tiempo trabajaba hasta las cuatro de la tarde, pero en cuanto se llevó a cabo la toma, me quedaba en el campestre las 24 horas, se puede decir, a mí me corrieron del Seguro porque quería el Campestre, o sea, allá me la llevaba, hasta que me dijeron "prefieres el trabajo o la lucha" y pues elegí la lucha, me gustaba más el movimiento. Cuando trabajaba ahí entraba temprano y salía a las cuatro, de ahí me iba a la Escuela de Economía hasta las 10. Ahorita tuviera 20 años de jubilado.

O sea que renunciaste a una buena chamba.

Por así decirlo, pues sí, era un buen ingreso.

¿Cómo fue tu reacción al saber del primer edificio en el entonces ejido Tampico?

Pues todavía estábamos en el Campestre y nunca estuvimos totalmente de acuerdo con esa construcción, porque ese era resultado del sistema, fue resultado del empuje que le dio Amaya Brondo quien era el colaborador más importante de Sánchez Díaz y cuando vimos que el primer edificio lo hicieron de una manera rapidísima, tanto que para el mes de abril del 71 ya estaba listo, que por cierto no se ha caído, muchos se fueron para allá, entre ellos, Casas Escobedo, Ruiz Alarcón, y el mismo Negrete Mata, ya que él era muy cuidadoso, estudioso y muy responsable.

¿En qué eventos o procesos políticos te involucraste después del Campestre?

Apoyamos la creación de la Escuela de Medicina, la de Ciencias Químicas y Odontología. En Medicina, por ejemplo, seguimos con Covarrubias y aunque no compartíamos con exactitud la misma ideología, siempre nos apoyamos en la creación de más escuelas. Después del 71 nos metimos a las maquiladoras e hicimos un buen trabajo, ya que la maquiladora era "carne viva" para comprender lo que pasaba en el país. Les faltaba mucha orientación a las personas que laboraban ahí, no sabían cómo eran explotados, por qué les pagaban tan poquito, por qué no les pagaban y se conformaban, por qué tenían que trabajar a las 5 de la mañana, a las 6 entrar a trabajar y salir hasta las 6 de la tarde y dejaban sus casas solas y muchas madres solas y todo eso. Ahí andábamos dando algunos cursos sobre lo que era el marxismo.

*"Como yo ya estaba terminando la carrera y
hacía poco me había casado, no podía
estar mucho tiempo en el movimiento,
pero las juntas del Consejo Estudiantil,
esas no me las perdía porque
para mí eran como películas".*



ENTREVISTA A MARIO CÓRDOVA TORRES*

Yo soy de Tijuana, nací en 1949. Mi papá nació en el Distrito Federal, pero su familia es originaria de Chihuahua y mi mamá es de León, Guanajuato, de una ranchería; ellos se conocieron aquí en Tijuana, adonde han de haber llegado en 1945 o 1946.

¿Y en qué trabajaba tu papá?

Él desde que llegó a Tijuana trabajó siempre en los taxis amarillos, porque ya estaba aquí también mi abuelo. Mi papá era

* Entrevista realizada por David Piñera y Gabriel Rivera, Tijuana, B.C., 21 de abril de 2011.

dueño de taxi, primero fue secretario del Interior y después secretario general, trabajó con don Felipe, con Nogales Vizcarra, adheridos a la CROC, perteneciente al PRI. Como sabemos, los taxis amarillos son la organización más antigua de Tijuana, en el aspecto sindical.

Conforme fuiste creciendo, ¿te enterabas de las actividades sindicales de tu papá?

Un poco, iba al gremio y como vivimos en muchas partes de la ciudad pues conocí la Zona Norte, la colonia Libertad, etcétera. En parte porque rentábamos casa y en parte por razones de carácter propias del camino errante.

Pero en términos generales, había los recursos necesarios en la casa.

Pues, con sus limitaciones, mi mamá siempre trabajó, y ahí se aliviano la situación.

¿Dónde hiciste la primaria, o en qué escuela?

La primaria la hice en varias partes también porque en alguna época viví en Chihuahua, y ahí cursé el primer año; después aquí en Tijuana estuve en la escuela Ramos Millán acá en la zona norte, y en tercer año estuve en la escuela que se llamó 22 de Junio, que después le cambiaron el nombre creo que a 27 de Septiembre. De ahí iba y venía a Chihuahua, y después de que hice la secundaria aquí en Tijuana, luego me enrolé en la Vocacional de Economía, que fue una escuela de corta vida, porque fue una transición hacia lo que fue el Instituto Tecnológico de Tijuana.

¿De qué año estás hablando?

67, y pues poco a poco te vas enrolando y lo lógico era terminar en el Instituto Tecnológico de Tijuana, nada más que no había carreras de corte social, como derecho, economía o contabilidad, no había, y por razones naturales pues empezaron por las ingenierías, y entonces hice un intento de irme a México, por el mismo sistema, al Politécnico Nacional. Me logré inscribir, pero pues no logré organizar el costo. Decidí estudiar para contador público pero no logré acomodarme.

El presupuesto no alcanzó, ¿y tu relación con tu familia era buena?

Sí, de hecho, pues mi mamá fue quien nos sacó adelante. Entonces cuando me regresé a Tijuana no me quedaba más que economía o contabilidad y pues ahí empecé a relacionarme con los compañeros y nos dimos cuenta que la Escuela de Comercio, pues realmente había maestros hechos en la práctica, no los critico verdad, lo que pasa es que no todos eran contadores públicos.

¿Quién era el director en esos momentos?

Era el maestro Martínez Zarzosa.

Que sí era contador.

Sí, algunos cuates hicimos un pliego petitorio, solicitando planta de maestros, solicitando revisar los planes de estudio, pues esa solicitud, esa petición se malinterpretó por las autoridades de la Rectoría, por la cuestión y la efervescencia que existía ya desde el 65, el 66, y entonces como respuesta a ese pliego petitorio al

finalizar el primer año, los exámenes finales nos reprobamos a los 11 que participamos. Y nos reprobamos precisamente en contabilidad, y pues llegaron las vacaciones y cuando regresamos y empezamos con los exámenes, pues nos volvieron a reprobar. Y pues ya las situaciones cambiaron, empezamos ya a pedir la sustitución de la organización y así planteamos la primera huelga, cuando menos en la Escuela de Comercio y Administración, lo que hicimos es huelga.

Eso se planteó en el Consejo Universitario, a mí me tocó asistir a la reunión, en la que se planteó ese problema, yo recuerdo, no estoy muy seguro, a Pasillas.

Valenzuela Pasillas, él estaba en Economía y precisamente fue el vínculo, yo de alguna manera era una especie como de delegado para ir a convencer a la Escuela de Economía para que nos apoyaran, entonces empecé a acercarme a la gente de Economía y ahí me identificaron y como dato curioso te digo que les hice una manta, que "economía apoya comercio" y yo ingenuamente se las llevé y se las desplegué y no, pues estaban felices, ahora sí que una sopa de su propio chocolate ¿pues ellos nos llevaban mucha ventaja en ese tipo de cosas no? y claro que nos apoyaron. Ahí conocí a esta gente, te estoy hablando de Mata, de Valenzuela, Lino Meza, etcétera. Obviamente que a la vuelta de los años, cuando se vino el movimiento pues entonces fue, ahora sí que en automático el vínculo ahí para apoyarlos, porque de alguna manera si bien es cierto que el movimiento sí fue muy amplio, de alguna manera por ahí empezó.

¿Cómo se fue desarrollando tu nexa con estos estudiantes que mencionas?

Pues en mi salón, con excepción de Hernández Morgado y Leobardo Tenorio, pues la verdad algunos iban a las actividades, pues de novios nomás, o al cotorreo y eso, pero no a la participación. Y Leobardo y Hernández Morgado, ellos sí participaban.

Y con cierta inclinación ideológica; yo a Leobardo lo ubico como de izquierda cuando era estudiante.

Pues más o menos, él ya era burócrata, toda su vida había sido empleado federal y de alguna manera todo influye, venían con el asunto de que toda la responsabilidad de la huelga de Comercio, pues, también ya nos ubicaba como líderes, pero, también ya tenían trabajo suficiente, entonces iba pero no con la regularidad de todos. Y pues de hecho, ya en la rutina prácticamente en los grupos de cuarto y quinto, nada más asistía yo al consejo estudiantil.

Cuando se inició el movimiento, ¿tú trabajabas?

Sí, trabajaba en una farmacia, de contador, era empleado y tenía horario, claro que con eso te ayudaban, pero había que cumplirlo diario y entonces para esto, también yo ya estaba pensando en casarme, de hecho yo me casé el 7 de abril de 1971.

¡En pleno movimiento!

En pleno movimiento, algunos compañeros bromeaban diciendo cosas como "¿qué estás haciendo aquí?" y de ese tipo. Iban y me llevaban en carro a la casa, para esto vivíamos exactamente enfren-

te de donde está la torre de Agua Caliente, vivíamos mi esposa, mi mamá, mi hermana. Como yo ya estaba terminando la carrera y hacía poco me había casado, no podía estar mucho tiempo en el movimiento, pero las juntas del Consejo Estudiantil, esas no me las perdía porque para mí eran como películas.

Entonces, ¿el 5 de febrero tú participaste?

Sí, pero siempre llegando tarde, cosas así, un poquito marginalmente y lo que pasa es que cuando llegaba ya me conocían cuando menos los de Economía, pues entonces yo me metía muy fácil y ya se empezaron a hacer mis amigos, y platicaban y filosofaban cosa que siempre me ha gustado. Lo primero que me llama la atención de esto es, cómo se formó ese órgano, el órgano rector, en el que había representantes de todas partes, escuelas, grupos, de la Universidad, de los partidos, de las facciones, todos juntos, no se le quitó su representación a nadie.

¿Y todas las noches tenían reuniones?

Había reuniones todas la noche y éstas empezaban ya muy tarde, como a las 9 o 10. Lo extraordinario es que había mucho respeto.

¿Quiénes destacaban?

Definitivamente que José Arce, y bueno, Mojica, siempre ha manejado muy bien el lenguaje, muy inteligente, muy claro en sus planteamientos y siempre se adelantó, bueno de él recuerdo muchas cosas, pero una de las cosas que más me vienen a la mente, fue, ya en los días por irnos, cuando prácticamente todo estaba por terminarse, en uno de sus discursos, terminó diciendo que lo mejor que nos podía suceder era que llegaran los soldados, o los militares por nosotros, algo así, verdaderamente emotivo. lo que

pasa es de que su discurso era de un carácter a la forma del pastor, ese tipo de discurso, ese tipo de arengas, "hacia el interior", el "individuo", es distinto al discurso de Arce, más violento en el sentido de que la "razón", quizá radical, y el otro discurso por ejemplo el de Mata, el discurso profundo, como con axiomas y síntesis, caray, expuesto siempre en forma muy clara, muy profundo, pero al mismo tiempo te daba espacio para abrir una nueva discusión. A Covarrubias, por ejemplo, que él estaba en secundaria, tenía la responsabilidad doble tanto de la escuela como del bloque estudiantil que eliminar él lideraba y que también tenía su discurso, el cual era de palabra rápida, verdad, también ha sido siempre muy observador. Es precisamente ahí donde salieron todos estos liderazgos, entonces la gente le empezó a hacer caso a ellos, no es que los hallan nombrado, que "una votación", no, no, sino que ahí, con base en ese convencimiento es como se empezó a juntar a la gente.

En cuanto al ramo profesional, ya terminada tu carrera, ¿cómo fue tu desarrollo?

Pues prácticamente desde el inicio Andrés Hernández Morgado, que te mencioné que desde el primer año de la carrera fue mi compañero, ya tenía el espacio, es decir, un despacho formal, y todavía lo reprueban en Contabilidad, dime si no había razón en el movimiento. Y pues trabajé primero con él ahí en su despacho. Después, allá en tercer año creo yo o en segundo, tuve la oportunidad de entrar con Mario Zamora, al despacho de Mario Zamora Romero, uno de los mejores contadores que ha habido aquí en Tijuana y ya hacia el final en la farmacia. Después trabajé alrededor de 5 años como contador en Dorian's, hasta que decidí independizarme, y entonces ya puse la oficina, hace ya casi treinta años de eso.

Una última pregunta: ¿Y la masonería?

Bueno, a la masonería yo entré el 5 agosto de 1972, al poco tiempo de que terminó el movimiento. Tenía un año de casado y bueno es otra escuela, que te voy a decir que no iba con la regularidad que uno quisiera, porque en aquel tiempo era don Carlos Fernando, pero que nunca he dejado de asistir, a veces poco, a veces regular, pero siempre he estado, son 41 años ya cumplidos. Tengo grado 30, porque ya no voy más que cuatro veces al año, por múltiples cuestiones.

**Oye y las inquietudes sociales que se manejaron en el Campes-
tre, las tendencias, comparadas con la ideología, la orientación
masónica ¿cómo la veías?**

Bueno lo que pasa es que en la masonería es más que nada una escuela de aprendizaje, de cómo se manejan muy distintas versiones; se le ha querido incluir el liberalismo, pero la masonería existe desde tiempos anteriores a eso. Y son escuelas filosóficas para que se enseñen básicamente los buenos principios, los cuales no son únicamente de carácter político.

**No reñía con esta problemática que se manejaba en el Cam-
pestre.**

No, en absoluto, de hecho, la masonería es una escuela interna, tu vas y te preparas y sales ya para tu trinchera.

**Finalmente, cómo ves a estas alturas el movimiento del Cam-
pestre.**

Bueno, yo creo que jugó un papel muy importante en la consolidación de la Universidad, en el inicio de la consolidación misma.

*"...el que hubiera una universidad en Tijuana
era un sueño para las mujeres".*



ENTREVISTA A SUSANA FLORES*

Nací en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, en el año de 1951 y pronto mi familia se trasladó a Tijuana, pues llegamos en 1954, de tal manera que me considero tijuanaense. Aquí fui al kínder María Montessori, que estaba pegado a la línea. Después la primaria la hice en la Escuela Álvaro Obregón, los dos primeros años y los otros en la 20 de Noviembre. Enseguida la secundaria la cursé en la "Poli", cuyo verdadero nombre era Escuela Secundaria Federal 322-4.

¿Qué carrera estudiaste?

Enfermería. Cuando salí en 1967 de la Poli, me fui dos años a estudiar Enfermería en Guadalajara y aquí terminé la carrera en la Escuela de Enfermería del IMSS, incorporada a la UABC. Las clases las recibíamos en la Clínica 7 del IMSS, que precisamente está muy cerca del Club Campestre.

* Entrevista realizada por Gabriel Rivera, Tijuana B.C., el 18 de enero de 2013.

¿Qué papel consideras que tuvieron las mujeres en el movimiento del Campestre de 1971?

Uno de los papeles más importantes, porque fue un apoyo total que le dimos al movimiento. En aquel entonces, la situación por la que pasábamos las mujeres era difícil, ya que parecíamos como mujeres del talibán, “no te muevas”, “no respires”, “no lo hagas porque eres mujer”, “no estudies, para qué lo haces, si te vas a casar y te va a mantener un hombre”, etcétera. Entonces el hombre era el que tenía que estudiar, salir adelante y uno se conformaba con la primaria o máximo hasta la secundaria. Entonces yo siento que lo que nos ayudó mucho y nos animó a las mujeres fue el descubrimiento de la pastilla anticonceptiva en el 64. Y una de las cosas más importantes era, creo yo, que ya las mujeres decíamos “no quiero ser como los hombres”, pero sí quiero tener las mismas oportunidades, porque cuando querías hacer algo te decían es que quieres parecer hombre; no, yo no quiero ser hombre, ni parecer, sólo quiero las mismas oportunidades. Entonces el que hubiera una Universidad en Tijuana era un sueño para las mujeres, porque aquí el que tenía dinero se iba y el que no tenía se amolaba. Y en las familias si había tres hombres y dos mujeres, pues se iban los hombres, no las mujeres. Entonces ya el destino de nosotras estaba marcado a barrer, trapear, hacer de comer. O al menos esa fue mi mentalidad, de que las mujeres tuviéramos la oportunidad de salir adelante, porque una mujer preparada va a guiar mejor a una familia, vas a aconsejar mejor a tus hijos, mejor a tu esposo, lo vas apoyar.

¿Cómo se introdujeron al movimiento del Campestre?

Yo llegué cuando ya estaban instalados en el Campestre. Cuando yo vi el movimiento le dije a mis compañeras vamos a ver qué está

pasando, nos "pintamos" las clases, lógicamente, y nos cruzamos la calle para llegar al Club.

¿Cómo fueron recibidas por los muchachos?

Pues llegamos y salió de una casa de campaña Efraín Peña y ya le preguntamos qué estaba pasando y nos estuvo platicando lo de las marchas y de la Universidad y después llegó José Negrete Mata, era más serio y nos platicó con más detalle todo lo que se pretendía con el movimiento. De ahí en adelante estuvimos yendo diario o salíamos de la escuela y nos quedábamos en la tarde. Nosotros íbamos a Los Panchos y les comprábamos burros, era en lo que los apoyábamos. Una noche que llegué a la casa me puse a escribir todo lo que sentía como mujer reprimida en una sociedad "machista" y al ir escribiendo me puse a llorar toda la noche. Al día siguiente me fui a comprar una manta y como pude le escribí: "Tijuana únete a nosotros y no llorarás más la ausencia de tus hijos" y la puse en el cerco del Campestre. Porque yo me acordé que cuando me fui a Guadalajara, mi mamá lloraba y lloraba y me pregunté a mí misma, cuántas mujeres no lloraron por sus hijos aquí en Tijuana. A Tijuana la tomé como algo femenino.

¿Cuántas compañeras recuerdas que te acompañaban?

Pues éramos unas cinco o seis, las más constantes éramos Osiris Urquiza, Sandra Retes y yo, las demás iban, pero no con la misma frecuencia que nosotras.

Gracias por tus palabras que agregan la percepción femenina del movimiento.

*"Organizamos dos conciertos de rock...
estuvieron las mejores bandas que había en Tijuana...
fue una efervescencia, era un relajo, pero bien organizado".*



ENTREVISTA A AURELIANO CASAS ESCOBEDO*

Mi nombre completo es Aureliano Casas Escobedo, soy egresado de la Facultad de Economía, en aquel entonces Escuela Superior de Economía, de la generación 69-75, fuimos de las primeras generaciones. Soy nativo de Jerez, Zacatecas, pero me considero tijuanaenses porque a los cuatro años me trajeron aquí, tengo 58 años prácticamente en Tijuana. Nací el 17 de diciembre de 1950 y a los cuatro años, por situaciones de aquel tiempo, que los padres se venían como braceros a trabajar, vine a Tijuana. Durante mi etapa de estudios, la primaria la hice en la Escuela Rodolfo Sánchez Taboada de la Colonia del Río, que está enfrente de la Unidad Deportiva Reforma, posteriormente la secundaria la hice en la "Heroica" Escuela Técnica Industrial No. 24. La preparato-

* Entrevista realizada por David Piñera y Víctor Flores. Tijuana, B. C., 12 de noviembre de 2012.

ría no la cursé en la UABC, la hice en la Vocacional, en el Internado de Agua Caliente y en el tercer año, terminamos la preparatoria en lo que es ahora el antiguo Tecnológico. También, por cierto, participamos para que se fundara el Tecnológico, el que está frente a la colonia Tomás Aquino, ahí en la placa estamos todos los que formamos la primera generación del Tecnológico, en 68-69. En el 69 me vine a inscribir a la Escuela de Economía.

¿De qué manera te involucraste en el movimiento del Campestre?

Se hablaba de una lucha, pero no se hablaba del Campestre, queríamos terrenos propios, había una necesidad y nosotros queríamos resolverla, hasta que llegó el momento en que la Escuela de Contabilidad estaba en la Escuela Álvaro Obregón y la Escuela de Turismo, que estaba en la Casa de la Juventud, cuando se formó la Escuela de Turismo y andábamos errantes “para arriba y para abajo”, de hecho en Economía, éramos un promedio de 40 alumnos, había 5 alumnos de quinto año, en primer año habíamos 20, éramos un reducido grupito de estudiantes, hay que mencionar que Comercio era la escuela más poderosa en cuanto a matrícula, lo que es ahora la Facultad de Contaduría y Administración de Empresas. Llegó entonces el momento en que nos metimos al Campestre, cuando se reunieron los líderes, Gilberto Covarrubias, José Negrete Mata, Dionisio González, algunos otros compañeros, Sergio Hirales, “el Pachis”, que posteriormente pertenecieron a la Liga Comunista 23 de Septiembre, entre otros. Yo participé activamente desde el inicio, desde la organización, en la logística, fui concejal universitario por la Escuela de Economía cuatro años, básicamente mi labor ideológica era de liderazgo estudiantil, fue en la Escuela de Economía. Inclusive con José

Negrete Mata yo estuve muy vinculado, porque estábamos en la escuela secundaria ETI 24, él era presidente de la Sociedad de Alumnos y yo era secretario de Deportes de la misma planilla o de la misma sociedad de alumnos, posteriormente entramos en la Vocacional juntos, él se adelantó un año, terminó la carrera de economía, y después hizo un doctorado en sociología en Co-lef y desgraciadamente luego falleció. Entonces esa vinculación con Negrete Mata nos hizo conocer el campo para poder realizar nosotros lo que queríamos, tomar el Campestre, la lucha del Campestre no fue una lucha de un grupo de personas, fue una necesidad de la ciudad de Tijuana.

¿Qué sucedió aquel 5 de febrero?

Pues el día cuatro estuvimos en el parque Teniente Guerrero, hicimos mantas alusivas al lugar a donde nos dirigíamos el día cinco. Desfilamos desde la calle Octava, pasando por la Revolución, eran casi todos los chamacos de secundaria, todos encabezados por el Dr. Gilberto Covarrubias, que era presidente del Bloque Estudiantil Democrático de Tijuana. Un día antes, agrupó a un número de muchachos de entre 13 y 14 años, eran los de secundaria, nosotros teníamos 16 o 17 años, íbamos en primer año de Economía, cabe mencionar que los muchachos de secundaria que querían un lugar para estudiar sabían lo que hacían, íbamos a las escuelas a decirles “¿dónde iban a estudiar?”, “¿cuáles opciones tenían?”, ¡pues no había opciones!, la Lázaro Cárdenas empezaba a escucharse, entonces esa inquietud hizo que todos ellos participaran, sus papás los apoyaron, llegaban con pintura y se las daban para hacer mantas, no decían Campestre porque no sabían a dónde iban a ir, muy pocos sabíamos sobre el Campestre. Nosotros les dijimos que la cita iba a ser el cuatro de aquel mes, en el parque Teniente

Guerrero para exigir un lugar dónde estudiar, las mantas decían ese mensaje, más no decíamos vamos a tomar el Campestre.

Llegamos al Campestre y los socios estaban atrincherados porque a ellos los habían desalojado por un decreto de ICSA y la Sociedad Arguello, los socios estaban ahí, entonces hubo una comisión de diálogo, Gilberto Covarrubias, José Negrete Mata, Dionisio González, algunos otros compañeros, Sergio Hirales "el Pachis", Jorge Ramos padre, Sergio Vázquez, de Economía, Manuel Peña Ibarra, Mundo Cortés, Lino Meza, por ahí andaba también colaboró hasta el actual rector, todavía no entraba él pero ya andaba por ahí, una gran licenciada en Turismo, Raquel Stravinski, que a pesar de que ella es de dinero siempre estuvo en la lucha, en fin, varios estudiantes que no puedo recordar más. Llegamos; se dialogó, no aceptaron. Te soy sincero, no recuerdo quién, unos dicen que fue Covarrubias, otros que fue Lino, no sabemos a ciencia cierta quien fue, pero que gritaron: "hay que meternos", y de los primeros en meterse sí fue Gilberto Covarrubias, un chamaquillo de secundaria de los más hábiles, fue de los primeros que se veían en las fotos de *El Heraldo*, Lino ha rescatado donde se ve en las fotos, que es de los primeros de los que se brinca, la cosa es que nos metimos al Campestre, primero dialogamos, les dijimos a los socios, queremos entrar a estos terrenos porque queremos hacerlos de la universidad, ustedes tienen hijos también, ustedes deben entendernos, entre ellos Miguel Calette Anaya, "no nos salimos" dijeron, "nosotros también estamos aquí posesionados", "por qué nos quieren sacar de aquí". Queríamos hacer inclusive una unión, negociar, queríamos tener universidad, nos brincamos, luego se crearon comisiones de orden, fue un movimiento muy sano.

Lógicamente, después de instalarnos nos empezaron a provocar, de adentro nos gritaban, porque ellos estaban atrincherados en

las instalaciones, cómodamente tomando vino, nosotros veíamos que estaban en "El hoyo 19" y desde ahí nos provocaban. Llegó el momento en que como éramos estudiantes y jóvenes, pues nos empezamos a acelerar, pero dentro de un orden, ya que se creó una comisión estrictamente de orden en la que había 10 de Turismo, 10 de Economía, 10 de la prepa, donde nos reuníamos todas las noches en unas sesiones maratónicas, de las 10 de la noche hasta las cuatro de la mañana. Entonces los maestros también se empezaron a dar cuenta de la necesidad de tener edificios, como Astolfo Ramírez Siqueiros, porque él fue un maestro luchador, él era el primero que nos decía "vamos", con una capacidad de diálogo y entendimiento que nos hacía pensar en nuestros hijos y pues el movimiento continuó.

Hay dos anécdotas que quisiera mencionarlas. En el transcurso de los días del 5 de febrero al 20 de abril que nos salimos, los socios nos estaban atacando gritándonos cosas, entonces José Negrete Mata salió de una reunión maratónica que tuvieron y con la confianza que me tenía me dice que no hubiera problemas, yo estaba vigilando la carpa de Economía, porque sabían que ahí estaban los "grillos". Entonces pasa Negrete Mata y me dice "vamos a dar una vuelta al campamento", el recorrido era dar la vuelta, y pasamos cercanos a los socios, y en eso Miguel Calette Anaya, se asoma, saca una chequera, hace un cheque, lo firma y le dice: "ponle el número que tú quieras y en dólares, pero sálganse del Campestre", después de 42 años no se puede uno acordar bien, palabras más palabras menos, le dijo José Negrete Mata: "la conciencia no se compra, menos los principios"; "se lo hayas roto y aventado" le dije, y seguimos nuestro rondín.

Durante esa etapa venía toda la gente del pueblo, enfermeras del Seguro Social, venían muchachas nos traían pan, burritos,

café, hay muchas anécdotas, había el Nicté-ha enfrente del Campestre, a ese lugar se presentaban José José, Armando Manzanero y muchos otros. Una anécdota que recuerdo fue cuando se presentó en aquel lugar Armando Manzanero, nosotros llegamos con el dueño, que era el compadre Gallardo y le dijimos “queremos ver a Manzanero”, “pues paguen” nos dijo y entonces “si no nos dejan entrar, vamos a tomar el Nicté-ha” le dijimos, todos mugrosos, olíamos a humo, “no, pues pásenle hombre” nos contestó, lo recuerdo bien. Hay muchas anécdotas, personas humildes que llegaban y decían “traigo una peseta”, “quiero cooperar para el movimiento”, cosas que llegaban a uno y le servían a uno para seguir ahí, éramos idealistas a los 17 o 18 años, nosotros mirábamos no otra cosa sino la superación de la Universidad. En Sinaloa estaban de moda los famosos “enfermos”, inclusive desde la UAS, nos mandaban mensajes, que querían mandarnos camiones con apoyo, querían auxiliarnos de manera más radical, y pues nosotros nos negamos, nuestras armas eran nuestra libreta, nuestros principios, éramos pura gente de muchos años en Tijuana que ya nos conocíamos.

Hubo algunos que no quiero mencionar, que traicionaron el movimiento, que fueron a México a ver cómo estaba la cosa, recuerdo que los exhibimos desnudos, les echábamos agua por traidores al movimiento, les pusimos una cruz como a Jesucristo, los amarramos y los exhibimos como traidores al movimiento del Campestre, trataron de ir a México a vender al movimiento pues supimos que se perdieron por dos días. Se fueron a México y se entrevistaron con el secretario de Gobernación, que era Mario Moya Palencia, el presidente era Echeverría, entonces ellos fueron a informar de cómo estaba el movimiento, gente vinculada con Gobernación aquí en Tijuana, que nos conocía a nosotros, nos dijo: “hay perso-

nas que van a poner dedo", nos dimos cuenta quienes eran, y ya no volvieron al Campestre, y ya después del primer edificio los exhibimos, porque ellos estaba estudiando Derecho. Durante ese tiempo fue disminuyendo el entusiasmo, se empezó a cansar la gente, los estudiantes; cansancio físico y mental, algunos aprovechábamos para jugar golf gratis, otros hacían prácticamente nada, nosotros nos la dábamos de golfistas profesionales, agarrábamos los carritos, pero aun así en aquel momento el entusiasmo sí bajó bastante. El Consejo en las noches se planteaba el cómo vamos a revivir esto, se está yendo la gente, mirábamos que en la carpa de economía eran ya no más de 10 personas, 15 en la de turismo, no te voy a engañar, pero creo que fue idea del Consejo, que dijeron: "hay que hacer unos conciertos de música para jalar gente", voy a darle mérito a quien creo que se lo merece, el licenciado José de Galilea Peña, Joaquín Rodríguez Moreno, que en aquel entonces le decían el "Hippie". Galilea Peña en ese momento era representante de algunos grupos de música, porque en aquel momento la música en vivo era una efervescencia en Tijuana, no había música de sonido, ibas a un lugar y todo era música en vivo, así era como se movía la avenida Revolución, los marinos estadounidenses venían y se divertían, pues todo era música en inglés, la Avenida era una especie de San Diego aquí en Tijuana, era una calle prácticamente estadounidense. Entonces llegaron a la conclusión de que había que hacer esos conciertos de música, Galileo Peña dijo que "hay que organizarlos", fueron dos conciertos consecutivos, organizamos dos conciertos de rock, el primero con 33 bandas y el segundo con 35, lo filmaron y lo presentaron en Nueva York, También tengo entendido que salió una nota en la revista *Rolling Stones*, aunque no he podido localizar la nota, tampoco la grabación, pero hay gente, los músicos, que saben acerca de aquellos que

grabaron y presentaron ese video en un canal de televisión o algo por el estilo, allá en la “gran manzana”. En el hoyo cuatro se hizo el templete para los músicos y como habían desconectado la luz en el Campestre, el ingeniero Rodrigo Viedma nos dio permiso de que nos conectáramos a su casa y estuvieron las mejores bandas que había en Tijuana, también vinieron bandas de Tecate y de San Diego, fue una efervescencia, era un relajo pero bien organizado, el motivo principal de nosotros era jalar gente, para contrarrestar el cansancio de los muchachos.

¿Les afectó el lapso de vacaciones de Semana Santa?

Claro que sí, eso influyó mucho, además algunos estaban en periodos de exámenes, y pues por más que querías el Campestre no servía para estudiar, y había otras cosas que hacer, estaban las chamacas, etcétera. Hicimos el concierto y Galilea Peña dice: “yo traigo a tantas bandas”, y otros decían “yo conozco a estos y sí se echan un palomazo”, no cobraron, ninguno cobró, iban con un entusiasmo, los músicos eran mayores, tendrían 25 años inclusive mayores, nosotros apenas 18, 19, era una chulada de concierto. Recuerdo que íbamos a jalar gente a la colonia Francisco Villa, a la Libertad, a la Independencia, a la Morelos, les prometíamos hasta lo que no, cholitos, no cholitos, pachucos, de lo que fuera, los conciertos fueron un éxito rotundo. Empezó a revivir el ánimo en cuanto al entusiasmo, se dieron los conciertos, apoyó la gente y después de eso era de lo que hablaban y empezaron las negociaciones, pero eso de los conciertos revivió. La imprenta Tijuana que está en la calle Segunda nos regaló posters, como 20 o 40 y esos fuimos colocando, yo no me quedé con ninguno, éramos tan idealistas que queríamos ponerlos todos. Otra cosa muy importante fue que muchos músicos se echaban un “palomazo”

o dos y ¡vámonos! Se regresaban, personas como el "Diablo" Vitela que era de los más comprometidos y tocaba cinco o seis canciones, porque había grupos de Tecate o de San Diego que no más llegaban tocaban y se iban pues no estaban muy ligados al movimiento, pero te puedo decir que con esos dos conciertos por supuesto que se revivió mucho el ánimo de la lucha.

¿Qué tipo de canciones tocaban?

Principalmente rock, música de protesta, había de diferentes tipos de música, recordando el 68, recuerdo: "Duerme, duerme negrito", "Comandante Che Guevara", con bandas como La Última Cena, donde estaba el "Diablo" Vitela, Los Estucas, el grupo de Urbano Hernández Los Samy's People, La Cruz, The Chikis Chacón, Frank Company y las bandas de San Diego y Tecate y otros lados más, fue algo muy emotivo.

¿Cómo fue tu proceso final en la Escuela de Economía de la UABC?

Te puedo decir que la generación de nosotros fue pionera para que se titularan todas las gentes en la universidad, vinieron maestros de México. Lo que pedimos, ya posteriormente con el rector Luis López Moctezuma era que los estudiantes tuviéramos acceso al mando en la universidad, llegar a la dirección y a una mejora en la calidad de la educación, y esos maestros que entraron titularon a todos los atrasados de economía que no estaban titulados, era parte de lo que pedíamos, y sobre todo que tuviéramos maestros competentes. Yo tenía maestros de quinto año que me daban clases de licenciatura y que en lugar de clases de Economía, eran clase de marxismo, leninismo y otras cosas por el estilo.

Al terminar la licenciatura en 84-85, perdimos un semestre por andar en lo del Campestre, y prácticamente no fue tanto por cuestiones de aprovechamiento, porque los profesores nos iban a dar clases hasta el Campestre. Ya posteriormente hice un posgrado de comercio exterior y un diplomado en bienes raíces.

¿Por último, cómo miras desde ahora el movimiento del Campestre?

Yo pienso que la lucha del Campestre fue el inicio para muchas otras luchas, como la que se llevó a cabo para lograr establecer la Escuela de Medicina, encabezada por Gilberto Covarrubias, el grupo de Campestre o Nada, luchamos en la fundación de las Escuelas de Medicina, Ciencias Químicas y Turismo, la lucha del Campestre fue a raíz de las inquietudes de esa juventud activa del 71. Ya son otros tiempos, éramos muy radicales porque queríamos mejoras para la Escuela. Yo siempre he pensado que debe abrirse más la universidad al pueblo, el pueblo no sabe que hay valores suyos dentro de la universidad.

LOS ACTORES COLATERALES

“...ven urgentemente, vinieron los estudiantes y pidieron el apoyo del PAN, van a tomar el Campestre y les vamos a dar todo el apoyo”.



ENTREVISTA A MIGUEL FERNÁNDEZ ORTEGA*

Por favor háblanos sobre tus primeros años de vida.

Nací en Tijuana, el 31 de mayo de 1945, cuando todavía estaba la segunda guerra mundial. Estudié el kínder aquí, después viví en La Paz, Baja California Sur, de los cinco años y medio a los siete y volvimos a Tijuana, vivimos ahí por la escuela El Pensador Mexicano. Estudié la primaria y después estuve dos años en el Kelsy Jenny College de San Isidro, California, que en aquel tiempo era muy prestigiado, pero después decayó mucho. Como ahí aprendí inglés, leía las revistas estadounidenses que compraba mi padre, por lo que estaba informado de la política. Sabía de México, pero sabía más a nivel mundial. Mi señor padre, aunque

* Entrevista realizada por David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado en Tijuana, B. C. el 15 de abril de 2011.

nació en el D.F., siempre se consideró de Jalisco, puesto que desde los cuatro años de edad hasta los 17 vivió en Guadalajara; en 1930, de 17 años, llegó a Mexicali, donde vivió como diez años y en el 38 llegó aquí a Tijuana.

¿A qué se dedicó tu papá al llegar aquí?

Como ya hablaba inglés, se dedicó al ramo turístico de la venta de artesanías y llegamos a tener cuatro tiendas muy grandes en el Pasaje Gómez. Yo estuve ahí en el negocio de la familia 30 años. Empecé muy chico, desde los doce años. Vendíamos artesanías, bolsas, sarapes, carteras, cintos, huaraches, bolsas de palma y sombreros, en cantidad. Era una época muy próspera, cuando a Tijuana venían 40, 50 millones de turistas al año. A base de trabajo hicimos un imperio, el patrimonio de la familia era estable.

¿Cómo fue que te iniciaste en el Partido Acción Nacional?

A los 18 años entré a la Asociación Católica de Jóvenes Mexicanos (ACJM) porque me invitó un hermano mío, me dijo: "vamos a entrarle" y nos gustó. Para entonces la ACJM cumplía 50 años.

¿Tu familia era muy católica?

Aunque los Fernández habían sido muy católicos, mi familia no lo era tanto. Mi papá de grande se inició en la masonería y nos hablaba de la logia, etcétera, pero no trataba de iniciarnos, "cuando sean grandes ustedes pueden decidir" nos decía. Mi padre tuvo cuidado de exaltar los eventos cívicos. Cuando se hizo Estado libre y soberano Baja California en 1952, dijo: "ya somos libres, ya vamos a tener nuestras propias leyes". Yo tenía ocho años y me preguntaba si antes estábamos presos. Desfilábamos en la escuela y veíamos al presidente municipal. Mi padre fue

amigo de él y de funcionarios y yo lo oía decir que allí “había mucho manoteo”. Luego vino el segundo Ayuntamiento y la represión a los panistas, pero nomás se enteraba uno de lo que leía en el periódico.

Muy bien, continuando con la ACJM, ¿cómo fue que te cambiaste de esa asociación al partido?

A los 22 años dije yo, la ACJM tiene que trascender porque ahí era formación social, dije yo aquí se puede quedar uno como ratón de sacristía 10, 15, 20 años. La gente que estaba era muy bien intencionada, en una formación humana, pero con una visión muy corta. Unos pensaban: “se nos puede aparecer el diablo”; y otro que ya no iba que porque “se le apareció un muerto y está enfermo del corazón”... ¿Cómo es posible que piensen así? decía yo, con esa gente no se va a hacer nada. Y afortunadamente un amigo me dijo: “te voy a llevar al PAN” y me presentó a Héctor Castellanos, quien me dijo: “se viene una campaña muy grande, ya te conozco, vienes recomendado por José Navarro, yo le ofrecí un puesto a él pero dijo que no, que él te recomendó, que tú eres la persona indicada”. Y me solté. Héctor Castellanos era entonces el jefe municipal del PAN y organizó una campaña aquí contra Santana Cobián. Juntó a ciertos expriistas resentidos y se vino una campaña tremenda.

Entendemos que entonces el licenciado Rosas Magallón residía aquí.

Sí, pero su capacidad era más bien ideológica, no organizativa. Él fue ideólogo, un apóstol, un gran orador, aunque con limitaciones para organizar. Héctor Castellanos, con Cecilia, fue el complemento de Rosas Magallón.

¿Y cómo fue esa campaña, qué actividades desempeñabas dentro del partido?

Se vino la campaña del 68, yo tenía como 23 años, tenía carro y nos íbamos a Mexicali y a Ensenada. La cosa era meterle al partido lana, tiempo, todo. El tiempo que le dediqué es el que le robé a mi descanso, a mi trabajo, a mi salud y a mi negocio. Hacíamos mítines relámpago y contentos o no, a veces a las doce o tres de la mañana íbamos en mi carro a Mexicali y "Miguelito" manejando hasta las cuatro de la mañana (porque en aquel tiempo hacíamos tres horas), si nos dormíamos nos matábamos. Llegar aquí a Tijuana a las cuatro, cinco de la mañana para dormir dos horas, porque a las nueve ya estaba sonando el teléfono, que los empleados ahí están, que tengo que llevar las llaves, etcétera. Llegaba a la tienda todo hinchado, no cabía. Mi papá me decía: "¡andas descuidando el negocio!", pero en aquel tiempo éste era bastante noble y mis hermanos estaban ahí en seguida. Llegaba, agarraba dinero y ¡vámonos! El negocio no creció, pero seguía estable. Le metí al partido quince, diez mil dólares de aquella época, pero estaba contento.

El siguiente año, 1969, me fui a Mérida dos meses a una campaña en la que, si aquí nos pegaron feo, en Mérida nos dieron una paliza peor, el ejército se robó todo. Yo tenía dinero, un carro *Volkswagen* del año y tenía el negocio, por lo que podía agarrar cuatrocientos, quinientos dólares e irme los dos meses. Allá me preguntaron que dónde iba a quedarme y me dijeron que fuera a la casa de una viejita que vivía a dos cuadras del Partido. Rentaron un carro *Volkswagen* y lo choqué; como a los veinte días me rentaron otro y lo volví a chocar. Anduve por todo el estado, dos días antes de venirme fui a conocer Chichén Itzá. Ganamos las elecciones un 23 de noviembre de 1969. Acababan de postular el 15 a Luis Echeverría y lo primero que hizo fue ir a Yucatán para

borrar al PAN y poner por la fuerza a Carlos Loret de Mola Mediz. Entonces estuve en Yucatán dos meses. Volví flaco, no comía. Dos experiencias que tuve, digo yo, bueno, pues eso quedó grabado para toda mi vida.

¿En qué momento y cómo se da tu relación con el movimiento del Campestre?

En el 70 fui candidato a diputado federal suplente con Jesús Cabrera Tapia. Nos tocaba el número 18 dentro de la lista, pero el PRI dijo “no queremos diputados de Baja California” y nos hicieron el primer fraude. Posteriormente, fui candidato a regidor dos veces en la planilla del PAN y candidato a diputado federal suplente. Estando en el PAN en febrero de 1971, me encontraba en mi negocio como a las cinco de la tarde y suena el teléfono. Era José León Ramos, presidente del Comité Municipal, y me dice: “ven urgentemente, vinieron los estudiantes y pidieron el apoyo del PAN, van a tomar el Campestre y les vamos a dar todo el apoyo, es más, ya les presté el sonido y los megáfonos (que por cierto nunca los devolvieron), hay que darles todo el apoyo”. Entonces fuimos y me reuní con ellos en la marcha. “Vengo de parte de Héctor Castellanos y va a venir el Dr. Cardona, que había sido candidato, y la Dra. Irene Contreras, con la bandera del PAN” —dije— “No, —respondieron— el movimiento no es político, nomás queremos su apoyo”. Así fue cómo llegamos al Campestre, para que hubiera universidad, por la causa justa del pueblo, del estudiantado. Como yo me veía muy joven, tenía 27 años pero parecía de 16 o 17, daban por hecho que era estudiante pero yo me presentaba como presidente de las Juventudes. Se les dio todo el apoyo. Como a las dos semanas, dijeron que no era política la cosa, que no había partidos políticos. De acuerdo, les dije en la junta de consejo, pero

a nosotros ustedes solos nos pidieron ayuda. Pero no queremos que tenga color partidista, dijeron. Bueno, nos retiramos con el partido, pero digo yo: estos rojillos se sirvieron con la cuchara grande. Primero piden ayuda y ya que se les da, nos echan fuera. Sin embargo, seguí asistiendo a ciertas sesiones, fue mi única participación en el movimiento. Los apoyamos, dormí varias veces en el carro ahí en el *green* 13 donde ahorita están las Torres. De los tres meses yo dormí como unos veinte días en el Campestre, hasta que de plano el movimiento empezó a bajar. Más bien era un movimiento de tinta, los periódicos que sí, que no, y empezó a perder fuerza.

Mi participación en el movimiento duró en realidad algo más de dos meses. Fue decayendo pero ya veíamos realidades. Como nos habían corrido, nos habían retirado, que porque “los partidos siempre no”, que “no era lucha política”, dije yo, es que ese es un movimiento izquierdista. Aunque eran mis amigos, el “Pachis”, los Hirales, el Nicho, dije yo: esos se sirvieron con la cuchara grande. Pero yo sí veía con satisfacción que estaba habiendo frutos porque estaban trabajando haciendo los edificios. Nunca había visto aquí en Tijuana un edificio que fuera construido de noche, si íbamos a las dos de la mañana, estaban trabajando con luces. Empezaron a hacer los edificios allá arriba y a veces yo a la una, dos de la mañana, en mi carro íbamos y la primera vez me sorprendí porque estaban trabajando a esa hora. ¿En Tijuana trabajando a las tres de la mañana? Iban contra reloj. Hicieron las escuelas allá arriba en el ex ejido Tampico, que eran unas ladrilleras, un lugar horrible. Hubo una participación tremenda cuando empezaron las clases y aumentaba al segundo año, tercero, cuarto y el quinto que empezaron a salir las generaciones. Me dijeron: “tu foto está en la Facultad de Medicina”, precisamente

Covarrubias la puso y un día fui y la vi. Estuvo como cinco o seis años y la quitaron.

El presidente Echeverría iba empezando, se me hace que dio 16 millones de dólares, entonces había dinero. Me dijeron "en Mexicali también están construyendo edificios de la Universidad y Oceanografía en Ensenada". ¡Íbamos por algo chico y salió algo grande! Fue una satisfacción. Después vino una desilusión muy grande cuando empezó el control universitario por parte del PRI, tanto del sindicato como del estudiantado, porque los "rojillos" siguieron, pero el PRI tenía esquirols, golpeadores, sindicalizados. Y dije yo: nosotros no luchamos por eso, luchamos por una universidad. Un día me dijo un "rojillo", simpático por cierto, "nosotros pregonamos una universidad sin clases, pero sin clases sociales, no sin clases, la táctica trotskista es que donde no haya problemas hay que fabricarlos, pues a río revuelto, ganancia de pescadores".

¿Tenías relación con los muchachos de izquierda?

Eran mis amigos, pero yo les quitaba la bandera. Les decía a los trotskistas que yo leía a Trotsky y que era un fregonazo. ¿A poco lees a Trotsky, vente con nosotros, qué estás haciendo allá? Me decían. Siempre les seguía la onda. Muchos eran estudiantes que no tenían dinero y nada más necesitaban unos veinte pesos, iban conmigo y yo se los prestaba y con eso me los ganaba. Aunque después empezaron a tirar pedradas que "los burgueses del PAN". Pero momento, decía yo. A algunos que me llegaban los llevaba a comer porque eran muchachos muy inteligentes. Recuerdo que el Pachis Hiraes me decía: "vamos a ir a Cuba y te voy a presentar a todos los líderes, es más, hasta en un descuido te presento a Fidel Castro". Era muy simpático y ocurrente, parecía un "Che Guevara tijuanense". Una vez me dijo: "mira, el PRI y

el PAN son lo mismo, son fuerzas represoras del pueblo y el día que llegue a ganar el PAN van a estar en contra de los intereses del pueblo". No es lo mismo —dije yo— de perdida el PAN me está dando ilusiones. Eran los que controlaban y por otro lado estaban los porros priistas.

¿Algunos otros miembros del partido que hubieran continuado el apoyo a los muchachos del Campestre?

El Dr. José Cardona Peña, que había sido candidato a regidor y una persona con una autoridad moral en Tijuana y la Dra. Irene Contreras, que era optometrista y aparte hacía escritos en el periódico, fueron de los pocos que se quedaron en la lucha. Hacían actos de presencia en el Campestre y también aquí en los mítines. Se decía: "el Partido Acción Nacional apoya".

Háblanos sobre lo que significaba ser panista en ese tiempo.

En ese entonces ser panista era ser un apestado. El único universitario que se declaró abiertamente fue Jorge Ramos padre, que fue el candidato a diputado local en una campaña en el 73, no más que ya iba terminando su carrera, por eso no lo expulsaron. Los panistas que tenían un poquito de intelecto, que estaban en la Universidad, una de dos: o se declaraban no panistas o eran apestados. Los mismos maestros del sindicato los bloqueaban, porque al fin y al cabo ellos también entraron por motivos políticos a dar clases. Entonces el panista era el "enemigo de Juárez", "heredero de Maximiliano", de ahí no lo bajaban. Reaccionario y burgués. Decían que los banqueros eran del PAN, pero en realidad, por lo regular el que era panista en aquel tiempo era persona clase media baja, que no estaba trabajando en una dependencia de gobierno, porque luego lo bloqueaban y lo corrían. Se necesitaba mucho

valor. A nosotros nos tocó —gracias a Dios— ver el cambio, pero hubo muchos que no vieron, se nos adelantaron. Lo peor, hicimos hace mucho un estudio de los hijos de panistas, ¿por qué no eran panistas? Porque vieron que sus padres pelearon una lucha que no fructificó, lucha de abnegación. La mayoría de los hijos de los grandes panistas no son panistas.

"...como parte del PRI fui presidente de las juventudes del sector popular CNOP".



ENTREVISTA A JUAN PABLO CALDERÓN LOMAS*

Te agradeceremos nos proporciones el lugar y fecha de tu nacimiento, así como una breve información sobre tu familia.

Nací el 15 de mayo de 1946, en el rancho La Higuera de Bachimeto, municipio de Navolato, Sinaloa. Soy hijo de Jesús Calderón Hernández, quien es originario de las Tapias, a un lado de la presa de Sanalona, Culiacán. Mi madre, María del Socorro Lomas Olivas, originaria de Otameto, Sinaloa. De mis hermanos quisiera mencionar que uno de ellos, Jesús Calderón, dio clases y se jubiló en la UAS y el TEC de Monterrey en Culiacán, Pedro Calderón, mi otro hermano se desarrolló como locutor de Radio Universidad en la UAS, además se dedicó a la música, muy conocido a nivel nacional ya que sus canciones de protesta fueron es-

* Entrevista realizada por David Piñera Ramírez y José Gabriel Rivera Delgado en Tijuana, B. C. el 15 de abril de 2011.

cuchadas en México, estuvo relacionado con la educación hasta que murió como director de la Casa de la Cultura de Mazatlán y el Rosario, Sinaloa.

Coméntanos Juan Pablo, ¿cómo fue el desarrollo de tu educación en el estado de Sinaloa y cuál era el contexto social que se vivía en aquella región?

Mis estudios de primaria los realicé hasta tercero en el rancho, no había más, y a partir de cuarto en varias escuelas de Culiacán. Empecé en el turno vespertino de la Anatolio Ortega, la Aguilar Pico, la Ruperto Paliza, la Álvaro Obregón y terminé en la escuela tipo, pues no me aguantaron más de un año en cada una. La secundaria la realicé en varios estados, empecé en Jalisco, después me fui a Durango, a Tabasco y la terminé en la escuela para trabajadores número 42, en Tijuana, gracias a la oportunidad que me brindaron después de hacerle la lucha de ingresar por años, el profesor Mario Rubio y el profesor y licenciado Eloy, quien era subdirector en ese entonces. La preparatoria la realicé en la escuela nocturna para trabajadores de Chihuahua.

En lo que respecta al momento que vivíamos, una vez que iniciamos con las actividades cívicas como todos los jóvenes de la época, queríamos cambio de gobierno, atacamos la corrupción, los fraudes electorales y sobre todo el cómo se hacían ciegos y sordos ante las injusticias en contra de los pequeños propietarios y campesinos. En Sinaloa participé en las juventudes campesinas de la Confederación Nacional Campesina, con Víctor Manuel Gandarilla y Adrián González, entre otros, además fui parte de la Confederación de Jóvenes Mexicanos y miembro fundador de la Confederación Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) en 1963 en la ciudad de Morelia, Michoacán, en la Universidad Nicolaita.

Y dinos, ¿desde cuándo fuiste miembro del PRI y cuáles fueron los motivos primordiales para formar parte de este partido?

A partir de 1961 en Sinaloa, formé parte de las juventudes de la Confederación Nacional Campesina, sector del Partido Revolucionario Institucional, por medio del cual impulsamos la creación y funcionamiento de los ejidos colectivos, esto lo combiné con la capacitación campesina que dimos en las instalaciones de Conasupo, programa impulsado por los señores Gascón Mercado.

Siempre me ha atraído su doctrina, su filosofía, formo parte del PRI ideológico, además se me permitió llevar a cabo los programas de debates juveniles sobre ideología de la revolución mexicana, actividad que desempeñé en el mismo partido y en las organizaciones estudiantiles donde participé, CNED, CJM, etc., precisamente esto fue lo que me conectó con José Negrete Mata, Dionisio González y Roberto Arce, quienes me invitaron a formar parte de este movimiento a través de Luis Mundo Cortés, los líderes del movimiento que posteriormente se le llamó Campestre o Nada.

¿Cuándo llegaste a Tijuana?

Llegué a Tijuana en 1966, como varios que tuvimos que dejar nuestros estados por las persecuciones oficiales, e inmediatamente me puse a buscar trabajo, encontrándolo en el hipódromo como ayudante del herrero Richard Anderson, el cual me permitía hacer viajes al interior de la república donde se requirieran los apoyos a los movimientos. Ya como parte del PRI fui presidente de las juventudes del sector popular CNOP.

Fue en 1969 cuando un grupo de jóvenes con los que convivía, les gustaron las pláticas relacionadas con los movimientos sociales, sobre todo lo relacionado con el movimiento de 1968 y sabían que yo era parte de la CNC.

En 1971, ¿qué edad tenías y qué era lo que sabías acerca de la situación del Campestre y la UABC?

En aquel momento yo tenía 25 años de edad. Aquellos eran días medio complicados donde la ICSA, quien se decía dueña de la ciudad de Tijuana, había logrado tal reconocimiento legal y el patrimonio de los tijuanaenses peligraba, bueno al menos eso se decía en los medios, bajo esa coyuntura se presentó la oportunidad de lograr lo que siempre se había anhelado: edificio propio para la Universidad en la ciudad de Tijuana, ya que las carreras que habían se impartían en edificios prestados. Por primera vez en la vida se tenía la oportunidad de participar en un movimiento con un objetivo práctico, algo que unía a los tijuanaenses, la defensa de su patrimonio y a nosotros, el buscar edificios propios para la Universidad donde los estudiantes pudieran realizar sus estudios sin necesidad de trasladarse a otras ciudades del país.

Yo creo que ese era precisamente el objetivo, por primera vez un movimiento estudiantil donde no se buscaba el cambio de gobierno, combatir a los corruptos, etcétera, o sea, no había una ideología de por medio, sólo nos unía el objetivo y concurrimos los dirigentes juveniles de todas las organizaciones y partidos políticos de la entidad. Así como la doctora Irene Contreras aquel 5 de febrero del 71.

¿Quiénes fueron los líderes estudiantiles que llevaron a cabo el movimiento y cómo fue tu relación con ellos?

Recuerdo a José Negrete Mata, Dionisio González, Lino Meza, Luis Mundo Cortés, Roberto Arce, Aureliano Casas, Efraín Peña Ibarra, Gilberto Covarrubias, entre otros que se me escapan de la memoria, ya después y estando en los *greens* del Campestre, se incrementó el número de participantes del comité, recuerdo a

Jesús de Galilea Peña, a la doctora Irene Contreras de García, Juan Heredia, Miguel Fernández, Martha Galindo, Ilse Hiraes, Manuel Peña Ibarra, Aureliano Casas (que me bautizó con el nombre de "el gaviota" porque siempre estuve con los de economía y yo no era estudiante de esa carrera), también Brunilda Burrola, Mario Córdova, Fernando Castro, Marcelino Hidalgo y los visitantes como Mario Ortiz Villacorta Lacave, Mario Rodríguez Nolasco, entre otros más.

Conocí primero a Luis Mundo Cortés porque participaba en los debates, y ahí me presentó a José Negrete Mata y a Dionisio González, y te puedo decir que la relación fue muy buena. Negrete fue una persona muy pero muy cerebral, centrado, estudioso y con una personalidad de joven respetable que me puso al tanto de las actividades a realizar y me invitó a participar. Dionisio, siempre analítico, me veía y al final me comentó, "mira, yo sé que ustedes representan a la corrupción, a la prepotencia, al cacicazgo, concretamente son el brazo ejecutor del capitalismo, pero esta es una oportunidad de que cambien por los intereses del proletariado". Sólo me concreté a mirarlo y le di las gracias con el respeto que siempre me inspiró y le dije, manos a la obra.

Nos podrías platicar cómo sucedieron los acontecimientos al estar frente a las puertas del Club Campestre desde aquel 5 de febrero.

Aquel día empezamos la marcha con dirección al Club Deportivo Campestre, en el camino recibimos muestras de afecto, cariño y apoyo por parte de la población. Ya en las instalaciones, concretamente en el estacionamiento del campestre, fuimos invitados a dialogar con los socios del lugar, formamos una comisión para el diálogo, al ver que no se llegaba a ningún acuerdo con

ellos, los dejé y me fui al estacionamiento donde estaban los estudiantes esperando la respuesta, en ese momento, mismo que está documentado en la prensa de la época, arengué a los jóvenes para que nos introdujéramos a los campos de golf, lo hicimos quienes éramos de las juventudes del PRI; al brincar el cerco, me encontré con el arquitecto Héctor Castellanos quien me increpó el porqué lo hacíamos, que nos quedáramos en el estacionamiento. En ese momento vi que éramos pocos comparados con los del estacionamiento, me acordé del 66 en una manifestación frente al cine Roble, llegaron dos patrullas y todo mundo corrió, afortunadamente en esta ocasión apareció Gilberto Covarrubias y les dijo a los estudiantes que iban con él, adentro, vamos a los campos y a partir de ahí se llenaron de estudiantes los campos del golf.

Ya en los campos de golf se instalaron casas de campaña donde dormían algunos, se discutía la problemática y se tomaban las decisiones. Éramos varios que nos veíamos no como dirigentes, sólo como camaradas con un objetivo en común.

Mientras nosotros nos encontrábamos en la lucha, se nos acercó bastante gente para apoyarnos, recuerdo a don Mario Rodríguez Nolasco, quien nos consiguió 18 casas de campaña, él era secretario de acción social del PRI en Tijuana y esas carpas servían para llevar a cabo las jornadas médico-asistenciales. Recurríamos a los restaurants, donde nos daban la comida del día, nos las entregaban en casos grandes que al día siguiente se las regresábamos y las recogíamos de nuevo con comida, siempre recibimos apoyos morales de mucha gente que entendía la razón del movimiento y que al final resultaron beneficiados ya que sus hijos ya no tuvieron que trasladarse a otras ciudades del país para continuar sus estudios universitarios.

Fuimos muchos los que participamos de diferentes formas para lograr el objetivo, no quisiera dejar a nadie fuera de mi memoria, eso es imposible por lo que solicito disculpas de antemano a quienes no mencioné, pero creo que fue un logro de todos los tijuanenses, todos participamos, los que aparecimos al frente fue por la circunstancia del momento pero creo que ese movimiento y sus beneficios se lleva en el corazón de Tijuana completa.

“Yo, como agente de la Dirección General de Seguridad del gobierno del Estado, sí estaba en el corazón del movimiento”.



ENTREVISTA A RODOLFO RIVAPALACIO*

¿Qué nos puede decir de su nacimiento e infancia?

Nací en Cuandureo, Michoacán, pueblo ubicado entre Zamora y La Piedad. El nombre es purépecha y mi nacimiento fue el 18 de mayo de 1942, de tal manera que tengo 69 años cumplidos. Mi madre se dedicaba al hogar y mi padre era un hombre bastante trabajador, dedicado a hacer teja y ladrillo en su propio horno y además transportaba esos materiales en su vehículo. También tenía algunas vacas y vendían la leche que producían. Como era un hombre trabajador, teníamos lo necesario en la casa, aunque hubo sus tiempos de “vacas gordas y flacas”. Cuando yo tenía cinco años, mi familia se cambió a la ciudad de México y recuerdo que estuve en la escuela primaria oficial Batallón de San

* Entrevista realizada por David Piñera y José Gabriel Rivera, Tijuana, B. C., el 15 de abril de 2011.

Blas y como mi padre murió cuando yo tenía 12 años de edad, al terminar la primaria me puse a trabajar en cuestiones de pequeño comercio.

¿En qué año llegó a Tijuana?

En 1960 y para ser preciso, el 12 de enero, cuando tenía 18 años de edad. Como muchas otras personas, estoy muy agradecido con Tijuana por la oportunidad que me ha brindado de desarrollarme y tener lo necesario para vivir. Aquí me casé y aquí han nacido mis hijos.

¿Qué circunstancias mediaron para que viniera usted a Tijuana?

Aquí vivía un tío mío, que trabajaba en el Servicio Secreto de la Policía Municipal y él me ayudó para que entrara a trabajar en la policía. Primero fui agente de crucero, después agente de patrulla, y luego agente del Servicio Secreto. Ya en 1965 entré a la Dirección General de Seguridad del Gobierno del Estado, precisamente cuando era gobernador Raúl Sánchez Díaz. El trabajar en esa dependencia me dio oportunidad de observar de cerca al ingeniero, aclarando que no puedo afirmar que fui su amigo, pero sí un subalterno cercano, pues durante un tiempo fui parte de su escolta. Esto me permitió —y lo puedo decir con franqueza y seguridad— constatar que el ingeniero fue un gobernante honesto y respetuoso con todo mundo, que por otra parte no tenía experiencia ni colmillo político, pues su trayectoria había sido de administrador público, en especial como Gerente del Ferrocarril Sonora-Baja California, en el que, como se sabe, hizo muy buen papel.

Quisiéramos que ahora se refiera al movimiento del Campestre y que en particular nos diga qué grupos participaron en él. Hubo participación del PAN a través del sector juvenil, también de otros partidos políticos, de sindicatos paralelos a la marcha, digamos hubo una muy buena convocatoria. Yo le decía a los muchachos: ustedes llamaron a una marcha para pedir los terrenos del Campestre para la Universidad. ¿A quién se la pedían?, pues al señor gobernador del estado. Hicieron mítines en diferentes rumbos de la ciudad, algunos relámpago, la marcha desde el bulevar Agua Caliente hasta el monumento al Libro de Texto, tomaron el Campestre, hacían colectas, boteo para allegarse fondos y mantenerse allá adentro ...el fin era ese, dirigirse al gobierno del estado a través de los medios de comunicación.

Yo digo que corrieron con suerte, si el señor gobernador hubiera ordenado que los desalojaran ¿qué estarían festejando ahorita? Pues nada. Pero al contrario, lo que tuvo el señor gobernador fue prudencia y cumplir lo que ellos estaban pidiendo, que era la Universidad. Cuando el gobernador venía a Tijuana, acostumbraba cenar en un restaurante, El Bocaccio, cuyo estacionamiento quedaba exactamente frente al Campestre, de modo que cada vez que bajaba o abordaba su vehículo podía ver lo que ahí sucedía. Creo que en algún par de ocasiones le escuché comentar: "estos muchachos son muy insistentes" o "a la mejor se salen con la suya". Supongo que hablaba de acuerdo con la comunicación que tenía con el presidente de la república, porque él no nos informaba a nosotros nada de lo que se estaba fraguando. Nosotros éramos una piedra más del muro tan grande que existía. De esa manera, cuando el señor gobernador ya empezó la construcción de los dos edificios, los muchachos ya vieron las cosas y decidieron salirse, no hubo ningún detenido.

Cuéntenos lo que recuerda sobre el festejo que organizaron los muchachos en el Campestre por el aniversario de la Universidad.

Hacían exposiciones en las aulas que habilitaron dentro de lo que son los prados del Campestre. Como muchos de ellos tocaban instrumentos, formaron grupos musicales y celebraron a su manera, con el mayor énfasis que tenían a su alcance. Ese día se oía todo alrededor, era notorio el festejo. Había mucho apoyo para ellos, pero lo enviaban de forma encubierta por temor de alguna represalia.

¿Cómo eran las instalaciones que acondicionaron para las clases?

Algunos de los muchachos llevaron sillas de doblar y mesabancos. Para construir las aulas consiguieron madera y también la tomaron de algunos lugares de adentro que desmantelaron. Las aulas eran más bien cuartos incompletos, el piso era de barrotes, pero no alcanzaban por lo que parecía una obra sin estructura. Ahí se alternaban las clases entre unos y otros. La cosa era dar la impresión de que ya estaba funcionando la Universidad dentro del Campestre y hacer llegar esto al gobierno del estado, a través de la opinión pública.

Hay que recordar que en ese tiempo los estudiantes andaban como judíos errantes en aulas prestadas. La Escuela de Economía estaba en la escuela El Mentor Mexicano, Contaduría estuvo en la Álvaro Obregón, Turismo en el Instituto Nacional de la Juventud Mexicana. Eran adultos sentados en mesabancos de niños, lo que resultaba incómodo. Entonces todo esto lo veían bien no sólo los estudiantes, los padres de familia y los maestros también. Cuando se inició la construcción de los

dos primeros edificios de la Universidad y se vino el cambio de gobernador entre Sánchez Díaz y Milton Castellanos, eliminar la efervescencia estudiantil se calmó. Ya no tenía razón de ser el movimiento, porque la Universidad ya tenía sus terrenos y estaba en proceso de construcción. Les cumplieron.

Lo que pedían era una petición creíble y justificada ¿por qué? porque los estudiantes de aquella época se tenían que trasladar a la Ciudad de México, Guadalajara o Monterrey, etcétera. Los que buscaban la Universidad pacíficamente, de algún modo se les quitó el motivo de seguir en esto después de que se resolviera el problema, pero a los radicales no, y se fueron de la ciudad. Hicieron muchas cosas en otros estados de la república, que no tenían nada que ver propiamente con la Universidad, o sea su ideología era a la agresión, como ellos le llamaban, “las expropiaciones”.

¿Cómo trabajaban ustedes respecto al movimiento, cuáles eran sus métodos de vigilancia?

Pues como los albañiles, que cada uno tiene su manera de pegar los tabiques, a nosotros nos daban una orden y cada quien la cumplía como mejor lo consideraba. Antes no teníamos computadora ni nada, hacíamos tarjetas de esas de 3x5 que venden, se ponía la foto de la persona, nombre, domicilio, filiación partidista, con todo lo que era necesario y se ponía en los archiveros metálicos que llevaban tarjetitas de esas, porque no teníamos otra manera. Y esa información se mandaba al gobierno del estado.

Por ejemplo, cuando llegué yo al PAN (antes ubicado sobre la avenida Ocampo) estaba de presidente del Comité Municipal el Lic. José Antonio Bretón Mena, amigo mío hasta la fecha, y en mi primera participación me presenté con él: “Mi nombre es José Rodolfo Rivapalacio, soy agente de la Dirección General de Segu-

ridad del Estado. Me va a ver usted muy seguido por aquí, viendo las actividades que desenvuelve el partido que usted dirige y los actos públicos con más razón. Muchas veces voy a registrar fotografías con una cámara con lente de acercamiento y telefotos de largo alcance, para que usted no se sorprenda. Yo no voy a hacer nada malo, más que ser su bocina hasta el despacho del gobernador, eso es todo lo que yo voy a hacer.” Él me contestó: “Me parece bien porque luego aquí vienen policías que se andan escondiendo, así ya sabemos.” Yo llegué y agarré al toro por los cuernos. De la misma manera hablé con don Blas Manrique, del Partido Comunista, una persona que era muy recta en su política e ideología. Hasta la fecha también me llevo muy bien con el profesor Ignacio Montes Cárdenas y con José Luis Pérez Canchola, quienes también son de izquierda. Pérez Canchola participó como observador, no iba en la marcha sino a un lado. Pasaban por ahí, veían, saludaban y se retiraban. Yo, como agente de la Dirección General de Seguridad del gobierno del Estado, sí estaba en el corazón del movimiento. Les decía a los muchachos que con mi cámara me tomaran una foto para enviarla a Mexicali, como evidencia de que sí estaba trabajando.

¿Cuáles fueron sus actividades después del movimiento del Campestre?

Cuando se termina lo del Campestre me ponen en trabajos de investigación. Hice unos cursos sobre operativos del lado estadounidense y en la ciudad de México. Me dediqué entonces a investigación y operativos, retirándome de la policía política, me asignaron otros puestos. Fue así que continué trabajando en los periodos de los gobernadores Milton Castellanos, Roberto de la Madrid y Oscar Baylón Chacón.

¿Cómo ingresó al grupo “UABC: Campestre o nada”?

La iniciativa de invitarme fue de Eduardo Góngora y de Gilberto Covarrubias. Me habló una persona para que fuera a desayunar al restaurante La Escondida. Cuando llegué, el primer saludo que les di fue: “Apenas lo puedo creer, todos ustedes que peleaban como proletarios del pueblo están aquí con la burguesía, tienen el síndrome de Estocolmo, yo fui su perseguidor durante más de diez años y ahora me invitan para que los siga persiguiendo”. Les dio risa a todos, supongo que se encariñaron conmigo. Cuando asistí a las primeras reuniones permanecí callado, luego les pregunté si estaba allí como oyente o si tenía voz, todos contestaron que podía participar en todo. De forma que me dieron las mismas obligaciones y los mismos derechos que los demás, como parte de ellos.



Colección Susana Flores

José Negrete Mata haciendo uso de la palabra en un mitin.



Colección Rodolfo Rivapalacio

Dionisio González, otro de los oradores.



Colección Rodolfo Rivapalacio.

Gilberto Covarrubias junto a la imagen del Che Guevara.



Colección Susana Flores.

Estudiantes en improvisada aula en el Campestre.



Colectividad Obrera Flores

El Profr. Rubén Vizcaino Valencia en uno de los eventos culturales realizados durante el movimiento.



La Voz de la Frontera

Estudiantes preparando alimentos en los jardines.



Colección Susana Flores.

José Negrete Mata, uno de los principales dirigentes del movimiento, quien falleciera años después, el 15 de octubre de 2010.



Manifestación en Mexicali de apoyo a la toma del Campestre.

LOS REPORTE DE LOS AGENTES DE LA SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN

La Voz de la Frontera

LOS REPORTES DE LOS AGENTES DE LA SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN

Durante años no fue posible que los investigadores, ni la ciudadanía en general, pudieran tener acceso a la documentación que generaron los órganos gubernamentales encargados de recabar información sobre actividades o movimientos que, de alguna forma, pudiesen considerarse subversivos o que alteraran el orden público. Por varias décadas funcionó en ese sentido la Dirección Federal de Seguridad (DFS), dependiente de la Secretaría de Gobernación, creada en el régimen del presidente Miguel Alemán Valdés y que estaba operando en el año de 1971, en el cual se registró el movimiento estudiantil que nos ocupa. A lo largo de su historia con frecuencia dicha dependencia fue acusada de ser un instrumento cuyas prácticas conculcaban los derechos humanos. Ello influyó para que desapareciera en 1985, dando origen a la Dirección General de Investigación y Seguridad Nacional, que en 1989 se convertiría en el Centro de Investigación y Seguridad Nacional, mejor conocido por sus siglas CISEN. No obstante el cambio de nombre, continuaba impidiéndose la consulta por la ciudadanía de la documentación ahí contenida, especialmente aquella que era de-

mandada por algunos sectores interesados en tener acceso directo a documentos relativos, por ejemplo, a los sucesos de 1968 y a los movimientos sociales que como su derivación se dieron a los largo de la convulsiva década de los setenta. Fue hasta el año 2000, primero del régimen del presidente Vicente Fox, cuando por fin se pudieron consultar libremente tales documentos en el Archivo General de la Nación (AGN). Pensamos que al lado de los múltiples aspectos criticables de dicho régimen, debe abonársele ese mérito.

Los documentos que seleccionamos para incluirlos en esta obra son reportes que elaboraron agentes de la Dirección Federal de Seguridad, radicados en Tijuana y que dentro de sus labores se incluyó estar informando constantemente a sus superiores de la Ciudad de México de todos los pormenores de la situación existente en torno al Club Campestre de Tijuana y en especial a la toma de sus instalaciones por los estudiantes.

En cuanto a la forma de los reportes puede observarse que en la parte superior aparece el nombre de la dependencia y la fecha precisa del día y de la hora en que se rindieron, lo que los constituye en un valioso registro del desarrollo que tuvo el movimiento e inclusive en un termómetro del mismo, puesto que reflejan con claridad las altas y bajas del fenómeno. Obsérvese asimismo que la redacción del reporte principia invariablemente con una sinopsis de su contenido y seguidamente se dan en forma pormenorizada los detalles de los hechos que se consignan, teniendo cuidado de dar nombres y apellidos de quienes intervienen en ellos. En la parte inferior vienen las siglas "I.P.S.", que significan Investigaciones Políticas y Sociales, y abajo de ellas las iniciales del agente que elaboró el reporte. La forma de redactar en general es descriptiva, lacónica y refleja una evidente cercanía del agente respecto de los hechos de los que informa.

Si tomamos en cuenta la fecha de los reportes, incluyendo los que no figuran en la selección que aquí se presenta, puede decirse que los agentes informaban todos los días a su superioridad, inclusive, cuando lo ameritaba la importancia del giro que tomaban los acontecimientos, había hasta dos, tres o cuatro reportes diarios. Obsérvese, por ejemplo, los fechados el 11 de febrero, relativos a los mítines efectuados simultáneamente en esa fecha en Tijuana y Mexicali apoyando el movimiento. Se menciona que al primero asistieron 1 500 personas y al segundo 400. Lo mismo sucede con los de fechas 18 y 19 de dicho mes, relativos al mitin que se realizó en Tijuana tal día, el que tuvo la particularidad de que se anunciaba la asistencia de un crecido número de estudiantes del San Diego State College, de ascendencia mexicana e integrantes del Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MECHA), que entonces estaba adquiriendo gran fuerza.

La transcripción de los reportes que viene enseguida podrán permitirle al lector conocerlos textualmente, tal y como se encuentran en el Archivo General de la Nación, con el comentario de que se ha respetado en todos sus términos la grafía original.

INVESTIGACIONES POLÍTICAS Y SOCIALES

3 de febrero de 1971. 18.00 horas.

16.00 horas. (Tiempo de California)

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

INFORMACIÓN DE TIJUANA*

EL LIC. FERNANDO MARQUEZ ARCE, MIEMBRO DEL CONSEJO DE ADMINISTRACION DEL CLUB DEPORTIVO CAMPESTRE, ESTUVO PRESENTE EN LAS REUNIONES QUE SE ESTAN CELEBRANDO CON OBJETO DE LA OCUPACION DE LAS INSTALACIONES, SE ACORDO TAMBIEN POSPONER UNA MANIFESTACION PARA EL DIA 7. LA REUNION DE ALUMNOS DE ECONOMIA SE SUSPENDIO: EL SINDICATO DE TAXIS ROJO Y NEGRO (CROM) EFECTUAN GUARDIAS CADA 30 MINUTOS EN LA PUERTA PRINCIPAL DEL CLUB INVADIDO GRUPO DE 6 VEHICULOS. EL SINDICATO ALBA ROJA QUE PRESIDE RAYMUNDO ISRAZA ARACON MANIFESTO QUE ESTE SINDICATO SE ENCUENTRA EN SESION PERMANENTE Y ESTAN DISPUESTOS A CUALQUIER LLAMADO.

En el Club Deportivo Campestre de esta ciudad, a las 14 horas de hoy se llevó a cabo una junta de socios, estudiantes y trabajadores, que fue presidida por los miembros del Consejo de Administración en los que destacaba el Lic. FERNANDO MARQUEZ ARCE, con el objeto de organizar actos públicos en apoyo a la ocupación de dichas instalaciones, acordándose posponer una manifestación que debería efectuarse el jueves 4 del actual para el día 7.

* Archivo General de la Nación (AGN en lo sucesivo), Galería 2, Fondo: Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS en lo sucesivo), Caja 1109 A, Expediente 1, Foja 83 f.

Respecto a la reunión estudiantil en la Escuela Superior de Economía no se llevó a cabo, ignorándose las causas.

El Sindicato de Taxis Rojo y Negro afiliados a la CROM desde las 11.30 horas efectuaron guardias de 30 minutos en la puerta principal de este Deportivo enviando grupos de 6 vehículos.

Por otra parte el Sindicato Alba Roja que preside RAYMUNDO PERAZA ARAGON manifestó que todos los miembros de esa agrupación se encontraban en sesión permanente en las instalaciones del hipódromo y que en cualquier momento estarían dispuestos a acudir a cualquier llamado que se les hiciera.

I.P.S.¹⁶

C.F.P.¹⁷

¹⁶ Las siglas IPS significan Investigaciones Políticas y Sociales.

¹⁷ Las siglas CFP en este caso y GML más adelante, son las letras iniciales de los nombres y apellidos de los dos agentes destacados en Tijuana por la Secretaría de Gobernación, con el comentario de que no se mencionan de manera completa en la documentación que pudimos consultar en el AGN

INVESTIGACIONES POLÍTICAS Y SOCIALES

5 de febrero de 1971. 20:45 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

INFORMACION DE TIJUANA*

LA MANIFESTACION ORGANIZDA POR EL SECTOR ESTUDIANTEL DE ESTA CIUDAD DESEMBOCO EN EL CLUB CAMPESTRE, EN EL CUAL DESPUES DE VIOLENTO MITIN EN EL QUE HICIERON USO DE LA PALABRA VARIOS ESTUDIANTES, FUE INVADIDO POR LOS MANIFESTANTES, QUIENES PARA LOGRAR SU PROPOSITO FORZARON LAS PUERTAS.

A las 16:55 horas, la manifestación organizada por el sector estudiantil en la que piden que las instalaciones y terrenos del Club Campestre de acuerdo con la resolución expropiada del 10 de diciembre del año pasado, se les cedan a la Universidad Autónoma de Baja California para construir sus edificios, así como para el Tecnológico Regional; la manifestación después de haber hecho un recorrido por el Boulevard Agua Caliente hasta llegar a los terrenos de dicho Club en donde el estudiante GILBERTO COVARRUBIAS, al hacer uso de la palabra manifestó que estos terrenos eran del pueblo como lo han manifestado los burgueses del Club Campestre y que por lo tanto desde este momento tomaban posición de los mismos hasta que no se resuelva en forma favorable esta situación.

En iguales términos hablaron MARTHA GALINDO BETANCOURT, por las juventudes del partido comunista; MIGUEL FERNANDEZ ORTEGA, por el sector juvenil del PAN, JUAN PABLO CALDERON, por el sector juvenil de la CNOP, del PRI

*AGN, Galería 2, Fondo: DGIPS, Caja 1109 A, Expediente 1, Foja 126 f.

y JOSE NEGRETE MATA, del Bloque de Estudiantes Democráticos y miembro del PCM, que incitó a los asistentes para que invadieran las instalaciones de dicho CLUB, lo que lograron a las 18:55 horas, forzando las puertas para penetrar al edificio.

I.P.S.

C.F.P.

INVESTIGACIONES POLÍTICAS Y SOCIALES

Febrero 6 de 1971.- 11:50 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Información de Tijuana.*

LOS MIEMBROS DEL CONSEJO DE ADMINISTRACION DEL CLUB DEPORTIVO CAMPESTRE NO ACCEDIERON A DIALOGAR CON LOS ESTUDIANTES QUE TOMARON POR LA FUERZA EL EDIFICIO.- ESTOS SE INSTALARON POSTERIORMENTE FRENTE A LOS TERRENOS DEL CLUB, PERMANECIENDO TODA LA NOCHE EN TIENDAS DE CAMPAÑA.

Después de que estudiantes de las diversas escuelas de la educación media y superior tomaron anoche por la fuerza el edificio de Club Deportivo Campestre, los representantes del consejo de administración de dicho Club no quisieron dialogar con ellos retirándose los miembros del consejo de ese lugar. Posteriormente un grupo de estudiantes encabezados por JOSE NEGRETE MATA se instalaron como a 120 metros del edificio principal, pero dentro de los terrenos del Club Campestre, levantando unas casas de campaña en donde han permanecido durante la noche un grupo aproximadamente de 40 estudiantes, no habiéndose suscitado hasta el momento ningún incidente.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibid., Foja 126 f.

INVESTIGACIONES POLÍTICAS Y SOCIALES

7 de Febrero de 1971.- 11:35 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.

INFORMACION DE TIJUANA.*

UN GRUPO DE ESTUDIANTES QUE SE POSESIONARON DEL CLUB DEPORTIVO CAMPESTRE, DIALOGARON CON LOS REPRESENTANTES DEL CONSEJO DE ADMINISTRACION DE DICHO CLUB, LLEGANDO A UN ACUERDO, QUE LOS PRIMEROS PUEDEN PERMANECER EN LOS TERRENOS QUE OCUPAN SIEMPRE Y CUANDO NO CAUSEN PROBLEMAS A LA FUENTE DE TRABAJO DE MAS DE 100 PERSONAS, NI A LOS SOCIOS.

Un grupo de estudiantes encabezados por JOSE NEGRETE MATA y LUIS MUNDO CORTES, entablaron un diálogo con representantes del consejo de administración del Club Deportivo Campestre encabezados por el Lic. ROBERTO PEREZ GARCIA, CANDELARIO GALLARDO y el depositario del inmueble por parte del gobierno del Estado VICTOR BARRON.

Durante el diálogo los estudiantes manifestaron que de ese lugar no se iban a salir, a los que se les contestó que podrían quedarse en esos terrenos pero que no causaran problemas a la fuente de trabajo de más de 100 personas. También determinaron que los estudiantes no provocarían a los socios de ese Club y estos tampoco tratarían de provocar problemas a los estudiantes.

Se acordó sobre la necesidad de unificar fuerzas para luchar contra la ICOSA, que la consideran como enemigo común; no llegándose a un compromiso formal reconociendo ambas partes que son representantes de grupos mayoritarios y que cada paso que se detiene

* Ibid., Foja 156 f.

que consultarse con sus representados, nombrándose como coordinadores a VICTOR BARRON por el Club Deportivo Campestre y LUIS MUNDO CORTES por los estudiantes.

JUAN PABLO CALDERON, dirigente de las juventudes CNOP del PRI, así como MIGUEL FERNANDEZ ORTEGA, de las juventudes del PAN y MARTHA GALINDO BETANCOURT, dirigente de las juventudes comunistas han dado todo su apoyo al movimiento que realizaron desde la noche del sábado los estudiantes.

El Dr. RAMIRO GONZALEZ SANTOS, Presidente del Comité Pro-Defensa del Patrimonio de Tijuana dijo que dicho Comité no participa en el problema entre estudiantes y socios del Club Campestre, y que la manifestación que se tenía programada para mañana a las 15 horas, ha sido aplazada y que en cuanto a la nueva fecha para efectuarse esta manifestación se dará a conocer oportunamente.

Hasta hoy a las 8 horas, en el Club Deportivo Campestre había absoluta tranquilidad permaneciendo un grupo de estudiantes en las casas de campaña que han instalado en los terrenos de este Club.

I.P.S.

C.F.P.

INVESTIGACIONES POLÍTICAS Y SOCIALES

8 de febrero de 1971.- 11.25 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.

INFORMACION DE TIJUANA*

YA HAY UNA AULA EN EL CAMPESTRE.- LOS TELEGRAFISTAS SE UNEN AL MOVIMIENTO.- TAMBIEN CONSTRUIRAN LOS PREPARATORIANOS.

TIJUANA.- Ayer quedo instalada la primera aula dentro de los terrenos del campestre, tal y como lo determinaron los estudiantes que luchan porque se erija en ese lugar, la universidad de Baja California.

* I.P.S.

G.M.L.

* Ibid., Foja 183 f.

INVESTIGACIONES POLÍTICAS Y SOCIALES

8 de febrero de 1971.- 11.25 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.

INFORMACION DE TIJUANA.*

EL GRUPO DE ESTUDIANTES POSESIONADO DE LOS TERRENOS DEL CLUB CAMPESTRE VARIA ENTRE 30 Y 80 ELEMENTOS.- UNA COMISION ENCABEZADA POR JOSE NEGRETE MATA PEDIRA AL GOBERNADOR SANCHEZ DIAZ QUE ESTOS TERRENOS SEAN PARA EL TECNOLÓGICO REGIONAL Y LA UABC.

La situación de los estudiantes que se posesionaron de los terrenos del club deportivo campestre no ha variado, continuando estos en grupos que varían entre 30 y 80 estudiantes siguen montando sus guardias sin haberse suscitado ningún incidente entre los socios de ese Club y los estudiantes.

Se sabe para mañana saldrá una comisión de estudiantes encabezados por JOSE NEGRETE MATA y MARTHA GALINDO BETANCOURT, con el objeto de entrevistarse en la ciudad de Mexicali y plantearla al Ing. RAUL SANCHEZ DIAZ, gobernador del estado, la situación y pedir a la vez que esos terrenos sean para edificar el Tecnológico Regional y las diversas facultades de la Universidad Autónoma de Baja California.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibíd., Foja 183 f.

INVESTIGACIONES POLÍTICAS Y SOCIALES

10 de febrero de 1971.- 13:55 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.

Información de TIJUANA.*

EN UNA ASAMBLEA DEL SINDICATO ALBA ROJA, A LA QUE ASISTIERON 400 PERSONAS SE ACORDO APOYAR EL MOVIMIENTO DE LOS ESTUDIANTES DE LA UABC QUE SE ENCUENTRAN POSESIONADOS DEL CLUB CAMPESTRE.

El Sindicato Alba Roja que agrupa a los trabajadores del Hipódromo de Agua Caliente, anoche en el salón de actos de este Sindicato, ubicado en la Avenida Madero 813, efectuó una asamblea con asistencia aproximada de 400 personas entre las que se encontraba un grupo como de 20 estudiantes de las Escuelas de Enseñanza Media y Superior. Esta asamblea fue presidida por RAYMUNDO PERAZA ARAGON, secretario General de la agrupación, quien al hacer uso de la palabra manifestó que el Sindicato Alba Roja veía con simpatía el movimiento estudiantil Pro Construcción de la U.A.B.C., pidiendo se diera todo el apoyo a los estudiantes, siendo aprobada esta proposición por unanimidad.

JOSE NEGRETE MATA, dirigente del movimiento Estudiantil Pro Universidad de Baja California, dio las gracias por el apoyo material y moral que les ha brindado dicho sindicato, ya que inmediatamente se realizó entre los asistentes una colecta cuya cantidad no se especifico, terminando la asamblea sin ningún incidente.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibid., Foja 202 f.

INVESTIGACIONES POLÍTICAS Y SOCIALES

10 de febrero de 1971.- 15.25 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Información de Tijuana*

EMPEZO HOY A CIRCULAR UN VOLANTE INVITANDO A LOS CIUDADANOS A UNA MANIFESTACION "PRO-TERRENOS DEL CAMPESTRE".-

Hoy a las 10 horas empezó a circular un volante que dice: "DE-MUESTRA TU APOYO" EL CAMPESTRE DEBE DE SER UNIVERSIDAD MANIFESTACION MASIVA, fecha miércoles 11, hora 4:00P.M "Pro-Terrenos del Campestre" Tijuana, B.C., febrero 1971.

I.P.S
G.M.L

* Ibid., Foja 203 f.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES

11 de febrero de 1971.-23.30 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Información de Mexicali.*

LOS ESTUDIANTES LUIS MUNDO CORTES Y CÉSAR LARA SE ENTREVISTARON CON EL GOBERNADOR DEL ESTADO, ING. RAUL SANCHEZ DIAZ, PARA PEDIRLE QUE LOS TERRENOS DEL CLUB CAMPESTRE FUERAN CEDIDOS A LA UABC.-EL MANDATARIO NEGÓ LA PETICIÓN, PERO ORDENÓ QUE SE LES ENTREGUEN 20-00-00 HS. DEL EJIDO CHILPANCINGO, CUYA EXPROPIACIÓN SE FORMALIZARA POSTERIORMENTE.

Hoy al medio día el Ing. RAUL SANCHEZ DIAZ, gobernador del Estado, antes de salir de la ciudad de México, en su despacho de palacio de gobierno recibió a los estudiantes LUIS MUNDO CORTES y CESAR LARA para pedirle que los terrenos del Club Deportivo Campestre fueran cedidos para las instalaciones de la Universidad Autónoma de Baja California. El Mandatario Estatal les manifestó que no podía darles el Club Deportivo Campestre porque el espíritu del acuerdo expropiatorio es para dotar a Tijuana de zonas verdes, y si no lo hiciera así se anularía el acuerdo expropiatorio en cambio dio instrucciones para que en su ausencia se entreguen precisamente a la Universidad Autónoma de Baja California 20-00-00 Hs. de terrenos en el ejido Chilpancingo, cuya entrega se formalizara a su regreso.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibid., Foja 220 f.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES

11 de febrero de 1971-22:35 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Información de Mexicali.*

FRENTE AL PALACIO DE GOBIERNO SE REUNIERON APROXIMADAMENTE 400 JOVENES REALIZANDO UN MITIN DE APOYO AL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA TOMA DEL CLUB CAMPESTRE.-PRESENTARON VARIAS MANTAS Y PANCARTAS, EN LAS QUE SE PIDE EL APOYO DEL TRABAJADOR.-MARIO BUSTAMANTE GARCIA (QUIEN SE HACE PASAR POR ESTUDIANTE), ENTRE OTRAS COSAS DIJO QUE NUESTRA REVOLUCION SE TRADUCE EN UNA FABRICA DE RICOS, QUE LA CONSTITUCION NO TIENE VIGENCIA, QUE EL GOBERNADOR ES MANGONIADO POR CALETTE Y QUE POR TODO ELLO,EXIGEN QUE EL GOBIERNO PASE A MANOS DE LOS JOVENES.- QUE LA FEU ESTA EN MANOS DE "CHARROS".

Hoy a las 19 Hs., frente al Palacio de gobierno, se reunieron cerca de 400 jóvenes, para apoyar el movimiento de la toma del Club Campestre de Tijuana, exhibiendo mantas y pancartas, con leyendas alusivas entre las que se leyeron:

"El Campestre para la Universidad"; "Trabajador, mi lucha es tu apoyo, despierta"; "Cumpla con su deber, señor gobernador"; "Jamás claudicaremos hasta la victoria"; "Nuestra postura: ni socios ni ICSA, Campestre UABC"; "Mexicali apoya nuestro movimiento que es tuyo".

En la escalinata de palacio tomaron la palabra varios jóvenes, siendo el más fogoso MARIO BUSTAMANTE GARCIA (se hace

* Ibid., Foja 221 f.

pasar por estudiante en la Facultad de Ciencias Políticas), quien dijo que era enemigo de la Revolución Francesa, que la Constitución Política era una copia de la Estados Unidos de América ; que la Revolución Mexicana es una fábrica de ricos, que la Constitución como todas las anteriores no tiene ninguna vigencia en pleno 1971, incitó a la juventud a la rebelión, indicando que el gobierno no tiene ninguna fuerza; que el gobierno apoya a los ricos, que el gobernador es un mandadero de CALETTE; que en el asunto de los Poderes del gobierno ellos los jóvenes exigen que el gobierno pase a sus manos, que la FEU es un grupo de "charros".

El orador es locutor y trabaja para XESU, la que al parecer pertenece a Radio Programas de México.

I.P.S.

C.F.P.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES.

Febrero 11 de 1971.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Información de Tijuana.*

1500 ESTUDIANTES PARTICIPARON EN UNA MANIFESTACION QUE RECORRIO LA AVENIDA REVOLUCION HASTA LOS TERRENOS DEL CLUB CAMPESTRE, DONDE SE EFECTUO UN MITIN. LOS ORADORES GILBERTO COBARRUVIAS, JOSE NEGRETE MATA, JULIO GALINDO, DANIEL RIOS, Y OTRO NO IDENTIFICADO, COINCIDIERON EN QUE SE CONSTRUYAN LOS NUEVOS EDIFICIOS DE LA UNIVERSIDAD. SE PROPUSO ESTABLECER DELEGACIONES PERMANENTES EN LOS TERRENOS DEL CLUB PARA APOYAR SU EXPROPIACION Y SE HIZO UN LLAMADO PARA QUE LOS ESTUDIANTES SE UNIFIQUEN EN ESTE MOVIMIENTO. DURANTE EL MITIN SE NOTO LA PRESENCIA DE DISTINGUIDOS PANISTAS, ENTRE ELLOS JOSE LEON RAMOS, PRESIDENTE DEL COMITÉ DISTRITAL DEL PAN.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibid., Foja 229 f.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES.

Febrero 18 de 1971.- 9:20 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Información de Tijuana.*

Antonio (Tony) PERAZA, dirigente del movimiento chicano Mecha, DEL STATE COLLEGE DE San Diego, dijo anoche que aproximadamente 100 miembros de ese grupo de ascendencia mexicana pero nacidos en los Estado Unidos, vendrán a Tijuana el viernes 19 del actual, para dar su apoyo a los estudiantes que están pidiendo la construcción de la Universidad en los terrenos del Club Deportivo Campestre.

PERAZA, agregó, que el viaje a esta frontera posiblemente lo hagan en dos autobuses, y que de no conseguirlos se hará en automóviles.

Por otra parte estudiantes de las escuelas superiores de Economía y de Comercio y Administración, trataron ayer de introducir 40 mesa bancos a los salones del Club Deportivo Campestre impidiéndoles la entrada a dichas instalaciones el encargado del edificio JULIO BARRON. Afortunadamente los estudiantes obrando con criterio se retiraron de ese lugar instalándose en los campos adyacentes a la construcción evitándose así un enfrentamiento.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibid., Foja 352 f.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES.

18 de febrero de 1971.- 23:00 horas.

ESTADOS DE BAJA CALIFORNIA.

INFORMACION DE TIJUANA.*

OFICIALES MEXICANOS DE MIGRACION IMPIDIERON
QUE 25 JOVENES MIEMBROS DEL GRUPO ESTUDIANTIL
"MECHA" DE SAN DIEGO STATE COLLEGE CRUZARAN
LA LINEA INTERNACIONAL

A las 19:45 horas, aproximadamente un grupo de 25 jóvenes a bordo de varios vehículos trataron de cruzar la línea internacional para internarse a Tijuana, sabiéndose que estas personas forman parte de grupo estudiantil "Mecha" de State College de San Diego California, los oficiales de migración mexicana con energía y con atención les indicaron que regresaran a su país de origen a lo que estas personas no se opusieron a las disposiciones que hay al respecto.

No obstante las declaraciones de ANTONIO PERAZA, dirigente del movimiento estudiantil chicano en San Diego, en el sentido de que no participarían en el acto que el día de mañana se efectuara por parte de los estudiantes, en esta ciudad de Tijuana en pro de los terrenos del Club Campestre, se sabe que hoy en la noche hasta mañana por la mañana trataran de cruzar la frontera en pequeños grupos para estar presentes en el mitin que antes se menciona.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibid., Foja 354 f.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES.

18 de febrero de 1971. 19:00 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Información de Tijuana*

EL BLOQUE DEMOCRATICO, REPRESENTADO POR EL CONSEJO ESTUDIANTEL PRO-CONSTRUCCION UNIVERSIDAD DE B.C., ACORDO SUSPENDER LAS CLASES EN TODAS LAS ESCUELAS DEL ESTADO, DONDE SE IMPARTE EN TODAS LAS ESCUELAS DEL ESTADO, DONDE SE IMPARTE ENSEÑANZA MEDIA Y SUPERIOR COMO PROTESTA.

El bloque estudiantil democrático en junta que celebró hoy en el Club Deportivo Campestre representado por el Consejo Estudiantil pro-terrenos para la construcción de la universidad acordaron que mañana se suspendan las clases en todas las escuelas del estado donde se imparte enseñanza media y superior como protesta y a la vez todos los estudiantes concurren a los mítines masivos que se efectuaran en los 4 municipios de la Entidad a las 17 horas.

Durante esta reunión se dieron lectura a telegramas de apoyo al movimiento enviados por la unión general de obreros y campesinos de Baja California, sindicato de Trabajadores agrícolas y coalición de colonias proletarias de Mexicali; estos telegramas van con copia al C. presidente de la República; al C. Secretario de gobernación y al presidente del comité ejecutivo nacional del PRI.

A última hora el MECHA acordó no participar en el mitin estudiantil que mañana se celebra a las 17 horas en esta ciudad de Tijuana, sino únicamente enviarán aportaciones en efectivo, cobijas y alimentos para el sostenimiento del movimiento.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibid., Foja 356 f.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES

19 de febrero de 1971. 21:40 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Información de Tijuana*

A LAS 17.30 HORAS SE IMPIDIO LA INTERNACION A TERRITORIO NACIONAL DE UN GRUPO DEL MOVIMIENTO CHICANO (200 APROXIMADAMENTE), Y A LAS 18.00 HORAS TRATARON NUEVAMENTE DE INTERNARSE SIN LOGRARLO.

A las 17.30 horas un grupo aproximado de 200 estudiantes miembros del grupo M.E.C.H.A. trataron de cruzar la Frontera portando una bandera nacional, habiéndoles impedido el acceso a Territorio Mexicano el personal de Migración destacado en la Garita 1, como fracasaron en este intento a las 18 horas este mismo grupo a bordo de unos 60 vehículos aproximadamente trataron de internarse nuevamente al Territorio Mexicano siendo nuevamente regresados sin que hubiera incurrido ningún incidente.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibid., Foja 369 f.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES

19 de febrero de 1971. 21:30 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Información de Tijuana*

UN GRUPO DE ESTUDIANTES PRO TERRENOS PARA LA UNIVERSIDAD, CELEBRO UN MITIN EN EL CUAL HABLARON VARIOS ORADORES QUIENES DIJERON QUE PERMANECERAN EN LOS TERRENOS DEL CLUB Y QUE EL CLUB CAMPESTRE NO ES PARA RICOS NI EXTRANJEROS; SINO PARA EL PUEBLO, ADEMAS ATACARON AL GOBIERNO Y PIDIERON QUE EL GOBERNADOR MODIFIQUE EL DECRETO EXPROPIATORIO DE OTROS TERRENOS Y SE LEYO UN MENSAJE DEL MOVIMIENTO CHICANO.

Ante una asistencia aproximada de 500 personas hoy a las 17.15 a las 18.15 horas se llevó a cabo un mitin de los estudiantes en la calle Segunda y Av. Constitución habiendo hecho uso de la palabra DIONISIO GONZÁLEZ GONZÁLEZ quien expresó que los socios de ICSA tratan de acaparar los terrenos del Club Campestre para después coaccionarlos que ellos no entienden porque ICSA se ampara que estando lo dicen a favor del pueblo siempre tratan de explotarlo para terminar dijo nuestras posiciones firmes permaneceremos en los terrenos del campestre hasta lograr nuestro propósito.

Posteriormente se dio lectura a un escrito enviado por el movimiento "chicano" MECHA dando el apoyo a los estudiantes de esta ciudad que se encuentran en los terrenos del Club Campestre de todos los estudiantes de la Alta California, pues el propósito de ellos es tener lazos de amistad con todo el mundo y con los de nuestra raza. A continuación JULIO GALINDO dijo: Que los

* Ibid., Foja 370 f.

terrenos del club campestre no son para ricos y extranjeros que son para beneficio del pueblo, porque estos terrenos tienen un punto geográfico magnífico ahí no se presenta el problema del transporte para cualquier línea de transportes puede dejar a los estudiantes en el campestre, nosotros no queremos que se nos mande a un cerro donde se carece de luz, agua y otros servicios por esa razón no nos moveremos aunque nos den terrenos de los ejidos Tampico y Chilpancingo.

Le sucedió en el uso de la palabra JOSE NEGRETE MATA quien expuso que el pueblo no ha respondido a toda su capacidad porque ha sido sobajado en otras ocasiones, nosotros no confiamos ni en los socios del campestre ni en la ICESA; el objeto fundamental que perseguimos es la crisis educativa de nuestra Entidad y en todo el país, es por eso que los estudiantes de Sinaloa hicieron un paro de clases en apoyo a nuestra causa hemos demostrado a los que dicen que la juventud solo tiene vicios y que está perdida o desorientada, hemos vencido toda clase de vicios y vamos a demostrar que unidos podemos triunfar en nuestra causa.

Para finalizar desmintió públicamente que los socios del campestre y los estudiantes se hubieran unificado.

GILBERTO COVARRUBIAS en el uso de la palabra manifestó: Atacó duramente al gobierno del Estado diciendo que existe marcada división entre los estudiantes y el gobierno, y que el gobernador se ha quemado por sí solo pues no ha sabido poner la soberanía del Estado, los estudiantes pedimos mas terrenos pues consideramos que los terrenos del campestre con el tiempo serán insuficientes; nuestra posición es firme por eso estamos aquí, los estudiantes no estamos con el gobierno pues tanto el federal como el del Estado son mañosos, exigimos al gobernador la modificación del Decreto expropiatorio a favor de la Universidad o un nuevo Decreto.

Un estudiante no identificado que fungió como maestro de ceremonias dijo que los estudiantes se oponen a la violencia pues esto queda para otros, también dijo que el próximo lunes 22 saldrá una comisión de estudiantes a la ciudad de México a entrevistarse con el C. Presidente de la República para que se avoque al caso, por último el Sindicato de maestros de la Sección XXXVII sistema Estatal dio el apoyo al movimiento estudiantil

I.P.S.

C.F.P.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES

19 de febrero de 1971. 17:10 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Información de Tijuana*

FUE RECHAZADO POR OFICIALES MIGRATORIOS MEXICANOS, EN LA LINEA INTERNACIONAL, UN GRUPO DE ESTUDIANTES AMERICANOS DE ASCENDENCIA MEXICANA, QUE TRATABAN DE ASISTIR AL MITIN DEL CONSEJO DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE BAJA CALIFORNIA, EN EL CLUB DEPORTIVO CAMPESTRE.

Los Oficiales de Migración Mexicana, a las 9.45 horas de hoy, regresaron a un grupo de estudiantes americanos de ascendencia mexicana, que a bordo de ocho automóviles trataron de cruzar la línea internacional, para asistir a un mitin que el Consejo de Estudiantes Universitarios de Baja California realizará esta tarde a las 17 horas, para pedir apoyo y se les concedan los terrenos del Club Deportivo Campestre, donde desean construir las edificaciones de lo que será la Universidad Autónoma de Baja California.

El grupo que arriba se menciona, es del movimiento estudiantil Chicano-Americano, que en Estados Unidos, en el Estado de Baja California pugnan por la igualdad de derechos.

Por otra parte, se sabe que hoy alrededor de las 16 horas, tratarán de pasar un contingente de miembros de esa organización procedente del vecino Puerto de San Diego, encabezados por GORKIE GONZALEZ Y ALBERTO URISTA HERIDA, cabezas visibles de este movimiento.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibid., Foja 373 f.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES

19 de febrero de 1971. 11:20 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

INFORMACION DE TIJUANA*

HASTA LAS 8 HORAS NO HABIAN PASADO LA FRONTERA LOS MIEMBROS DEL MOVIMIENTO "CHICANO" DE ESTADOS UNIDOS QUE ANUNCIARON QUE ESTARIAN PRESENTES EN MITIN QUE HOY POR LA TARDE EFECTUARAN LOS ESTUDIANTES QUE SE HAN APODERADO DE LOS TERRENOS DEL CLUB CAMPESTRE.

Se tuvo conocimiento la noche de ayer de que hoy a las 4 horas cruzarían la línea internacional un grupo de estudiantes procedentes del vecino puerto de San Diego, Cal., miembros del movimiento estudiantil "Chicano" americano para apoyar a los estudiantes de la Universidad Autónoma de Baja California para apoyar su movimiento, hasta las 8 horas de hoy tiempo de Baja California, no se había notado ni un movimiento en la Garita Internacional, pero por informes recibidos de las autoridades de Migración Norteamericana, se sabe que un grupo no determinado de estudiantes norteamericanos de ascendencia mexicana tratarán de estar presentes en el mitin que hoy por la tarde efectuarán los estudiantes, pidiendo que sean entregados los terrenos del Club Campestre para edificar la Universidad.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibid., Foja 375 f.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES

21 de febrero de 1971. 11:15 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Información de Tijuana.*

AMPARO SANCHEZ, LIDERESA DE LA UNION LIBERAL FRANCISCO I. MADERO, ESTA AGITANDO A LOS MIEMBROS DE ESA UNION, PARA APODERARSE DE LOS TERRENOS EN QUE SERA EDIFICADA LA UNIVERSIDAD DE BAJA CALIFORNIA EN EL EJIDO CHILPANCINGO.

La lideresa de la Unión Liberal Francisco I. Madero, AMPARO SANCHEZ, está agitando a los miembros de esta Unión que suman más de 400 personas, para apoderarse de unos terrenos del Ejido Chilpancingo en donde será edificados los planteles de la Universidad de Baja California.

Con tal objeto ayer dicha lideresa celebró una junta con los principales miembros de esta Unión en la tienda Cajeme ubicada en la esquina de la calle 16 y Félix Parra de la parte alta de la colonia Libertad en donde acordaron invadir esos terrenos, cuya invasión fuera durante la noche, pero hasta las 6 horas de hoy no se había presentado ninguna novedad.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibid., Foja 404 f.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES

24 de febrero de 1971. 14:45 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Información de Tijuana.*

EL CONSEJO ESTUDIANTEL UNIVERSITARIO QUE PRESIDE JOSE NEGRETE MATA, ESTA INVITANDO AL ESTUDIANTADO A UNA MANIFESTACION QUE PARTIRA DEL BOULEVARD AGUA CALIENTE HASTA LAS INSTALACIONES DEL CLUB DEPORTIVO CAMPESTRE.

El Consejo Estudiantil Universitario que preside JOSE NEGRETE MATA, está invitando al estudiantado para que concurra el sábado 27 del actual a las 17.00 hrs. a un mitin y manifestación, el cual primero se desarrollará en la esquina de Av. Constitución y Calle 2ª., terminado éste continuarán en manifestación por Av. Revolución Boulevard Agua Caliente hasta llegar a las instalaciones del Club Deportivo Campestre, en donde posiblemente se organice otro mitin.

NEGRETE MATA dijo que estos actos son con el objeto de informar al pueblo de Tijuana la situación en que se encuentra el edificio del club Campestre que es patrimonio de unos cuantos riquillos y cuyos terrenos beneficiarán al pueblo de Tijuana y Baja California al concedérseles, en donde se levantarían las Facultades de la Universidad Autónoma de Baja California.

Hasta el momento los estudiantes que se encuentran ocupando el campo de golf de dicho club, observan una actitud pasiva dedicados la mayoría de ellos al estudio ya que en ese lugar se han improvisado 4 aulas, en donde están recibiendo sus cátedras los estudiantes de la escuela Superior de Economía y de Comercio y Administración.

I.P.S.

T.F.P.

* Ibid., Foja 453 f.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES

27 de febrero de 1971. 0:45 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

INFORMACION DE TIJUANA.*

DESPUES DE HABER EFECTUADO LOS ESTUDIANTES SU MANIFESTACION, POR LA AV. CONSTITUCION Y CALLE SEGUNDA, HASTA EL CLUB CAMPESTRE, GILBERTO COVARRUBIAS MANIFESTO A LOS ASISTENTES QUE EN VIRTUD DE QUE LA GENTE SE VEIA CANSADA SE DARIA POR TERMINADO EL ACTO. MARIO RENDON, ESTUDIANTE DE LA ESCUELA DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES DE MEXICALI, MANIFESTO QUE LOS ESTUDIANTES DE ESA CIUDAD, LLEGARON CON LA INTENSION DE SACAR POR LA FUERZA A "LOS BURGUESES" SOCIOS DEL CLUB, QUE SON UNA BOLA DE BORRACHOS, PERO QUE RESPETABAN LOS ACUERDOS DEL CONSEJO ESTUDIANTIL. GUADALUPE MOJICA INVITO AL PUEBLO PARA QUE TOMARA POSESION DEL CLUB EL DIA DE MAÑANA QUE SE CONMEMORA EL XIV ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE B. C.

Después de haber efectuado una manifestación los estudiantes de la Escuela de Enseñanza Media y Superior, cuyo recorrido fue desde la Av. Constitución y Calle Segunda hasta el Club Deportivo Campestre, en donde realizaron un mitin tomando la palabra el estudiante GILBERTO COVARRUBIAS, quien manifestó que en virtud de que ya se veía cansada la gente se diera por terminado este mitin, surgiendo una discusión entre los mismos estudiantes en el sentido de que se le permitiera el uso de la palabra a MARIO

* AGN, Galería 2, Fondo: DGIPS, Caja 1109 B, Expediente 3, Foja 33 f.

RENDON, estudiante de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de Mexicali, quien manifestó que los estudiantes de Mexicali venían con la intención de sacar por la fuerza a los burgueses, socios del Club que son bola de borrachos y que se debería sacarlos de ese centro que va a ser una Casa de Estudios, pero debido a que el Consejo Estudiantil de Tijuana no va con esa idea, nosotros respetamos los acuerdos del mismo pero apoyamos en todo y por todo este movimiento.

Por último habló JOSE GUADALUPE MOJICA, quien invitó a todo el pueblo de Tijuana para que el día de mañana fuera el mismo pueblo el que tome posesión del Club, agregando que mañana se conmemora el XIV Aniversario de la fundación de la Universidad Autónoma de Baja California, y antes no se habían preocupado por ello.

Para terminar dijo: Campestre, o nada.

Le sucedió en el uso de la palabra el estudiante EFRAIN PEÑA IBARRA, que entre otras cosas se refirió al señor gobernador del Estado, diciendo que había hecho teatro al haber ido a la Ciudad de México y que con esto ha creído que nos va a jugar el dedo en la boca.

GILBERTO COVARRUBIAS PIMENTEL, al hacer uso de la palabra expuso: El Sr. gobernador está apoyando a los Socios del Campestre haciéndoles el juego a éstos y, nosotros decimos no más Campo de Golf; más adelante dijo, pueblo y estudiantes triunfaremos sobre la decisión del gobernador y para concluir manifestó que además el ejido Chilpancingo está muy lejos, y sólo en helicóptero podríamos transportarnos siendo que muchos de nosotros no tenemos dinero ni para tomar un camión, consideramos que es más factible que tomemos los terrenos de un grupo de ricos y no despojar a unos pobres campesinos de sus tierras que es su patrimonio.

Para concluir hizo notar que en los terrenos del CC. la Universidad quedaría exactamente al alcance de cualquier estudiante

de Tijuana, porque ahí hasta caminando puede llegarse con facilidad, agregando que hay un grupo de estudiantes de California, pertenecientes al movimiento "Chicano Aztlán", que han tratado de venir a dar su apoyo al movimiento estudiantil en esta ciudad y las autoridades norteamericanas y el FBI, así como las mexicanas confabuladas no las han dejado pasar; para concluir, dijo: Del Campestre, no saldremos a ningún precio, seguiremos haciendo mítines en todas las colonias, e invitó a todos los presentes para que asistan el día de hoy a las 17.00 horas, el mitin que efectuaran en la esquina de la Av., Constitución y calle 2ª de esta ciudad.

I.P.S.

C.F.P.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES.

1º de marzo de 1971. 18:30 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.

INFORMACIÓN DE TIJUANA.*

MARIO BUSTAMANTE VILLA, ES EL VERDADERO NOMBRE DE QUIEN EN EL MITIN DEL SÁBADO 27 DEL MES PRÓXIMO PASADO, LANZARA ATAQUES AL ACTUAL RÉGIMEN. ES SOBRINO DE ARMANDO MALDONADO, DUEÑO DE LA CADENA FRONTERIZA DE RADIODIFUSION X.E.D., X.E.F.U. Y X.E.C.L. HA PARTICIPADO EN VARIOS ESCÁNDALOS ESTUADIANTILES.

El estudiante que participó como orador en el mitin estudiantil efectuado el sábado 27 del mes anterior, quien lanzara ataques al actual régimen ha sido identificado plenamente como MARIO BUSTAMANTE VILLA originario de Cananea, Son., de 25 años, vive en la Av. "H" y Calle Larroque en Mexicali.

En 1966 participó en escándalos estudiantiles de Cananea, Son., trasladándose posteriormente a la ciudad de México.

En 1969 aparece en la ciudad de Mexicali yendo a vivir al lado de su tío de nombre ARMANDO MALDONADO dueño de la cadena fronteriza que controla entre otras las estaciones radiodifusoras XED, XEFU y XECL habiéndose iniciado como locutor, trabajando actualmente en la última de las citadas radiodifusoras.

Estudia en la Escuela de Pedagogía y es oyente en la escuela de Ciencias Políticas Sociales.

Tomó participación señalándose como el instigador de un incendio ocurrido en 1970 de las bodegas de Jugos Kerns ubicada en terrenos de la Universidad Autónoma de Baja California en el ejido Coahuila.

* Ibid., Foja 77 f.

A esta persona se le considera como un agitador profesional peligroso, es miembro activo del Partido Comunista Mexicano, es amigo inseparable de SERGIO DIONISIO HIRALES MORAN y de Dionisio GONZÁLEZ GONZÁLEZ todos ellos miembros del PCM.

I.P.S.

C.F.P.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES.

2 de marzo de 1971. 18:00 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.

Información de TIJUANA.*

LOS ESTUDIANTES JULIO GALINDO Y ENRIQUE MOTA SE PRESENTARON A LA PREPARATORIA DE LA U.A.B.C. PARA CONVENCER A SUS COMPAÑEROS QUE AUN CONTINUAN EN EL MOVIMIENTO PRO TERRENOS DEL CLUB CAMPESTRE DE QUE DEPONGAN SU ACTITUD Y ACEPTEN LOS TERRENOS OFRECIDOS POR EL GOBIERNO PARA LA CONSTRUCCION DE LA UNIVERSIDAD, ORIGINANDO QUE GILBERTO COVARRUBIAS ACLARARA QUE SE REUNIRIA EL CONGRESO PARA TOMAR ACUERDOS SOBRE LA ACTITUD DE GALINDO Y MOTA.

Los estudiantes JULIO GALINDO Y ENRIQUE MOTA, se presentaron hoy en la Esc. Preparatoria dependiente de la UABC ubicada en la colonia México, con el objetivo de convencer a sus compañeros para los que los pocos que han secundado el movimiento pro terrenos del Club Campestre, se desistan de continuar en esa postura ya que el gobierno ha cedido los terrenos en el Ejido Tampico de esta ciudad, para que en ese mismo lugar se construyan las instalaciones necesarias para los planteles de la Universidad.

Al salir de la Esc. Preparatoria los antes citados aproximadamente a las 13 horas, GILBERTO COVARRUBIAS miembro del Consejo Estudiantil y Serio. del Bloque de Estudiantes Democráticos, a GALINDO y a MOTA Los insultó diciéndoles además que eran unos traidores al movimiento estudiantil, unos vendidos ya que habían ido a la ciudad de México a recibir instrucciones.

* Ibid., Foja 98 f.

El propio Covarrubias informó que muy posible es que hoy se reúna el Consejo Estudiantil para tomar los acuerdos que crean pertinentes respecto a la actitud de los ya citados GALINDO y MOTA.

También se logró saber que los estudiantes de la Esc. Preparatoria celebrarán el día de mañana una asamblea extraordinaria para analizar esta situación, palpándose desde luego una corriente favorable para que los edificios de la Universidad sean construidos en el Ejido Tampico.

I.P.S.

C.F.P.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES.

3 de marzo de 1971. 12:45 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.

INFORMACIÓN DE TIJUANA.*

JOSÉ NEGRETE MATA ENCABEZABA A UN GRUPO DE ESTUDIANTES DE LA ESCUELA SUPERIOR DE ECONOMIA, QUIENES TUVIERON UN ALTERCADO CON ESTUDIANTES DE LA ESCUELA PREPARATORIA; MISMO QUE MAS TARDE DECLARO QUE EL CONSEJO ESTUDIANTIL HA DESCONOCIDO A LA FEDERACION DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS BAJACALIFORNIANOS.

Un grupo de estudiantes, en su mayoría de la Escuela Superior de Economía encabezados por JOSE NEGRETE MATA, GILBERTO COVARRUBIAS y DIONISIO GONZALEZ hoy a las 8.00 Hs., en las puertas de la Escuela Preparatoria de la Universidad Autónoma de Baja California, tuvieron un altercado con estudiantes de esta casa de estudios; resultando golpeado el estudiante de la Preparatoria GILBERTO FIERRO MARQUEZ, sabiéndose que fue secuestrado por el grupo agresor, así como el estudiante CESAR LARA.

En el Aeropuerto Internacional de esta ciudad, al tener conocimiento los miembros del Consejo Estudiantil de la llegada a esta ciudad del Ing. OSCAR GARCIA VALENCIA, Director de Tierras y Aguas del DAAC, se reunieron en ese lugar encabezados por JOSE NEGRETE MATA, un grupo aproximado de 150 estudiantes, manifestando que esperaban la llegada de este funcionario para llevárselo al Club Deportivo Campestre, ignorándose con que intenciones, por lo que en vista de esta situación tensa se procedió llevar al Ingeniero GARCIA VALENCIA por la parte posterior del

* Ibid., Foja 107 f.

edificio del Aeropuerto y trasladarlo a la Oficina de Población de esta ciudad, para así evitar un incidente a este funcionario.

El propio NEGRETE MATA en el Aeropuerto ante los reporteros de la prensa, declaró que el Consejo Estudiantil había desconocido a la Federación de Estudiantes Universitarios Bajacalifornianos.

I.P.S.

C.F.P.

INVESTIGACIONES POLÍTICAS Y SOCIALES.

4 de marzo de 1971. 10:25 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.

INFORMACIÓN DE TIJUANA.*

EL CONSEJO ESTUDIANTIL PRESIDIDO POR JOSÉ NEGRETE MATA, DECLARÓ QUE 38 ESCUELAS SECUNDARIAS SE HAN UNIDO A SU MOVIMIENTO Y MUY POSIBLEMENTE VAYAN AL PARO; MÁS TARDE HUBO UN MÍTIN ANTE UNAS 250 PERSONAS EN EL CUAL MANIFESTARON QUE HOY INICIARON LA CONSTRUCCIÓN DE AULAS EN LOS TERRENOS DEL CLUB DEPORTIVO CAMPESTRE.

El Consejo Estudiantil celebró anoche una junta en la que se supo se acordó, no permitir el acceso a los terrenos que los estudiantes ocupan en el Club Deportivo Campestre, a los periodistas JOSÉ FREGOSO de "El Mexicano"; RICARDO CASTILLO y ALEJANDRO MARTÍNEZ de "La Voz de la Frontera", porque estos falsean por completo sus informaciones agregando que no responden de lo que les pueda ocurrir, si se presentan en ese lugar.

JOSÉ NEGRETE MATA manifestó que 38 escuelas secundarias se han unido al movimiento y que es muy posible que desde hoy vayan a un paro como muestra de solidaridad y apoyo, y que los traidores que trataron de vender el movimiento estudiantil lejos de causar daño han fortalecido más el movimiento.

También se informó que el Ing. RAÚL SANCHEZ DÍAZ, Gobernador del Estado, así como un Sr. que vino de la Cd. de México como Representante del DAAC, eludieron todo contacto con ellos.

Antes de iniciarse la junta del Consejo, los estudiantes organizaron un mitin relámpago que se inició a las 20.00 y terminó a las

* Ibid., Foja 131 f.

21.30 horas en la esquina de la Avenida Constitución y calle Segunda con una asistencia aproximada de unas 250 personas, habiendo hecho uso de la palabra GILBERTO COVARRUBIAS, SERGIO DIONISIO MORALES MORÁN y JOSÉ GUADALUPE MOJICA, coincidiendo todos en que los terrenos del Campestre deben ser para la Universidad y que de ese lugar no los sacarán sino muertos; que ya procederán a partir de hoy a realizar construcciones para las aulas en los terrenos de dicho Club Deportivo Campestre.

Anoche en los terrenos del Club Deportivo Campestre donde había reunidos más de 400 estudiantes, se notó la presencia de gran cantidad de licor que fue distribuido entre los jóvenes dando muestra algunos de ellos de encontrarse en estado de ebriedad.

I.P.S.

C.F.P.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES.

5 de marzo de 1971. 22:45 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.

INFORMACIÓN DE TIJUANA.*

LOS RESIDENTES DE LA COLONIA INDEPENDENCIA Y EL CONSEJO ESTUDIANTIL DE TIJUANA EFECTUARON UN MITIN CON ASISTENCIA APROXIMADA DE 200 PERSONAS, ENTRE LAS QUE SE CONTARON NUMEROSOS PANISTAS.- LOS ORADORES APOYARON AL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN SU PRETENSION DE LOGRAR LA EXPROPIACION DE LOS TERRENOS DEL CLUB CAMPESTRE.- POSTERIORMENTE EFECTUARON UNA MANIFESTACION POR VARIAS CALLES, LA QUE SE DISOLVIO SIN INCIDENTES.

Los residentes de la Col. Independencia y el Consejo Estudiantil de Tijuana efectuaron un mitin en la esquina que forman las calles Allende y Rayón de la citada Colonia, que se inició a las 17:45 y terminó a las 19:15, con una asistencia aproximada de 200 personas, notándose la presencia de numerosos elementos del PAN, que fueron llevados a ese lugar a bordo de varios vehículos por el Dr. JOSÉ CARDONA PEÑA, destacado miembro de ese Partido.

DIONISIO GONZÁLEZ GONZÁLEZ, al hacer uso de la palabra dijo: Que ni la ICSA ni los socios del Campestre ni el gobierno del Estado ni con el dinero que les han ofrecido lograrán sacarlos de esos terrenos, que únicamente los sacarán con los pies por delante.

LINO MEZA PARRA, expresó que no era necesario que ellos utilizaran la fuerza ya que ellos tienen la justicia y la razón de su parte; también dijo que unos líderes charros de la FEUB, habían

* Ibid., Foja 145 f.

ido a la ciudad de México en donde recibieron dinero para vender el movimiento estudiantil, pero al llegar a esta en su intento por desbaratar el movimiento fracasaron.

Un joven que dijo ser residente de la Col. Independencia que no fue identificado, manifestó que el Lic. LUIS ECHEVERRÍA en su compañía política por Baja California dijo que al llegar el Poder vería por el engrandecimiento de Baja California y para lograr ese engrandecimiento ahora se presenta la oportunidad, si él ordenara que los terrenos del Club Campestre pasaran a poder de la Universidad para que en ellos se levantaran las Escuelas y Facultades.

Otro residente de la Col. Independencia que dijo llamarse JESÚS DE GALILEA, manifestó ser Agente viajero, por lo tanto ha recorrido toda la República y que el progreso de la mayoría de los Estados en parte se debe a sus Universidades, por lo que cree que es muy justo, lo que los estudiantes están pidiendo ya que en Baja California no exista Universidad no obstante considerarse a Tijuana la puerta de México como lo dijera el ex-tinto ex-Presidente, Lic. Adolfo López Mateos "aquí empieza la patria".

GILBERTO COVARRUBIAS, dijo que la entrega del Ejido Tampico había sido una farsa, siendo mentira todo lo publicado por la prensa ya que dicha entrega se hizo ante unos boleros que los disfrazaron de estudiantes y que fue a puerta cerrada en el Palacio de gobierno de Mexicali, por temor a los estudiantes.

El Dr. JOSÉ CARDONA PEÑA, miembro del PAN expresó de los estudiantes era justa y noble y que el pueblo de Tijuana y Baja California estaban con ellos.

JOSEFINA RENDÓN, miembro del Magistrado dijo que el movimiento era muy justo y que los maestros en su mayoría lo apoyaban.

JOSÉ MUNDO CORTÉS, JOSÉ NEGRETE MATA y JOSÉ GUADALUPE MOJICA, coincidieron con las palabras de los oradores anteriores.

Al terminar el mitin se inició una manifestación desde éste lugar hasta el Club Deportivo Campestre recorriendo la Av. Allende, Calle Novena, Av. Constitución, Calle Tercera, Av. Revolución y Boulevard Agua Caliente en donde terminó la manifestación sin ningún incidente.

I.P.S.

C.F.P.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES.

8 de marzo de 1971. 10:13 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.

INFORMACIÓN DE TIJUANA.*

MIGUEL CALETE ANAYA PRESIDIRÁ LA COMISIÓN DEL CLUB CAMPESTRE QUE HABRÁ DE ENTREVISTARSE CON EL ING. RAÚL SÁNCHEZ DÍAZ, PARA QUE LES DE UNA SOLUCIÓN A SU PROBLEMA.

En junta celebrada ayer por los socios del Club Campestre, acordaron entrevistarse a su llegada a la Entidad con el Ing. RAÚL SÁNCHEZ DÍAZ, Gobernador del Estado, quedando la comisión integrada por el Presidente de ese Club Social MIGUEL CALETE ANAYA, y que les indique el Primer Mandatario Estatal la situación que guarda el problema del Club Deportivo Campestre, en virtud de que el gobierno del Estado ya recibió las 20 hectáreas en el ejido Tampico para levantar las instalaciones de la Universidad, y saber la forma de desalojar o si van a permanecer por tiempo indefinido en los terrenos del campo de Golf que es dicho Club, los estudiantes que desde hace más de un mes se posesionaron de ellos.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibid., Foja 194 f.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES.

11 de marzo de 1971. 14:50 horas.
ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.
INFORMACIÓN DE TIJUANA.*

HUBO ANOCHE UNA JUNTA EN LA DIRECCIÓN DE LA ESCUELA SUPERIOR DE COMERCIO, ENTRE EL DIRECTOR Y CATEDRATICOS DE ESA ESCUELA Y UNA COMISIÓN DEL CONSEJO ESTUDIANTEL DE TIJUANA, PRESIDIDO POR JOSÉ NEGRETE MATA, DIONICIO GONZÁLEZ GONZÁLEZ Y RICARDO TENORIO, EN LA QUE ESTOS ÚLTIMOS EXIGIERON QUE LOS CATEDRÁTICOS DECIDAN SE POSICIÓN, INVITÁNDOLOS A QUE IMPARTAN SUS CLASES EN EL CLUB DEPORTIVO CAMPESTRE.

Anoche de las 19 a las 23 horas en la Dirección de la Escuela Superior de Comercio, se efectuó una junta entre el Director, Catedrático de esa escuela y una comisión del Consejo Estudiantil de Tijuana, encabezada por JOSÉ NEGRETE MATA, DIONICIO GONZÁLEZ y RICARDO TENORIO. En esta junta, la Comisión del Consejo Estudiantil exigió que los Catedráticos de esa escuela decidieran su situación en el sentido de que impartieran sus cátedras en el Club Deportivo Campestre, ya que los estudiantes no saldrían de ese lugar y que tampoco aceptaban los terrenos del Ejido Tampico, los que habían sido despojados a humildes campesinos, los cuales se han unido al movimiento estudiantil. Al retirarse la comisión de estudiantes, el Director de la Esc. de Comercio C.P.T. Raymundo Galván tuvo una junta con los catedráticos acordando entrevistarse a la mayor brevedad posible con el rector de la UABC, Lic. RAFAEL SOTO GIL, para que indique si las cátedras

* Ibid., Foja 55 f.

se imparten en la escuela o en el Campestre, quedando integrada la comisión para entrevistar al Rector por el Director de este plantel RAYMUNDO GALVÁN los Lics., RODOLFO PÉREZ GASTELUM y RAÚL LLAMOS A HERRERA.

Hoy los estudiantes de la Esc. Preparatoria realizaron un paro de las 10 a las 12 horas como muestra de apoyo al Consejo Estudiantil manifestando que esos paros continuarán, aumentando una hora cada día hasta llegar al paro total de clases si no se soluciona en forma favorable el caso del Campestre.

Momentos antes de las 12 horas se presentaron en esa escuela JOSÉ NEGRETE MATA y DIONICIO GONZÁLEZ y otro grupo de estudiantes no identificados, invitándolos a secundar el movimiento, terminado por organizarse una manifestación que partió de esta escuela continuado por la Av. Revolución hasta el Boulevard Agua Caliente con dirección al Club Deportivo Campestre.

I.P.S.

C.F.P.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES.

12 DE MARZO DE 1971.-22:25 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.

INFORMACION DE TECATE.*

POR MEDIO DE UN CAMION DE SONIDO, ESTUDIANTES DE TIJUANA ESTUVIERON PIDIENDO APOYO AL ESTUDIANTADO DE TECATE PARA SU MOVIMIENTO "PRO-CLUB CAMPESTRE".

A las 18:00 horas del día de hoy, en las calles Juárez y Lázaro Cárdenas de la ciudad de Tecate, B. C., alrededor de un camión de sonido un joven hacia un llamado al estudiantado de Tecate porque necesitan el apoyo moral para los estudiantes del Campestre y les decía tenemos 43 días en el Campestre, y necesitamos su ayuda, no queremos identificarnos pero vayan a los terrenos del Campestre para que nos conozcan ninguno va a dar su nombre porque el gobierno nos persigue, enseguida tomó el micrófono otro estudiante de Economía, y dijo no podemos darnos a conocer pero la prensa amarillista está con el Gobernador, no tiene energía este gobierno. Otro estudiante de Secundaria, dijo nos metimos y no nos sacarán que sea ahí la Universidad porque ahí es un "Club de viejos vagos".

Otro estudiante dijo, yo no doy mi nombre pero que fue identificado como uno de los hermanos HIRALES, dijo FIERRO MARQUEZ, fue víctima de su traición porque está con el gobierno, líder charro lo pelaron las mujeres, no fuimos nosotros.

Otro estudiante dijo, la Universidad Nacional Autónoma de México no sirve para nada menos la de Baja California, no somos agitadores, el gobierno del Estado es el agitador porque él quiere

* Ibid., Foja 258 f.

quitarles a unos para darles a otros, se refería a los terrenos del ex-ejido Tampico.

De antemano corrieron la consigna de no dar nombres de nadie, al terminar el acto que duró 30 minutos habían aproximadamente 75 personas.

I.P.S.
G.M.L.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES

12 de marzo de 1971. 17:15 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.

INFORMACION DE TIJUANA.*

LOS ESTUDIANTES DE LA PREPARATORIA DEPENDIENTE DE LA UABC REALIZARON UN PARO, EN APOYO AL MOVIMIENTO PRO-TERRENOS DEL CAMPESTRE.

Hoy desde las 11 horas los estudiantes de la Preparatoria dependiente de la UABC realizaron un paro de actividades como apoyo al movimiento del Consejo Estudiantil de Tijuana. A las 12 horas un grupo como de 300 estudiantes inició una manifestación desde la escuela antes citada hasta los terrenos del Club Deportivo Campestre llegando a ese lugar un contingente no mayor de 100 personas.

Para esta tarde el Consejo Estudiantil de Tijuana ha anunciado que celebrará algunos mítines en las colonias de esta ciudad sin precisarse en cuales de ellas; asimismo están invitando para el gran mitin y manifestación que se llevará a cabo el día de mañana a partir de las 17 horas.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibid., Foja 259 f.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES.

15 de marzo de 1971. 15:10 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.

Información de Tijuana.*

LOS ESTUDIANTES POSESIONADOS DEL CLUB CAMPESTRES, TOMARON POR ASALTO LAS INSTALACIONES DE ESTE, CAUSANDO DESTROZOS Y ROBO DE DINERO EN EFECTIVO Y MERCANCIAS.

En las primeras horas de hoy, los estudiantes de las Escuelas de Enseñanza Media y Superior que se encuentran posesionados de los terrenos del Club Deportivo Campestre, tomaron por asalto las instalaciones de dicho Club, sabiéndose que aparte de los destrozos causados, sustrajeron mercancías y dinero en efectivo, cuyo monto total de los daños causados, no ha sido cuantificado, teniendo conocimiento también de que por lo menos dos carros que utilizan los jugadores, fueron dañados.

Con el objeto de tratar este problema, salieron violentamente a la ciudad de Mexicali, varios miembros de este Club, para entrevistar al Ing. RAUL SANCHEZ DIAZ, Gobernador del Estado, y exponerle la situación que priva hasta el momento en el ya mencionado Club.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibid., Foja 279 f.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES.

16 de marzo de 1971. 11:00 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.

INFORMACION DE TIJUANA.*

JOSE NEGRETE MATA PRESIDIO UNA JUNTA DEL CONSEJO ESTUDIANTIL DE TIJUANA, EN LA QUE SE ACORDO NOMBRAR UNA COMISION QUE IRA A LA CIUDAD DE MEXICO A PRESENTARLE UNA PETICION AL LIC. LUIS ECHEVERRIA; QUE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE B.C. SE CONSTRUYA EN TERRENOS DEL CLUB CAMPESTRE.

El Consejo Estudiantil de Tijuana en junta celebrada anoche en los terrenos del Club Deportivo Campestre, presidida por JOSE NEGRETE MATA, acordaron: designar una comisión de cinco miembros del Consejo cuyos nombres se darán a conocer en el transcurso de este día, para que se trasladen a la ciudad de México con el objeto de lograr una entrevista con el señor Presidente de la República Lic. LUIS ECHEVERRIA ALVAREZ, para pedirle que en los terrenos del Club Deportivo Campestre que fueron expropiados por el gobierno del Estado, se utilicen para levantar los principios de la Universidad Autónoma de Baja California. Asimismo el citado Consejo pedirá a las agrupaciones obreras y pueblo en general que envíen telegramas al señor Presidente de la República apoyando lo que le solicitan.

I.P.S

C.F.P.

* Ibid., Foja 306 f.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES.

18 de marzo de 1971. 9:10 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.

INFORMACION DE TIJUANA.*

LOS DIRIGENTES DEL CONSEJO ESTUDIANTEL DE TIJUANA SALEN HOY PARA MEXICO POR LA VIA AEREA PARA ENTREGARLE AL LIC. LUIS ECHEVERRIA UN PLIEGO PETITORIO, POR OTRA PARTE TRABAJADORES TAMBIEN DE LA CROC COMO DE LA CROM HAN EMPLAZADO A HUELGA AL CLUB DEPORTIVO CAMPESTRE, POR LO CUAL SE ETEMEN ENFRENTAMIENTOS ENTRE ESTOS Y LOS ESTUDIANTES.

Los dirigentes del Consejo Estudiantil de Tijuana JOSE NEGRETE MATA, GILBERTO COVARRUBIAS Y JOSE GUADALUPE MUJICA, salen hoy a la ciudad de México por vía terrestre, con el objeto de entregar al Lic. LUIS ECHEVERRIA, Presidente de la República, un pliego que dicen contiene treinta mil firmas, en el cual piden los terrenos del Club Deportivo Campestre para las edificaciones de la Universidad Autónoma de B.C.

En virtud de que han circulado insistentes rumores de que grupos de estudiantes atacarían a ingenieros y trabajadores que se encuentran realizando el deslinde, en el Ejido Tampico, fueron movilizadas fuerzas policiacas para la protección de éstos.

Los miembros del Sindicato de Trabajadores de la CROC que prestaban sus servicios en el Club Deportivo Campestre, así como otro grupo de trabajadores afiliados a la central obrera (CROM), han emplazado a huelga a dicho Club, movimiento

* Ibid., Foja 333 f.

que deberá estallar el viernes 19 a las 12.00 horas, por este nuevo conflicto se teme surjan actos de violencia entre trabajadores y estudiantes.

I.P.S.

C.F.P.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES

25 de marzo de 1971. 22:35 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Informe de Tijuana*

LA MAYOR PARTE DE LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA PREPARATORIA DEPENDIENTE DE LA UABC. SE RETIRARON DE LOS TERRENOS DEL "CLUB CAMPESTRE"

Los estudiantes de la Escuela Preparatoria dependiente de la Universidad Autónoma de Baja California, en su mayoría acordaron el día de hoy retornar a clases al local que ocupa dicha escuela en esta ciudad, abandonando los terrenos del Club Deportivo Campestre, sabiéndose que el mismo ejemplo lo seguirán la Escuela de Turismo y Contabilidad y Admón. de Empresas, con la salida de este núcleo de estudiantes de los terrenos del Club Campestre y que suman más de 500 alumnos, de hecho el Consejo Estudiantil ha quedado reducido a un insignificante número, siendo comentario general que los estudiantes a más tardar el día último, abandonarán los citados terrenos del Club Campestre.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibid.. Foja 419 f.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES.

27 de marzo de 1971.- 0:05 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.

INFORMACION DE TIJUANA.*

EL CONSEJO ESTUDIANTIL PRO-TERRENOS DEL CLUB CAMPESTRE, CELEBRO HOY UN MITIN AL QUE ASISTIERON UNAS 100 PERSONAS. ROGELIO ALMARAL BARRAGAN, DIONICIO GONZÁLEZ GONZÁLEZ, GILBERTO COVARRUBIAS PIMENTEL Y UN ESTUDIANTE DE APELLIDO PLASCENCIA, COINCIDIERON AL ATACAR A LAS AUTORIDADES, AL AFIRMAR QUE ESTAS PROTEGEN A ICSA Y QUE EL PUEBLO NO LOS APOYA POR MIEDOSO Y COBARDE.

El Consejo Estudiantil Pro-Terrenos del Club Deportivo Campestre, efectuó hoy un mitin en la esquina de la Av. Constitución y Calle Segunda el que se inició a las 18:30 y terminó a las 20:00 horas, con una asistencia aproximada de 100 personas.

ROGELIO AMARAL BARRAGAN, al hacer uso de la palabra dijo: A los 14 años de haber prometido la construcción de la Universidad, el entonces Gobernador del Estado, BRAULIO MALDONADO aun no se lleva a cabo; hace 3 semanas el Gobernador ordenó que se acelerara su construcción, yo los invité a que visiten el Ejido "Tampico" para que vean que hay 3 varillas nada más. No estamos pidiendo zona roja ni drogas estamos pidiendo algo digno en un lugar digno. Es más fácil quitarle terrenos a los campesinos que a lo ricos. Eligen el Campestre para la Universidad o nos resignaremos a que se construya una Colonia bonita, exigimos también que los maestros se presenten a darnos clases en el Campestre, ya

* AGN, Galería 2, Fondo: DGIPS, Caja 1109 B, Expediente 4, Foja 25 f.

que el lugar de los maestros es estar junto a sus alumnos, y a los maestros que no quieran dar clases en el Campestre que dejen la Universidad. El Lic. BRAULIO MALDONADO dijo que en un año construiría la Universidad y después de 14 años la Facultad de Economía se encuentra en un Colegio particular en donde los estudiantes usan mesabancos para niños, y la Facultad de Turismo y Administración se encuentra robándole lugar a los compañeros de la Escuela Preparatoria.

DIONICIO GONZALEZ GONZALEZ, manifestó: La dueña legal es ICSA, el juez de Distrito dijo al Gobernador su decreto no sirve, y los socios desde hace tiempo perdieron, por eso es necesario el cambio del decreto expropiatorio a favor de la Universidad, y lo cierto es que únicamente quedamos 2 grupos ICSA y nosotros y tanto el Ejido Tampico y Chilpancingo y Tijuana entera son propiedad de ICSA.

Le sucedió en el uso de la palabra un estudiante de apellido Plascencia quien expresó queremos denunciar las leyes que protegen a la oligarquía, y el Campestre les pertenece a ellos y debe pasar a la Universidad. Cuando se trata de proteger a socios del Campestre o a ICSA, las leyes entran de inmediato para expropiar a los campesinos pues sólo se necesitó 20 días y el Ejido Tampico pasó a poder del gobierno del Estado y del Gral. CLARK FLORES, que también es de la ICSA. Si el actual régimen fuera revolucionario verdaderamente imitaría al Gral. Lázaro Cárdenas que expropió el Casino de Agua Caliente para escuela. ¿Hasta cuando las autoridades dejarán de ser tapadera de ICSA? Estaremos ahí aún en contra del gobierno porque estando ahí defenderemos al pueblo. El Rector de la Universidad RAFAEL SOTO GIL, es la pieza que usa el gobierno del Estado para que no se imparten clases en el Campestre, tenemos 50 días ocupando ese lugar y el Lic. SOTO GIL, no puede ordenar al profesorado que nos den clases en ese lugar.

GILBERTO COVARRUBIAS PIMENTEL, dijo: Cuando el pueblo de México no ha tenido problemas, hemos organizado unos juegos políticos por aquel Presidente que mandó matar estudiantes, y con estos juegos se asesinó un movimiento en contra de quien durante 50 años ha mantenido al pueblo de México por una casta en el Poder, quién está mejor, nosotros que estamos a 50 años de la Revolución o Cuba que tiene 11 años su revolución; en México el 35 % es analfabeta en Cuba no hay analfabetas. En México se vive un psicosis de miedo, porque se nos mata ó se nos encarcela, pero ya estamos dispuestos a levantarnos en armas si es preciso para terminar con los problemas, porque en nuestro país hay dos clases de movimientos, el reformista y el revolucionario pero no institucional, esa gente que ha estado en el Poder con 50 años y lo han retenido con sangre cuando es necesario. El pueblo no se nos ha unido por miedo y el gobierno lo sabe, el pueblo no se nos ha unido por miedo y el gobierno lo sabe, el aplazar nuestro movimiento, servirá para que el pueblo y estudiantes quedemos desmoralizados. El pueblo que no nos apoya por miedoso, cobarde, debemos estar conscientes de que hemos sentado un precedente en Tijuana, el estudiantado no se queda ni se quedará con las manos cerradas, nuestro movimiento sigue y no termina con el Campestre y si el pueblo nos sigue, no habrá ejército ni gobierno que nos detenga, porque estudiantado y pueblo unido nada lo detendrá, pero nosotros nos hemos preguntado, el pueblo dónde está? viendo televisión en casita y nosotros desvelándonos para el pueblo, porque la Universidad será para el pueblo, hoy nos damos cuenta que este movimiento tiene posibilidad de perderse, el Rector no quiere quemarse por sus intereses políticos, estamos ilegales en el Campestre; sin embargo, seguiremos, porque la legalidad no vale para nosotros, porque la legalidad no la tienen ni socios ni la ICESA, ni el gobierno del Estado, sino que la tenemos nosotros, aunque esta Ley no está escrita. Es necesario que el estudiante

reciba en vez asesinatos justicia. En México hay guerrillas, pero la prensa tiende una cortina de humo; en Guerrero el pueblo no quiere al gobierno y 20,000 soldados van tras de LUCIO CABANÑAS, que tiene año y medio luchando contra el régimen oligarca y en 1960, las guerrillas que comandaba RUBÉN JARAMILLO, después de que el gobierno no pudo con ellas, LÓPEZ MATEOS le tendió una trampa diciendo que le cumpliría todas sus peticiones de solicitud de tierras y una vez que entregó las armas en Tetecala fue asesinado en compañía de su familia por el entonces numeroso ejército nacional, incluyendo a su esposa que se encontraba en cinta; este es el sistema que ustedes respetan, pero vamos luchando primero por los métodos legales, si se nos cierran, entonces lucharemos por los ilegales, si se nos cierran, entonces lucharemos por los ilegales, pero vamos luchando contra este sistema corrupto que nos tiene contra el suelo. Si por esto que digo me detienen y me llevan a la cárcel no me importa, porque sabemos que una vez que el movimiento estudiantil termine, ya sea a favor o en contra, más de alguno de nosotros que encabezamos este movimiento seremos encarcelados, porque existen actas levantadas en contra nuestra que no se cumplimentan por la fuerza del movimiento, pero una vez que termine, el Ministerio Público nos encarcelará y a los socios del campestre, que incluso han violado la Ley al romper los sellos oficiales y meterse al edificio, ni quien los moleste.

I.P.S.

C.F.P.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES

29 de marzo de 1971. 23:30 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

INFORMACION DE TIJUANA*

LOS ALUMNOS DE LAS ESCUELAS SUPERIORES DE COMERCIO, ECONOMIA Y TURISMO, RECIBEN CLASES EN LA VIA PÚBLICA.

Un grupo de 70 estudiantes, hoy de las 19 a las 20 horas, se instalaron en el Centro del Crucero de las calles Segunda y Av. Constitución, en donde el Prof. ROGELIO AMARAL BARRAGÁN, les impartió clase de 2 materias, una "El Origen del Comercio" y "Quitar los Símbolos de Agrupación", la primera de Comercio y la segunda de Matemáticas.

Todos los estudiantes se sentaron en el pavimento siendo rodeados por numeroso grupo de curiosos, que por momentos interrumpieron la circulación de vehículos; los estudiantes tenían un pizarrón que estaba apoyado en una camioneta Pik-Up, placas HS-139 de Baja California y con razón social V. Figueroa, en donde el Prof. les explicó la clase y en la parte superior del pizarrón decía "aquí se imparte clases a los alumnos de las Escuelas Superiores de Comercio, Economía y Turismo".

Al terminar la clase los estudiantes fueron notificados, de que el día de mañana el alumno de 3er. Año de la Escuela de Turismo, de apellido CASAS les impartiría la clases "La Hoja de Trabajo", esta clase será impartida en este mismo lugar y a la misma hora.

En el transcurso de la "clase" unos niños estuvieron repartiendo volantes cuyo contenido es como sigue: "¡Es más pasivo! Despierta priista no dejes que te impongan a BOLAÑOS, no". Estos niños

* Ibid., Foja 39 f.

fueron retirados por los estudiantes para que no se les culpe de ser los autores de los mismos ya que dijeron que el movimiento estudiantil no se inmiscuye en la política interior del PRI.

I.P.S.

C.F.P.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES

31 de marzo de 1971. 17:10 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Información de Tijuana*

LOS MIEMBROS DEL CONSEJO ESTUDIANTIL QUE SE ENCUENTRAN POSESIONADOS DEL CAMPESTRE, ESTAN CITANDO A UNA JUNTA PARA HOY A LAS 18:00 HRS. PARA DECIDIR SI ENTREGAN DICHO LUGAR.

Los miembros del Consejo Estudiantil que se encuentran posesionados de las instalaciones y terrenos del Club Deportivo Campestre, están citando para esta tarde a partir de las 18:00 hrs. a una junta en ese lugar, sabiéndose que tratarán lo referente a la actitud que asumirán de quedarse o abandonar dichas instalaciones y terrenos, en virtud de que la mayoría de la masa estudiantil prácticamente los ha abandonado como quedó demostrado la noche de ayer al presentarse únicamente 20 estudiantes en la esquina de la Av. Constitución y Calle 2a. en donde recibirían sus clases en plena vía pública, resultando esto un fracaso.

Por otra parte, JOSE NEGRETE MATA y GILBERTO COVARRUBIAS PIMENTEL informaron que están preparando un mitin para el viernes 2 del actual a las 18:00 hrs. en la esquina de Av. Constitución y Calle 2a. para tratar lo referente al Campestre y pedir el apoyo del pueblo de Tijuana.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibid., Foja 95 f.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES

9 de abril de 1971. 18:00 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Información de Tijuana*

EL CONSEJO ESTUDIANTEL PRO TERRENOS DEL CLUB DEPORTIVO CAMPESTRE, ORGANIZA PARA EL PROXIMO DOMINGO, UN FESTIVAL DE MUSICA POP. CON LA INTERVENCION DE 30 BANDAS; AFIRMAN QUE LO HACEN PARA SABER CON QUE APOYO CUENTAN ENTRE EL ESTUDIANTADO.

GILBERTO COVARRUBIAS PIMENTEL, alumno de la Escuela Secundaria por Cooperación "Ramos Millán", Presidente del Bloque de Estudiantes Democráticos y miembro del Consejo Estudiantil pro Terrenos del Club Deportivo Campestre, informó hoy, que el próximo domingo a partir de las 10 hrs., efectuarán un festival con música Pop. En los terrenos del Club Deportivo Campestre, con la participación de 30 bandas.

Han estado invitando a todo el sector estudiantil para que asistan a este acto, en el que el Consejo estudiará los resultados que han tenido en su lucha, y decidirán si continúan con la misma táctica o la cambian, pues ya se han dado cuenta que no tienen el apoyo del pueblo de Tijuana.

Agregó que protestarán por la destrucción de cuatro mantas que tenían en la puerta de entrada principal del Club Deportivo, pues lo consideran una agresión de manos extrañas.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibid., Foja 188 f.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES

12 de abril de 1971. 18:00 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Información de TIJUANA*

LOS ESTUDIANTES DE LAS ESCUELAS DE COMERCIO Y ADMINISTRACION Y LA PREPARATORIA DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BAJA CALIFORNIA, DETERMINARON RETORNAR A CLASES EL PROXIMO LUNES 19.

Los estudiantes de las escuelas de Comercio, Administración y Preparatoria en esta ciudad, dependientes de la Universidad Autónoma de Baja California, determinaron por acuerdo tomado por los dirigentes del movimiento estudiantil, presentarse a sus clases en sus planteles asignados hasta el lunes 19 del actual. Respecto a la Escuela Superior de Economía aún no se puede precisar si concurrirán hoy o no a clases, en virtud de que estas se inician a las 18:00 horas y terminan a las 22:00 tiempo de Baja California. Con relación al caso del Club Deportivo Campestre día a día se nota menos asistencia de estudiantes a ese lugar, pues la mañana de hoy, únicamente había 20 estudiantes en el citado lugar.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibid., Foja S/N .

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES

13 de abril de 1971. 23:30 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

INFORMACIÓN DE TIJUANA*

DESPUES DE DIALOGAR EL CONSEJO TECNICO DE LA ESCUELA SUPERIOR DE ECONOMIA, SE DECIDIO QUE EL ALUMNADO REGRESE A RECIBIR CLASES EN OTRO LOCAL DE LA MISMA ESCUELA. ASIMISMO PROYECTARON RECABAR FONDOS PARA ACELERAR LA CONSTRUCCION DE INSTALACIONES DE LA UNIVERSIDAD EN EL EJIDO "TAMPICO" CON LO QUE TACITAMENTE ESTAN ACEPTANDO LA CONSTRUCCION DE LA UNIVERSIDAD EN ESE LUGAR.

Después de haber dialogado los miembros del Consejo Técnico de la Escuela Superior de Economía, integrado por 5 catedráticos encabezados por el Director de ese plantel; Lic. RAYMUNDO CARRILLO y por el estudiante SALVADOR BAÑUELOS, se acordó de que la masa estudiantil regresara a recibir sus cátedras en el local de esta Escuela ubicada en la Ave. Brasil 530 de la Col. Cacho, habiéndose reanudado en forma regular las cátedras la tarde hoy habiendo una asistencia aproximada de 40 alumnos que recibieron las cátedras de matemáticas, planeación, econometría y demografía.

También se está viendo la posibilidad que en forma temporal dicha Escuela se cambie a la Escuela incorporada "Justo Sierra" ubicada en la Delegación de la Mesa por contar con aulas más amplias. También se comenta entre los estudiantes que las construcciones en el Ejido "Tampico" van muy lentas por parte del

* Ibid., Foja 248 f.

gobierno por lo que están pensando que se colecten fondos por el Comité con el fin de aportarlos para que se acelere la construcción de dichas aulas. Aceptando de hecho el que se construyan las instalaciones de la Universidad en terrenos del mencionado Ejido.

I.P.S.

C.F.P.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES

16 de abril de 1971. 21:30 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

INFORMACIÓN DE TIJUANA*

EN LA JUNTA DE CONCILIACION ACORDARON LOS REPRESENTANTES DE LOS TRABAJADORES Y DEL CONSEJO DE ADMINISTRACION DEL CLUB DEPORTIVO CAMPESTRE, ESPERAR 15 DIAS, PUES LOS ESTUDIANTES ABANDONARAN EL CLUB EL 19, SIN EMBARGO LOS TRABAJADORES DESEAN COLOCAR LAS BANDERAS DE HUELGA EL DIA 20 DEL PRESENTE.

Los trabajadores del Club Deportivo Campestre, adheridos a la CROC, celebraron hoy pláticas con el representante del Consejo de Administración del Club Deportivo Campestre Lic. ALFONSO CARDENAS MORA, en la Junta de Conciliación, estando presente en dichas pláticas el Presidente de la misma FELIPÉ CARRILLO SAN CHEZ, así como ANTONIO GOMEZ TORREDO, Srio. Gral. del Sindicato de Trabajadores de Cantinas, Restaurants y Cabarets CROC, acordaron en la reunión esperar 15 días a partir de hoy para no colocar las banderas de huelga y así garantizar sus intereses, en virtud de saber que los estudiantes abandonarán el Campestre el 19 del actual.

Sin embargo los trabajadores del Centro Deportivo, acordaron colocar las banderas de huelga el día 20 del actual también para garantizar los salarios caídos que les adeuda el Consejo de Administración de dicho Centro recreativo.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibid., Foja 298 f.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES.

19 de abril de 1971. 22:25 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.

INFORMACIÓN DE TIJUANA.*

A LAS 20.30 HORAS, EL CONSEJO ESTUDIANTIL "PRO-TERRENOS DEL CLUB DEPORTIVO CAMPESTRE", EN PLEBISCITO, ACORDARON DESOCUPAR LAS INSTALACIONES DEL CLUB A LA UNA DE LA MAÑANA DEL MARTES 20 DEL PRESENTE MES.

El Consejo Estudiantil "Pro-Terrenos del Club Deportivo Campestre", en plebiscito celebrado esta noche de las 18:30 a las 20.30 en la Escuela Preparatoria de la U.A.B.C., presidido por JOSÉ NEGRETE MATA y GILBERTO COVARRUBIAS PIMENTEL, por unanimidad acordaron desocupar las instalaciones y terrenos del Club Deportivo Campestre, a la una de la mañana del martes 20 del presente mes, pero que continuarán luchando dentro de las aulas por el patrimonio de la Universidad.

Durante el plebiscito al que concurrieron aproximadamente 240 estudiantes, no se mencionó si aceptaban los terrenos del Ejido Tampico.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibíd., Foja 332 f.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES.

20 de abril de 1971. 9:30 horas.

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.

INFORMACIÓN DE TIJUANA.*

AYER A LAS 23.00 HORAS FUE DESALOJADO EL CLUB CAMPESTRE POR LOS ÚLTIMOS ESTUDIANTES QUE AUN PERMANECÍAN EN LAS INSTALACIONES.

Adelantándose a la hora para desalojar las instalaciones del Club Campestre, un reducido grupo de estudiantes encabezado por JOSÉ NEGRETE MATA, y DIONISIO GONZÁLEZ GONZÁLEZ dirigentes del Consejo Estudiantil, a las 23.00 horas abandonaron ese lugar, estando presentes el Lic. ISAÍAS CENICEROS MEDINA, Subprocurador de Justicia del Estado, el Jefe del Segundo Sector de la Dirección del Estado, Comandante ADOLFO DELGADO LOBIO y el depositario del inmueble por parte del Estado VÍCTOR BARRÓN; quienes recorrieron las instalaciones notando destrozos en el mobiliario, la desaparición de todas las bebidas en el Bar, y de un televisor.

VÍCTOR BARRÓN manifestó que el día de hoy será levantada un acta por un Notario Público, para que de fe de los daños ocasionados.

Posteriormente los trabajadores adheridos a la "CROM" en número de 20 se presentaron en ese lugar colocando las banderas de huelga en el edificio, para asegurar sus intereses según lo manifestaron.

I.P.S.

C.F.P.

* Ibid., Foja 375 f.

FORMA C. G. 1. A.

INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES.
2 de febrero de 1971.-20:45 horas.-

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.
INFORMACION DE TIJUANA.

LA MANIFESTACION ORGANIZADA POR EL SECTOR ESTU--
DIANTIL DE ESTA CIUDAD DESEMBOCO EN EL CLUB CAMPE--
STRE, EN EL CUAL DESPUES DE VIOLENTO MLTIN EN EL QUE
HICIERON USO DE LA PALABRA VARIOS ESTUDIANTES, FUE --
INVADIDO POR LOS MANIFESTANTES, QUIENES PARA LOGRAR
SU PROPOSITO FORZARON LAS PUERTAS.

A las 16:55 horas, la manifestación organizada por el sector estudiantil en la que piden que las instalaciones y terrenos del Club Campestre de acuerdo con la resolución ex--propiatoria del 10 de diciembre del año pasado, se les cedan a la Universidad Autónoma de Baja California para construir -- sus edificios, así, como para el Tecnológico Regional; la ma--nifestación después de haber hecho un recorrido por el Boule--vard Agua Caliente hasta llegar a los terrenos de dicho Club en donde el estudiante GILBERTO COVARRUBIAS, al hace--r uso de la palabra manifestó: Que estos terrenos eran del pueblo como lo han manifestado los burgueses del Club Campestre y que por lo tanto desde este momento tomaban posesión de los mismos -- hasta que no se resuelva en forma favorable esta situación.

En iguales términos hablaron MARTHA GALTINDO BETAN COURT, por las juventudes del Partido Comunista; MIGUEL PER--NANDEZ ORTEGA, por el sector juvenil del PAN, JUAN PABLO CAL--DERON, por el sector juvenil de la CNOP, del PRI y JOSE NEGRE TE MATA, del Bloque de Estudiantes Democráticos y miembro del FCM, que incitó a los asistentes para que invadieran las ins--talaciones de dicho Club, lo que lograron a las 18:55 horas, forzando las puertas para penetrar al edificio.

I. F. S.

G. F. P.



A la izquierda el agente de gobierno Rodolfo Rivapalacio.



Baja California.

Estudiantes en el momento justo de invadir el Campestre.

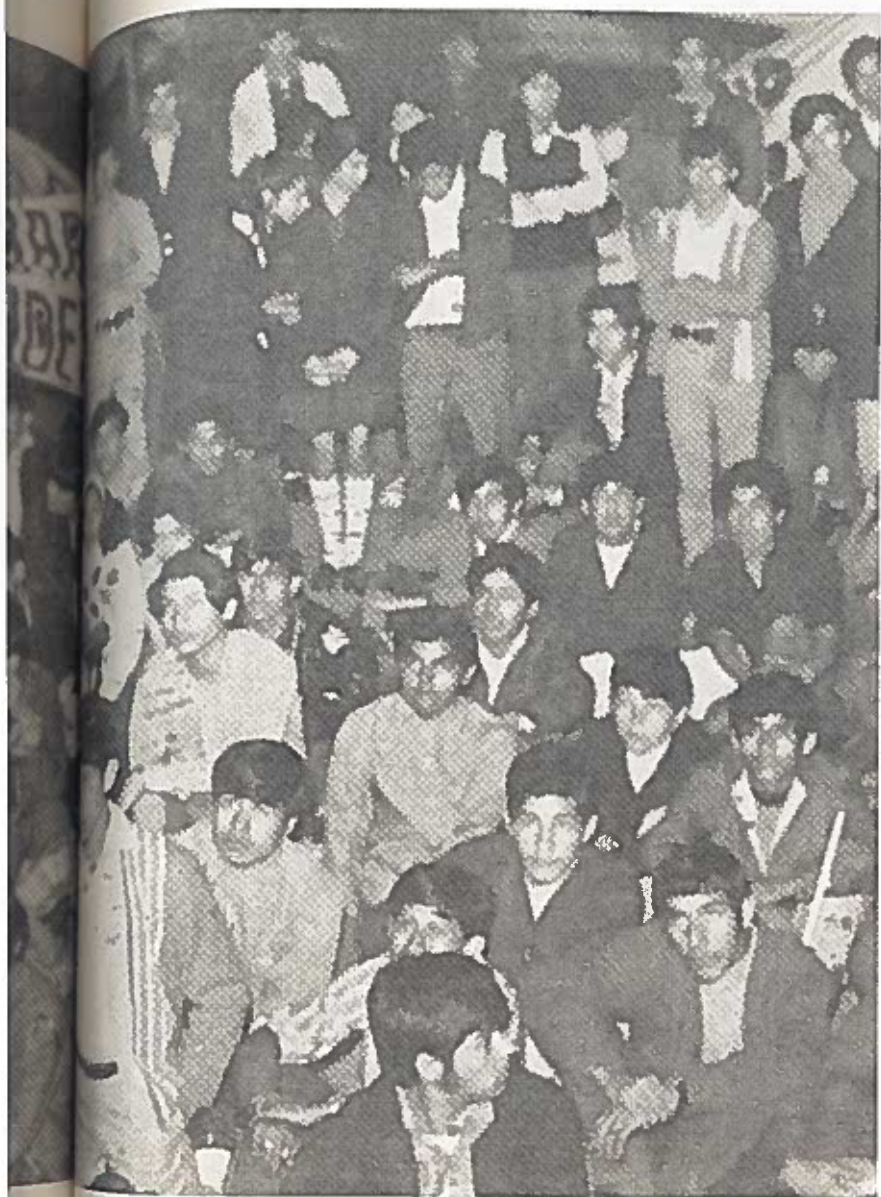


Colección Luis Atundo Cortés.

Jóvenes preparando un mitin.



Jóvenes participantes en el movimiento.



Colección Luis Mundo Cortés.



Baja California

Mitín nocturno.



Marcha de estudiantes por el centro de la ciudad.

Colección Rodolfo Rvopalacio.

LA COBERTURA DE LOS PERIÓDICOS

LAS VERSIONES PERIODÍSTICAS

A diferencia del estilo lacónico y uniforme con que están redactados los reportes de los agentes de la Dirección Federal de Seguridad, las notas de los periodistas que cubrieron el movimiento son más narrativas y reflejan los estilos personales de cada uno de ellos, además hay editoriales que tienen el tono que requiere la exposición del criterio propio de cada periódico. Paralelamente a esas diferencias de forma, hay que hacer lecturas sensibles a factores más profundos, como lo son las líneas que tienen cada uno de los diarios, derivadas de quiénes son sus dueños, el sector al que pertenecen y los intereses que representan.

Como puede observarse, el periódico que con mayor persistencia informó sobre el movimiento fue *La Voz de la Frontera*, que se publica en Mexicali.¹⁸ Era propiedad de un grupo de la iniciativa privada local, con vastos recursos económicos, del que estaba al frente el conocido empresario mexicalense Mario Hernández Ma-

¹⁸ Se fundó en 1964, por la empresa Editora América Latina S.A. *Confere Trujillo*, Op. cit., p.290.

ytorena, ya fallecido. Se distinguía el periódico por su moderno formato¹⁹ y una línea bastante crítica al sector público. En esas circunstancias el caso de la toma del Campestre por los estudiantes de la UABC resultaba un punto muy vulnerable para el sistema de educación pública. Era una oportunidad para evidenciar las deficiencias de éste y tácitamente señalar a la enseñanza privada como otra opción. Desde hacía tres años fungía como director del periódico Jesús Blancornelas, que se caracterizaba por su acuciosidad y sentido crítico.²⁰ Además, como señala José Negrete Mata en la entrevista que se le hizo,²¹ parecía que el conflicto del Campestre era una coyuntura favorable para el periódico mexicalense de buscar mayor penetración en la plaza de Tijuana, dominada mayoritariamente por *El Mexicano*. Eso explica en buena medida la frecuencia de las numerosas notas dedicadas al movimiento, que en ocasiones pareciera tenían el propósito de alentarlos, especialmente las del reportero Eduardo Castillo, radicado en Tijuana. Pero al lado de tales circunstancias, sin lugar a dudas esa copiosa información de *La Voz de la Frontera* constituye un importante acervo para el análisis del fenómeno que nos ocupa.

Otro periódico importante que cubrió el movimiento fue *El Mexicano*, con una orientación distinta, derivada de las circunstancias de que, publicándose en Tijuana, su cobertura regional incluía a Mexicali, Ensenada y Tecate. Fundado en 1959, con el apoyo del gobierno federal, mediante un préstamo otorgado por el Banco

¹⁹ Se dice que fue el primer diario en toda América Latina en utilizar la técnica *offset*. Trujillo, *ibid.* p.291.

²⁰ Fue director de 1968 a 1974, de tal modo que lo era en 1971, cuando se efectuó la toma del Campestre por los estudiantes.

²¹ Nos referimos a la entrevista que se realizó en 1991, por David Piñera y Sergio Zermeno, y que se incluye en este libro.

Mexicano de Comercio Exterior, tenía una línea presidencialista, que se articulaba también con el gobierno del estado.²² En esa virtud las notas referentes al movimiento del Campestre no son tan críticas como las de la *La Voz de la Frontera*, ni tampoco tan frecuentes y predomina en ellas un tono que parece buscar una salida al conflicto. Por ello es explicable que en ocasiones los dirigentes estudiantiles del movimiento calificaran de oficialistas a las notas de *El Mexicano*. Su director en ese tiempo era el joven licenciado Enrique Galván Ochoa.²³

Se encuentran también notas del diario *El Heraldo de Baja California*, que era el de mayor antigüedad en Tijuana en ese tiempo, pues ya llevaba tres décadas circulando bajo la dirección de don Rubén D. Luna, experimentado periodista salvadoreño, con bastante arraigo en la ciudad.²⁴ Son frecuentes sus editoriales en los que en forma mesurada califica los giros que fue tomando el movimiento.

En el periódico *Noticias*, fundado asimismo en la década de los cuarenta,²⁵ se advierte una tónica cercana al Partido Acción Nacional, con énfasis en poner de manifiesto que dicho partido apoyaba la causa de los jóvenes estudiantes apoderados de las instalaciones del Club Campestre, como medio de presionar para que la Universidad contara con instalaciones.

²² Trujillo Muñoz, *Op. cit.*, p.266.

²³ Nació en la Ciudad de México y cursó la carrera de Derecho en la UNAM, de 1963 a 1967. Colaboró en el área de prensa en la campaña presidencial de Luis Echeverría Álvarez y ocupó la dirección de *El Mexicano* de 1970 a 1976. Actualmente tiene una destacada posición en el medio periodístico de la Ciudad de México.

²⁴ Salió a la luz pública en 1941. Su director, Rubén D. Luna, nació en El Salvador en 1898 y se avecinó en Tijuana en 1923.

²⁵ Apareció en 1945, siendo su director fundador el lic. José Garduño Bustamante, de quien hay referencias de que era simpatizante del PAN, sin ser miembro.

De menor circulación que los demás periódicos locales era el *Extra*, del que fungía como director gerente Alejandro Pérez y como subdirector Rodolfo Valtierra²⁶, siendo éste el que le daba contenido al periódico. Originario de Guadalajara, Jalisco, en Ensenada editó *El Informador* y luego pasó a Tijuana, donde se caracterizó como un periodista combativo y agresivo, bien enterado de la política regional.

Finalmente está *The San Diego Union*, que bajo otra óptica reportó el movimiento con notas dirigidas a los lectores de aquel lado de la frontera, a quienes se les explican aspectos del conflicto generado por ICSA, sus derivaciones en la toma del Club Campesino por los estudiantes, el ofrecimiento del gobierno del estado de un terreno en el ejido Tampico para levantar allí las instalaciones universitarias, la normatividad mexicana en torno a los terrenos ejidales y en fin, toda aquella información que pudiera ser ilustrativa para el lector anglosajón, que era su destinatario.

La lectura textual de las notas que hemos seleccionado y que a continuación transcribimos, dan oportunidad de conocerlas tal y como si se estuviera abriendo el periódico del día.

²⁶ Hemeroteca del Archivo Histórico de Tijuana.

LA PROPIEDAD RAÍZ EN LA CIUDAD ESTÁ EN PELIGRO

La entrega del Campestre así lo hace pensar y ha causado mucha alarma

El Heraldó de Baja California

Tijuana, B.C.

Martes 2 de febrero de 1971

por Aurelio García II

La entrega de terrenos y edificios que ocupaba el Club Deportivo Campestre, a Inmuebles Californianos, S. A., y sucesiones testamentarias del gral. Abelardo L. Rodríguez y lic. Alfonso García González, consumada ayer por el juez de Distrito aquí, ha hecho que cunda la zozobra entre miles de tijuaneños que poseen terrenos que la ICOSA reclama como suyos.

El juez federal, lic. Xavier Ríos Vergara, declaró hoy a *El Heraldó* que su intervención de ayer fue de acuerdo con las facultades que la ley le otorga, para hacer que se cumpla una sentencia de un tribunal federal.

Aclaró que no recibió instrucciones ni del Tribunal Colegiado de Circuito en Hermosillo, del Juzgado Tercero de lo Civil del Distrito Federal, ni de cualquier autoridad judicial superior a él, para proceder en la forma que en que lo hizo.

"Como el juez Primero Civil de Tijuana se negó a cumplimentar el exhorto motivo de la ejecutoria del Tribunal Circuito, mi deber era que se acatará esa resolución y por eso me avoqué al asunto", dijo el juez Ríos Vergara.

El lic. Miguel Rojas Palacios, juez primero civil, dijo a *El Heraldó*:

"Yo me enteré del caso por lo que leí en la prensa de ayer. Después de los primeros dos exhortos que me envió el Tribunal Colegiado en Hermosillo, mismos que no se desahogaron porque no lo estime procedente, no he vuelto a recibir nunca requisitoria. Con el señor lic. Ríos Vergara hace tiempo que no tengo el honor de cruzar palabra".

La compra de los terrenos que el gral. Rodríguez adquirió, de una facción de los herederos Argüello fueron anuladas por sentencia del Juzgado Primero Civil del Distrito Federal en mayo de 1967. Posteriormente, las sucesiones del gral. Rodríguez y lic. García González transaron con ICOSA y quedaron como copropietarios del predio del Campestre.

El juez Ríos Vergara explicó a *El Heraldó* que esa sentencia tiene jerarquía sobre el juicio de amparo pendiente por la expropiación del gobierno de Baja California hizo de los terrenos del Campestre.

Agregó que la ejecución de ayer no entorpece el juicio de amparo, que si la expropiación resulta constitucionalmente legal, tendría la obligación de restituir lo destruido, explicó el juez federal.

El doctor Ramiro González Santos, presidente del Comité Pro Defensa del Patrimonio de Tijuana, y un representante del Club Deportivo Campestre, informaron que esta tarde se reunirían para decidir qué es lo que habrán de hacer para defenderse de futuras actuaciones del juez Ríos Vergara y de la ICSA y sucesiones Rodríguez y García González.

"Nos dirigiremos al presidente de la República, a la Suprema Corte y a la presidencia nacional del PRI, para exponerles la situación y saber a qué atenernos. O se respetan nuestros derechos o el pueblo se encargará de defenderlos a como haya lugar", dijo el doctor González Santos.

ICSA ha estado peleando porque se inscriban las actas que levantó el Departamento Agrario en supuesta ejecución de la sentencia de la Suprema Corte a favor de los herederos Argüel-

lo que la citada ICSA dice representar. Estas actas privarían de su patrimonio a miles de tijuaneños, se ha indicado.

"Si el juez Ríos Vergara entregó el terreno del Campestre en supuesto cumplimiento de las sentencias judiciales al respecto, nada habrá que le impida entregar las 10 533 hectáreas que la ICSA reclama a nombre de los herederos Argüello", expresó el doctor González Santos.

Temiendo ser desposeídos de los edificios y terrenos que ayer les entregó el juez Ríos Vergara, ICSA y las sucesiones Rodríguez y García González se ampararon contra todas las autoridades estatales.

Sólo el juez Ríos Vergara puede autorizar que los particulares recuperen las pertenencias que quedaron dentro de los edificios del Campestre y eso pueden gestionarlo en cualquier momento, dijo el juez federal.

"Si alguien impugna mi autoridad para actuar como lo hice, puede acudir en queja ante mí o ante el Tribunal Colegial de Hermosillo", dijo el juez federal.

EL PUEBLO ESTÁ PREOCUPADO

El Heraldo de Baja California

Tijuana, B.C.

Martes 2 de febrero de 1971

Página Editorial

La tarde de ayer, cuando el pueblo de Tijuana se dedicaba a mejores y más prácticos menesteres, de repente sufrió una convulsión, provocada por el conocimiento de una noticia demasiado lejana, muy apartada a sus normales temas de discusión y de oportuno diálogo.

El estremecimiento ciudadano no fue, en forma alguna, provocado ni por el alza astronómica del azúcar, ni siquiera por los requerimientos indebidos de los trabajadores adheridos a ciertas centrales que solamente buscan lucrar con sus muy discutibles derechos, sino por la repentina presencia de las autoridades federales del Juzgado de Distrito que, en acatamiento de una resolución judicial de la Honorable Suprema Corte de Justicia de la Nación, enajenada de hecho, lo que por siempre había sido pacífica y deportiva posesión de un grupo de ciudadanos integrantes de un club de hombres y mujeres que no se afanaban todos los días por cultivar mejores cuerpos, con la esperanza ciertas, de tener el día de mañana mejores espíritus tijuanenses.

Desde hace muchos años la propiedad raíz de Tijuana, particularmente, ha crecido en un renglón que los enterados llaman "plus valor" y tal vez en atención a este llamativo a título, se han aproximado a Baja California muchos modernos piratas de una especial iniciativa que pretenden hacer fortuna con el trabajo de los que ayer cimentaron lo que ahora es floreciente y próspera ciudad.

Precisar lo que luchó cada uno, o todos juntos, aquellos viejos de ayer que fueron más visionarios que nosotros, no nos compete al momento. El pensamiento nublado que sabemos una injusticia, tal vez, de la justicia misma; pero injusticia al fin. Saber de las angustias del ayer, posible es; pero el sentimiento generalizado de la población se alza, ahora sí que con violencia, por lo que se sabe era producto del esfuerzo de quienes hicieron una comunidad que como la tijuanense, tiene de todas las entidades del país, por esfuerzo propio, lo mejor de todas y cada una de ellas [...]

La entrega de edificios y terrenos del Campestre, ejecutada ayer por

el juez de Distrito, a favor de ICSA y de las sucesiones del gral. Abelardo L. Rodríguez y lic. Alfonso García González, cuando todo eso se hallaba expropiado por el gobierno estatal y embargado en un juicio civil que se sigue a nombre de la sucesión de Alberto E. Argüello, ha provocado descontento general, estupor y desconcierto entre la población tijuanaense que ya no sabe a qué atenerse.

La actitud del juez federal ha dado margen a especulaciones y conjeturas, que en nada le favorecen; máxime que ya anteriormente, organismos de profundo arraigo y general representación de los intereses de la comunidad tijuanaense, como las Cámaras de Comercio e Industria, clubes sociales y de servicio y el Comité Pro Defensa del Patrimonio de Tijuana, acusaron al lic. Ríos Vergara ante el presidente de la república, Suprema Corte de Justicia y Procuraduría General de la Nación, de coludirse con los abogados de la ICSA y las sucesiones Rodríguez y García González, para despojar a quienes pa-

cífica, continua y legalmente han venido poseyendo las 10 533 hectáreas de los terrenos, incluyendo el Campestre, que los "icsos" alegan les pertenece.

El sorpresivo zarpazo judicial de ayer tendrá profundas y sonoras repercusiones en las más altas esferas de la nación. La soberanía política de un estado está de por medio. El pueblo ha creído en las promesas del presidente Echeverría, de hacer que impere el derecho sobre la influencia.

El procedimiento empleado para desalojar a los socios del Club Campestre y anular un decreto expropiatorio, podría ser la fórmula que la ICSA, a través del juez Ríos Vergara, utilice en cualquier momento para lanzar de sus predios a los miles de tijuanaenses, cuya propiedad continúa amenazada por sentencias y resoluciones interpretadas y ejecutadas a capricho.

Afortunadamente todavía existen recursos que podrían impedir la consumación del atraco más monstruoso que pretende realizarse. Veremos qué tan justa es la justicia mexicana.

EN INSÓLITA ACCIÓN FUE OCUPADO EL CAMPESTRE

*Vigilará el estado que no se registren trastornos de ninguna especie.
Doscientas personas, entre socios del club, obreros, profesionistas, etc.
tomaron posesión del inmueble.*

El Mexicano

Tijuana, B.C.

Miércoles 3 de febrero de 1971

TIJUANA. Por lo menos dos centenares de personas entre socios del club, profesionistas, dirigentes de colonias populares, estudiantes, trabajadores y personas de todas las esferas sociales, se posesionaron ayer las 14:50 horas, de terrenos e instalaciones del Club Social y Deportivo Campestre de Tijuana, A. C., en una acción tendiente a anular las actuaciones del juez federal de Baja California, lic. Xavier Ríos Vergara.

Lo anterior aconteció después de una reunión de casi dos horas, efectuada en el salón de actos Miguel Calette de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CNIT), a la cual citaron los directivos del Consejo de Administración del Club Campestre. La asamblea acordó "regresar al Campestre, para con ello defender la soberanía del estado de Baja California, violada por el juez de Distrito local".

INFORMAN A LA ASAMBLEA

La asamblea se desarrolló bajo la titularidad de los señores Raúl Castillejos Armendáriz, Antonio Serrano, Candelario Gallardo, Gilberto Fimbres Mo-

reno, Dr. Ramiro González Santos y los licenciados Alfonso Cárdenas Mora y Roberto Pérez García, tocando este último como secretario del consejo dar a conocer los pormenores de las actuaciones del juez de Distrito, que combinaron a las once de la mañana del lunes, dio posesión a Inmuebles Californianos, S. A., y socios de los terrenos e instalaciones del club "violando la soberanía del estado de Baja California el juez 2º. Civil de México solicitó directamente al juez de Distrito de Baja California que diera posesión a los representantes de Inmuebles Californianos, S. A., y sus causahabientes de terrenos e instalaciones del Club Deportivo Campestre, actuando sobre un expedientillo, no en un expediente como debe ser y en relación con un incidente está pendiente de resolverse ante altos tribunales del país", dijo el lic. Pérez García.

HARA USO DE LA LEY EL ESTADO

Informó que se le comunicó antenoche al gobernador del estado esta situación y que el ing. Raúl Sánchez Díaz ofre-

ció que se llevaría a la práctica todos los recursos necesarios para nulificar esa situación.

"Nosotros —dijo Pérez García— tenemos vigentes derechos procesales, puesto que hay una impugnación de nuestra parte por la actuación del gobierno del estado y aun cuando fue a esta autoridad a la que arbitrariamente se desposeyó, nosotros en todo caso estamos sufriendo las consecuencias".

Fue interrumpido por Enrique Enciso Clark, quien señaló "en lugar de que se queden los de la ICSA con esos terrenos, es mejor que nosotros se los entreguemos al pueblo de Tijuana". Dijo que no debía permitirse que esto quedara sin ninguna reacción, ya que "es el primer paso de una serie de ataques que se pretender contra Tijuana".

SUGIEREN MEDIDAS AL RESPECTO

Por su parte, el lic. Ascanio Fernández Pinto, el señor Leandro Leal Marroquín, Roberto Estudillo Alvarado y Candelario Gallardo, abundaron en el tema indicando que debía enfrentarse la situación "como hombres".

"Hay distintos caminos que se pueden tomar para continuar la situación legal —dijo Fernández Pinto— pero no sabemos realmente cuál sea el conveniente ante la violación del juez de Distrito, que se atrevió a violar la soberanía del estado de Baja California".

Fueron propuestas varias acciones, entre ellas, la de llevar a cabo una "manifestación monstruo" el sábado próximo, con la participación de todos los sectores de la ciudad, solicitar la intervención del presidente de la república, hacer manifestos, protestar ante las autoridades federales y regresar a posesionarse del Club Campestre".

DECIDEN TOMAR POSESIÓN DEL CLUB

Una persona no identificada dijo que debía tomarse la decisión de actuar inmediatamente, protestar ante las autoridades federales, buscar el apoyo de la ciudad de Tijuana, pero de inmediato, "tomar posesión de los terrenos e instalaciones que son de Tijuana, en virtud del decreto expropiatorio del 10 de noviembre, que aun cuando ha sido impugnado se mantiene firme hasta el momento". Nadie pudo dar la identidad de esa persona.

Anteriormente, Héctor Castellanos Muñoz, quien fuera dirigente de Acción Nacional, dijo "tal parece que le han estado tomando el pelo al pueblo de Tijuana y ya nos conocen la medida. Primero fueron las secciones del Río Tijuana, luego las desastrosos decretos de Eligio Esquivel, de triste memoria y ahora lo de ICSA".

Advirtió que no iban en plan de hacer política de partido, pero que "definitivamente este problema sólo tiene una solución política y nada más". Se-

ñaló que "debían entregarse los terrenos a los estudiantes para que se construyan la Universidad y Tecnológico, pero no seguir tolerando que se le siga tomando el pelo a todos nosotros".

CONFIANZA EN EL PRI NACIONAL

El señor Fidel González, de las Juntas de Mejoras, manifestó que ahí estaban presentes el PRI y las Juntas y Comités de Colonias Populares. Dijo que el Comité Pro Defensa ha dejado de actuar y que esto es consecuencia de ello: "si el problema Manuel Sánchez Vite presidente del PRI, dijo que se iba a actuar, va a hacerse y para eso estamos todos dispuestos a dar la batalla de una buena vez". Minutos después, una vez tomada la determinación de regresar a las instalaciones del Campestre, una comitiva de más de cien personas, a las que se sumaron trabajadores de la CROC y de la CROM, así como un grupo de estudiantes de secundaria y preparatoria del Centro Escolar Agua Caliente, llegó al predio del Campestre, entrando por una puerta del lado este. No había sobre ella ningún sello judicial.

NO HABÍA SELLOS Y SE METIERON AL CLUB

Posteriormente se trasladaron por el campo de golf hasta las instalaciones y edificios, encontrándose que carecían de sellos judiciales por lo que tomaron posesión del inmueble. Se reactivó el servicio eléctrico, fueron puestas en

marcha bombas de agua y maquinaria, empezó a trabajar la cantina.

En cuanto a los sellos que se había informado estaban colocados en las puertas de cada accesoria, el señor Pedro Ramírez Ríos dijo que "horas antes había llegado un señor, que dijo que era licenciado, con la particularidad de usar abundante barba, nervioso en sus modales, quien ordenó se abrieran las puertas de acceso a los edificios para hacer una inspección". Ramírez Ríos, quien dijo trabajar en el Campestre, señaló que no vio inconveniente en obedecerle.

"Hay tantos dueños ahora —dijo—, que ya no se sabe quién manda" fue su explicación.

Eran las 14:50 cuando se reanudaron las actividades del Club, poniéndose en servicio sus instalaciones. Varias personas estuvieron jugando golf, en tanto los trabajadores miembros de las federaciones CROM y CROC volvían al servicio de cortar pasto, atender los baños y la barra.

LA POLICIA VIGILA A PRUDENTE DISTANCIA

El personal de la Policía del estado que se encontraba a las puertas del Campestre, abandonó esa posición, para situarse frente al Hospital Civil.

Por la tarde empezaron a llegar a las instalaciones más personas y esposas de los socios. Varios estudiantes de la secundaria federal inquirieron sobre

si podrían realizar su baile el día 14 y al ver abiertas las puertas se lanzaron a las calles para invitar a la ciudadanía a su baile.

Mientras tanto, varias personas se reunieron para dictar un telegrama que se enviará hoy al presidente de la república, solicitando su intervención.

La animación fue general sin que se presentara ningún problema. Muchas personas fueron a ver si estaba abierto el Campestre y se quedaron por algún tiempo.

ACUERDAN NOMBRAR GUARDIAS

En virtud de temerse alguna acción de parte de los representantes de ICOSA, se acordó nombrar guardias para estar permanentemente en posesión del

predio. Se acordó que por lo menos cincuenta personas en cada ocasión estarían en el interior de las instalaciones, recibiendo ofrecimiento de ayuda de parte del Sindicato Alba Roja, cuyo secretario general, Raymundo Peraza Aragón, ofreció que llevaría a cabo una sesión extraordinaria urgente este día, para tomar decisiones sobre el particular.

Los 65 trabajadores del Campestre se hicieron solidarios del movimiento y ofrecieron guardias permanentes de la CROC y la CROM. Dijeron que buscarían el auxilio de la CTM y de otros sindicatos nacionales, para que se sienta la presencia del sector obrero en defensa de su fuente de trabajo.

LOS ESTUDIANTES PIDEN QUE SE LES ENTREGUE EL CAMPESTRE PARA LA UABC

El Heraldo de Baja California

Tijuana, B.C.

Jueves 4 de febrero de 1971

Los estudiantes de Tijuana harán mañana una manifestación en las calles de Tijuana para pedir al gobierno del estado que se establezca en los terrenos del Club Campestre, la Universidad Autónoma de Baja California. La marcha se iniciará a las 4 de la tarde, desde la Octava y Revolución hasta el referido centro deportivo social.

Un nutrido grupo de jóvenes estudiantes en visita hecha a nuestra redacción, expresó que la manifestación será en apoyo al decreto expropiatorio hecho por el gobernador del estado, ing. Raúl Sánchez Díaz y que en tal postura, están unificados todos los estudiantes.

Los voceros estudiantiles dijeron que pedían al pueblo de Tijuana que se unifique con los estudiantes y apoyen la petición de que en el Campestre se establezca la máxima casa de estudios superiores del estado.

Forman el Comité Estudiantil Pro Terrenos del Campestre para la Universidad, Gregorio Gutiérrez, de la Escuela Secundaria Federal No. 42 (Agua Caliente); José Luis Cuevas,

de la Secundaria Alba Roja; Ricardo Méndez, de la Escuela Preparatoria Federal; José Negrete, de la Facultad de Economía; David Alfaro, de la Facultad de Comercio; Carlos Covarrubias, de la Secundaria Estatal Gabriel Ramos Millán; Artemio Fierro, de la Secundaria Federal No. 26; Francisco Cuevas, del Centro de Estudios Técnicos 11; Eduardo Carmona, de la Preparatoria Universidad Autónoma de Baja California.

Apoyan también decididamente la petición, Miguel Fernández, por la Juventud de Acción Nacional, Juan Pablo Calderón Roma, de la Juventud de la CNOP del PRI y Martha Galindo Betancourt de la Juventud Comunista.

Los jóvenes expresaron que es inexacto que los estudiantes hayan participado en el "asalto" o "toma" del Campestre, y que los estudiantes estaban al margen de ese pleito entre millonarios. Que los terrenos del Campestre son del pueblo y al pueblo se le deben dar para que allí se establezca la Universidad.

ENÉRGICO RESPALDO DEL PRI PARA EL PUEBLO EN SU LUCHA CONTRA ICOSA

*El lic. Echeverría está informado de lo que acontece en Tijuana.
Se opondrá a cualquier maniobra que haga peligrar a los hogares.*

El Mexicano

Tijuana, B.C.

Jueves 4 de febrero de 1971

por Miguel Suárez Orozco

MEXICALI. A través de un significativo manifiesto —publicado en esta misma edición— el Partido Revolucionario Institucional ratificó anoche firmemente su respaldo al pueblo de Tijuana contras las amenazas de la ICOSA, sostuvo los efectos prácticos de la expropiación estatal del Club Deportivo Campestre en beneficio de los tijuanenses, y recalcó su disposición de oponerse a cualquier maniobra que ponga en peligro los hogares de los habitantes de dicha ciudad [...]

MANIFESTACIÓN ESTUDIANTIL EN TIJUANA PARA MAÑANA VIERNES.

TIJUANA. Una manifestación en la vía pública para pedir que los terrenos

del Club Deportivo Campestre sean destinados a la Universidad Autónoma de Baja California y también para apoyar el decreto expropiatorio del gobierno del estado sobre ese inmueble, efectuarán mañana estudiantes de secundarias, preparatorias y escuelas profesionales de esta frontera.

En visita anoche a *El Mexicano*, un nutrido grupo de jóvenes pertenecientes al Consejo Estudiantil pro Terrenos del Club Campestre para la UABC.

DOS SEÑORAS VIUDAS DE EX GOBERNADORES, SE VUELVEN CONTRA EL PUEBLO DE TIJUANA

Con lápiz rojo

Noticias

Tijuana, B.C.

Viernes 5 de febrero de 1971

por Félix Cota Moreno

El C. juez de Distrito en Baja California, licenciado Xavier Ríos Vergara, en persona, hizo entrega del Club Deportivo Campestre, sus instalaciones y terrenos, a los representantes de las sucesiones del general Abelardo L. Rodríguez, del licenciado Alfonso García González y de políticos influyentes —unos cabezas visible y otros emboscados— de la ya conocida camarilla que navega bajo la razón social de Inmuebles Californianos, S. A.

Pero no bien acababan de reponerse los sectores sociales del estupor con que recibieron lo que el licenciado Roberto Pérez García —Secretario del Concejo de Administración del Club— calificara como “un atraco judicial del juez de Distrito”, cuando se “desayunaron” con la información aparecida en todos los diarios matutinos locales, dando cuenta que el inmueble y las demás pertenencias que [...]

[...] en cuestión, habían sido divididas por los socios del propio círculo social, obreros, profesionistas, etc., tomando posesión del lugar.

Y aunque ese acto pudiera dar la apariencia, o ser considerado —por los intereses afectados, ICSA y socios, naturalmente—, como algo al margen de la legalidad, el hecho de que el Campestre haya sido expropiado por el gobierno del estado y actualmente sea motivo de un litigio que todavía no ha sido resuelto, la verdad es que analizado desde el punto de interés público —que es la esencia del decreto expropiatorio—, cabe dentro del sentido común.

Claro que sentido común, con todo y lo lógico que sea, en el terreno jurídico no es un argumento legal. Aún así, tampoco significa que no puede inspirarse en el más puro y fundamentado espíritu de justicia.

Por otra parte, hay una cosa muy significativa en lo que se refiere al Club Deportivo Campestre. Lamentablemente se trata de una cosa que causa desencanto porque pone de manifiesto con sobrada elocuencia, el proceder desleal hacia el pueblo de Tijuana, de las personas que otrora fueron las primeras damas del Territorio Norte de Baja California: las honora-

bles señoras viudas del desaparecido general Abelardo L. Rodríguez, doña Aida Sullivan viuda de Rodríguez y del también finado licenciado Alfonso García González, señora Dolores Cacho de García, que sin el menor recato se han asociado con el enemigo común de esta ciudad, Inmuebles Californianos, para atentar contra el patrimonio de sus moradores.

Tal actitud por todos conceptos censurable, ha caldo en el reproche

general, porque en este caso, el acto en que se ha incurrido, no es contra los socios del Club Campestre, puesto que está apuntado directamente hacia el pueblo, en virtud de que el predio en cuestión ha sido objeto de expropiación, para destinarlo a una finalidad de interés público, en beneficio de nuestra comunidad. En consecuencia, es ni más ni menos, que patrimonio del pueblo [...]

ACOMETEN LOS JÓVENES CONTRA ICSA Y CAMPESTRE

Coalición del PRI, PAN y jóvenes comunistas

Que la ICSA los insta a que escandalicen

No intervendrá la Procuraduría General

La Voz de la Frontera

Mexicali, B.C.

Viernes 5 de febrero de 1971

Nota de Danilo Hurtado Campoy

Tijuana. "No estamos ni con la ICSA ni con el Campestre. Ese es un pleito de ricos contra ricos. Simplemente apoyamos al pueblo de Tijuana y queremos que la mitad de los terrenos del Club sean destinados a la Universidad..."

Los dirigentes estudiantiles Luis Mundo Cortés (Comité Universitario Pro Terrenos del Campestre), Martha Galindo Betancourt (Juventud Comunista Mexicana), Miguel Fernández Ortega (Partido Acción Nacional Juvenil) y Juan Pablo Calderón Lomas (CNOP Juvenil) explicaron a *La Voz* cuál es la postura de las juventudes de Tijuana en el problema del Club Campestre.

Hoy viernes realizarán una manifestación para que el pueblo entero de Tijuana sepa cuál es la causa que persiguen y se enteren de qué política es la que deban proponer para abrazar en este caso.

Ayer, los jóvenes entregaron un manifiesto que en su parte medular dice:

1. Apoyan en su totalidad las secciones que el estudiantado emprenda en torno a esta demanda para que los

terrenos del Club Campestre sean destinados a la Universidad.

2. Exigen que sea ejecutada la medida expropiatoria y que los terrenos sean destinados a la Universidad.

3. Hacen un llamado a la ciudadanía para que secunde el movimiento estudiantil y acuda a su manifestación.

Aparte, los jóvenes manifestaron que los "integrantes de los organismos políticos juveniles JCM, CNOP Juvenil, PAN Juvenil y dirigentes de los mismos, al estar enterados de los problemas relativos a la posesión de los terrenos del Club Social y Deportivo Campestre, y al mismo tiempo de conocer cuál es la situación de la UABC nos hemos reunido para discutir qué medidas debían de tomar nuestras respectivas organizaciones".

Explicaron enseguida que "después de fraternal discusión y poniendo por delante los intereses de la juventud estudiosa, encontramos que en realidad el problema de los terrenos del Campestre es un pleito entre ricos que buscan satisfacer sus intereses personales o de grupo y que él".

Precisaron también que "En la Universidad se reflejan los problemas y necesidades de nuestro pueblo y por tanto de su juventud que estudia y se prepara para servir mejor. Uno de los problemas más urgentes de nuestra máxima casa de estudios, es precisamente su carencia de terrenos y edificios, y conociendo que ya anteriormente se habían determinado jurídicamente mediante un decreto expropiación que los declara de utilidad pública, además de que los estudiantes universitarios habían hecho público su deseo de que pasarán a ser parte de la Universidad, consideramos justa nuestra petición".

Aparte, los jóvenes acusaron a los socios del Club Campestre de mentir si dicen que defienden los intereses del pueblo "porque nunca han hecho nada

en nuestro favor y ahora piden nuestra ayuda porque nos necesitan, pero no porque les interesamos".

LA MANIFESTACION

La manifestación proyectada por los estudiantes se iniciará a las cuatro de la tarde en la esquina de las calles Octava y Revolución para terminar frente al monumento al Libro de Texto Gratuito.

En ese lugar se celebrará un mitin en el cual tomarán parte varios oradores representativos de cada uno de los sectores juveniles participantes, para la identidad de ellos no se conocía todavía anoche, pues iban a ser designados en una asamblea estudiantil que a partir de las ocho de la noche se celebró en la Escuela de Economía de esta población.

Varia-
charo
juana
Camp
do qu
en dis
pus u

El
co en
como
la call

DESE
Vehic
los m
co pa
avanz

Lc
do la
frecue
que c
de las
cartas
Club
la Un
De
aprox
tantes

LOS MANIFESTANTES DE TIJUANA DEMANDAN CAMPUS UNIVERSITARIO

The San Diego Union

San Diego, Cal.

Sábado 6 de febrero de 1971

Nota de Vi Murphy

Varias cientos de estudiantes marcharon ayer, desde el centro de Tijuana hasta los terrenos del Club Campestre de la ciudad, demandando que los terrenos de éste, que están en disputa, sean convertidos en campus universitario.

El Bloque Estudiantil Democrático empezó la marcha, de dos millas, como a las 4:30 p.m., en la esquina de la calle Once y avenida Revolución.

DESPEJANDO LAS CALLES

Vehículos de la policía iban delante de los manifestantes, despejando el tráfico para que los estudiantes pudieran avanzar en las transitadas calles.

Los estudiantes fueron animando la marcha con porras y cantos y frecuentemente saludaban a personas que conocían y que los miraban desde las banquetas. Iban cargando pancartas, exigiendo que los terrenos del Club Campestre pasen a pertenecer a la Universidad de Baja California.

Después del mitin en el club, aproximadamente 80 de los manifestantes se introdujeron hacia el área

del pasto, donde permanecieron toda la noche para poner de manifiesto la firmeza de su movimiento.

El tema del Club Campestre ha sonado fuerte en Tijuana desde el lunes pasado, cuando una corte federal ordenó entregar las instalaciones a los herederos del ex presidente Abelardo Rodríguez y el ex gobernador de Baja California, Alfonso García González y a la empresa de bienes raíces, Inmuebles California, S.A.

DE REGRESO AL GOLF

Mientras los manifestantes se abrían paso por las calles de Tijuana, el gerente del club, Víctor Barrón, manifestó ayer que la instalación se puso en funcionamiento por primera vez desde el lunes.

Mientras tanto los golfistas pasaban por el campo de golf, los miembros del club estaban en el bar y sus esposas jugaron cartas en el patio del comedor.

Por otra parte, está pendiente que la corte resuelva sobre el decreto de expropiación firmado en el mes de

noviembre, por el gobernador Raúl Sánchez Díaz, ordenando que los terrenos del Campestre se destinen para parque público.

Los estudiantes en la manifestación apoyaron dicho decreto, pero in-

sistieron que los referidos terrenos del Club Campestre se destinen a la Universidad, en lugar de parque público.

Jóv
rior
del
ma
nac
exp
lug
de

fes
mit
Ca
cie
tel
am

del
evi
bia
Un
que
una
nes
Ca
y l
Be
pu
tes

EL CAMPESTRE, INVADIDO POR ESTUDIANTES

Demandan que el predio sea para la UABC y que los reciba Sánchez Díaz

El Heraldo de Baja California

Tijuana, B.C.

Sábado 6 de febrero de 1971

por Juan Manuel Martínez,

redactor de *El Heraldo*

Jóvenes estudiantes de escuelas superiores seguían esta mañana en terrenos del Club Deportivo Campestre, demandando ser atendidos por el gobernador Sánchez Díaz, a quien le pedirán expida un decreto, decidiendo que el lugar sea dedicado a la construcción de edificios de la Universidad.

Después de una ordenada manifestación que culminó con un fogoso mitin en el estacionamiento del Club Campestre la tarde de ayer, como doscientos estudiantes de distintos planteles invadieron los prados de juego y amanecieron hoy a la intemperie.

La mesurada actitud de los socios del Club Deportivo Campestre logró evitar cualquier fricción, pues se habían registrado algunos incidentes. Una comisión mandó avisar anoche que si empezaba a tocar la música en una tardeada, entrarían a las instalaciones. Gracias a la intervención del señor Candelario Gallardo, socio del club y la periodista Clara Elena García de Beas, presidente del Comité de Damas pudo efectuarse el baile y los estudiantes desistieron de sus propósitos. Esta

mañana estorbaban a quienes jugaban golf y se les pedían que facilitaran el desarrollo de las actividades, mientras que conseguían su deseo de entablar un diálogo con el ejecutivo estatal.

LA MANIFESTACIÓN

A las cuatro de la tarde, hora anunciada para iniciar una manifestación desde la calle Octava y Revolución, era escaso el contingente y esperaron hasta las 4:55 p.m., cuando más de cuatrocientos estudiantes realizaron la marcha por el bulevar Agua Caliente, hasta el estacionamiento del Campestre.

Fue tan lenta la caminata que cuando llegaban al Campestre, había un embotellamiento en el tránsito de vehículos, desde aquel lugar hasta El Toreo de Tijuana. Muchos automovilistas iban al noreste de la ciudad, otros se agregaron al grupo estudiantil.

Poco antes de dar comienzo la ordenada manifestación un auto guinda o café oscuro del Comité Municipal del PAN, con placas del estado, 91BYD se acercó por la calle Octava y su ocupante estuvo hablando durante buen rato

con uno de los jóvenes que se contaba entre los principales organizadores.

Las pancartas y mantas que mostraban durante su recorrido decían: "EX-PROPIACIÓN"; "El Campestre no es de ningún rico, es de nosotros"; "Obrero mi lucha es tu lucha"; "ICSA NO, Socios No, EDUCACIÓN SÍ"; "Los terrenos serán nuestros"; "PATRIA O MUERTE. VENCEREMOS"; "Bloque Estudiantil Democrático"; "Pueblo queremos Universidad para tus hijos, apóyanos"; "Campestre para el pueblo, Queremos Universidad"; "Pueblo de Tijuana, únete a nuestra causa"; "Para desterrar el vicio necesitamos educación"; "Pueblo y estudiantes unidos tendremos Universidad"; "5 de Febrero. Día de respetarse"; "Estudiantes, luchemos por una Universidad".

EL MITIN

Completada su marcha, los jóvenes, unos pasando por el arco de la puerta de entrada, la mayoría saltando la cerca, irrumpieron el patio del estacionamiento del Club Campestre y sobre el techo de una vagoneta el primer orador Gilberto Covarrubias, de la Secundaria Nocturna Gabriel Ramos Millán, a grito abierto se dirigió a los compañeros y entre otras cosas dijo: "Que quede bien claro que estos terrenos no son para el Campestre ni para la ICSA son para el estudiantado. Los servicios del Campestre están disfrutando anti-constitucionalmente de esto".

Y mientras los jóvenes gritaban "Universidad... Universidad... Universidad... se recomendaba calma, orden y silencio.

Covarrubias gritó que sabía que había policías y periodistas, pero que debían enterarse que contaban con el apoyo del pueblo.

En efecto la policía judicial estaba en el lugar donde se apersonó el comandante Filiberto Estrada Silva, pero únicamente los agentes se dedicaron a observar discretamente, en absoluto respeto a las expresiones de los oradores.

Marta Galindo, de las Juventudes del Partido Comunista, Miguel Fernández del PAN, Pablo Calderón de la CNOP, José Negrete Mata de la Facultad de Economía, y otra vez, Covarrubias, fueron quienes se dirigieron a la concurrencia.

Hubo quien dijera que tan sólo de Tijuana eran ocho mil estudiantes los que estaban en distintos centros educativos del interior del país y que sus familias, la mayoría de escasos recursos, tenían que mandarles mil pesos mensuales como mínimo. Que era necesario contar con una máxima Casa de Estudios y evitar la salida de jóvenes y de intereses.

Y LA INVASIÓN

Terminando el mitin, un grupo de cómo de 160 estudiantes pasó del estacionamiento a los prados del Cam-

pestre y por el rumbo del hoyo 3 del campo de golf se formó el contingente. Integraron comisiones para ir en busca de víveres, a la radio y televisión. Voceros del Consejo Estudiantil pro Terrenos del Campestre Pro Universidad y del Comité Pro Terrenos del Campestre, dijeron a *El Heraldo* que seguirían firmes en su movimiento hasta tener un cambio de impresiones con el gobernador Sánchez Díaz. Se les preguntó si ya habían solicitado audiencia y manifestaron que había informes contradictorios de que el mandatario estaba de visita en Rosarito, que no lo encontraban en Mexicali, pero que hoy sábado intentarían verlo.

La alegría estudiantil desbordó. En un principio fueron vistos por algunos líderes del PAN en el lugar, así como elementos de tendencia comunista. A las once de la noche, alumbrados por el fuego de fogatas, que hacían con barros quitados de algunas cercas, eran solamente estudiantes que deambulaban en el lugar.

Uno de los elementos que al parecer dirigían el movimiento, indicó que cualquier información oficial sólo la podrían dar reunidos en el consejo. El reportero fue explícito y les inquirió sobre si no pensaban que la inclusión de algunas facciones en su movimiento podría perjudicarlos y se concretó, uno de los líderes estudiantiles, a contestar que desde hace días era una lucha general, teniendo como única meta lograr los terrenos para erigir edificios de la Universidad.

Marta Galindo, de Juventudes Comunistas, expresó que era el lugar ideal, puesto que donde se les ofrecía, estaba lejos de la ciudad y había muchos estudiantes pobres que no podrían pagar el importe de la transportación al tener que usar dos o tres camiones.

Después de un recuento, los estudiantes decidieron establecer guardias en torno al Club Deportivo Campestre, y lo hicieron sin la mayor dificultad.

LOS ESTUDIANTES DE TIJUANA CONTINUÁN ACAMPANDO EN EL CLUB CAMPESTRE

The San Diego Union

San Diego, Cal.

Sábado 6 de febrero de 1971

por Aurelio García II

TIJUANA. Como 200 estudiantes permanecieron anoche acampados en el campo de golf del Club Campestre de Tijuana, demandando que se construyan ahí edificios para la universidad.

Los estudiantes empezaron a instalarse en el campo de golf, el viernes por la noche, después de una marcha y mitin.

Han colocado ocho tiendas y estacionado una docena de carros sobre el campo de golf, donde aparentemente están estudiando. Se calientan con fogatas y juegan futbol durante el día, mientras algunos amigos les traen comida.

Un vocero de los estudiantes declaró que, desde que el gobernador del estado expropió el Club Campestre, éste le pertenece al pueblo y ahí debe construirse la largamente prometida Universidad.

Los miembros del Club Campestre también se han instalado sobre los terrenos, después de que el juez federal de Distrito dio posesión legal de los terrenos y edificios a una compañía de bienes raíces, que obtuvo una deci-

sión favorable de la Suprema Corte de Justicia, en la Ciudad de México, en 1967. La compañía y los herederos del ex presidente de México, gen. Abelardo L. Rodríguez y el ex gobernador de Baja California, Alfonso García González, presentaron una denuncia ante el procurador general de Justicia del estado, manifestando que han sido privados ilegalmente de sus propiedades en el Club Campestre por los miembros de este y los estudiantes.

El juzgado de distrito en Tijuana señaló que dentro de un término de 10 días dictará resolución sobre la demanda presentada en la que se manifiesta que la expropiación del terreno del Campestre es anticonstitucional. Dicho terreno y los edificios están valuados en más de \$28 millones.

Los estudiantes han afirmado que permanecerán en el terreno del Campestre hasta que el gobernador de Baja California les prometa en forma definitiva que se construirá en él la Universidad.

El gobernador manifestó que decretó que los terrenos se asignará para

un parque de la ciudad, pero que permitió a los miembros del club permanecer ahí mientras tanto.

Unidades de policías municipales y estatales están instaladas del otro

lado de la calle del club, mismo que está sobre el bulevar Agua Caliente, he inmediato al hipódromo.

INVADEN LOS ESTUDIANTES EL CAMPESTRE

La Voz de la Frontera

Mexicali, B.C.

Domingo 7 de febrero de 1971

por Eduardo Castillo

TIJUANA. El Social y Deportivo Campestre de Tijuana fue invadido también por estudiantes universitarios que se han instalado en los campos de golf, y anuncian que "De aquí no saldremos, a menos que venga el gobernador y nos garantice plenamente que estas instalaciones serán destinadas para nuestra Universidad, y para que el pueblo de Tijuana tenga un verdadero parque público..."

La invasión estudiantil tuvo lugar el viernes anterior a las 19:00 horas después de concluir la manifestación y el mitin que iniciados en la calles Octava y Revolución remataron en el estacionamiento del Club Campestre.

Los jóvenes habían escuchado a los oradores Gilberto Covarrubias, Gregorio Gutiérrez, Miguel Fernández, Julia Carrasco, Juan Pablo Calderón, Luis Mundo Cortés y un joven estudiante de apellido Mata.

Todos ellos hablaron de la necesidad de que los terrenos del Campestre sean destinados a la Universidad y algunos pidieron que se procediera a la toma de la "superficie que nos corresponde en los campos de golf".

Los jóvenes intentaron primero penetrar al Campestre por la puerta principal, pero algunos de los socios lo impidieron y estuvo a punto de estallar una trifulca. Afortunadamente los ánimos se calmaron cuando el dr. Ramiro González Santos pidió que se nombrara una comisión de estudiantes para dialogar.

El grupo de jóvenes penetró y en el cambio de impresiones no se llegó a ningún arreglo. Los estudiantes anunciaron su determinación de ocupar los terrenos e instantes después lo cumplieron penetrando a los campos de golf brincando las alambradas, como 72 horas antes lo habían hecho los miembros del Comité Pro Defensa del Patrimonio de Tijuana.

La invasión fue perpetrada por alrededor de quinientos universitarios que se diseminaron por los campos de golf y levantaron tiendas de campaña.

PRIMEROS APOYOS

Otras agrupaciones estudiantiles, de secundarias federales y estatales, así como contingentes juveniles de la CNOP del Partido Acción, de las Juven-

nades Comunistas y del Bloque Estudiantil Democrático han brindado su apoyo a los universitarios.

DIRIGEN EL MOVIMIENTO

Los estudiantes universitarios formaron un Consejo Estudiantil para dirigir el movimiento. Como líderes principales se nombró a Luis Mundo Cortez por la Universidad Autónoma de Baja California y Gilberto Covarrubias por el Bloque Estudiantil Democrático.

Ambos dirigentes declararon que: "El estudiantado está consciente de que su meta es conseguir los terrenos para la Universidad. Ya no queremos asistir por las tardes a un plantel que en la mañana es un jardín de niños, ni estudiar tampoco en un local que está destinado a bodega de pupitres".

Asimismo, los líderes estudiantiles explican su actitud diciendo que como decreto expropiatorio del gobierno del estado declaró de utilidad pública el Club Campestre, consideran razonable que le propio Ejecutivo destine la mitad de las instalaciones a la Universidad y la otra mitad a un verdadero parque público.

HABLAN LOS SOCIOS

Los socios del Club Campestre y del Comité Pro-Defensa del Patrimonio de Tijuana, a través del Dr. Ramiro González Santos, calificaron de "inoportuna" la actitud de los muchachos estudiantes, porque consideran que la

lucha con Inmuebles Californianos, S. A., es durísima, aunque reconocieron que los jóvenes han enarbolado una bandera muy noble, como lo es la de la construcción del edificio universitario.

Además, los socios han estado asegurando a los estudiantes que los terrenos para la Universidad fueron señalados con anterioridad por el gobernador del estado en una parte aledaña a donde se piensa erigir también el Tecnológico, en La Mesa de Tijuana.

LOS ESTUDIANTES

Todos los estudiantes se posesionaron del campo de golf a pesar de la onda fría y aunque para la medianoche del viernes solamente quedaron de guardia unos sesenta jóvenes, en la madrugada algunos comerciantes de la ciudad les enviaron auxilios alimenticios, pollos al pastor, garrafrones con agua, vasos de papel, cobijas y cigarrillos.

Un grupo denominado Benito Juárez, encabezado por Rafael Delgado, les ofreció su apoyo moral y económico, empezando por dejarles cinco dólares para sus gastos más apremiantes.

MÁS RESPALDOS

Aproximadamente a las once de la mañana de ayer, muchos estudiantes del Instituto Agua Caliente y de la secundaria federal de ese lugar se sumaron a los estudiantes que permanecieron toda la noche de guardia en el campo de golf.

Por los prados se vio a los estudiantes jugar y correr con entusiasmo, convencidos de la causa que enarbolaron. En varios sitios fueron colocadas mantas alusivas al movimiento con leyendas como éstas:

"Aprender para luchar, luchar por aprender"... "Patria o muerte... venceremos".

TRATAN DE CONVENCERLOS

Mientras pasan las horas y se espera la intervención de las autoridades estatales, los socios del Club Campestre han emprendido una labor de convencimiento entre los estudiantes.

Uno los aconsejan, otros dialogan con ellos de distintos temas, y siempre llegan hasta el meollo del asunto: que desalojen el Campestre y que acepten los terrenos que ya les ofreció el gobierno del estado.

Los jóvenes escuchan y opinan de todo, pero al tocarse el asunto de su

desalojo, su respuesta es invariable: "¡No!", dicen rotundamente.

"No, señores. De aquí no salimos. La única forma de hacerlo es cuando el gobernador del estado decida venir a dialogar con nosotros, y nos garantice plenamente que estas instalaciones serán destinadas a nuestra Universidad y a un verdadero parque público para el pueblo de Tijuana".

-Entonces ustedes lo que quieren es el Campestre, no la Universidad. ripostan los socios del club. "No les interesa que el gobierno les haya dado los terrenos en otro lugar", subrayan.

"Exacto, señores. No queremos otro lugar. Queremos éste y es todo...", responden los universitarios.

Luego los jóvenes se retiran presurosos con el resto de sus compañeros, ante el temor de que éstos, al verlos platicar con los socios, piensen que se están dejando convencer.

CREEN QUE "TOMARÁN"
LOS ESTUDIANTES TODO EL CAMPESTRE

La Voz de la Frontera

Mexicali, B. C.

Lunes 8 de febrero 1971

Nota de Eduardo Castillo

TIJUANA. El rumor de que los estudiantes universitarios tomarían también los edificios del Club Campestre se esparció ayer por la ciudad y causó intranquilidad entre los socios y los miembros del Comité Pro Defensa del Patrimonio de Tijuana.

La especie se escuchó en algunos centros de reunión y en la calle pero no hubo una voz autorizada que pudiera confirmarla. Los dirigentes estudiantiles que fueron interrogados sobre el

particular no la negaron ni la ratificaron, y se limitaron a responder que "... eso es cosa que tocará a la masa estudiantil decidir".

Por otra parte, ayer en la mañana se produjeron incidentes leves entre los estudiantes que ocupan los campos de golf y algunos jugadores cuando aquellos pretendieron impedirles que practicara su deporte [...]

FIRMEZA DE LOS ESTUDIANTES EN EL CASO DEL CAMPESTRE

El Mexicano

Tijuana, B.C.

8 de febrero de 1971

Tijuana. Los estudiantes se han mantenido firmes en su postura de retener para la construcción de los edificios de la Universidad Autónoma de Baja California, los terrenos del Club Deportivo Campestre, señalando que se están haciendo ya las gestiones para que las clases les sean impartidas desde ahora en los prados de los que han tomado posesión, agregando que van a solicitar una entrevista mañana martes con el gobernador del estado en busca de la solución al problema.

Mientras tanto, la situación se mantiene en las mismas condiciones, sin alteración del orden, con tranquilidad, e inclusive con la presencia de algunas familias que ayer llegaron al Campestre con el ánimo de pasear con sus hijos.

José Negrete Mata, uno de los dirigentes del movimiento estudiantil, desmintió la versión en el sentido de que las comisiones de estudiantes estaban saliendo a Mexicali y Ensenada a buscar el apoyo de universitarios y alumnos de secundarias y preparatorias, indicando que, efectivamente, se les ha informado a sus compañeros de estudio en esas ciudades sobre el particular.

También puntualizó el hecho que para los estudiantes el principal enemigo por el momento es "lo que no permite la construcción de los edificios de la Universidad". Dijo también que el diálogo puede mantenerse con los socios del Campestre aunque duda que se llegara a tomar un acuerdo concreto en común [...]

Nuev
con c
les p
ñana
del C
Segu
perm
les a
dad c
N
ident
versi
dio c
el go
ce a
ahí :
rato
N
cibi
gan
pert
PRI,
les
mo
nin
la i
de
me

MÁS ESTUDIANTES EN EL CAMPESTRE

Hasta vehículos fueron metidos ahí este día

El Heraldo de Baja California

Tijuana, B.C.

Lunes 8 de febrero de 1971

Nuevos contingentes de estudiantes con carpas de campaña y automóviles particulares, se situaron esta mañana en un área del campo de golf del Club Campestre, a la altura del Seguro Social, advirtiendo que ahí permanecerán hasta que el gobierno les asegure terrenos para la Universidad del estado.

Muchachos y jovencitas que se identificaron como estudiantes universitarios, dijeron que como el predio del Campestre fue expropiado por el gobierno estatal, de hecho pertenece al pueblo y que ellos quieren que ahí se construyan los edificios preparatorianos y universitarios.

Manifestaron que han estado recibiendo apoyo moral de diversos organismos y que grupos de estudiantes pertenecientes a las juventudes del PRI, PAN, PPS y Partido Comunista se les han unido; pero aclararon que su movimiento no tiene cariz político de ninguna especie y que no permitirán la infiltración de elementos que traten de capitalizar en sus peticiones puramente educacionales.

"Los partidos nada tienen que ver en esto", dijo un directivo.

Esta mañana había ocho tiendas de campaña y nueve automóviles ocupados por unos 200 jóvenes de ambos sexos. Dijeron que estaban esperando a los maestros de una escuela preparatoria de Agua Caliente, que prometió ir a tomarles pruebas a algunos estudiantes.

Agregaron que el sábado trataron inútilmente de entrevistar al gobernador Sánchez Díaz pero que no fueron recibidos. El Comité Pro Terrenos para la UABC, cuya directiva se reúne todos los días, explicaron algunos miembros del consejo estudiantil, posiblemente solicite entrevista con el gobernador para exponerle cuál es su posición.

Mientras tanto, Víctor Barrón, gerente del Club Campestre, indicó que la presencia de los estudiantes sobre el campo de golf está ahuyentando a los jugadores locales y extranjeros.

"Sin jugadores de paga no habrá ingresos para cubrir los salarios de los cien trabajadores del Club y esto, además de lesionar los intereses de los

trabajadores y sus familias, crea un problema laboral", declaró Barrón.

Los socios del Club también siguen ocupando predio y edificios, informándose que los estudiantes han estado haciendo uso libre de la piscina y canchas de tenis y basquetbol.

La Procuraduría de Justicia del estado continúa estudiando la denuncia de ICOSA y sucesiones Rodríguez y Gar-

cía González, para determinar si las invasiones del Campestre constituyen o no delito.

El juez de Distrito declaró al *El Heraldo*, la semana pasada, que "dentro de unos quince días" resolvería los juicios de amparo interpuestos por el Club, ICOSA y las sucesiones testamentarias, sobre la legalidad de la expropiación consumada por el estado.

EXÁMENES DE ESTUDIANTES AL AIRE LIBRE EN EL CAMPESTRE
Desconoce el número de jugadores. Estudiará hoy el problema el gobernador

El Mexicano

Tijuana, B.C.

Martes 9 de febrero de 1971

por Eduardo Bustos P.

TIJUANA. En un ambiente de inquietud los estudiantes continuaron ocupando las instalaciones del Club Deportivo Campestre y los alumnos de la Escuela Superior de Economía realizaron a "a cielo abierto" sus exámenes del semestre.

La situación del polifacético conflicto, en las últimas horas, era la si-

guiente: En el club todo era inquietud y fracaso económico.

Hilario Vargas, el concesionario del restaurante del Campestre dijo a *El Mexicano* que sólo espera el regreso del presidente del Consejo de Administración [....]

APOYO A LOS ESTUDIANTES POR LA POSESIÓN DEL CAMPESTRE

El Heraldo de Baja California

Tijuana, B.C.

Martes 9 de febrero de 1971

Un grupo de dirigentes estudiantiles de la Facultad de Comercio, Administración y Turismo de la Universidad Autónoma de Baja California, estuvo en nuestra redacción para expresar su apoyo decidido a la ocupación por parte de la juventud de Baja California de los terrenos de Club Campestre, demandando que se construya la Universidad que tanto falta hace.

Los jóvenes dijeron en su visita a nuestra redacción, que ya es tiempo de que termine la farsa, y que se hiciera algo definitivo, pues desde que nació la

Universidad, se ha prometido una y mil veces, dijeron, entregar por parte del gobierno del estado, terrenos adecuados para ese fin y nunca se ha cumplido.

Por lo anterior, los jóvenes estudiantes agregaron que la Universidad es una necesidad urgente para la entidad, ya que los jóvenes que terminan estudios de secundaria, y no tienen medios para acudir a los centros de educación superior de Guadalajara, México u otros lugares, se quedan en Tijuana, truncando así sus aspiraciones de lograr una carrera.

PARO UNIVERSITARIO EN APOYO A LOS DE TIJUANA
Manifestaciones y asambleas universitarias también en Mexicali

La Voz de la Frontera

Mexicali, B. C.

Miércoles 10 de febrero 1971

Mexicali. El movimiento estudiantil originado en la toma de posesión de los campos de golf del Club Campestre de Tijuana tendrá hoy su primer reflejo en esta capital, cuando todos los planteles universitarios mexicalenses celebren asambleas informativas, con la cual obligadamente se suspenderán las labores docentes.

El acuerdo se tomó anoche en dos asambleas diferentes celebradas en esta capital, en las cuales estuvo una comisión de cinco estudiantes que representaba al Consejo Estudiantil que dirige el movimiento de Tijuana.

El grupo vino encabezado por el joven Dionisio González, quien, primero en la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales, después en la Escuela de Pedagogía, hizo uso de la palabra para pedir apoyo de la Federación de Estudiantes Universitarios y de las di-

ferentes escuelas de nuestra máxima casa de estudios.

La asamblea celebrada en Ciencias Políticas y Sociales fue presidida por los jóvenes Jesús Lugo, Antonio Savin y Alfonso Fierro Márquez, y en ella estuvieron representadas las escuelas de Arquitectura, Pedagogía, Ingeniería, Enfermería, Ciencias Políticas y Sociales y Administración, así como la Preparatoria de Mexicali [...]

Sobre esto último, se informó que los estudiantes de Tijuana solicitaron ayer telegráficamente una audiencia al ing. Raúl Sánchez Díaz, y consideran como muy probable que ésta se realice mañana jueves.

En esa entrevista los miembros del Consejo Estudiantil irán acompañados por directivos de la FEUBC y miembros de las sociedades de alumnos de todas las escuelas universitarias del estado.

NUEVA MANIFESTACIÓN ESTUDIANTIL ESTA TARDE

Baja California

Tijuana, B. C.

Miércoles 10 de febrero de 1971

Julio Galindo y Enrique Carmona, miembros del Consejo de Estudiantes que ocupan el Deportivo Campestre de esta ciudad, voceros oficiales del movimiento estudiantil, informaron a Baja California que hoy en punto de las 4:00 de la tarde desde la Calle 2ª. y Constitución, empezaría la manifestación masiva, que terminará hasta el Deportivo Campestre [...]

Siguieron diciendo los estudiantes que ya habían dado instrucciones a todos los compañeros que se encuentran en los terrenos del Deportivo Campestre, para que cuiden las instalaciones y no dejen que manos "criminales" hagan destrozos para que luego se los

achaquen a ellos. Que nunca han querido hacer daño a nada ni a nadie, sino por el contrario, lo único que están buscando con su actitud, es un reconocimiento y simpatía del pueblo [...]

Testigos presenciales de las palabras de los jóvenes estudiantes, fueron las señoritas: María Cázares y Raquel Burgos, que en esos momentos acompañaban a los estudiantes en sus respectivas guardias. También estuvieron asistiendo con alimentos a estos jóvenes, las también estudiantes de universidad y secundaria: señoritas: Eréndira Rodríguez y Elvira Ibarra.

EN TIJUANA Y MEXICALI, LOS ESTUDIANTES

RECLAMAN EL CAMPESTRE

Candentes discursos hubo ayer

Hoy manifestación en Mexicali

ICSA ratificará sus demandas

Aparece Hiraes en un acto

La Voz de la Frontera

Mexicali, B. C.

Jueves 11 de febrero 1971

Tijuana. Gigantesca manifestación estudiantil se realizó ayer desde la Calle Segunda y Constitución hasta el Club Campestre, participando unas setecientas gentes que marcharon a pie con pancartas y a bordo de carros particulares hasta el campo de golf.

HUBO CANDENTES DISCURSOS.

Más de 900 personas entre estudiantes, padres de familia, socios del campestre, policías y periodistas, escucharon las palabras del estudiante José Arce, de la facultad de comercio cuando valientemente pidió a sus compañeros que "desenmascararan a los socios del Campestre y miembros del Comité Pro-Defensa del Patrimonio de Tijuana, por engañar al pueblo llevando falsos juicios y defendiendo algo que no es cierto".

Igual arenga enderezó contra el gobierno señalándolo como "demagogo" desde tiempos del lic. Maldonado, porque, dijo, que desde entonces les han prometido terrenos para la Universidad y de eso ya pasaron 14 años.

Otro estudiante, Rogelio Almaraz Barragán, de la facultad de comercio, habló sobre las cantidades cuantiosas que salen de Tijuana por los estudiantes que van a recibir enseñanza a otras regiones y luego no regresan.

Luis Mundo Cortés, de Economía, quien junto con sus compañeros José Negrete Mata y otros de apellido Zapata, informó que hablaron con el gobernador ing. Raúl Sánchez Díaz, y que al no llegar a ningún acuerdo resolvieron entrevistarse hoy temprano poco antes de su partida a la capital de la república.

Gilberto Covarrubias del Bloque de Estudiantes Democráticos, en su candente discurso dijo "Aquí estamos nosotros para obligar al gobernador a cumplir el decreto expropiatorio. Si destinó que fuera éste de utilidad pública, lo obligaremos a que cumpla".

Finalmente llamó peleles a quienes forman el Comité Pro-Defensa del Patrimonio de Tijuana.

Poco antes de terminar el mitin hubo un conato de bronca entre los estudian-

tes, cuando unos rompiendo el orden querían que hablara Sergio Hiraes, de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, y los encargados se oponían. Finalmente, le permitieron el micrófono.

Hiraes habló de su experiencia en la lucha estudiantil, diciendo que había venido para demostrar que "No es vendido ni rajado en ningún momento". Habló de las represiones que han sufrido los estudiantes a través del tiempo en nuestra república y finalmente fustigó duramente al gobierno del estado, que señaló como el promotor de la invasión de estudiantes al terreno del Campestre [...]

MÁS RESPALDO A LOS ESTUDIANTES

TIJUANA. Unos 30 alumnos pertenecientes a la Secundaria Benito Juárez de la Delegación de Rosarito, B. C., se unieron esta mañana a la masa estudiantil e inmediatamente ingresaron a las brigadas de abastecimiento para auxiliar al movimiento estudiantil, que lucha sin desmayo por conseguir terrenos para la Universidad de Baja California.

SIENTEN LO SUCEDIDO A LOS CADDIES

El asunto de los trabajadores conocidos como caddies, ya fue tratado anoche por el Consejo Estudiantil. Determinaron que una vez que ganen los terrenos para la Universidad, po-

drán asesorarlos para que obtengan trabajos seguros y aparte una compensación por el tiempo perdido, pero en opinión personal de Julio Galindo, del segundo año de preparatoria, tendrán que esperar valerosamente y "a como dé lugar", hasta que en tanto se decida la difícil situación que prevalece.

PANCARTAS NUEVAS

Los diferentes grupos estudiantiles repartidos a lo largo del territorio del Campestre, elaboraron nuevas pancartas con estas leyendas: "La Mujer que Necesita Prepararse, Requiere de una Universidad". Otras dicen así: "Primer Territorio Libre de Tijuana". También lee: "Pueblo apóyanos. Sólo queremos zonas verdes y nuestra Universidad".

YA TIENE CORRIDO EL MOVIMIENTO

Al calor de las fogatas y el entusiasmo juvenil que sienten de verdad la causa que abrazaron, el grupo preparatorio entregó anoche al Consejo Estudiantil lo que ellos denominaron El Corrido de El Campestre, e inmediatamente fue dado a conocer al grueso de los estudiantes.

LA FEU PASÓ LISTA DE PRESENTE

César Lara, el Presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios, hizo acto de presencia en el campo de golf del Campestre, para patentizarles a los estudiantes su adhesión al movi-

miento de resistencia a nombre de su agrupación.

MEXICALI Y ENSENADA SÍ TIENEN EDIFICIO

Las Facultades de Ciencias Políticas, Ciencias Marinas y Ciencias Agrícolas, sí tiene edificio propio en los municipios de Mexicali y Ensenada y ejido Nuevo León, respectivamente, por lo tanto, es legítima la pretensión de los universitarios tijuanaenses de crear el edificio de la Universidad Autónoma de Baja California, en los terrenos del Campestre. Quien así habló a *La Voz* fue el lic. Daniel Olivas Beltrán, catedrático de la Escuela Superior de Comercio, uno de los más destacados maestros jóvenes que se han significado por su decidida lucha por la conservación del edificio universitario desde hace once años.

El Prof. Olivas Beltrán fue integrante de la primera generación mexicalense en 1959 luchó por todos los medios para conseguir la construcción del edificio universitario y la creación de las facultades de Ingeniería, Arquitectura y Ciencias Políticas. Actualmente son 15 las facultades con que cuenta el Patrimonio Universitario. Este reputado profesor, anoche se encontraba entre los estudiantes universitarios que "resisten en el Club Campestre". Opinó de esta manera: "considero que el movimiento actual que estuvimos viviendo aquí en Baja California, marca un momento histórico en la vida de la Universidad. Con este movimiento, se está gestando una de las etapas más trascendentales para la enseñanza de nuestra entidad". ¿Qué si estoy con ellos?... Más que eso-dice- soy de ellos...".

ESTUDIANTES DE TIJUANA REALIZAN MITIN

The San Diego Union

San Diego, Cal.

Jueves 11 de febrero de 1971

Nota del staff de San Diego Union

Tijuana. Aproximadamente 600 estudiantes, un buen número de ellos de secundaria, marcharon ayer sobre la avenida Revolución, demandando de nuevo que se establezca la Universidad en el Club Campestre de Tijuana.

Los manifestantes, alumnos de escuelas de Tijuana, Ensenada y Mexicali, iniciaron su ordenada marcha en el palacio municipal y continuaron por la calle principal de la ciudad [ave. Revolución] rumbo a los terrenos, de 135 acres, del Club Campestre.

El decreto del gobernador del estado Raúl Sánchez Díaz, que expropió los terrenos del club, por causa de utilidad pública, en noviembre de 1970, fue anulado recientemente por el juez federal de Distrito Xavier Vergara, quien dio posesión de los terrenos del club al ex presidente de la república, Abelardo L. Rodríguez y del ex gobernador Alfonso González. Los estudiantes aspiran a que tal decisión sea

anulada y convencer al gobierno que se destinen los terrenos para la Universidad. Sus pancartas dicen "sin universidad, no hay progreso."

Después de recorrer aproximadamente cuatro millas y media sobre la avenida Revolución, los estudiantes se congregaron junto al club, para escuchar a los líderes.

"Este no es un movimiento político", dijo Sergio Morán, uno de los jóvenes, sobre el techo de un camión bajo la improvisada instalación de cuatro focos colgado de la rama de un pino. "¡Este es un movimiento estudiantil y social!".

Durante la noche, otros miembros de la manifestación instalaron tiendas de campaña y calentaron comida sobre fogatas. Algunos planeaban estar toda la noche, mientras otros se retiraron al terminar el mitin como a las 9 de la noche.

HABLA CALETTE Y ADEMÁS LES OFRECE AYUDA
SI LOS ESTUDIANTES QUIEREN,
LOS SOCIOS DEJARÁN EL CLUB CAMPESTRE

Rechazo a declaraciones políticas tendenciosas

La Voz de la Frontera

Mexicali, B. C.

Domingo 14 de febrero de 1971

Nota de Rubén Téllez Fuentes y Eduardo Castillo

TIJUANA. Don Miguel Calette Anaya, presidente del Consejo de Administración del Club Deportivo Campestre, dijo ayer a *La Voz* que si los estudiantes desean las instalaciones de ese edificio, para la Universidad, las desalojarán y además contribuirán a construir los edificios que necesiten.

El sr. Calette, que acaba de retornar de la ciudad de México, dijo: "...debemos apoyar en todo lo que esté a nuestro alcance para que la Universidad de Baja California sea edificada en donde el gobierno lo determine, porque es necesaria y beneficiará al pueblo" pero más adelante añadió: "...seremos los primeros en contribuir para que la Universidad sea integrada. No queremos enfrentamiento con los estudiantes. Repito, si desean ocupar el edificio del club, que lo hagan. Nosotros lo desalojaremos. Si necesitan más aulas, las construiremos o les acondicionaremos los locales existentes. Solamente debe preocuparnos la tranquilidad del estado".

DEFINEN SU POSTURA LOS ESTUDIANTES

TIJUANA. En una conferencia de prensa, efectuada ayer en el Club Campestre, el Consejo Estudiantil trazó un plan de actividades sintetizado en ocho puntos, para desarrollarlo en la próxima semana.

Los acuerdos son los siguientes:

1º. Reprueban las declaraciones centralistas y tendenciosas de algunos partidos políticos.

2º. Excluyen a la Federación de Estudiantes Universitarios Baja Californianos, como organismo coordinador de este movimiento.

3º. Los Comités Coordinadores Foráneos, serán aquellos que se formen luego de la supervisión del Consejo Estudiantil.

4º. Reiniciarán diálogos con los socios del Campestre, en lo que se refiere única y exclusivamente al orden y mantenimiento de los predios.

5º. Lanzarán una convocatoria para presentación de proyectos y planos

para la edificación de la Universidad en los terrenos del Campestre.

6°. No están de acuerdo con los paros escolares a los que no ha convocado el Consejo.

7°. Solicitan oferta de donación de materiales para la construcción de edificios universitarios.

8°. Convocarán a una concentración de masas el próximo viernes 19, a las 17 horas en la esquina de la calle Segunda y avenida Constitución.

El Consejo Estudiantil representado por los jóvenes Gilberto Covarrubias, José Mojica, José Negrete Mata y Miguel Ángel Aguilar Parada, explicaron que aceptan el apoyo de personas morales, no de siglas políticas, las cuales han quedado al margen del movimiento de resistencia física dentro del Campestre.

Para evitar malas interpretaciones que desorienten a la opinión pública, decidieron aclarar que la FEUB en ningún momento ha sido, ni será coordinadora de los movimientos estudiantiles de acuerdo con el Consejo.

Por otra parte están esperando por los cauces de la comprensión, la decisión de los socios del Club Campestre para utilizar algunas de las instalaciones cubiertas para recibir clases normalmente.

El martes próximo fue fijado como el día señalado para llevar pláticas al respecto.

En relación con la convocatoria, esperan el concurso de simpatizantes profesionistas para que elaboren pla-

nos de los edificios de las Escuelas de Comercio y Administración de Empresas, Turismo y Preparatoria.

Conscientes de su movimiento firme, quieren retener todo lo necesario para que, llegado el momento cuenten con los planos necesarios.

NO SE ACEPTAN LOS PAROS

José Negrete Mata, miembro del Consejo, dijo que el estudiante no está de acuerdo en los paros que algunas escuelas simpatizantes piensan llevar a cabo, en apoyo de su causa.

Afirmó que tal contraviene los propósitos que se han fijado, en el sentido de que quienes secundan actualmente el movimiento se dan tiempo para estudiar en las aulas.

"...si en un momento dado nos hicieran exámenes nuestros maestros, podríamos presentarlos, pero queremos que nuestros compañeros no tengan ningún problema de esta clase".

Más adelante agregó: "...mañana saldremos en comisiones para hablar con los directores y profesores de las escuelas a que pertenecemos, con objetivo de que consideren la situación por la falta de asistencia y que algunos enemigos de nuestro movimiento podrían utilizar como medidas represivas en nuestra contra".

LA PROMESA DE SÁNCHEZ DÍAZ

José Mojica dijo que el gobernador prometió llevar el caso ante el presi-

dente de la república, aunque también hizo hincapié en algunas cuestiones de tipo legalista del asunto, pero aun así, según opinó, van a esperar a obtener la mejor conclusión del problema [...]

Finalmente, Gilberto Covarrubias dijo: "...no es cierto que estemos divididos, como lo publicó alguna prensa". Es cierto que la diversidad de opiniones respecto a las prácticas de lucha que llevamos, pero todos convergemos en una sola meta que es la Universidad [...]

BOLAÑOS CACHO LOS APOYA

El diputado federal prof. Marco Antonio Bolaños Cacho, aplaudió sin reservas el movimiento emprendido por los estudiantes tijuanenses al afirmar que está con ellos desde el punto de vista que se encuentran acampados

en los terrenos del Campestre, desde luego el problema me interesa como representante popular, como ciudadano y como socio.

También agregó que el gobierno del estado, actúa inteligentemente y apegado totalmente a los lineamientos de la razón.

APOYOS CAMPESINOS

Mexicali. El estudiantado universitario del kilómetro 43 y del ejido Nuevo León del valle de Mexicali, con la cooperación y participación personal de sus comunidades, en estos últimos dos días, celebraron manifestaciones y mítines apoyando el movimiento de los estudiantes tijuanenses que demandan terrenos del Club Campestre para la erección de sus propios edificios escolares [...]

LOS ESTUDIANTES DEBEN COMPLETAR LA OCUPACIÓN DE LAS INSTALACIONES DEL CAMPESTRE

*La expropiación del gobierno del estado parece más bien un acto de "palerismo"
Los socios ya no son dueños por la entrega del juzgado de distrito,
ni la ICOSA tampoco*

Extra

Tijuana, B. C.

Domingo 14 de febrero de 1971

por Rodolfo Valtierra

Creemos, en *Extra*, que los estudiantes deben completar la ocupación de las instalaciones del Club Social y Deportivo Campestre, en virtud de que no siendo ya propiedad de los socios por haber sido entregado por el Juzgado de Distrito al apoderado de la ICOSA, licenciado Eduardo Hurtado Ruiz, éstos no tienen ya derecho a permanecer en unas instalaciones que ocupan indebidamente como presuntos culpables del delito de ruptura de los sellos oficiales.

Continuamos creyendo que deben ocupar totalmente las instalaciones, porque habiendo sido obtenido por la ICOSA mediante un juicio reivindicatorio lleno de ilícitos y toda clase de maniobras fraudulentas e inmorales, con demasía de ejecución, no se debe permitir al atraco seudo legal que sentaría un funesto precedente en relación con los restantes propietarios amenazados por Inmuebles Californianos.

UTILIDAD PÚBLICA PARA LOS RICOS

Ítem, los estudiantes deben retener la totalidad del Campestre, apoderándose de las instalaciones, porque han sido expropiadas por CAUSAS DE UTILIDAD PÚBLICA y no para dejarlas simplemente en manos del propio Club representado por el gerente Víctor Barrón, lo que hace al gobernador del estado, ing. Raúl Sánchez Díaz, sospechoso del delito de parcialidad y de haber utilizado el poder que representa en beneficio exclusivo de los socios y no del pueblo.

Una expropiación real y honesta dejaría los predios a disposición del pueblo, que es el único por el cual puede haber utilidad pública para los ricos, aunque se hayan invertido \$350,000.00, (trescientos cincuenta mil pesos) que es el valor catastral de las instalaciones del Campestre, para solaz de unos cuantos afortunados y explotación de ricos norteamericanos, mien-

mas el resto de los tijuaneños, más de trescientos mil, no saben cómo es ese sitio privilegiado.

LOS ESTUDIANTES PARECEN PALEROS

Si el acto expropiatorio del gobierno del estado lo hace aparecer como un palero de los socios del Campestre, a los cuales trata de proteger contra la ICOSA, pero sin entrar en juego el propósito de entregarlo al pueblo, que sería la única causa de utilidad pública ante la carencia de "espacios verdes", de "pulmones de la ciudad", la ocupación parcial por parte de los estudiantes los hace aparecer ante la opinión pública también como "paleros" o engañados.

Un engaño que resultaría trágico, porque entonces la ocupación realizada por los estudiantes no tendría el resultado de dotarlos de los terrenos que necesitan para construir los edificios y anexos de la Universidad Autónoma de Baja California, que ha venido siendo prometida durante dieciocho años por los gobiernos sucesivos del lic. Braulio Maldonado Sáñdez, ing. Eligio Esquivel Méndez, dr. Gustavo Aubanel Vallejo y ahora el ing. Raúl Sáñchez Díaz.

"ME FALTAN SÓLO OCHO MESES"

El resultado de la entrevista sostenida por los estudiantes que encabezan a los

invasores de los predios del Campestre con el gobernador Sáñchez Díaz, parece confirmar la opinión general en el sentido de que el acto oficial tendió meramente a ayudar a los socios del club a retener la propiedad, utilizando incluso a los estudiantes como paleros ingenuos, ya que el mandatario les dijo "que él no podrá hacer la Universidad, ya que le faltan sólo ocho meses de gobierno".

De lo que resulta que la nueva promesa es tan falsa y demagógica como las de los anteriores gobernantes, ya que a pesar de los millones obtenidos con el diez por ciento de impuestos, no se han dado pasos efectivos para construir la Universidad, que se dejará a juicio del próximo gobernador.

RETENERLA A CUALQUIER PRECIO

Los estudiantes deben desde ahora forjarse del propósito de no soltar los predios de la futura Universidad. No habrá fuerza policiaca, ni el mismo ejército, que se mueva contra ellos. Tienen desde ahora la solidaridad del pueblo de Tijuana, que acudió en grandes cantidades a su mitin del miércoles. Tienen el apoyo de los estudiantes de Los Ángeles, Mexicali, Ensenada y México entero.

DESDE HOY, LOS ESTUDIANTES CONSTRUIRÁN AULAS EN EL CAMPESTRE

Los socios cambian de opinión: no se saldrán del club

La Voz de la Frontera

Mexicali, B. C.

Martes 16 de febrero de 1971

Nota de Eduardo Castillo

Última hora. Poco antes de la media noche, con el Consejo Estudiantil acordó declarar los terrenos del Club Campestre como propiedad de la Universidad, y ante la negativa de los socios del club para abandonar las instalaciones, decidieron construir desde hoy salones de cada facultad en los terrenos en pleito. Por otra parte acordaron continuar con la ocupación, las clases y desarrollar ahí incluso pruebas deportivas.

Tijuana. Anoche a las 21 horas, los socios del Club Campestre, representados por Miguel Calette, dr. Ramiro González Santos, Enrique Lira, Antonio Serrano y Leopoldo Corpus, se negaron a abandonar las instalaciones del club aduciendo no tener facultades para permitir a los estudiantes que las acondicionaran para las aulas.

Lo anterior se lo expusieron al Consejo Estudiantil representado por Miguel Ángel Aguilar Parada, Luis

Mundo Cortés, Julio Galindo y José Negrete Mata, cuando se reunieron en el salón comedor para finiquitar las pláticas pendientes.

El apoderado jurídico del Club Campestre, licenciado Roberto Pérez García, en la breve plática con los estudiantes dijo que el sr. Calette se había comunicado con el gobernador del estado y éste le informó esperaran a su regreso a México, ya que traería una solución favorable para todos. Y como la posición jurídica del inmueble la tiene el gobierno del estado, decidieron mantenerse en el local y esperar.

Los estudiantes visiblemente molestos, salieron rápidamente del comedor y se trasladaron a los campos de golf donde se encontraban los demás universitarios esperándolos y luego de comunicarles el resultado, de la entrevista decidieron que el Consejo se reuniera nuevamente para deliberar [...]

YA HAY UN AULA EN EL CAMPESTRE

Los telegrafistas se unen al movimiento

También construirán los preparatorianos

La Universidad es "para los que vienen"

La Voz de la Frontera

Mexicali, B. C.

Miércoles 17 de febrero de 1971

Tijuana. Ayer quedó instalada la primera aula dentro de los terrenos del Campestre tal y como los determinaron los estudiantes que luchan porque se erija en ese lugar la Universidad Autónoma de Baja California.

El aula quedó a cubierta dentro de la fuente de sodas del campo de golf, con 45 mesabancos y un pizarrón para los muchachos del tercer año de la Facultad de Comercio y Administración, en donde a las 17.00 horas, empezaron a recibir sus clases normalmente.

LOS PREPARATORIANOS HARÁN LO MISMO

José Mojica, estudiante del Facultad de Economía y vocero del Consejo Estudiantil informó a *La Voz* que la Escuela Preparatoria también acondicionará una aula para recibir clases dentro del Club Campestre y para el efecto—dijo—"andan buscando madera para hacerla. Probablemente para mañana quede lista" enfatizó. Las demás escuelas que están en el movimiento,

también apoyaron la idea de construir aquí mismo sus aulas, así es que esperamos de un momento a otro que empiecen"—dijo el líder estudiantil".

QUE LOS TELEGRAFISTAS SE UNEN AL MOVIMIENTO

El mismo José Mojica afirmó que el señor Ernesto Escobar Cruz a nombre de los telegrafistas de Tijuana, les habló en la mañana para patentizarles su adhesión al movimiento que llevan a cabo todos los estudiantes, por lo cual esperaban la vista de éstos en el "propio campo de batalla".

CÓMO PIENSAN LOS ALUMNOS DE LA PREPARATORIA UABC

Ramón Ramírez Ramírez de 18 años, del primer año de la Preparatoria de la UABC, dijo: "Es un sacrificio el que estamos haciendo, porque la Universidad no es para nosotros, sino para los muchachos que vienen atrás. Nosotros no gozaremos de los beneficios, pero aun así aquí estamos" [...]

COMLOT PARA AGITAR A ESTUDIANTES
Líderes "chicanos" intentaban provocar motines en Tijuana

Noticias

Tijuana, B.C.

Sábado 20 de febrero de 1971

por Javier H. Sayago

Un complot tendiente a crear agitación y disturbios, entre el estudiantado bajacaliforniano por parte de elementos subversivos que militan entre los "chicanos" residentes en el área de Los Ángeles, California, fue puesto a descubierto por agentes de la Secretaría de Gobernación y del FBI así como autoridades americanas, habiéndose

prohibido, a partir de ayer, en forma terminante, el paso a grupos de estudiantes procedentes del sur del estado de California para ponerse en contacto con el estudiantado que se encuentra posesionado de los terrenos del Club Campestre [...]

OFRECIMIENTO DE TERRENO PARA LA UNIVERSIDAD DE TIJUANA

The San Diego Union

San Diego, Cal.

Sábado 20 de febrero de 1971

Un terreno de propiedad pública, ubicado al este del nuevo Aeropuerto Internacional en Tijuana, se les ha ofrecido el gobierno federal a los estudiantes de la Universidad de Baja California para construir ahí un campus.

El gobernador de Baja California, Raúl Sánchez Díaz, ayer anunció desde la Ciudad de México, que la Secretaría de Agricultura y Colonización ha ofrecido el terreno del que enseguida se transmitirá la transferencia legal. Actualmente el terreno es de carácter agrario, de acuerdo con las disposiciones legales elaboradas a raíz de la revolución mexicana.

MÍTINES ESTUDIANTILES

El anuncio fue hecho ayer a la prensa como a las cinco de la tarde, mientras se efectuaban una serie de mítines simultáneos en diversas partes de Baja California.

Los mítines tuvieron por objeto demandar que los terrenos del Club Campestre de Tijuana se destinaran a la Universidad. Los mítines coincidieron con el día del ejército mexicano, que se celebró en todo el país.

PUERTAS ABIERTAS

El coronel Alfonso Ballesteros Pelayo, comandante del cuartel militar de Tijuana, presidió a puertas abiertas el festejo, ayer en el cuartel general.

Los estudiantes llegaron durante el día de ayer, con mensajes de felicitación y ofrendas florales que se unieron a los de las autoridades. El Ayuntamiento de la ciudad de Tijuana ofreció un banquete y baile en el motel La Sierra, para honrar a la guarnición local representada por el mayor José Luis González Ramírez, con la asistencia de otras autoridades.

VIOLENCIA ENTRE LOS SOCIOS Y ESTUDIANTES; NUEVA DEMANDA DE ICOSA

La Voz de la Frontera

Mexicali, B. C.

Lunes 22 de febrero de 1971

Nota de Eduardo Castillo

Tijuana. Un peligroso brote de violencia se registró ayer a las 11:30 horas en el Campestre entre socios y estudiantes dentro del campo de golf, en la que resultaron golpeados los estudiantes José Negrete Mata y otro apellidado Zácharo.

Varios socios del Club Campestre, entre los que se encontraban el dr. Jorge Barroso Baca, dr. Jacobo Palafox, Joe Díaz, Luis Bustamante y otros, molestos porque los estudiantes pusieron mantas tapando los *greens* donde jugaban, trataron de quitarlas a la fuerza, insultando a los estudiantes.

Los estudiantes José Negrete Mata, Dionisio González y una veintena de jóvenes, y algunos familiares de los mismos, se opusieron a que los socios sacaran una de las mantas, siendo entonces cuando Luis Bustamante, que traía uno de los bastones con que se juega al golf, agredió a Negrete Mata lastimándole una pierna y al de apellido Zácharo le pegó en un brazo como para asustarlo y obligarlos a salirse del campo de golf.

La trifulca se armó y hubo otras acaloradas discusiones entre el dr. Barroso y el estudiante Dionisio González, que afortunadamente por la intervención de otros estudiantes no degeneró en bronca mayúscula. Igualmente, y por otro lado, el dr. Palafox y otros individuos que traían vasos de licor en las manos, alegaban en forma altanera con los estudiantes, a los que a toda costa trataban de intimidar con malas palabras y amenazadoras acciones.

Hubo un individuo, identificado como Joe Díaz, el que cuando Víctor Barrón, depositario legal del inmueble, intervino para apaciguar los ánimos, gritaba desde distancia "que eso era lo que necesita, que se hiciera la bronca para desalojar a esos desarraigados estudiantes".

Hubo un momento en que los ánimos estaban muy caldeados tanto de los socios como de los estudiantes, pero felizmente la intervención de Víctor Barrón calmó las cosas e hizo que las puertas que dan al campo de golf fueran abiertas nuevamente, (por-

que la habían cerrado los socios) los conminó a que guardaran compostura y a que debía ocurrir a más tardar el próximo miércoles.

El incidente fue presenciado por varias familias que habían acudido al campo y varios de los trabajadores *caddies* que andaban atendiendo algunos turistas que jugaban golf, pero ninguno de éstos intervino en las dificultades.

Inmediatamente, muchos de los estudiantes que permanecen dentro de

las 57 hectáreas del Club Campestre, se aglutinaron en torno a sus compañeros y permanecieron alertas contra cualquier nueva agresión.

Entre ellos campeaba el ánimos de defender a como diera lugar sus posiciones, pese a que uno de los provocadores había amagado con un cuchillo a uno de los estudiantes.

¡EL CAMPESTRE PARA LA UNIVERSIDAD!

La Hoguera

Tijuana, B. C.

Miércoles 24 de febrero de 1971

Ante el gravísimo problema que afronta nuestro estado por la carencia de una universidad digna, y atendiendo al clamor estudiantil-popular para que los predios del Club Social y Deportivo Campestre sean destinados a utilidad pública, el conglomerado estudiantil, representado por sus Comités Ejecutivos, celebró los días 3 y 4 del presente, dos asambleas, en las que se acordó celebrar una manifestación estudiantil Pro-Terrenos del Campestre para la Universidad Autónoma de Baja California.

La manifestación se efectuó el 5 de febrero a las 5 de la tarde contándose con un contingente aproximadamente de 1 200 estudiantes, quienes marcharon desde la ave. Revolución y calle 8ª hasta el estacionamiento del Club Campestre, en donde varios compañeros tomaron la palabra para explicar la necesidad de una Universidad para suplir las demandas de la educación superior en nuestro estado. Se dijo que aproximadamente son 8 000 los estudiantes que anualmente emigran al interior del país, ocasionando un

gasto de ocho millones de pesos, con los que bien se pudiera construir la Universidad para evitar así esa fuga de intereses que lesionan enormemente la economía de nuestro estado.

También se dijo que durante 14 años se ha luchado por erigir una Universidad en Baja California por los trámites legales sin resultado positivo. Los estudiantes apoyan el decreto expropiatorio siempre y cuando los terrenos sean destinados a la UABC, lógicamente que ésta contaría con amplias zonas verdes para que el pueblo concurriera a gozar de ellas.

La ocasión de obtener terrenos suficientes para nuestra máxima casa de estudios se ha presentado y el estudiante, consciente de la situación imperante, se ha levantado a la voz de UNIVERSIDAD EN EL CAMPESTRE PARA EL PROGRESO DE BAJA CALIFORNIA.

LA TOMA DE LOS PREDIOS

Cuando el mitin se encontraba en su clímax, un compañero del Bloque Estudiantil Democrático transmitió al

estudiantado tomar los terrenos para nuestra Universidad, como ya se había acordado antes.

Toda la masa estudiantil se dirigió a la puerta principal, en donde se solicitó un diálogo con los socios del club. Con indecisión se permitió el acceso a ocho compañeros del Consejo Estudiantil Pro Terrenos del Campestre para la Universidad. Ya adentro se trató de dialogar con los socios, quienes no pudieron ponerse de acuerdo para el mismo. Se les solicitó permiso para entrar a los prados de dicho club, negándoseles su petición. Argumentaron los socios que el campestre era del pueblo; se les hizo ver la necesidad que tiene el pueblo de una Universidad y se les inquirió el por qué se negaban a extender sus acciones al pueblo para la edificación de la misma, a lo cual no respondieron. El resultado fue de rechazo completo a los estudiantes, y por consiguiente al pueblo.

Fue entonces cuando numerosos estudiantes en violenta actitud, treparon a los techos del Campestre y violaron los candados que impedían la libre entrada a los predios, para posesionarse así de las sesenta y tantas hectáreas que durante más de 40 años han sido utilizados únicamente por un núcleo de gentes acaudaladas.

Al caer la noche, sólo quedaban unos 300 estudiantes quienes improvisaron hogueras para calmar el intenso

frío que se abatía sobre sus cuerpos, pero con el ideal supremo y noble de lograr la edificación de la Universidad en los terrenos capaces de suplir las demandas de la educación total y definitivamente.

EL CONSEJO ESTUDIANTIL

El Consejo Estudiantil está formado por personas que aparte de estudiar son conscientes de las necesidades del pueblo tijuaneño y de todo Baja California. En dicho concejo no interfiere la ideología de ningún partido o agrupación política. En el mencionado concejo NO HAY LÍDERES y todos los concejales interfieren en las iniciativas tendientes a activar el movimiento, ya que todos son ACTIVISTAS únicamente. El mismo está integrado por dos o más representantes de las escuelas superiores de la ciudad, quienes tienen a su mando diversas brigadas encargadas de auxiliar a la guardia permanente.

LA VICTORIA ESTÁ CERCA

Fusionémonos en una sola voz: CAMPESTRE PARA LA UNIVERSIDAD, y continuemos nuestra ardua lucha con el mismo ahínco para lograr la feliz edificación de nuestra máxima casa de estudios.

¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

¡UNIVERSIDAD!

La Hoguera

Tijuana, B.C.

Miércoles 24 de febrero de 1971

por Daniel Horacio de los Ríos

Como es sabido por todos nosotros, la Universidad en nuestra población es sumamente imperante. Anualmente el cincuenta por ciento de estudiantes que terminan su enseñanza superior salen del estado a tratar de ingresar a las universidades de las diferentes entidades del país, ocasionando así fugas económicas y desligamiento familiar. Como todos sabemos, al estudiante bajacaliforniano se le ve con recelo en el interior del país por un falso concepto que se tiene acerca de las poblaciones de nuestra península.

Hace cerca de catorce años que se está "proyectando" la edificación de una Universidad en nuestra ciudad y hasta ahora sin resultado positivo, tal parece que nadie se ha preocupado de trabajar verdaderamente por el estudiantado de Tijuana y por lo consiguiente por la población en general.

Las familias acomodadas o de la clase media tienen medios económicos para mandar a sus hijos a estudiar fuera de la entidad, aunque algunos por la falta de vigilancia paterna en lugar de estudiar se dedican a la va-

gancia y al vicio. En cambio, el proletariado no podrá nunca obtener una posición económica mejor ni podrá mejorar su intelecto para prepararse para los problemas de la vida debido a que no podrán mandar a sus hijos a estudiar fuera de la entidad por carecer de recursos económicos.

Es lamentable que una ciudad floreciente que día a día crece demográficamente y que tiene magníficas entradas económicas debido a la situación geográfica en que se encuentra, una ciudad de la cual se pregona ser la más visitada del mundo como es Tijuana, sea carente de lo más indispensable para una ciudad floreciente: ¡ESCUELAS!

El mito de que se construirá una UNIVERSIDAD ha cansado al estudiantado en general. El estudiantado no pide Universidad, ¡LA EXIGE!

El día 5 de febrero de 1971 a las 5 p.m., se reunió el conglomerado estudiantil para poner un punto final a la burla de que se le ha hecho objeto desde tiempos inmemorables con la frase de que "Urge implantar una Universi-

dad en Tijuana", esa frase de la cual se han agarrado políticos y toda clase de gente sin escrúpulos para alcanzar un poder en el gobierno.

Ese día que será perdurable y siempre estará presente entre todos nosotros como un acto de resolución estudiantil, se hizo una manifestación desde la calle Octava y Revolución para concluir en el estacionamiento del Club Campestre donde varios oradores expusieron la crisis estudiantil y el pleito turbio de la ICESA, contra socios del Club Campestre.

Se mencionó atinadamente que este será un pleito entre ricos del cual el pueblo no saldrá beneficiado en lo más mínimo, sea quien fuese el ganador. Se acordó tomar los terrenos para edificar allí nuestra Universidad, la cual, será para las generaciones venideras.

Antes de tomar cualquier actitud agresiva el estudiantado trató por to-

dos los medios de razonar mediante el diálogo con los socios del Club Campestre. Pero al hallar un repudio total hacia el contingente estudiantil por parte de los socios, se dijo tomar por la fuerza si fuera necesario los terrenos del Club Campestre cosa que se realiza al grito unánime de ¡UNIVERSIDAD! ¡UNIVERSIDAD!

Los estudiantes están siendo apoyados por diferentes partidos políticos de la entidad pero estos no influyen en sus determinaciones, es por eso que exhortamos al estudiantado consciente y responsable se solidarice con nuestros compañeros del Bloque Estudiantil Democrático que luchan por una loable verdadera causa: por EL PROGRESO DEL PUEBLO TIJUANEÑENSE!

SEIS ACUSADOS EN EL CASO DEL CLUB CAMPESTRE

The San Diego Union

San Diego, Cal.

Miércoles 24 de febrero de 1971

por Vi Murphy y Aurelio García II

Una acusación penal se presentó en contra de seis prominentes personas de Tijuana, incluyendo al que fuera presidente municipal, Ernesto Pérez Rul, por presunta "provocación e invasión" del Club Campestre de Tijuana el 2 de febrero.

Otros acusados, ante el procurador general de justicia del estado fueron: Fernando Márquez Arce, abogado y consejero del Banco de Baja California; Roberto Pérez García, consejero legal de la Comisión de Obras Públicas del estado en Tijuana y anteriormente oficial del Registro Público de la Propiedad del estado; dr. Ramiro González Santos, presidente del Comité de Defensa la Ciudad de Tijuana; Héctor Castellanos, arquitecto, líder estatal del Partido Acción Nacional (PAN), uno de los principales partidos políticos de México.

OTROS MENCIONADOS

Enrique Enciso Clark y Roberto Estudillo Aldrete, prominentes hombres de negocios de Tijuana. Estudillo Aldrete es presidente del Comité de Contribuyentes de Tijuana. Los seis fueron

acusados en la denuncia de invasión de propiedad privada.

El funcionario, Braulio Gómez Verónica, recibió la denuncia presentada por los representantes de la compañía de la Ciudad de México, Inmuebles California, S.A. Los cargos se refieren al incidente efectuado el 2 de febrero, cuando un grupo de más de 50 prominentes líderes cívicos y políticos de Tijuana tomaron el Club Campestre. La toma siguió al controversial fallo de referencia de la Suprema Corte de Justicia, que otorgó la posesión del Club Campestre, a la referida empresa ICSA y herederos del ex presidente de México Abelardo Rodríguez y ex gobernador de Baja California Sur [sic] Alfonso García González.

Después que se anunció la decisión del juez federal de Distrito en Tijuana, Xavier Ríos Vergara, se cerró el Club Campestre y las puertas y ventanas fueron clausuradas con sellos federales.

DESTROZAN LOS SELLOS

Cuando los grupos ciudadanos de protesta tomaron el Club Campestre, des-

trozaron los sellos colocados sobre las puertas y ventanas. Sin embargo, ellos negaron su participación ya que fuertes penas legales pueden recaer por esos hechos

Por otra parte, miembros del Club Campestre declararon que las instala-

ciones de este pertenecen al gobierno del estado de Baja California, ya que el gobernador Raúl Sánchez Díaz firmó un decreto de expropiación, el pasado 10 de noviembre como una forma de conciliar la situación.

INTERÉS NACIONAL EN LA OCUPACIÓN ESTUDIANTEL
DEL CAMPESTRE
XXIV ANIVERSARIO DE LA UNIVERSIDAD DE BAJA CALIFORNIA.
Varios actos conmemorativos mañana y manifestaciones hoy

Extra

Tijuana, B. C.

Domingo 28 de febrero de 1971

El décimo cuarto aniversario de la fundación de la Universidad Autónoma de Baja California, cuyo funcionamiento viene siendo casi empírico debido a la falta de edificios apropiados, será celebrado hoy y mañana por los estudiantes apoderados de los terrenos del Campestre, dando caracteres de importancia nacional al suceso, realizando una manifestación y mitin, así como una exposición de pinturas, competencias deportivas y un programa literario-musical [...]

EL CASO A NIVEL NACIONAL

El caso de la ocupación del Campestre por los estudiantes tendrá a partir de esta semana caracteres de importancia nacional, que se iniciarán con paros y manifestaciones por los estudiantes de la Universidad de Culiacán.

Confían los muchachos en que las comunicaciones enviadas a las univer-

sidades del Distrito Federal, Guadalajara, Monterrey, Puebla y Hermosillo, se traducirán en movimientos de apoyo solidario y en el envío de representantes de esas casas de estudios a tomar parte en el movimiento.

Por otra parte, los estudiantes se encuentran totalmente para fundar ahí la Universidad Autónoma de Baja California, por considerar que reúne los requisitos de urbanización y localización céntrica necesarios para que puedan llegar a ella oportunamente estudiantes residentes en todos los rumbos de la población.

Rechazan por carecer de agua, drenaje, luz y comunicaciones, los terrenos del ejido Tampico, situados lejos del centro de la ciudad, en una meseta árida y agreste, abogando porque sean agregados al patrimonio de la Universidad [...]

EXPOSICIÓN UNIVERSITARIA EN EL CAMPESTRE

La Voz de la Frontera

Mexicali, B. C.

Lunes 1 de marzo de 1971

Tijuana. Con 45 obras de pintura y fotografías fue inaugurada ayer en los terrenos del Campestre, la primera de una serie de exposiciones promovida por el Consejo Estudiantil, para fomentar el acervo cultural de los estudiantes tijuanenses.

La inauguración oficial fue hecha por el prof. Rubén Vizcaino Valencia ante familias, invitados y prensa y al hacer uso de la palabra dijo "hemos de facilitar a los estudiantes, no solamente por su valentía para fincar la Universidad de Baja California, sino también por buscar la simpatía del pueblo. Vendremos el próximo domingo con nuestros amigos artistas de Tijuana, para que nos brinden su arte".

Más adelante recalcó: "Porque las actividades artísticas van unidas a estudio y precisamente por eso, los ar-

tistas ven con simpatía el movimiento de ustedes y no podrán darles la espalda. Pondremos una obra teatral, se los prometo".

Por su parte, Luis Mundo Cortés, estudiante de Economía dijo: "Se ha dicho que Tijuana tiene mala fama. Eso es falso. Por eso, esta exposición la montamos para que todos se den cuenta que hay muchos valores culturales en nuestra ciudad. Gente aparentemente culta está ayudándonos. Este es el inicio de muchas exposiciones. Hay valores no conocidos en nuestra ciudad que iremos fomentando. A nombre del Consejo Estudiantil, los invito a que asistan el próximo domingo a otra nueva exposición que pondremos a la consideración de ustedes".

ATALAYA

La Voz de la Frontera

Mexicali, B.C.

Miércoles 10 de marzo de 1971

por E. Garza Senande

Estimado lector, muy buenos días: Con su amable permiso voy a hacer unos breves comentarios sobre algunas notas informativas que aparecieron en la edición de ayer, de este diario al servicio de JUAN PUEBLO.

“Se ahonda la división entre los universitarios”, fue el epígrafe que me provocó honda inquietud y pena. En el texto se lee que la citada división está haciendo crisis en la Escuela Preparatoria, donde se discute la expulsión o no expulsión del alumno Marco Antonio Hiraes, a quien la FEU acusa de comunista, agitador y divisionista. Todo esto es consecuencia del lío ese que se ha armado por los terrenos que ocupa, en Tijuana, el Club Campestre, tal y como lo ha venido informando nuestro diario. Lo que sí he notado es que el amparo concedido por el Tribunal Colegiado del Quinto Distrito de la Suprema Corte de Justicia

de la Nación, con sede en Hermosillo, Sonora, a la empresa Inmuebles Californianos, S. A., ha valido un screnado cacahuete. Los socios del club rompieron los sellos y se introdujeron a los inmuebles, seguidos —momentos después— por fuertes contingentes de estudiantes, quienes exigen que allí se construya la Universidad. La situación se ha ido agudizando y no es nada difícil que aprovechando la situación elementos políticos la traten de capitalizar en su favor. Los estudiantes deben reflexionar que no son marionetas y que es dolorosísimo que ya hayan surgido choques entre ellos. Calma, muchachos, calma, no olviden que hablando se entiende la gente y no a golpe limpio. Honren a su condición de estudiantes y sean un ejemplo para JUAN PUEBLO.

ORDENA RSD INICIAR LOS EDIFICIOS UNIVERSITARIOS EN TIJUANA

Los estudiantes ocuparon el edificio del Campestre

El Mexicano

Tijuana, B.C.

Martes 16 de marzo de 1971

por Sergio Gómez Silva

Mexicali. El gobernador del estado, ing. Raúl Sánchez Díaz, dispuso ayer que hoy mismo se inicien los trabajos de construcción de los edificios escolares que requiere la Universidad Autónoma de Baja California, en la ciudad de Tijuana, al ordenar a la Dirección de Obras y Servicios Públicos del estado, la pronta construcción de esos edificios,

El gobierno del estado tenía proyectado empezar la construcción de dichos edificios, esta misma semana, pero al conocer los acontecimientos provocados por los estudiantes de Tijuana que invadieron la madrugada de ayer los edificios del Club Deportivo Campestre, el ingeniero Sánchez Díaz apresuró la construcción de las aulas que ocuparán las escuelas de Comercio, Economía y Turismo.

DOS MILLONES

El costo de la inversión será de dos millones de pesos, y la obra será realizada por administración del gobierno del estado, con participación de las au-

toridades universitarias y los propios estudiantes. El plan de construcción puede concluirse en ocho meses, y por lo menos, para septiembre entrante, estará terminado un edificio escolar.

Ayer mismo, el ingeniero Mario Amaya Brondo, director de Obras y Servicios Públicos del estado, se disponía a salir rumbo a Tijuana en compañía de los arquitectos Daniel Gutiérrez y Roberto Gómez, con el propósito de iniciar hoy a temprana hora, los trabajos de localización exacta del área que ocupará la superficie donada a la Universidad y encontrar la ubicación de los edificios a construirse.

ENTREGARON EL PREDIO

Por otro lado, el gobernador Sánchez Díaz dijo ayer que los terrenos adjudicados a la Universidad (20 hectáreas en el ejido Tampico), ya habían sido formalmente entregadas a las autoridades universitarias, mediante un acta similar a la que se hizo con la donación provisional de los terrenos que en Mexicali se entregaron a la Universidad [...]

LLAMADO A LOS PADRES

Martínez Núñez agregó: "lo más reprochable es que se están dejando manejar por intereses ajenos que los inducen a cometer actos reñidos con la Ley y alteran la paz pública".

Por lo tanto, agregó Martínez Núñez, es urgente que los padres de familia hagan un llamado a sus hijos, y les hagan ver los perjuicios que se están ocasionando al pueblo de Tijuana en general [...]

EN 4 MESES, 10 AULAS

Primer edificio de la UABC

Tiene la mejor ubicación

Reacción de los estudiantes

El Mexicano

Tijuana, B.C.

Jueves 18 de marzo de 1971

Tijuana. Con una inversión inicial de un millón de pesos, el gobierno del estado continuó ayer la construcción del primer grupo de edificaciones para las escuelas de la Universidad Autónoma de Baja California, en una planicie del ejido Tápico.

El Subdirector de Obras Públicas, Daniel Gutiérrez Carrera, con los ar-

quitectos Rubén Castro Bojórquez y Roberto Gómez Delgado, son los encargados de dirigir las labores preliminares y al frente de un grupo de trabajadores están efectuando las excavaciones necesarias para conocer la topografía del terreno y localizar una capa sólida para proceder a cimentar las edificaciones [...]

CENSURA ESTUDIANTIL A RSD

Éste pide a los jóvenes que piensen

La Voz de la Frontera

Mexicali, B.C.

21 de marzo de 1971

Nota de Eduardo Castillo

Tijuana. Los estudiantes universitarios realizaron anoche otro mitin en el que cinco oradores fustigaron duramente al gobierno del estado, al periódico *El Mexicano* a la Federación Estudiantil y al rector de la Universidad. Dijeron que Sánchez Díaz quería engañarlos con la ridícula construcción de diez jacalones que no llenan las necesidades educativas.

Uno de los oradores dio a conocer que habían llegado a un acuerdo con los trabajadores del Campestre para reabrir y aliviar la precaria situación que viven los empleados, mediante un interventor oficial y la participación de estudiantes con sus conocimientos en administración de empresas.

Explicó que estudiantes y obreros están consientes de la lucha que persiguen, al contrario de lo que publicó el periódico *El Mexicano* al decir que los trabajadores no habían aceptado ningún arreglo, al mismo tiempo señalaron que "ese diario está vendido por ser órgano oficial del régimen".

Más adelante otro orador criticó la actitud del rector lic. Rafael Soto

Gil, quien sólo mediante el temor de exigírsele la renuncia habló del asunto estudiantil pero en forma difusa, como político. Luego remató expresando "si el rector insiste en seguir haciendo esa clase de declaraciones, pediremos de verdad su cese, puesto que no ha sabido o no ha querido tratar el problema estudiantil.

Otro orador señaló que la Escuela Superior de Economía había decretado por unanimidad luchar por la desaparición de la FEUB, en virtud de la campaña de calumnias contra el estudiantado tijuanaense.

El cuarto orador exigió que el gobernador demuestre sus propósitos de solucionar el problema estudiantil acudiendo al Campestre a entablar un diálogo para que definitivamente les diga la verdad sobre quién se quedará con el Campestre.

Finalmente otro estudiante se refirió a que los universitarios están dispuestos a salir del Campestre, sólo para ya no regresar jamás, o sea muertos. Porque dijo que el estudiantado sabe que el gobierno del estado viene

buscando la forma de agredirlos de cualquier manera y por ello, los señalaron públicamente como responsable de cualquier derramamiento de sangre estudiantil.

OPINA EL GOBERNADOR

Mexicali. El gobernador del estado, ing. Raúl Sánchez Díaz, consideró ayer que la dificultad legal que se mueve en torno al Campestre de Tijuana, es completamente diferente a la de

los estudiantes. Estableció que lo más conveniente sería que estos últimos pensarán en la forma en que habían convenido Universidad, gobierno y los propios estudiantes.

Poco después de terminar la Asamblea que efectuó la Liga de Comunidades Agrarias (CNC) en el ejido Nuevo León y a la que asistió el gobernador Sánchez Díaz, habló al reportero de *La Voz*, en torno a la situación que guarda el problema estudiantil de Tijuana [...]

DEMANDAN UNA SOLUCIÓN PRONTA AL CONFLICTO DEL CAMPESTRE

La Voz de la Frontera

Mexicali, B.C.

Miércoles 24 de marzo de 1971

El dr. Federico Martínez Manautou expuso que por instrucciones precisas del gobernador Raúl Sánchez Díaz, se ha puesto especial atención a la construcción de los edificios universitarios en el ejido Tampico, lo que significará la solución efectiva al conflicto estudiantil.

Se cuenta ya con la partida necesaria para la erección de los inmuebles y ayer partió a la ciudad de Tijuana el director de Obras y Servicios Públicos, ing. Mario Amaya Brondo, con el fin de revisar los trabajos que se han venido haciendo y que se tratan por ahora de la construcción de la cimentación de los edificios.

Acompañan al funcionario en su viaje, algunos arquitectos de esa de-

pendencia, con el fin de que se hagan las indicaciones necesarias.

Tijuana. Desde hoy las obras de la Universidad Autónoma de Baja California en el ejido Tampico, entrarán en la primer fase importante de su construcción, de acuerdo con las instrucciones precisas que el ing. Francisco Ramón Herrera y Puerto, encargado de los trabajadores de la UABC.

Lo anterior surgió en una rápida visita del Amaya Brondo efectuada ayer al mediodía al ejido Tampico, cuando les avisó de la llegada del material de varillas y cemento para la cimentación de los edificios planeados [...]

DEMANDAN POR DAÑOS A ESTUDIANTES DEL CAMPESTRE

La denuncia fue hecha por el depositario legal

La Voz de la Frontera

Mexicali, B.C.

Viernes 26 de marzo de 1971

Tijuana. Ante el sub procurador de justicia del estado, lic. Isaías Ceniceiros, fue presentada ayer una querrela por daños y abuso de confianza por el señor Víctor Barrón, representante depositario del gobierno del estado en el Club Campestre de Tijuana, en contra de quienes resulten responsables.

El señor Barrón se quejó ayer en la mañana de que estudiantes, entre quienes se encuentra directamente Gilberto Covarrubias, miembro del Consejo Estudiantil, violentaron una chapa para utilizar contra la voluntad del quejoso, una máquina soldadora.

Dijo que esto lo hicieron con el objeto de colocar unos puentes clan-

destinos y en esta forma tomar energía eléctrica de los postes de la Comisión Federal de Electricidad, que en días pasados efectuó un corte del servicio por falta de pago.

Además —según el señor Barrón—, la mayor parte de los gabinetes en donde los socios del Campestre tenían guardados palos de golf, pelotas, zapatos y ropa, así como efectos de uso personal, han sido violentados por los estudiantes, desapareciendo infinidad de artículos, incluyendo los que el gobernador del estado tenía depositados en estas instalaciones.

INSISTEN: NO ABANDONARÁN EL CAMPESTRE

La Voz de la frontera

Mexicali, B.C.

Domingo 28 de marzo de 1971

Nota de Eduardo Castillo

Tijuana. Nuevo mitin estudiantil fue realizado ayer a las 18 horas en la esquina de las avenidas Arguello y Constitución habiendo tomado parte cinco oradores ante unas 300 personas.

Los cinco oradores coincidieron mantenerse firmes dentro de los terrenos del Campestre pero independientemente, también fustigaron al gobierno del estado por considerar que el decreto expropiatorio para enajenar el Campestre había resultado una farsa para engañar al pueblo.

También lanzaron diatribas a los ex presidentes Miguel Alemán y Abelardo L. Rodríguez y al ex gobernador Alfonso García González junto con el ex ministro de Educación lic. Ángel Ceniceros "por haberse aprovechado de las canongías que da el poder..."

Lo más sobresaliente de los discursos de cada uno fue:

Dionisio González sostuvo que "el estudiantado tijuanense seguirá en pic de lucha dentro de los terrenos del Campestre a pesar de que corren el riesgo de que los saquen violentamente por medio del ejército".

Otro estudiante de apellido Lam afirmó que "Tijuana no se ha muerto de hambre ni se morirá porque ya no vengan los turistas a jugar al golf al Campestre, pues la lucha estudiantil se hizo precisamente para aprovechar esos terrenos para la Universidad, porque de esa manera ya no saldrán sus hijos de Baja California para irse a estudiar fuera de este estado".

Apuntó también la necesidad de construir más escuelas en Tijuana para contrarrestar la crisis educativa que se padece en la población.

Los estudiantes mostraron pancartas con las leyendas de "No hay escuelas dignas. Cuántas universidades tiene B. C.?" "...El valle de Mexicali presente en la lucha. Unidos venceremos" "...Rector exigimos plática en el Campestre" "... Pueblo: actúa ya. Universidad o ICSA".

Luego volvió Dionisio González para decir: "Ya está bien de demagogia oficial. Queremos Universidad a la altura de las mejores del país. Pido apoyo al pueblo para luchar contra el monopolio de ricos que representa ICSA, que está

obligando a algunos colonos humildes a pagar por posesiones ilegales...”.

Al finalizar terminó por exigir al gobernador del estado que haga ya algo positivo en pro de la ciudad, en virtud del peligro que la acecha al quedarse con diez mil hectáreas del ex rancho de Tijuana.

Un estudiante de apellido Plascencia, quien con voz vibrante señaló a los gobernantes de la Revolución, como Miguel Alemán, Abelardo L. Rodríguez y García González, quienes se enriquecieron aprovechándose del poder y tener amasadas grandes fortunas en bancos extranjeros.

Luego habló de que el litigio con la ICSA iba para largo, que los humildes no pueden aguantar tanto tiempo. Que las leyes protegen a los ricos a pesar de que fueron hechas por los humildes que derramaron su sangre en los campos de batalla. Afirmó también “Esos gobernantes de la Revolución todavía en nuestras fechas le quitan las tierras a los campesinos, porque estos no pueden defenderse...”.

Luego siguió: “Cuando se trata de monopolio de ricos la ley funciona a las mil maravillas, pero cuando se trata de un pedazo de tierra para una Universidad, la ley se aplica totalmente...”.

Finalmente se dirigió a los maestros que no han querido acudir al Campes- tre a impartir clases, y dijo que el rector Soto Gil es una vulgar pieza del gobierno estatal que pretende desvirtuarles el

movimiento. Le pidió que renunciara a la Rectoría y atienda a los educandos.

Ramos, otro orador, habló de la amargura estudiantil ante la incom- prensión del pueblo que no les ha res- pondido por miedo. Terminó hablando de que frente al palacio municipal ha- bía muchas cantinas donde los padres se emborrachaban en lugar de luchar por la edificación de la Universidad.

Dijo también que el gobierno trata de reprimir el justo movimiento estu- diantil atemorizándolos con denuncias ante las autoridades judiciales, pero apuntó: “No tenemos miedo de ir a la cárcel, porque sabemos que estamos defendiendo al pueblo, aunque este por miedo no se decida a apoyarnos. Estamos hartos—dijo—y si es preciso nos levantaremos en armas para re- mediar nuestros problemas, pero que quede bien claro que aquí no hay co- munistas ni armas ni nada. Solamente la razón y por ello debemos luchar...”.

“Nuestra demandante del Campes- tre no es revolucionaria. Es un proble- ma que trata de acabar con la crisis de la educación solamente. Al pueblo lo defenderemos porque éste sabe que te- nemos la razón...”.

Ya para terminar y con el cansancio reflejado en el rostro, se refirió a los dos meses que llevan en el movimiento estu- diantil y a pesar de que aceptó que se es- tán desmoralizando, aseguró que sabrán terminarlo dignamente y empuñó su palabra de no venderse para ningún fin.

ESTUDIAN LOS UNIVERSITARIOS EN PLENA CALLE

La Voz de la Frontera

Mexicali, B.C

Martes 30 de marzo de 1971

Tijuana. Cincuenta estudiantes aproximadamente de la Escuela Superior de Economía y Comercio realizaron un acto por demás insólito ayer a las 18 horas, cuando se apostaron en el piso en la confluencia de la avenidas Segunda y Constitución y Argüello a recibir clases del profesor Rigoberto Rubio.

Esta medida, dijo un vocero estudiantil, la decidieron las facultades

arriba anotadas, en virtud de que en el Campestre ya no pudieron recibir clases por falta de luz eléctrica.

La insólita actitud del estudiantado fue observada con cierta indiferencia de las personas que pasaban y reprobación unánime de los automovilistas que no podían cruzar.

PROPONDRÁN UNA SOLUCIÓN AL CONFLICTO ESTUDIANTIL

La Voz de la Frontera

Mexicali, B.C.

Jueves 8 de abril de 1971

Tijuana. El Consejo Estudiantil está elaborando un proyecto para presentarlo a la consideración de las autoridades gubernamentales, buscando una solución al conflicto creado por la falta de edificios universitarios.

Lo anterior fue revelado a *La Voz* por José Guadalupe Mojica en calidad de vocero, quien explicó que en vista de que ni las altas autoridades uni-

versitarias, ni el gobierno del estado han dado solución efectiva al problema planteado por el estudiantado, el mando supremo universitario señalará lo que consideran las bases para una pronta solución, en virtud de que el periodo para exámenes, ha sido ampliado dos meses más por el rector de la Universidad, lic. Rafael Soto Gil.

"HAPPENING" EN EL CAMPESTRE

31 bandas de música

Cuatro mil asistentes

Cuantifican ingresos

El Mexicano

Tijuana, B.C.

Lunes 12 de abril de 1971

Nota de Carlos Nieto

Tijuana. Al mediodía y por la tarde, familias y niños; por la noche, estudiantes y jóvenes de diversos rumbos ciudadanos, acudieron al campo de golf del Club Campestre, para totalizar más de cuatro mil personas que pagaron por escuchar a las 31 bandas de música moderna que durante doce horas ejecutaron melodías "pop" al aire libre.

Más de mil dólares recaudaron los universitarios posesionados de esos terrenos, con cuya cantidad piensan sostener económicamente su movimiento: "El Campestre para la Universidad de Baja California".

Dos bandas juveniles del vecino puerto californiano de San Diego, asistieron como acto de cortesía para con sus colegas musicales mexicanos.

Por la noche, iluminándose con fogatas, continuó el "festival"; en medio de la niebla, ligera brisa, humo y olor a pasto quemado, hasta después de la medianoche.

Jóvenes, en parejas o grupos, cubiertos con frazadas, rodearon por centenas a los ejecutantes en turno, para quienes se improvisaron rústicos templetes de madera.

El vocero oficial en turno del Consejo Estudiantil, Gilberto Covarrubias, informó a *El Mexicano* que la asistencia de público a la audición de ayer, fue ligeramente superior a la del domingo anterior.

La junta de los directivos del movimiento universitario se pospuso para hoy, en atención a lo prologando de la audición y a la necesidad de cuantificar los ingresos.

Hasta el momento de escribir estas líneas no se había reportado desorden alguno en ese lugar y el vocero estudiantil informó que continúan firmes en su propósito de hacer del Campestre el patrimonio de la UABC.

PLEBISCITO ESTUDIANTIL PARA DECIDIR SI DEJAN EL CAMPESTRE

La mayoría resolverá

Asamblea el día 19

Posición del Consejo

Avance de las obras

El Mexicano

Tijuana, B.C.

Viernes 16 de abril de 1971

por Carlos Nieto

Tijuana. El próximo lunes 19 saldrán del Club Campestre de Tijuana los estudiantes que se posesionaron de esas instalaciones desde el pasado 5 de febrero, si la mayoría universitaria así lo decide en la asamblea que tendrá lugar ese día en el local de la Escuela Preparatoria a las 18 horas, convocada por el Consejo Estudiantil.

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

José Negrete Mata informó ayer que los integrantes del Movimiento Estudiantil Pro Terrenos del Campestre para la Universidad, expondrán a sus compañeros universitarios de todas las Facultades que constituyen la UABC, la situación actual de su campaña y mediante un plebiscito general se tomará el acuerdo definitivo sobre la ocupación de las 57 hectáreas y fracción que componen la superficie del centro deportivo y social Campestre de Tijuana.

ESPERA POR LA CONSTRUCCIÓN

El estudiante universitario y vocero oficial del movimiento estudiantil, Negrete Mata, declaró a *El Mexicano* que los jóvenes ocupantes del campo del golf abandonarán esas instalaciones si la mayoría estudiantil acepta esperar a que concluyan las construcciones iniciadas por el gobierno del estado y que ha destinado para la erección de las instalaciones universitarias; veinte obreros levantan la primera edificación constituida por una planta de seis aulas (8 por 8 metros cuadrados, cada una), con cimientos capaces de soportar dos pisos más, colados a una profundidad de 1.50 en concreto armado y sustentados con una "zapata corrida" de 30 centímetros de espesor.

Los estudiantes han visitado con frecuencia la superficie destinada para la UABC en el ejido Tampico y comprobaron el avance de obra ejecutada por las autoridades, bajo la direc-

ción técnica del ingeniero Leobardo Parra Maciel.

Hoy comenzarán a colocarse los bloques de cemento comprimido para

la elevación de los muros correspondientes a las primeras seis aulas, de la planta baja según con el programa de obra previsto.

Y AHORA, A TRABAJAR POR LA UNIVERSIDAD

El Mexicano

Tijuana, B.C.

Viernes 16 de abril de 1971

por Sergio Gómez Silva

Las condiciones que tiene actualmente la Universidad Autónoma de Baja California, para cimentar con solidez su futuro desarrollo académico y material, son verdaderamente halagadoras. Los recursos económicos perceptibles por la Universidad, son cada vez más elevados, sobre todo, de una seguridad que permite a sus autoridades planificar el crecimiento y mantenimiento de esa entidad cultural.

Dos factores han contribuido poderosamente a pensar en la consolidación del desarrollo universitario de que ha-

blamos, y ellos son: El producto del 10 por ciento adicional sobre impuestos y derechos al estado, destinado a educación media y superior, y del cual le corresponde el 75 por ciento a la Universidad, organice un sorteo anual para garantizar mayores ingresos a esa Casa Superior de Educación [...]

Por eso, ahora más que nunca, debemos de seguir luchando por aumentar los recursos económicos de una Universidad que crece con solidez hacia un futuro muy prometedor.

LOS ESTUDIANTES ABANDONARON ANOCHE EL CAMPESTRE

Saquean las instalaciones y enseguida los empleados estallaron la huelga

La Voz de la Frontera

Mexicali, B.C.

Martes 20 de abril de 1971

Nota de Ricardo Acevedo

Tijuana. Los estudiantes universitarios abandonaron ayer a las 22 horas el Club Deportivo Campestre, cuyas instalaciones fueron objeto de un saqueo desenfrenado por parte de una veintena de jóvenes, que se apoderaron de botellas de licor, televisores, artículos de escritorio y causaron diversos daños, entre ellos, la destrucción de aparatos telefónicos.

Por otra parte, a las 23 horas, los trabajadores del mencionado centro recreativo, cincuenta en total, estallaron la huelga, reclamando al consejo de administración el pago de siete semanas de sueldos y otras prestaciones incluidas en el contrato colectivo de trabajo.

INTERVIENE EL EJÉRCITO

En el momento que se efectuaba el saqueo, intervinieron miembros del ejército y de la policía local, encontrándose dentro de las instalaciones del club, un total de treinta bombas molotov, que fueron inmediatamente recogidas y destruidas por elementos de tropa.

De acuerdo con el reporte de las autoridades policiacas, la Comandancia

de Armas se vio forzada a intervenir ante la amenaza de un enfrentamiento entre los trabajadores del Campestre y una cincuentena de hombres al servicio de Inmuebles Californianos S. A., quienes pretendían evitar el estallamiento de la huelga.

CUANTIOSOS DAÑOS

Según informes recabados por *La Voz*, se estimó, en forma general, que los daños que sufrieron las instalaciones ascienden a más de 200 mil pesos. No se informó sobre la detención de alguna persona.

Los trabajadores del club, momentos después de colocar las banderas roji-negras de huelga, procedieron a reparar el cerco de alambre que los estudiantes habían roto para improvisar entradas al campo de golf.

Las autoridades policiacas y militares señalaron como presunto responsable de las tropelías anteriores al líder estudiantil José Mojica, así como de la posesión de las bombas confiscadas.

ASAMBLEA ESTUDIANTIL

Nota de Eduardo Castillo

Tijuana. Por fin después de 63 días de lucha, los estudiantes universitarios abandonaron ayer el Club Deportivo Campestre, de acuerdo con la decisión de la masa estudiantil manifestada anoche en una asamblea dentro de la Escuela Preparatoria de la UABC.

Los estudiantes José Negrete Mata, Dionisio González, Juan Ramos, Felipe Equihua, José Mojica y otros, que fueron los que hasta el último momento permanecieron firmes en su postura de pugnar ante las autoridades gubernamentales para que les construyan los edificios de la Universidad Autónoma de Baja California, expusieron al estudiantado que por apatía de muchos, incompreensión de otros y falta de verticalidad de unos cuantos más, el movimiento estaba perdiendo fuerza, y por lo mismo,

antes que claudicar, decidieron poner fin y establecer nuevas tácticas de lucha, pugnando siempre por crear conciencia entre estudiantes y autoridades gubernamentales, respecto de la crisis educativa que está viviendo el estado.

Con ese motivo, José Negrete Mata, que fue el último orador, propuso a la asamblea la salida del Campestre para luego dedicarse a organizar comités coordinadores pugnando por la unificación del estudiantado bajacaliforniano.

Terminando la asamblea en medio de aplausos y silbidos de todos los estudiantes preparatorianos que en esa forma patentizaron su adhesión y aceptación a la decisión de los universitarios.

LOS ESTUDIANTES SALIERON ANOCHE DEL CAMPESTRE

*Seguirá su lucha pro edificios
Emplazaron a huelga los trabajadores*

El Mexicano

Mexicali, B. C.

Martes 20 de abril de 1971

Tijuana. Los estudiantes universitarios posesionados del Club Campestre de Tijuana desde el 5 de febrero resolvieron ayer abandonar definitivamente esas instalaciones.

El acuerdo, aunque estaba señalado para iniciar la evacuación a partir de las 1:00 horas de hoy, en realidad comenzó a cumplirse desde anoche. En los primeros minutos de hoy, el Campestre estaba desocupado por los estudiantes, en tanto que los trabajadores colocaron las banderas de huelga.

Después de una prolongada exposición de los motivos que los impulsaron a tomar tal determinación, anoche a las 20:30 horas, en los patios de la Escuela Preparatoria de esta ciudad, la mayoría de casi doscientos universitarios acordaron desalojar el inmueble y su campo de golf anexo, aprobando además con su voto la continuación del movimiento encaminado a lograr un patrimonio para la Universidad Autónoma de Baja California, sobre una superficie de terreno adecuada y suficiente. Sin embargo, se resolvió continuar esa lucha,

fuera de las 57 hectáreas y fracción donde se localiza el Campestre.

Los dirigentes estudiantiles José Mojica, José Negrete Mata, Dionisio Hirales, Gilberto Covarrubias, Rogelio Amaral y otros oradores aseguraron que "no había sido estéril su permanencia en los que fueran los terrenos para uso exclusivo de unos cuantos y no del pueblo, como se estableció en el acuerdo expropiatorio expedido por la autoridad estatal".

"Hemos perdido una batalla, pero no la lucha entera", enfatizó uno de ellos, agregando "logramos formar conciencia popular sobre la urgente necesidad de que exista una auténtica UABC; a pesar de que el pueblo no cooperó como debiera con nuestra causa".

EL CAMPESTRE PARA EL PUEBLO

Todos los que hicieron uso de la palabra coincidieron en que su lucha por el Campestre no era únicamente para construir allí los edificios universitarios; sino también era "la lucha para el beneficio del propio pueblo tijuancense".

se". "Lamentamos que la gente no lo haya entendido así", dijeron.

CONTINUARÁN LA LUCHA FUERA DEL CAMPESTRE

"Nos saldremos, pero no hemos claudicado ni cejaremos en el empeño de que se hagan realidad las promesas oficiales de que Baja California contará con una Universidad decorosamente instalada, en una zona adecuada y con locales suficientes", aseguró uno de los oradores.

Al referirse al ejido Tampico, cuyos terrenos han sido destinados por el gobierno del estado para la

crección de las aulas necesarias, los dirigentes estudiantiles reiteraron su consideración en el sentido de que "ni las proyectadas construcciones sobre esa superficie ni su ubicación, les resultarán convenientes".

"De todos modos —insistieron— debemos continuar con nuestra lucha, porque si la abandonamos al salir del Campestre, posiblemente nunca tendremos universidad"... "Ya sea en la Zona Río, en el Tampico o en otro lugar".

Por último, acordaron iniciar una serie de asambleas para decidir sobre la manera de continuar su movimiento pro patrimonio universitario [...]

EN INSÓLITA ACCIÓN FUE TOMADO EL CAMPESTRE

Coalición del PRI, PAN y jóvenes comunistas
Que la ICOSA los insta a que escandalicen
No intervendrá la Procuraduría

INVADEN LOS ESTUDIANTES EL CAMPESTRE

Es un pleito de ricos contra ricos.
Simplemente apoyamos al pueblo de Tijuana y
que la mitad de los terrenos del Club sean
para la universidad.

ESTUDIANTES DE TIJUANA REALIZAN MITIN

"HAPPENING" EN EL CAMPESTRE

EXPOSICIÓN UNIVERSITARIA EN EL CAMPESTRE

La Voz de la Frontera
Mexicali, B. C.

Lunes 1 de marzo de 1971

La pintura y fotografías de marzo de 1971
ayer en los terrenos del Campestre, la primera
exposiciones promovidas por el Club Campestre, el primer
el acervo cultural de la Universidad de Baja California.

Ordena RSD iniciar los edificios universitarios en Tijuana

CRECIMIENTO DE TERRENO PARA LA UNIVERSIDAD

PROPONDRÁN SOLUCIÓN AL CONFLICTO ESTUDIANTIL

LOS ESTUDIANTES SALIERON ANOCHE DEL CAMPESTRE

Continuará su lucha pro edificios
huelga los trabajadores

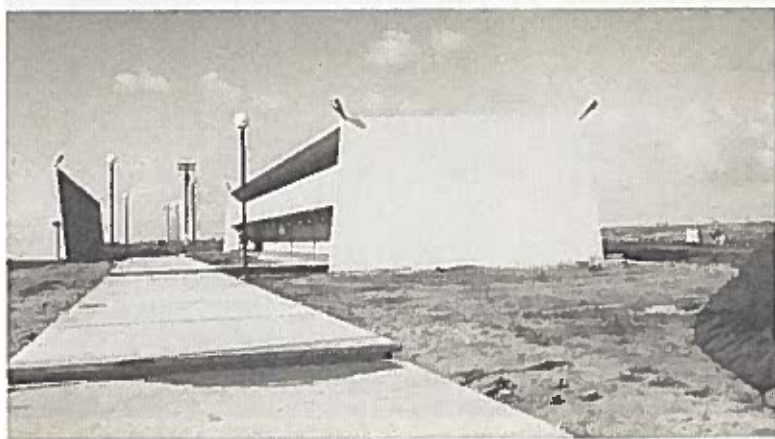
LOS ESTUDIANTES ABANDONARON EL CAMPESTRE

TIJUANA - Los estudiantes universitarios
del Club Campestre de Tijuana desde el 5 de
abandonaron ayer abandonar definitivamente es esas



Colección Luis Mundo Cortés.

Entrevista de estudiantes con el director de *La Voz de la Frontera*, Jesús Blancornelas.

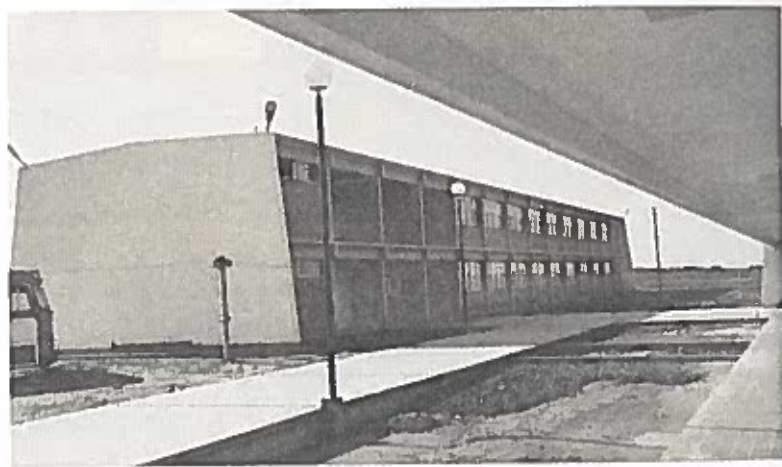


Fotografía Rubén Vázquez.

Vista de los dos edificios construidos inicialmente en el campus.



Improvisada asamblea estudiantil sobre el césped del Campestre, al fondo la clínica del IMSS.



Fotografía Rubén Vazcaino.

Uno de los primeros edificios construidos en el terreno del actual campus de la UABC en Otay (1971).



Colección Luis Mundo Cortés.



La Voz de la Frontera.

Gilberto Covarrubias, José Negrete Mata y José Mojica, con Eduardo Castillo, reportero de *La Voz de la Frontera*.

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de este estudio nos ha guiado el propósito de analizar la complejidad de la toma del Club Campestre efectuada por los estudiantes en 1971, a través de las diversas percepciones que tienen del fenómeno un buen número de los actores que participaron de manera significativa en él. Asimismo, por medio de una amplia gama de fuentes, que incluyen documentos del archivo de la propia UABC, reportes de los agentes de la Secretaría de Gobernación, que siguieron paso a paso los giros que fue tomando el movimiento y notas de los distintos periódicos, tanto locales como de la vecina ciudad de San Diego, California. Especial atención se le dio a los testimonios orales de los dirigentes estudiantiles, así como de los alumnos que tuvieron un menor grado de participación en los aproximadamente dos meses y medio en que ocuparon las instalaciones del Campestre.

Dentro de ese carácter complejo del fenómeno hemos encontrado algunas constantes que corroboran la idoneidad conceptual de Alberto Melucci, a la que hicimos referencia en la parte inicial de

este análisis, en virtud de que en el movimiento del Campestre se da efectivamente la acción colectiva que él considera indispensable para que un movimiento social pueda considerarse como tal. En ese mismo orden de ideas, vemos que las dimensiones teóricas requeridas por dicho autor para los movimientos, están presentes en el que nos ocupa, ya que se puso de manifiesto la solidaridad de los estudiantes, frente a las acciones de ICSA para apoderarse del Club Campestre y frente a las de los socios de éste, que pugnaban por conservarlo. Dentro de esas circunstancias de conflicto los estudiantes con la invasión rompieron los límites de la normatividad vigente, como una medida para afirmar su propósito de que el Campestre se destinase a la Universidad. Esto cobraría luego el sentido de un factor que agilizó los trámites de la autoridad gubernamental para otorgarle a la UABC los terrenos en que hoy se encuentra la Unidad Tijuana.

En otro plano cabe preguntarnos por el perfil que tuvo el movimiento del Campestre en Tijuana, dentro del contexto nacional de la convulsiva década de los setenta, cuyos principales rasgos trazamos con anterioridad. Es decir, los sonados conflictos que se registraron en las universidades de Nuevo León, Guerrero, Oaxaca, Puebla y Sinaloa, en los que hubo fuertes enfrentamientos con las autoridades gubernamentales, pugnas por reivindicaciones sociales, apoyo a movimientos de obreros y campesinos, aunados a las demandas propiamente universitarias.

En el caso de la toma del Club Campestre encontramos la diversidad que ya se señaló en las tendencias ideológicas de los principales dirigentes del movimiento. Los que militaban en la Juventud Comunista veían la oportunidad de detonar acciones que evidenciaran la ineficacia del orden establecido y luchar por su transformación; no faltó quien se inclinara por los principios de

la doctrina social de la Iglesia y se hicieron presentes también directivos juveniles del PRI y del PAN, al lado de estudiantes que no tenían una filiación partidista determinada. Paralelamente hay que enfatizar un rasgo que peculiarizaría al movimiento y consistente en que formuló una demanda de carácter concreto e inmediato: instalaciones para la UABC, de las cuales carecía.

Es importante destacar que el logro de ese objetivo le da un perfil especial al movimiento e inclusive lo pone en concordancia con cierta faceta constructiva que los bajacalifornianos han mostrado en diversas etapas de su historia, la cual los ha puesto a salvo de algunos desgastes sociales, a veces estériles, que se han dado en otras regiones del país.

La obtención del terreno en el que hoy se levantan los edificios universitarios de la Unidad Tijuana, a consecuencia del movimiento del Campestre, es un logro que con el transcurso del tiempo se ha integrado al discurso histórico prevaleciente en la UABC, que percibe a ésta como una institución que ha alcanzado un notable desarrollo, que se refleja en su estabilidad, adecuadas instalaciones, reconocido nivel académico, etcétera. En tal discurso se inscriben los testimonios de los participantes en el movimiento, a quienes se les hicieron entrevistas de historia oral en este estudio, reflejándose en ello la circunstancia de que ya los separan de los acontecimientos algo más de cuarenta años. Es decir, los jóvenes que en 1971 tomaron el Campestre, ahora son hombres que frisan los sesenta años, un buen número de ellos profesionistas egresados de la propia UABC, exitosos en sus respectivos campos. Dentro de las realizaciones alcanzadas en sus vidas, el movimiento del Campestre tiene un lugar prominente, con un sentido de identidad generacional, de batalla bien librada. Esto los movió inclusive en el año 2010 a constituir formalmente la Asociación Civil que de-

nominaron, precisamente, “UABC Campestre o nada”. A través de ella han organizado una serie de actividades entre las que destaca la conmemoración, en 2011, del 40 aniversario del movimiento, con participación de las autoridades universitarias y de diversos sectores de la comunidad.

Sin lugar a dudas, la toma del Campestre constituye un tema que invita a reflexionar sobre la historia de la educación superior, tanto en el ámbito bajacaliforniano como en el nacional y estimula a tratar de percibir la rica gama de factores sociales que incidieron en el movimiento. Acercarnos a él, a través del examen y análisis de las fuentes allegadas, ha sido el propósito de este estudio.

FUENTES CONSULTADAS

ARCHIVOS

- AG-UABC Archivo General de la Universidad Autónoma de Baja California.
- AGN Archivo General de la Nación.
Fondo: Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales.
- AHT Archivo Histórico de Tijuana.

ENTREVISTAS DE HISTORIA ORAL

- José Negrete Mata. †
- Gilberto Covarrubias Pimentel.
- José Mojica Moreno.
- Luis Mundo Cortés.
- José Lino Meza.
- Mario Córdova.
- Susana Flores.
- Aureliano Casas Escobedo.

Miguel Fernández Ortega.

Juan Pablo Calderón.

Rodolfo Rivapalacio.

HEMEROGRAFÍA

El Mexicano, Tijuana, B.C.

La Voz de la Frontera, Mexicali, B.C.

El Heraldo de Baja California, Tijuana, B.C.

The San Diego Union, San Diego, Cal.

Noticias, Tijuana, B.C.

Extra, Tijuana, B.C.

Baja California, Tijuana, B.C.

Periódico Oficial del gobierno del estado de Baja California.

BIBLIOGRAFÍA

- Buenrostro Ceballos, Alfredo (editor), (1991). *Los pasos ganados*, Mexicali, UABC.
- Cabrera Acevedo, Lucio (1999). *La Suprema Corte de Justicia durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas (1935-1940)*, México, Suprema Corte de Justicia.
- De la Concepción Lacavex Berumen, Ma. Aurora (2006). *Evolución del derecho en Baja California*, UABC.
- De la Garza, Enrique; León Ejea & Luis Macías, (1986). *El otro movimiento estudiantil*, México, Editorial Extemporáneos.
- Doger Guerrero, Enrique, (1999). *Diez años de transformación de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*. México, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.
- García Cerros, Mario, (1991). *Historia de la Universidad Autónoma de Guerrero. 1942-1971*. México: Universidad Autónoma de Guerrero/Instituto de Investigación Científica.
- Melucci, Alberto, (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México, El Colegio de México.

- Martínez Herrera, Leopoldo, (1989). Una Universidad con los pies en la tierra, en *Enlace*, núm. 18, abril-junio.
- Negrete Mata, José (1991). Entrevista en *Los pasos ganados*, UABC, David Piñera y Sergio Zermeño.
- Oikión, Verónica & Marta García (editores), (2009). *Movimientos armados en México: siglo XX*. El Colegio de Michoacán-CIESAS.
- Ortiz Villacorta, Mario & Manuel Acuña Borbolla (coord.) (2006). *Tijuana. Senderos en el tiempo*, Tijuana, XVIII Ayuntamiento de Tijuana.
- Piñera, David (Coord.), *Historia de la Universidad Autónoma de Baja California. 1957-1997*, Mexicali, UABC, 1997.
- (2006). *Los primeros cincuenta años de educación superior en Baja California 1957-2007*, UABC-Miguel Ángel Porrúa.
- Rivera Delgado, Gabriel, (2008). El problema de ICSA en Tijuana, tesis de licenciatura en historia, en la Facultad de Humanidades de la UABC.
- Rivera Terrazas, Luis. (1983). *Documentos universitarios*. México: Universidad Autónoma de Puebla.
- (2008). *Universidad Autónoma de Nuevo León. 75 años forjando hombres con sentido de vida*. México, Editorial Clío.
- Valenzuela, José Manuel (coord.) (2003). *Los estudios culturales en México*, México, FCE.
- Trujillo Muñoz, Gabriel, (2000). *La canción del progreso. Vida y milagros del periodismo bajacaliforniano*. Tijuana, Instituto Municipal de Arte y Cultura.

ÍNDICE

Introducción	7
Análisis general del movimiento	11
Fundación y fase inicial de la UABC	14
La convulsiva década de los años setenta.....	16
El periodo rectoral de Rafael Soto Gil (1967-1971).....	20
Panorama general de la UABC en 1971	25
Tijuana al inicio de los años setenta	27
El conflicto generado por las pretensiones de ICESA	30
La toma del Campestre por los estudiantes	33
El movimiento desde diversas miradas	39
Testimonios orales de los actores.....	45
Las voces de los participantes.....	47
Entrevista a José Negrete Mata	53
Entrevista a Gilberto Covarrubias Pimentel.....	87
Entrevista a José Mojica Moreno	113
Entrevista a Luis Mundo Cortés.....	137
Entrevista a José Lino Meza Parra	157

Entrevista a Mario Córdova Torres	167
Entrevista a Susana Flores	175
Entrevista a Aureliano Casas Escobedo	179
Los actores colaterales	189
Entrevista a Miguel Fernández Ortega	189
Entrevista a Juan Pablo Calderón Lomas	199
Entrevista a Rodolfo Rivapalacio	207
Los reportes de los agentes de la Secretaría de Gobernación ..	219
La cobertura de los periódicos	295
Las versiones periodísticas	297
Consideraciones finales.....	383
Fuentes consultadas	387
Archivos.....	387
Entrevistas de historia oral	387
Hemerografía	388
Bibliografía	389

La toma del Club Campestre por los estudiantes. Diversas percepciones de un hito en la historia de la UABC, se terminó de imprimir en julio de 2013 en Artificios Media, S.A. de C.V., Abelardo L. Rodríguez 747, col. Maestros Federales. Mexicali, Baja California, México. C.P. 21370. El cuidado de la edición estuvo a cargo del Departamento de Editorial Universitaria de la Universidad Autónoma de Baja California. En la composición tipográfica se utilizó la familia Times New Roman, 11 puntos. El tiraje consta de 500 ejemplares.

En 1971 en Tijuana la UABC carecía de las instalaciones indispensables para desempeñar su función, por lo que utilizaba las de planteles escolares que le daban albergue. Circunstancialmente se presentó en la ciudad un conflicto, generado por la empresa Inmuebles Californianos S.A. (ICSA), con sede en la capital del país, que se ostentó como propietaria de toda la superficie en la que estaba asentada Tijuana. En tales condiciones el Club Campestre de la ciudad, por su ubicación y estrato social de sus integrantes, se ubicaría en el centro del problema.

Un grupo de estudiantes vio en ello una coyuntura favorable para apoderarse del Club Campestre y demandar que se le otorgara a la UABC. El movimiento duró dos meses y medio, en los cuales los estudiantes levantaron tiendas de campaña en el Campestre e inclusive improvisaron algunas aulas.

La complejidad del litigio en el que estaba inmersa la ciudad de Tijuana impidió que las aspiraciones de los estudiantes se realizaran, pero el movimiento influyó para que el gobierno del estado dotara a la UABC del terreno en donde actualmente se encuentra el campus universitario e iniciara la construcción de los primeros edificios.

Las páginas de este libro registran y analizan paso a paso ese movimiento, que constituye un hito en la historia de la UABC; recogen también las vivencias de los actores protagónicos del movimiento a través de entrevistas de historia oral que al efecto se les hicieron, así como reportes de agentes de la Dirección Federal de Seguridad y notas periodísticas de la época, que en conjunto posibilitan una valiosa diversidad de percepciones del movimiento.



001253

ISBN: 978-607-607-156-4



9 786076 071564



Universidad Autónoma de Baja California
Mexicali, Baja California, MÉXICO